



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Manejo de emociones en la mujer
p'urhépecha y su relación con la salud:
un enfoque psicosocial**

TESIS PRESENTADA POR

Graciela Guzmán Felipe

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

Maestra en Psicología

COMITÉ TUTORIAL

María de Lourdes Vargas Garduño (Directora de Tesis)

Doctora en Ciencias Sociales

Ana María Méndez Puga

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación

Alethia Danae Vargas Silva

Maestra en Psicología Social

REVISORES

Ithzel Fernández Montaña

Maestra en Psicoterapia Humanista

Tamara Melina Villar Zepeda

Maestra en Psicoterapia Humanista



MORELIA, MICH., FEBRERO DE 2020



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Manejo de emociones en la mujer
p'urhépecha y su relación con la salud:
un enfoque psicosocial**

TESIS PRESENTADA POR

Graciela Guzmán Felipe

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

Maestra en Psicología

COMITÉ TUTORIAL

María de Lourdes Vargas Garduño (Directora de Tesis)

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Psicología Social

luluvargas61@gmail.com

Ana María Méndez Puga

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación

mendezana22@gmail.com

Alethia Danae Vargas Silva

Maestra en Psicología Social

alethia.danae@gmail.com

REVISORES

Ithzel Fernández Montaña

Maestra en Psicoterapia Humanista

ithzel.fernandez@umich.mx

Tamara Melina Villar Zepeda

Maestra en Psicoterapia Humanista

tamara_villar@hotmail.com



MORELIA, MICH., FEBRERO DE 2020

AGRADECIMIENTO

Primeramente, expreso mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca recibida para realizar el programa de Maestría en Psicología del cual es fruto esta investigación.

A mi asesora, la Dra. María de Lourdes Vargas Garduño por su guía, enseñanzas, por su apoyo y confianza en la realización de este proyecto; así como el tiempo que dedicó a leer y corregir desde los primeros planteamientos hasta la versión final del trabajo.

De manera atenta agradezco al comité tutorial que me acompañó semestralmente y al comité lector con sus revisiones, observaciones y sugerencias, las cuales enriquecieron este trabajo y mi formación profesional.

A las mujeres de la comunidad de Comachuén que participaron en las entrevistas, que depositaron su confianza en mí y abrieron sus corazones para compartir su mundo subjetivo, sus emociones y preocupaciones; y a la Preparatoria (Colegio de Bachilleres) de Comachuén quienes me abrieron las puertas para llevar a cabo las entrevistas a las adolescentes, ya que sin su apoyo no hubiera sido posible llevar a cabo nuestro objetivo.

A mi familia, amistades y todas aquellas personas que de alguna manera contribuyeron a la elaboración de dicho proyecto.

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
Antecedentes.....	10
Justificación.....	16
Planteamiento del problema.	19
Objetivos de la investigación.....	20
Supuestos	20
CAPÍTULO 1. DESCRIPCION CONTEXTUAL DE COMACHUÉN.	22
1.1. Ubicación geográfica e historia de Santa María Comachuén.....	22
1.2. Economía	26
1.3. Salud (servicios de salud, enfermedades principales).....	29
1.4. Educación.....	33
1.5. Gobierno comunal.....	35
1.6. Familia.	41
1.7. Costumbres y tradiciones propias	55
CAPÍTULO 2. LAS EMOCIONES EN LA VIDA COTIDIANA DEL PUEBLO P'URHÉPECHA	66
2.1. El concepto de emoción	66
2.2. Teorías sobre las emociones (origen y función).....	72
2.3. Clasificación de las emociones.	82
2.4. Funciones de las emociones.	89
2.5. Factores psicosociales que inciden en las emociones.	91
2.6. Regulación de las emociones.	95
CAPÍTULO 3. LA MUJER P'URHÉPECHA EN SU CONTEXTO.....	100
3.1. Situación de la mujer indígena	100

3.2. La autopercepción de la mujer en Comachuén.....	103
CAPÍTULO 4. EL MANEJO DE LA SALUD EN LA MUJER P'URHÉPECHA	117
4.1. Conceptos generales sobre salud.	117
4.2. El cuidado de la salud (desde la SSA y en la comunidad).	121
4.3. Manifestaciones psicosomáticas de la enfermedad	124
CAPÍTULO 5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	129
5.1. Enfoque de la investigación: Fenomenológica.....	129
5.2. Participantes	130
5.3. Técnicas.....	134
5.4. Procedimiento.....	135
CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	137
6.1. Estudio etnográfico de la vivencia de emociones de las mujeres de Comachuén.....	137
6.2. Palabras más usadas por las participantes, asociadas con las emociones	139
6.3. Categorización de los discursos	149
6.3.1. Cómo expresan sus emociones las mujeres de Comachuén.....	149
6.3.2. Situaciones y motivos que les generan emociones.....	159
6.3.3. Cómo afectan las emociones la salud de las mujeres de Comachuén.....	166
6.3.4. Recursos que emplean las mujeres para canalizar sus emociones	172
REFLEXIONES FINALES.....	181
REFERENCIAS.....	191
ANEXOS.....	202
Anexo 1. Entrevista a profundidad a una mujer p'urhépecha abuela.....	202
Anexo 2. Registro de observación participante.....	220

RESUMEN

Los estudios en relación a los procesos emocionales y orgánicos constituyen un tema presente, así como el del manejo emocional porque se asocia con la salud y el bienestar, por lo que parece plausible que el estudio de los procesos psicológicos asociados a la respuesta emocional pueda facilitar la comprensión de la presentación de somatizaciones, con una explicación que implique la integración de los factores etiológicos asociados con la somatización. En la presente investigación nos centraremos en analizar tres grupos de mujeres p'urhépecha: adolescentes, madres con hijos y abuelas; para identificar la repercusión de las emociones en la salud; así como describir cómo manejan sus emociones e identificar los principales factores psicosociales, las creencias y saberes locales que influyen en el manejo emocional. Las técnicas de recolección de información que se utilizaron en la investigación fueron con las siguientes: observación participante y entrevistas a profundidad.

En los resultados se encontró que las mujeres p'urhépechas tienen presentes tres factores psicosociales para el manejo emocional que son: las creencias culturales y espirituales, el respeto a los valores y principios de la cultura p'urhépecha que es la *kaxumbikua* y los de la propia comunidad. La mayoría mencionó que las emociones se presentan cuando ellas tienen algún problema, alguna preocupación personal y familiar, y que son aquello que sienten o se coloca en el pecho, la cara, las manos y el corazón. Aunque existen diferencias en los recursos que emplean para expresar y canalizar sus emociones, entre los tres grupos de edad, coinciden en el diálogo con personas de confianza.

Palabras clave: Manejo, emociones, mujer p'urhépecha, salud, psicosocial.

ABSTRACT

Studies in relation to emotional and organic processes are a present topic, as well as that of emotional management because it is associated with health and well-being, so it seems plausible that the study of psychological processes associated with emotional response can facilitate the understanding of the presentation of somatizations, with an explanation that implies the integration of the etiological factors associated with somatization. In the present investigation we will focus on analyzing three groups of P'urhépecha women: adolescents, mothers with children and grandmothers; to identify the impact of emotions on health; as well as describe how they handle their emotions and identify the main psychosocial factors, local beliefs and knowledge that influence emotional management. The information gathering techniques that were used in the research were with the following: participant observation and in-depth interviews.

In the results it was found that P'urhépecha women have three psychosocial factors for emotional management that are: cultural and spiritual beliefs, respect for the values and principles of P'urhépecha culture that is the kaxumbikua and the values of the community itself. Most mentioned that emotions occur when they have a problem, some personal and family concern, and that they are what they feel or placed in the chest, face, hands and heart. Although there are differences in the resources they use to express and channel their emotions, among the three age groups, they coincide in the dialogue with trusted people.

Keywords: Management, emotions, P'urhépecha woman, health, psychosocial.

INTRODUCCIÓN

En México las mujeres indígenas comparten la misma situación de vulnerabilidad social, porque además de las desventajas de género sobrellevan las desigualdades relacionadas con la etnia y clase; ya que son los pueblos indígenas los que presentan mayor rezago social (Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de Michoacán, EDESPIMICH – Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, 2017).

En la Encuesta Nacional sobre las Dinámicas de las Relaciones en los Hogares (ENDIRHEH) la mayoría de las mujeres entrevistadas manifestaron haber experimentado principalmente violencia emocional, y más de la mitad de los casos asociada con otro tipo de maltrato emocional; y el 44% de la muestra nacional de mujeres declaró una o varias formas de abuso, entre ellas la psicológica (Huacuz y Rosas, 2011).

En relación a la situación de la mujer indígena de las cuatro regiones del estado de Michoacán, se encontró como principal problemática: la violencia de género en todas sus modalidades (doméstica, conyugal, laboral, abusos sexuales, entre otros) (EDESPIMICH – UNAM, 2017), contexto que es similar en las cuatro zonas, donde solo varía poco en los porcentajes de violencia.

De acuerdo con el análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIRHEH), “Michoacán ocupa el quinto lugar, con 46 % de mujeres que declararon haber experimentado al menos un incidente de violencia en los doce meses previos a la realización de la encuesta” (Huacuz y Rosas, 2011, p. 21). En la región p’urhépecha:

Los estudios muestran que las principales problemáticas de las mujeres en esta región son: pobreza, marginación, doble o triple jornada de trabajo, escaso reconocimiento del trabajo doméstico y extra doméstico, violencia de género y doméstica, problemas en su salud en general y particularmente en su salud sexual y reproductiva (Huacuz y Rosas, 2011, p. 85).

Se habla de una situación general de las mujeres p’urhépechas, pero aun así ellas presentan sus particularidades en relación a la región y comunidad a la que pertenecen, esto puede ser por las actividades diferentes que realizan y porque cada comunidad tiene una dinámica de ser distinta (EDESPIMICH – UNAM, 2017).

Los pueblos originarios se rigen por los llamados “usos y costumbres”, que es el sistema filosófico, ético y moral comunal, que sigue presente en los engranes de la vida colectiva desde su interior y que no solamente garantiza la dinámica, sino la continuidad de la vida comunitaria; lo cual obedece a una lógica diferente a la sociedad mayoritaria (Cruz, 2011). Se considera entonces que también la situación emocional de las mujeres se rige por esos principios, y porque la cotidianidad de ellas está permeada por una serie de actos que incluyen violencia verbal, psicológica, económica, física y en ocasiones hasta sexual (Huacuz y Rosas, 2011). Las mujeres indígenas cuando presentan autoestima baja lo manifiestan en:

Temor a desagradar y perder la benevolencia de su pareja, se condenan por conductas que no siempre son objetivamente malas, incluso se exagera la magnitud de los errores, lo que finalmente repercute en trastornos psicológicos, afectivos, intelectuales, de conducta y principalmente somáticos (Báez, Hernández, Nava-Navarro y Onofre-Rodríguez, 2017. p.164).

Para la mayoría de las mujeres indígenas la valoración personal está permeada por las creencias, costumbres y tradiciones de lo que su comunidad espera de ellas (Báez Hernández, Nava-Navarro y Onofre-Rodríguez, 2017), y también lo que espera la comunidad acerca de las vivencias de las normas y valores de las mujeres.

Es entonces innegable que la cultura va a mediar en la vivencia emocional, sobre todo en la comunicación y el afrontamiento, por lo que están fuertemente regidas por ella (Fernández, Páez y Zubieta, s. f), ya que influye en “las construcciones culturales del yo y del mundo, construyendo así los procesos psicológicos” (Díaz, 2008.p. 211); y la experiencia emocional puede ser diferente dependiendo del ambiente sociocultural en el que se encuentre la persona (Díaz, 2008).

En el caso de la cultura p’urhépecha y de acuerdo a las propias creencias y valores por los que esta se rige, se “establece” implícitamente que debe haber poca expresión de las emociones, quien expresa alguna emoción aún esta sea asertiva, la interpretación puede ser negativa para los “otros”, y para evitar conflictos interpersonales se evita manifestar las emociones; y es buena persona aquella que no expresa sus emociones, pues se le caracteriza por ser “fuerte” emocionalmente y que no es conflictiva; por lo que se aprende a ser neutro con los asuntos

emocionales, repercutiendo la no expresión emocional, sobre todo en el caso de las mujeres quienes “muestran una mayor dificultad para reconocer y diferenciar de forma fina sus reacciones fisiológicas emocionales” (Fernández, Páez y Zubieta. s. f).

En cuanto a la atención a la salud es uno de los componentes básicos de las condiciones de bienestar de la población de cualquier país (INE 2015), por lo que en:

La Encuesta Intercensal es posible estimar la población afiliada a organizaciones de servicios de cuidado de la salud ya sean éstas públicas o privadas, así como estimar la población que no cuenta con esta afiliación. Entre 2000 y 2015 el porcentaje de población que declaró estar afiliada a servicios de salud pasó de 26.2 a 74 por ciento. Lo que muestra avances significativos en esta materia (INEGI, 2015).

De los 113 municipios que integran el estado de Michoacán, se presentan los 32 con mayor proporción de población afiliada en alguna institución de salud y, entre éstos se observan diferencias importantes. En Carácuaro, Nahuatzen, Huiramba, Zináparo, Taretan, Aporo, Coahuayana y Tuzantla poco más de 86% de las personas declaran estar afiliadas en alguna institución que ofrece servicios de atención a la salud; mientras que en Tiquicheo de Nicolás Romero, Chinicuila, Gabriel Zamora, Huetamo y Churintzio, menos de 81%, se encuentra en la misma situación.

Antecedentes.

La ciencia social fue una de las primeras en interesarse por los estudios de la mujer, desde un discurso científico, donde se le daba importancia únicamente a los procesos biológicos y fisiológicos, adquiriendo importancia sólo el papel reproductivo de ellas (Blanco y Villanueva, 2010); pero actualmente, “todas las ciencias sociales han reconocido el papel central que tienen las emociones en la vida social e individual” (Díaz, 2014, p.230), es por eso que desde la perspectiva de la Psicología social y de la Antropología se encuentran trabajos académicos desarrollados y otras en proceso de elaboración, donde se postula a las emociones como un elemento que no sólo es propio de la persona como se ha mencionado, sino que se encuentra y se

genera a la par con los fenómenos sociales y culturales, por lo anterior, la afectividad se encuentra presente dentro de las sociedades; como se encontró en los siguientes trabajos:

Uno de ellos es el libro de *“La afectividad colectiva”* de Fernández (2000), quien plantea la importancia de la sociedad, la ciudad y la cultura en el desarrollo del afecto, refiriéndose este concepto en lugar de las emociones y define la afectividad colectiva como “una entidad masiva y homogénea, como una bola de vida sin diferencias ni fisuras, que sólo puede ser rodeada, cercada, bordeada, por el lenguaje (los conceptos, las descripciones, etc.)” (Fernández, 2000. p.38).

Bajo esta postura la afectividad es colectiva, y cualquier sentimiento que experimenten sus integrantes, ya sean negativas o positivas y aunque no sea una emoción fuerte; esta, solamente puede ser comprendido en referencia a algún modo de sociedad y cultura (Fernández, 2000), contemplando que el afecto surge dentro de la colectividad y solo puede ser entendido e interpretado por los miembros que formen parte del grupo.

Así mismo se señala que la afectividad colectiva en el sujeto forma parte de la identidad de pertenencia a un grupo, lo que quiere decir que la emoción social conforman al sujeto, ella atraviesa a la persona al formar parte de ese grupo y de esta manera se es parte de esa cultura; lo que hace que el sujeto se identifique como parte de esa subjetividad colectiva, ya que existe la caracterización que le otorga la pertenencia (Fernández, 2000).

Se identificó también el artículo *“El lugar de las emociones en la constitución social de lo psíquico: El aporte de Vygotsky”*, de González (2000), quien recupera los aportes que realizó dicho autor en relación al tema de las emociones. Vygotsky desarrolló una teoría que enfatiza lo social, dándole importancia al contexto como mediador del desarrollo del sujeto psicológico, también enfatiza la vivencia en la persona, definiéndola como aquello que “representa la unidad indisoluble de elementos externos e internos, que se expresan integrados en aspectos cognitivos y afectivos” (González, 2000. p.136).

Vygotsky dentro de su postulado explica que lo intelectual y lo afectivo son dos aspectos que van de la mano y le otorga a la emoción un lugar equivalente al de los procesos cognitivos en la constitución de las unidades constitutivas de la psique (González, 2000. p.136), y que el no

integrar a la emoción como generadora de contenido cognitivo, es porque aún carece de un marco teórico que la pueda respaldar (González, 2000).

Uno de los aportes importantes que realizó Vygotsky fue plantear la vivencia como unidad del desarrollo, entendiendo esta como la relación afectiva que se genera entre el niño con su medio. Para él en la vivencia se representa tanto el medio, como lo que el niño aporta de acuerdo al nivel de desarrollo logrado por él, por tanto, la vivencia se convierte en una unidad indisoluble de elementos externos e internos que no pueden expresarse por separado, integrados en lo cognitivo y afectivo (González, 2000). Afirma con esto que la vivencia es la única unidad que no se puede disolver entre el factor interno y externo de las personas.

Desde la sociología y la Antropología se encontró el capítulo “*Emociones, orden de género y agencia: vergüenza e ira entre mujeres indígenas originarias de Los Altos de Chiapas*” de Velazco, del libro titulado “*Emociones, afectos y sociología: diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*” de Ariza 2016; donde el estudio tuvo como finalidad investigar los cambios y permanencias en las experiencias sexuales de las mujeres indígenas en tres generaciones: abuelas, madres e hijas. De este estudio, en el capítulo, la autora destaca el papel que tienen las emociones, sobre la vergüenza como control social de género en las mujeres mayas de los idiomas tseltal y tsotzil, donde su cultura les enseña a avergonzarse de su cuerpo femenino y de su condición de ser mujer, por lo que se apropian de una identidad de género y psíquica, considerándose así inferiores ante los hombres.

La autora menciona que la ira y la vergüenza son emociones que se dirigen a las propias personas, ya que las mujeres se evalúan a partir de lo que los demás (la colectividad) dicen que son y lo que de ellas se espera, y frente a eso experimentan emociones sobre sí mismas, teniendo mayor fuerza la cognición colectiva. Estableciendo de esta manera la cultura, a través de códigos lingüísticos, corporales y valoraciones, la forma en que deben sentir los sujetos, de acuerdo a su posición social, etnia, edad y género (Velazco, 2016), es así que en el estudio las mujeres indígenas se colocaban en una posición de subordinación permitiendo así la violencia por parte de sus parejas; pero las mujeres jóvenes del estudio, de acuerdo con las condiciones actuales inician con la transgresión de esos mandatos culturales que generan esas emociones en las mujeres.

Desde la antropología está el trabajo de Calderón (2012) “*La afectividad en antropología: Una estructura ausente*”, del cual Díaz (2014), destaca aspectos medulares que postula la autora sobre la afectividad, refiriéndose a ella como “aquel pedazo de realidad que excede al lenguaje, para mencionar que la dimensión afectiva no se agota con el lenguaje” (Díaz, 2014.p.231), argumentado con ello que la afectividad debe ser estudiada por la antropología, por lo que se constituye de la cultura y de los sujetos sociales y como tal debe ser objeto de análisis de esta disciplina (Díaz, 2014).

En el comentario se rescata que la autora advierte que el estudio de las emociones no es fácil, porque se deben tener en cuenta componentes y características de la afectividad, ya que estas no se encuentran separadas, sino que están interrelacionados. En su obra Edith propone que la “dimensión afectiva está en todo el proceso de la captación del mundo: para que exista la mente y lo psíquico, el sujeto que vive y piensa, requiere de tal dimensión” (Díaz, 2014.p. 231), con esto, tiene como objetivo explicar la relación que existe entre el ámbito social e individual en la transmisión, generación de los afectos y en la edificación de la psique (Díaz, 2014); teniendo como común el afecto, lo que en todas las sociedades existen: reglas y normas que regulan las emociones, siendo las reglas diferentes de acuerdo a la cultura (Díaz, 2014).

En esta misma área de estudio (antropológico) se encuentra el artículo titulado “*Afectividad, cultura y sociedad en pueblos amerindios: una breve introducción*” de los autores Gutiérrez y Surralles (2015), donde se refieren estudios antropológicos que se han realizado sobre la afectividad en algunos pueblos indígenas de Latinoamérica, en particular de la cultura Inca; en México se citan algunos trabajos sobre la cultura Maya, los Tzeltales del estado de Chiapas, destacando que este grupo concibe el control emocional como parte del comportamiento adecuado de la persona, física y socialmente, así como forma de mostrar madurez individual. Así también, de la Antropología Lingüística se encontró el libro “*Las emociones entre los mayas: el léxico de las emociones en el maya yucateco*” de Gabriel Bourdin, 2014; texto que se ocupa de los aspectos lingüísticos y semánticos en la expresión en cuanto el habla y vocabulario de las emociones humanas, y de la parte antropológica el comportamiento de la regulación o equilibrio y el psiquismo humano que es el pensamiento, la cultura, el mundo social y el lenguaje.

En el caso de la cultura p'urhépecha se cita el trabajo de Foster (1972) del estudio titulado “*Tzintzuntzan*”, donde se retoma que el sentimiento de la “envidia” es prevalente en la comunidad, como una emoción social compartida y legítima; sumando a esto menciona que en México la “enfermedad tradicional” que prevalece es la “bilis”, que se considera la agitación de los humores en el organismo (Aguirre Beltrán y Pozas, 1954. en Gutiérrez y Surralles, 2015). Y entre los tzeltales las emociones que se reconocen son: la ira, el rencor, la alegría y la vergüenza; y se destaca que las culturas mesoamericanas le dan importancia al enfado, frustración, celos y susto como accesos a la depresión y la alegraría, o aquellas emociones que se relacionan a enfermedades y aflicciones, por lo que las culturas acuden a los rituales para la restitución de la salud.

En cuanto a la ciencia médica se encontró el artículo titulado “*Exploración del malestar emocional expresado por mujeres que acuden a centros de atención primaria de la Ciudad de México. Un estudio cualitativo*”, de los autores Berenzon, Galván, Saavedra, Bernal, Mellor-Crummey y Tiburcio (2014); donde el estudio se centró en indagar y analizar el malestar emocional de un grupo de mujeres que acuden a centros de salud que brindan atención primaria, así como la percepción de ellas sobre la atención de los profesionales de salud (médicos y enfermeras) sobre la problemática emocional en las pacientes y las necesidades que existen en cuanto la atención psicológica en estos centros de salud, ya que las mujeres argumentan que no les inspira confianza hablar sobre sus emociones con el médico o con las enfermeras, porque consideran que ellos no cuentan con la capacitación adecuada para atender la salud emocional, por lo que optan por no expresarse.

Dentro de las conclusiones se destaca que las mujeres viven malestares emocionales por el mayor número de responsabilidades y obligaciones asignados a su género como ser madre, esposa, hija, cuidadoras y proveedora, así como de ambientes familiares con violencia y por problemas económicos. Esto asociado a los síntomas y sentimientos asociados a la tristeza, dolores musculares, de cabeza o de ambos, insomnio, fatiga, preocupación, nervios e irritabilidad (Berenzon, et.al. 2014).

Así también se encuentra el material “*Estrategias utilizadas por un grupo de mujeres mexicanas para cuidar su salud emocional: Autoatención y apoyo social*” de los autores: Berenzon.Gorn, Saavedra-Solano y Alanís-Navarro (2009), que tuvo como objetivo conocer las

prácticas de autocuidado y autoatención utilizadas por un grupo de mujeres para aliviar malestares emocionales. La cual indica que los malestares emocionales que mencionaron con mayor frecuencia las mujeres fueron: cansancio permanente, intranquilidad, nerviosísimo, conflicto con los miembros de la familia, estrés y por problemas económicos; y las prácticas de autoatención que usan a menudo fueron: conductas de autocontrol, remedios caseros, automedicación, y actividades de relajación, y el apoyo social proviene principalmente de otras mujeres.

Los textos mencionados anteriormente nos dan elementos para proponer la importancia que tienen los factores sociales y culturales en el estudio de las emociones, como un llamado a que, en el abordaje de este, se tome en cuenta la parte social y el contexto, y no sólo la parte descriptiva y expresiva de la afectividad, pues siempre será importante comprender a las sociedades y el contexto, para entender al sujeto psicológico y por lo tanto sus emociones.

Dentro de la medicina originaria en los pueblos P'urhépecha se encontraron los siguientes materiales:

En el libro de “*Medicina Tradicional P'urhépecha*” de Gallardo (2005) menciona que “los sentimientos son detonadores de diversas formas de dolor psíquico y somático, pueden ‘repentinamente’ causar dolor a la persona y la enfermedad tiene que ver con intranquilidad emocional y con el sentir un dolor físico repentino” (p.79), argumenta que los saberes, las prácticas, ideas y los conceptos que se relacionan con la salud y la enfermedad forman todo un conjunto. Los conceptos existen en función de su contraparte, pues la cultura los define a partir del fundamento dual (Gallardo, 2005).

En el ensayo académico de “*Los laberintos del Parkinson: en voz de las cuidadoras*” de Sánchez (2017), sobre el estudio de caso de una mujer p'urhépecha de Cherán, donde expresa que la enfermedad ella lo atribuía a los “males” de las personas: ‘*estoy así porque alguien me hizo algo*’, atribuyéndole a la envidia de la gente como una causa de la enfermedad” (Sánchez, s. f, p. 13). A lo que Menéndez (1994) señala: “las medicinas tradicionales instituyen formas de pensar e intervenir sobre la enfermedad y sobre los enfermos” (como se citó en Sánchez, 2017. p.18).

Lo anterior, lo confirma Hernández (2003), en su libro “*La mujer p'urhépecha*”, donde asocia las cuestiones emocionales y la enfermedad de las mujeres con su comportamiento,

mencionando que el contexto de la salud de las mujeres p'urhépecha se compone de elementos sobrenaturales, de hábitos, de males o castigos sobrenaturales y sociales, de daños o pecados que cometen las mujeres; y, por lo tanto, la cura debe también contener contenidos “mágicos” y a lo primero a lo que se recurre es los consejos de las mujeres con experiencia.

Así también se considera importante tratar el tema de las emociones en relación a la salud y las mujeres como complemento a la salud mental, ya que actualmente se ha hecho visible que las emociones juegan un papel importante en el detonante y desarrollo de las enfermedades en la comunidad de Comachuén, siendo una problemática fuerte de salud que aqueja a la mayoría de la población. En el caso de la mujer p'urhépecha se puede apreciar que muchas de ellas desconocen que las cuestiones emocionales son las que las enferman, en ocasiones saben que tienen un malestar emocional, conocen que viven con ella y no saben cómo canalizarlo, adjudicándole en ocasiones a explicaciones sobrenaturales (como la hechicería) propias de la cosmovisión p'urhépecha.

Justificación

La importancia sobre el estudio del manejo de las emociones en los últimos años ha sido por el reconocimiento que ha adquirido a través de investigaciones, sobre la importancia que tienen las emociones negativas y las respuestas emocionales desadaptativas, en el origen, desarrollo y durante el proceso de la enfermedad en las mujeres, afectando así tanto la salud física y emocional en ellas; siendo las emociones como el enojo, la tristeza, el estrés, el miedo y el asco, las que generan mayor desequilibrio emocional en las personas, por lo que también son las más estudiadas.

Es así que se le ha dado importancia al manejo emocional, ya que esta asocia con la promoción de la salud “con el bienestar, el desarrollo psicológico y el desempeño de los individuos” (Gómez y Calleja, 2016, p. 97), así como la inhibición emocional en la génesis de las alteraciones psicosomáticas y en la incidencia de en las enfermedades ya que los procesos emocionales han demostrado la relevancia en la alteración del sistema inmunológico, como resultado de la relación de las relación de los procesos mentales y orgánicos, presentes no solo en los orígenes de la psicología sino también en la medicina (Chóliz, 2005).

En investigaciones recientes sobre regulación emocional en pacientes oncológicos indican que la expresividad emocional como la supresión de la misma, desempeñan un papel predominante en

la salud física (Porro, Andrés y Rodríguez-Espínola, 2012) y en el malestar emocional; esto ha sido respaldado por estudios que se han realizado sobre emociones y mujeres con enfermedades como diabetes y cáncer de mama, donde esta última, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) “cada año se detectan 1.38 millones de cáncer de senos y fallecen 458 mil por esta causa” (Gómez-García, Hernández-Cruz, Romero-Rojas y Zamora-Ámezquita, 2017, p.28).

En México de acuerdo a las estadísticas de INEGI (2014), en los registros epidemiológicos muestra que de cada 100 fallecimientos es por algún tumor maligno en mujeres de 20 años y más, 15 fueron por cáncer de mama; y a partir del 2006 este ocupa el primer lugar de mortalidad en mujeres mayores de 25 años y más, y en 2010 la estadística fue 18.7 por 100 mil mujeres de 25 años y más, lo que representa un incremento de 49.5% en los últimos 20 años (Gómez-García, 2017).

En el Estado de Michoacán, en el 2006 se reportaron en las estadísticas de mortalidad femenina, enfermedades asociadas con emociones negativas, como las principales causas de muerte en las mujeres (Tabla 1); y en el año 2014 se reportaron 16.36% defunciones en población femenina, de 25 años y más años, a causa de un tumor maligno de mama por cada cien mil mujeres (INEGI y CONAPO); también las investigaciones reciente que se han realizado en México con mujeres con alguna enfermedad como la diabetes y el cáncer de mamá, han demostrado cierta relación con los padecimientos.

Tabla 1.

Emociones y enfermedades asociadas a la defunción femenina en Michoacán

Emoción asociada	Enfermedad	Porcentaje de defunciones en mujeres
Miedo-Ansiedad	Enfermedades del corazón	17.8%
Estrés crónico	Diabetes mellitus	17.7%
Enojo	Tumor maligno	14.7%
Depresión y ansiedad	Enfermedades cerebrovasculares	6.3%
Ansiedad	Enfermedades pulmonares	4.2%
Depresión	Enfermedades del hígado	2.8%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de mortalidad femenina, INEGI, 2006 e información de artículos revisados sobre emociones en pacientes con cáncer y emociones negativas como detonante de enfermedades mentales y físicas.

Las enfermedades producidas por estrés y las enfermedades psicosomáticas en la mayoría tienen su explicación en el mal manejo de las emociones (Linares, 2008), lo cual repercute en la salud en general, ya que la forma negativa de la experiencia emocional se relaciona con resultados en su mayor medida adversos para el bienestar psicológico, esto porque la persona se esfuerza demasiado en sobrellevarlas; por lo que el uso de estrategias adecuadas para regular las emociones se hace importante para un bienestar psicológico adecuado (John & Gross, 2004, como se citó en Porro, André y Rodríguez- Espinola, 2012).

Hallazgos de investigaciones sobre regulación emocional en pacientes oncológicos indican que la expresividad emocional, así como la supresión emocional, desempeñan un papel predominante en la salud física y mental de estos pacientes (Bageley, 1979., Bleiker & Vander Ploeg, 1999; Giese-Davis & Spiegel, 2003; Nyklícek, Vingerhoets & Denollet, 2002, como se cita en Porro, André y Rodríguez-Espinola, 2012, p.343).

Por ejemplo, en el estudio de Cerezo, Ortiz-Tallo y Cardenal (2009) sobre expresión de emociones en un grupo de mujeres que padecen cáncer de mama se encontró que existe una relación con la supresión emocional, la cual se refiere como la dificultad de describir y comunicar las emociones de carácter negativo, como es la ira, la ansiedad y el dolor han sido un estilo de afrontar situaciones en la vida (Anarte, Esteve, Ramírez, López & Amorós, 2001; Cardenal, 2001; Cardenal, Ortiz-Tallo, Martín Frías & Martínez Lozano, 2008; Iwamitsu, Shimoda, Abe, Tani, Okawa, & Back, 2005a, 2005b; Lieberman & Goldstein, 2006, como se cita en Cerezo, Ortiz-Tallo y Cardenal, 2009).

En el estudio mencionado se hallaron dos perfiles de temperamento en los que la puntuación obtenida no supone la existencia de algún trastorno de la personalidad, pero sí la existencia de rasgos relacionados con la dificultad de expresión de emociones. En el primer perfil se encuentran los rasgos de personalidad esquizoide, evitativo, depresivo, y dependiente, que se

denominaron dentro de los “*rasgos de retraimiento emocional*”, siendo el 64.44% de las mujeres de la muestra que forman este grupo; y en el segundo perfil se presentaron los rasgos de personalidad histriónico y se les denominó “*rasgos de amplificación*”, conformando el 30.55% restante de las participantes (Cerezo, Ortiz-Tallo y Cardenal, 2009).

Por lo expuesto y como una miembro perteneciente a la comunidad p’urhépecha de Comachuén, resulta relevante comprender que el tema que se está planteando, ya que se podrá aportar en la comunidad como un elemento para generar a futuro propuestas de intervención psicológica con una visión intercultural que permita trabajar las emociones en las mujeres p’urhépecha, recuperando algunas estrategias de su propia cultura y otras, de la cultura occidental para facilitarles el manejo de sus emociones de manera que tengan una mejor calidad de vida dentro de todo su contexto; ya que actualmente la intervención psicológica que se ofrece en los hospitales y centros de salud para la población indígena es desde la visión occidental, lo cual no contempla los elementos culturales en el abordaje terapéutico. Será de suma importancia indagar en la experiencia y conocimiento de las abuelas, de las madres jóvenes y en las adolescentes, desde donde podremos percibir cómo las emociones han repercutido en su salud.

También será de utilidad el conocer los problemas emocionales que más aquejan a las mujeres de las tres generaciones que se plantean, y las posibles enfermedades somáticas que se desprenden de ellas, fungiendo y aportando esta investigación un diagnóstico de la situación emocional de las mujeres de la comunidad; lo que nos permitirá observar cómo es que la cultura p’urhépecha llega a modelar la actitud de las mujeres, y con ello la vivencia de sus emociones, por lo que para esto es necesario contar de bases teóricas y de indagación psicológica que sirva como herramienta para generar una atención con ambas visiones; y porque se ha tenido ya la experiencia con la sociedad no-indígena la cual ha permitido dar cuenta de que el manejo de las emociones es diferente, por lo que se rigen por ideas, creencias y valores un tanto diferentes a la p’urhépecha.

Planteamiento del problema.

Se considera que las mujeres de las sociedades indígenas viven sus emociones de una manera muy particular, de acuerdo a las características propias de su cultura; esto es, que se puede tener un manejo diferente de las emociones que las mujeres de la sociedad occidental, por lo tanto, una salud mental y emocional particular. Evidentemente, esto puede parecer una hipótesis muy simple,

pero nos proporciona la razón básica para proponer este proyecto y corroborarla de una manera científica.

A partir de la experiencia como mujer p'urhépecha y considerando los elementos mencionados antes, así como desde la revisión de la literatura, planteo las siguientes preguntas, teniendo como pregunta eje la siguiente: *¿Cuáles son los factores psicosociales que influyen en la manera en que las mujeres indígenas manejan sus emociones?*, acompañando de las siguientes preguntas: *¿Cómo perciben las mujeres indígenas a las emociones?* y *¿Cómo definen y expresan las mujeres p'urhépechas sus emociones?*, las cuales se considera ayudarán a responder a la pregunta principal.

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

- Analizar en tres grupos de edad, la repercusión de las emociones en la salud de las mujeres p'urhépecha de la comunidad indígena de Comachuén, considerando los factores psicosociales del entorno.

Objetivos específicos:

- Identificar los principales factores psicosociales que influyen en el manejo de las emociones de las mujeres.
- Describir cómo manejan las emociones las mujeres P'urhépechas.
- Identificar las creencias y los saberes comunitarios que inciden en el manejo de las emociones

Supuestos

De acuerdo con lo antes planteado se trabajó bajo los siguientes supuestos:

- La vivencia y expresión de emociones de las mujeres p'urhépechas está condicionada por los factores psicosociales derivados de su cultura, lo que implica que se tiene una expresión diferente de las emociones que las mujeres de la sociedad mayoritaria.

- La sociedad p'urhépecha cuenta con algunas prácticas culturales que permiten manejar la emoción contenida.
- Se observan ciertas prácticas culturales que se pueden considerar como limitantes para la expresión de las emociones.

CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN CONTEXTUAL DE COMACHUÉN.

1.1. Ubicación geográfica e historia de Santa María Comachuén.

El lugar donde se llevó a cabo la presente investigación es la comunidad indígena de Santa María Comachuén, conocida como Comachuén, perteneciente al municipio de Nahuatzen en calidad de Tenencia, ubicada en la zona centro-norte del estado, conocida como Meseta P'urhépecha o Sierra Tarasca (Figura 2). Esta región es la de mayor extensión de las cuatro que conforman el territorio actual del grupo étnico P'urhépecha (Muñoz, 2009: 12; Villar, 2008:42, como se cita en González, 2015). La comunidad se encuentra a una altura de 2,400 metros sobre el nivel del mar, se localizan varios cerros que logran una altura hasta de 2,500 metros sobre el nivel del mar, lo que explica el clima frío del pueblo (Pérez y Flores, 2007).

La región p'urhépecha se conforma de cuatro, siendo la región la sierra o meseta (*p'ukumindiou*), lacustre o lago (*Japondarhu*), la cañada de los once pueblos (*Eraxamani*), se le denomina de esta manera por la ubicación geográfica y porque se conforma por once comunidades; la Ciénega de Zacapu (*tsakapindiou*), y cada uno de sus nombres tiene una justificación por las características geográficas particulares que posee cada región y por la interpretación y explicación por los oriundos, es así que las cuatro regiones se encuentran representadas en la actual bandera p'urhépecha que se ha sumado como parte de los símbolos de la cultura. Estas cuatro regiones se encuentran representadas en la bandera p'urhépecha, la cual surge en la comunidad de Santa Fe de Laguna a través de los movimientos sociales que se desarrollaron en ella; este símbolo se divide en cuatro colores entre ellos: el amarillo que representa la región de la Cañada con el río Duero que corre ondulando como símbolo de vida y energía; el verde representa la sierra y expresa la fecundidad de los bosques y la riqueza de la madera; el morado representa la Ciénega de Zacapu y el color del maíz que se da en la región; el azul claro representa la región lacustre, reflejando sus aguas y el pescado blanco que es una especie endémica y alimento ancestral de los P'urhépechas (Blog, Cultura P'urhépecha, 2007).

Por último se encuentra en el centro de la bandera una imagen toma de la *Relación de Michoacán*, que en algunos textos refieren que representa a los cuatro elementos (tierra, aire, agua y fuego), así como las cuatro fases que cumple el ser humano en la vida, que son nacer, crecer, reproducirse y morir; en otros textos se menciona que representa la *Cucaveri*, que era una forma

de dios solar y el puño cerrado “indica la unión de la raza p’urhépecha, presencia del hombre y la mujer que unen... los rincones de nuestros pueblos para defender su destino” (Huacuz, 1994.p.13).



Figura 1. Bandera P’urhépecha.
Fuente: Gonzalo Ramos, 2018.

La comunidad de Comachuén se localiza al norte con la comunidad de Sevina y la cabecera municipal, Nahuatzen, al este con la localidad de Pichátaro, al oeste con Turícuaro y Arantepacua, y al sur con el municipio de Tingambato. La comunidad tiene dos accesos, la primera es la que se consideraba oficial, que era por la comunidad de Sevina, pero por los conflictos territoriales y de la tala del bosque, a partir de febrero del 2015 la entrada a la comunidad es por la carretera de Nahuatzen-Arantepacua y Turícuaro- Comachuén, siendo ahora el único acceso al pueblo, pero práctico para los que viajan a las comunidades que quedan rumbo a la ciudad de Uruapan.

Comachuén es un “asentamiento que data del periodo precortesiano y se llamó *Cumanchen*, vocablo P’urhépecha que significa ‘lugar sombrío o lugar de sombra’ (Sebastián, 2012, p. 5), este topónimo puede aludir al paisaje que rodea al pueblo, pues grandes cerros se alzan en sus límites y parece como si lo cubrieran (González, 2015, p.101), lo que en efecto es real, pues por las mañanas el barrio de se encuentra sombreada, mientras que el barrio de abajo prácticamente amanece con el sol.

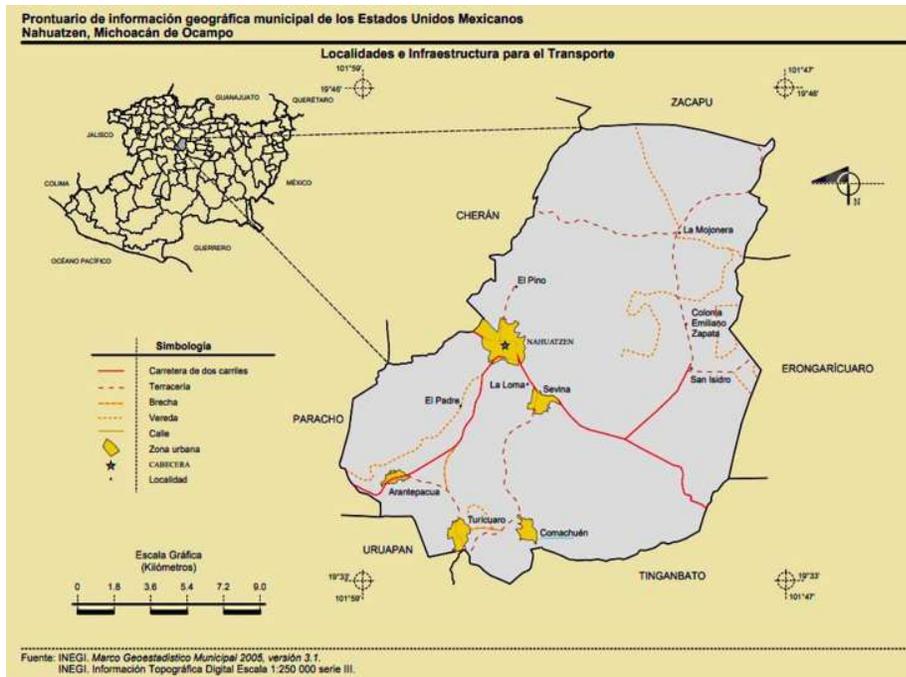


Figura 2. Ubicación de Comachuén, Michoacán.
Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal, 2008.

De acuerdo a la información descrita en la *Relación de Michoacán, Cumanchen* y otros asentamientos como *Xarakuro* y *Pacanda* ya existían como señoríos antes de la llegada de los *Uacusecha* en la región de Zacapu, los que seguramente llegaron en épocas anteriores y que aún no se encontraban sometidos a ningún gobierno; pero durante el reinado de *Tariacuri*, *Cumanchen* junto con *Narajan*, *Zacapu*, *Cherán*, *Siuninan* y *Hurupan* fueron conquistados por *Hiquingare*, *Hirepan* y *Tangaxoan*, por lo que quedaron bajo el gobierno de Tzintzunzan (Sebastián, 2012). Antes de la conquista española, Comachuén fue esclavo del principal *Paqingasta*, descendiente de *Tucuruan*, *Ticateme*, *Hirepan* y *Zetaco*, quienes provenían de *Ápeni*, de los antiguos *Uacusecha*; quien a su muerte dejó a su hija Doña María *Hinaguitai* como heredera de las tierras de Comachuén y sucesora del poder de su padre durante los primeros años de la conquista (Sebastián, 2010).

En esta época (la conquista) Santa María Comachuén es el nombre que le fue otorgado desde su fundación durante los primeros años de la conquista militar y espiritual, y en la primera reorganización social o congregación, que se les solicitó unirse a las comunidades serranas a otra comunidad; que se dio entre finales del siglo XVI y principios del XVII por fray Juan de San

Miguel, siendo el primer proyecto congregacional que intentó aplicar su política hacia las comunidades de la región sierra; pero no tuvo mayores logros, quedando Comachuén sujeta a la cabecera civil y religiosa de la comunidad vecina de Sevina y tributario al encomendero Juan Infante (Sebastián, 2010). Estas congregaciones fueron una política de los españoles para imponer e inculcar sus principios y valores, tener control político-religioso; y a esto se sumó la idea de Vasco de Quiroga, para facilitar la enseñanza de la Santa Fe, las costumbres y el idioma castellano (Warren y Warren, 1996).

La segunda congregación se dio el 30 de enero de 1604 por órdenes del Virrey Juan Mendoza y Luna Márquez, por medio del entonces juez de congregación Jerónimo de León, y después de ciertas disputas entre el juez congregado y los p'urhépechas en cuanto a cuál comunidad congregarse. Es como en esta fecha se les dio libertad a las comunidades de Arantepacua, Turicuaro, Quinceo, Santa Cruz Tanaco y Comachuén de unirse a los pueblos de Nahuatzen, Cherán o Capacuaro. Sin embargo, los principales de Comachuén optaron por permanecer en su lugar de origen, motivo por el que se conservó su antiguo asentamiento y territorio. El entonces pueblo se conformaba tan solo de dos linajes familiares (esto de acuerdo al lienzo de Comachuén), fue evangelizado por los franciscanos y contó con una cofradía llamada la Concepción y quedó definido como comunidad que podía elegir alcalde, regidor y aguacil mayor (Sebastián, 2015). No obstante, hasta el siglo XVII siguió siendo sujeto de la cabecera religiosa de Sevina, ya que hasta el siglo XVIII logró tener la sede parroquial la comunidad de Nahuatzen. Posteriormente Michoacán es subdividida por la ley territorial de 1831 por los partidos políticos, quedando así 61 municipios y 207 tenencias, por lo que en ese año Paracho y Nahuatzen lograron obtener la categoría de municipios, pasando Comachuén a ser una tenencia de Nahuatzen (Sebastián, 2012).

Actualmente Comachuén (*k'umatsini o k'umajchuni*) es un lugar donde la gente convive con la madre tierra, cuida de los animales, gusta de sembrar y cuidar flores y frutos (Cervantes, 2010), siendo actividades que realizan tanto hombres y mujeres de comunidad. El clima es templado a frío la mayor parte del año y los meses de diciembre y enero destacan como los más fríos (González, 2015). La localidad se rodea de basta flora y fauna diversa, donde se pueden apreciar diferentes especies de pinos y plantas medicinales o infusiones como el té de nuriten

(*iurhitini*), flores de diversa variedad como el alcatraz que se aprecia en la mayoría de las casas ya sea en altares de algún santo y en las ofrendas en el templo (Cervantes, 2010), que se colocan en el patio de las casas o en los trojes (Cuarto de madera, elaborado con vigas y tablas ensambladas).

La comunidad se organiza en barrios que se dividen por la calle Vasco de Quiroga. De acuerdo con los pobladores, el *Barrio de arriba* se percibe como el que respeta la organización tradicional, ya que asigna comisionados de las principales fiestas de la comunidad y conserva el orden original de sus calles, mientras que el *Barrio de abajo* se identifica detestable y reacio a continuar con las prácticas, se desorganizó al momento de perder la secuencia apropiada para designar a sus comisionados (Villar, 2008).

De acuerdo a la tradición oral y lo que refieren algunos comuneros que fueron Representantes de bienes comunales, el nombre oficial de uno de los barrios es San Miguel, mientras que el otro llevaba el nombre de San Francisco; pero con el paso del tiempo se denominaron solamente en lengua p'urhépecha como: *karhakua* (barrio de arriba) y *ketsikua* (barrio de abajo) (Sebastián, 2010).

1.2. Economía

La actividad económica de la comunidad de Comachuén es la forma en que la gran mayoría de las comunidades p'urhépechas mantienen un sistema de pluriactividad como forma de subsistencia, ya que difícilmente se dedica a una sola actividad durante el año, incluso se encuentran algunos profesionistas que se dedican al oficio familiar; pero dentro de las actividades principales de la comunidad es: la agricultura para autoconsumo (solo una poca porción para la venta) , la explotación de la madera y en los últimos años se ha visto el aumento del comercio (interno y externo) y la migración temporal.

Con respecto a la agricultura para el autoconsumo, es importante mencionar que por lo general cada una de las familias posee una parcela para la siembra de maíz, alfalfa, calabazas y frijoles, esto para el consumo diario y para el uso en festividades (cuando se hace las curundas y atoles) en todo el año, destinándose muy poca cantidad para su venta. La forma de sembrar es de manera es de manera “tradicional” con apoyo de bueyes y un arado de madera, usándose el tractor

u otra herramienta agrícola en pocas ocasiones ya que se tiene que costear el trabajo; las familias poseen pocos animales, pues la mayoría posee ganados para el trabajo que son los caballos, toros y bueyes que se utilizan como medio de carga, y para la crianza muy pocas personas se dedican a eso, lo que se observan poco ganado, sobre todo algunas vacas para la producción de leche y de ganado porcino, para la producción de carne y sus derivados que sirven para su venta a las carnicerías de la comunidad u de otras localidades.

En cuanto a la explotación de la madera, ha sido un recurso de que las familias han subsistido durante varias generaciones, y actualmente lo sigue siendo pero ya no de la misma dimensión, ya que son poco los aserraderos que trabajan la madera, y actualmente la mayoría de este recurso se vende fuera de la comunidad, sobre todo a aquellas que se dedican a la elaboración de muebles y que no cuentan con lo suficiente de este recurso; en la comunidad se utiliza para la elaboración de pequeños “trojes” y cocinas, pero ya se realizan muy pocas, también se utiliza para la fabricación de muebles por personas de la comunidad y los derivados de la madera y la leña en sí que se sigue utilizando como combustible para la preparación de alimentos, sobre todo en las fiestas donde se usa una gran cantidad de troncos; es así como en los últimos años se ha generado una explotación irracional de la madera en la comunidad.

En relación a la migración ha pasado a considerarse como uno de los oficios en las comunidades indígenas y en Comachuén, “a mediados del siglo XX debido a la falta de trabajo y a la sobreexplotación de la madera la migración ha sido una de las alternativas de subsistencia para las familias” (Cervantes, 2010. p.9), y es actualmente la actividad que sostiene la mayoría de las familias de la comunidad; ya que ahora por la contratación temporal (por seis meses), hay mayor movilidad de ida y vuelta, donde se migra para solventar algún gasto familiar.

Se observa cierto impacto de la migración en la localidad sobre todo en los jóvenes, quienes migran, sobre todo para aquellos que no tienen la oportunidad de estudiar o no les gusta el estudio y porque el asunto cultural de que los hombres son los proveedores y cuando el joven cumple cierta edad y de acuerdo a las creencias, normas sociales y familiares, el hombre tiene que hacerse de bienes materiales; y en algunos casos porque en la familia se les exige o encomienda la tarea de ser proveedores económicos, en otras ocasiones por que el joven tiene planes de formalizar una relación de pareja, entonces migra para trabajar y lograr hacerse de alguna propiedad o construir

su propia vivienda, aunque aún viva con los padres ya que la construcción de la casa sea habitada después de un tiempo de que la nueva pareja se case.

En otro momento y actualmente hasta los maestros que tienen una plaza dentro del magisterio migran a Estados Unidos, esto con el argumento de que lo que les pagan no es suficiente para los gastos familiares. Otro fenómeno que se ha visto en la comunidad es la migración de jóvenes (hombre) recién egresados o titulados de alguna licenciatura que no ofrece plaza como en las Escuelas Normales, y por no encontrar algún empleo y más aún si ya tienen alguna responsabilidad como jefe de familia, y en la desesperación optan por la migración temporal; este fenómeno ocurre con frecuencia ya que se enfrentan en un compromiso de pareja y familia, en donde como hombre tiene que responder como proveedor, por lo que opta por emplearse como obrero o jornalero temporal (4 a 6 meses) en el vecino país de Estados Unidos o migran a otro Estado de la República para solventar a la familia, ya que los jóvenes casados suelen presentar una presión tanto familiar y conyugal para que provee económicamente.

También se presenta la migración femenina en la comunidad ya que hay experiencias de mujeres que migran junto a sus parejas no sólo a Estados Unidos sino a otras ciudades, para recabar fondos e impulsar algún comer en la comunidad, también hay mujeres que migran solas, cuando se enfrenta algún tipo de separación conyugal y le corresponda a ella solventar económicamente a los hijos, dejando a estos a cargo de algún hermano, hermana o abuelos. En los últimos años se ha presentado con mayor frecuencia la migración de mujeres a los campos agrícolas de Yurécuaro, Zamora y en las empacadoras de aguacate de la ciudad de Uruapan, en esta asisten mujeres casadas y solteras, así como también hombres, de los que en la comunidad se tiene conocimiento de tres grupos, ya que existen dos señores que son los que se encargan de reclutar a las personas y un último grupo el cual no tiene representante, pues se dice que es “libre”.

Estos nuevos “fenómenos” propician el cambio de vestimenta en las mujeres de la comunidad, porque en sus espacios de trabajo se les demanda el uso del pantalón, siendo un factor que históricamente ha propiciado este tipo de cambios, ya que como refiere Cruz (2011), lo primeros que “perdieron” lo que se considera la vestimenta indígena fueron los hombres, precisamente porque ellos fueron los primeros en salir a trabajar fuera de sus comunidades de origen. Aún en la actualidad los hombres siguen saliendo a las comunidades cercanas a

Comachuén; por ejemplo realizan trabajo de albañilería en la localidad de Quinceo municipio de Paracho, de carpinteros en la comunidad San Lorenzo, municipio de Uruapan, en esta localidad asisten los carpinteros, sobre todo los que aún conservan los saberes en la elaboración de trojes y cabañas y de trabajadores en los talleres y aserraderos de Arantepacua, así como de peones en tiempo de cosecha en esta misma comunidad.

1.3. Salud (servicios de salud, enfermedades principales)

En Comachuén existen dos tipos de servicios de salud, la conocida como “oficial o institucionalizada” y la llamada “no formal” o atendida por los y las médicos tradicionales. Como servicio médico la comunidad de Comachuén cuenta con una Clínica, la cual es dependiente de la Secretaría de Salud de Michoacán (SSM) y perteneciente a la sección sanitaria 05 del municipio de Uruapan. Ahí se brindan el servicio médico y de odontología, por lo que el centro cuenta con dos médicos de salud, uno de ellos funge como Director de la Clínica y a su vez da atención y servicio médico, quien es originario de la comunidad y una médico quien es originaria de la localidad de Paracho, ambos brindan el servicio de manera permanente y continua, por lo general se cuenta con el apoyo de uno o dos médicos de servicio social, pero actualmente no hay ninguno dando atención y servicio bajo esta modalidad.

Además de los servicios médicos oficiales, dentro de la comunidad se cuenta con la práctica y atención de nuestra medicina ancestral y originaria, que es denominada por los de “afuera” como “medicina tradicional”, la cual no tiene menor importancia al interior de la comunidad, ya que además de ser la primera atención para la salud, las mujeres la conocen desde la infancia y la practican en las emergencias de la vida cotidiana. Es interesante decir que la medicina tradicional es importante para la comunidad porque de inicio no implica contar con recursos económicos para acceder a ella, pero sobre todo por la confianza a los saberes ancestrales que implica, ya que la medicina alópata fue introduciéndose poco a poco en las últimas décadas y no se le confía todo por diversas razones, ya sea por usos y costumbres, pero también por el lenguaje que se usa y las formas de trato con respecto al género y adscripción étnica que han tenido los profesionales de la salud. La definición de medicina tradicional depende, en palabras de Gallardo (2007, p.14) del contexto social general en el que existe, en ese sentido puede diferir en cuanto al grupo del que se estudie la medicina tradicional, por lo que este mismo autor, la define como “la combinación resultante de toda una pluralidad de creencias, conceptos, técnicas y prácticas entorno a la salud,

a la enfermedad, a la vida y a la muerte, que...aún alude a un remoto pasado indígena” (p.14); coincidiendo con lo que para Amezcua (2015) nombra como “medicina originaria”, quien también señala que es el conjunto de conocimientos medicinales de origen indígena y ancestral, tiene sus raíces en la práctica que hace uso de la naturaleza, la espiritualidad y la religiosidad que la gente de la región cree y que se constituye en un solo aglutinado cultural.



Figura 2. Personas esperando consulta médica en la Clínica de Comachuén.
Fuente: Graciela Guzmán, 2019.

En relación a los médicos y médicas tradicionales, la comunidad se está quedando sin hacedores en este saber, ya actualmente existen pocos en la comunidad, pero no por ello la gente ha dejado de acudir a ellos, sobre todo cuando los niños pequeños o bebés presentan alguna enfermedad, a ellos es a quienes se acude en primera instancia y de ahí si la enfermedad se complica, se opta por llevar a los pequeños con el médico en turno o también con el pediatra, para este último servicio se acude fuera de la comunidad, en estos casos se acude a tanto a mujeres y hombres médicos tradicionales que la comunidad conoce y son especialistas en esa área.

Para el caso de las mujeres embarazadas, durante algunos meses antes del parto acuden con una mujer partera para recibir “sobadas”, esto es para acomodar al feto o bebé en caso de estar mal acomodado o solamente por prevenir que eso no ocurra, esto durante algunos meses antes del parto. En otro momento las parteras fueron las protagonistas en atender los partos, pero poco a

poco dejaron de tener participación a partir de las mujeres tenían problemas de registro de los bebés en la clínica y en el registro civil, pero aun así hay mujeres que siguen ocupando de sus servicios, también de quienes se sirven tanto de la medicina tradicional y para el parto, ya acuden a algún hospital.

De acuerdo a la información proporcionada por el Director de la Clínica de la comunidad, las enfermedades (Tabla 2) que se presentan con mayor frecuencia en la población en lo general; son en primer lugar la diabetes, en segundo lugar se registra la hipertensión, en tercero menciona que son los embarazos (es significativo especificar que este médico refirió al embarazo como una enfermedad), en cuarto lugar aparece la colitis, también hace mención de las heridas por accidentes, de los padecimientos por dolor muscular; y las enfermedades que predominan de manera consecuentemente en las mujeres son las Infecciones de Trasmisión Sexual (ITS), la disnea (ahogo o dificultad en la respiración), problemas de ansiedad y de depresión, a los que él se refiere como desesperanza, ganas de llorar y falta de apetito.

Tabla 2.

Enfermedades destacadas del Centro de Salud Comachuén.

Diagnósticos	Género		Total
Cefalea	Mas.	1	8
	Fem.	7	
Cefalea debida a tensión	Mas.	3	42
	Fem.	39	
Cistitis, no especificada	Mas.	5	28
	Fem.	23	
Contractura muscular	Mas.	16	61
	Fem.	45	
Diabetes mellitus, insulino dependiente sin mención de complicación	Mas.	2	20
	Fem.	18	
Desnutrición proteico-calórica leve	Mas.	48	134
	Fem.	56	
Diabetes mellitus no insulino dependiente, sin mención de complicación	Mas.	131	772
	Fem	641	

Gastroenteritis y colitis de origen no especificado	Mas.	34	80
	Fem	46	
Infección de vías urinarias, sitio no especificado	Mas.	1	40
	Fem.	39	
Hipertensión esencial (primaria)	Mas.	110	781
	Fem.	671	

Fuente: Información obtenida de la base de datos de la clínica de la comunidad de Comachuén, del periodo: 01-01-2018 al 13-12-2018.

En cuanto a la enfermedad mental la población tiene poca información sobre las enfermedades mentales, por lo que la idea y creencia local de que alguien tiene una enfermedad mental, el darse cuenta es al ver a una persona sus reacciones o comportamientos de forma no racional o que presenten enfermedad mental avanzada, y esto cuando sucede y se observa de forma evidente. Por lo anterior se puede considerar que entre los p'urhépecha quizá se manejen de una forma particular en concebir los problemas de salud mental y emocional, así como los orígenes y por lo tanto los criterios que se consideran para determinar o definir si una persona padece o no alguna enfermedad emocional, por lo que de acuerdo a la idea colectiva que se tiene, a una persona no se le considera que tiene algún problema emocional o mental, mientras no presente un comportamiento irracional o incongruente en su comportamiento y pensamiento, por lo que las mujeres al sentir alguna reacción emocional fuerte aunque no adjudican la reacción como causa orgánica, sino psicológica o emocional, pero al manifestarse en el cuerpo se cree que puede tener una cura médica.

Algunos médicos tradicionales (*tsinajpiriis*) no solo atienden enfermedades físicas, sino que tienen habilidades para diagnosticar y sanar los padecimientos anímicos, que implica una concepción particular sobre el cuerpo, la persona, la enfermedad y las creencias e interpretación con que realizan la cura del mal. Ellos parten de la relación que existe de la persona con lo que el creador (*kuerajpiri*) lo asignó para estar en el mundo, por lo que la persona se considera un ser biológico que tiene un compromiso social, por lo que definen a la persona como aquel que:

Tienen un propósito divino, destino o “misión”, que es casarse, procrear o “tener familia” y, para ello, Dios puso a las personas en este mundo “entera, completa y bien parada”, expresión que, por un lado, concuerda con la imagen de persona descrita en la historia sagrada y, por otro, alude a una totalidad conjugada en mujeres y en hombres, afirmando la prístina e indisoluble unidad entre el cuerpo y las entidades anímicas que conforman a cada persona (Gallardo, 2016, p.228).

A diferencia de lo que se plantea en la medicina tradicional, la atención que se brinda en la clínica es a personas con enfermedades fisiopatológicas, por lo que se hacen exámenes médicos, atención o “cita a sanos” que es la revisión a familias de la comunidad que se encuentran inscritas en el programa Prospera, y vacunaciones a bebés de un año de edad, atención que se le brinda a toda la comunidad, pertenezcan o no al algún programa gubernamental (Prospera o Pal sin hambre). En lo referente a la salud mental el médico canaliza a las personas que le solicitan asistir a servicio de psicología o por recomendación especializada de algún médico, por lo que este proporciona una ficha a la persona para la asistencia psicológica para acudir al centro de salud de la comunidad de Nahuatzen o al Hospital Regional del municipio de Cherán, estos son centros que pertenecen al mismo sector salud, en donde sí cuentan con servicio de psicología. En la comunidad la población que mayormente solicita la atención psicológica son las mujeres y los jóvenes particularmente, esto de acuerdo a lo menciona el Director de la clínica del centro de salud.

1.4. Educación

La comunidad de Comachuén actualmente cuenta con dos escuelas de educación preescolares, ubicada una en el barrio de arriba (*karhakua*) y otra en el barrio de abajo (*ketsikua*). De igual forma hay dos primarias: la Escuela Primaria Miguel Alemán, la primera que se fundó en la localidad y es cuenta con la mayor cantidad de alumnos a tal grado que en este ciclo escolar (2018-2019) se imparten clases tanto en el turno matutino como vespertino, y la Escuela Primaria “Niños Héroes”, ubicada a un costado del preescolar del barrio de abajo, esta cuenta con un número menor de alumnos y actualmente únicamente continúa con actividades escolares en el turno de la mañana.

Se encuentra una Telesecundaria en el barrio de abajo, la cual ya tiene algunos años en servicio, y se encuentra una Escuela Secundaria Técnica en el barrio de arriba, la cual tiene funcionando aproximadamente durante 15 años. Ambas instituciones cuentan con un matrícula

similar; no obstante, muchos adolescentes salen a estudiar a la secundaria de la localidades de Nahuatzen, Cherán, al internado “Vasco de Quiroga” del municipio de Paracho, donde pretenden aprender música de viento (banda), y una cantidad de adolescentes mujeres migran a la ciudad de Morelia al internado femenino la Huerta y recientemente otros estudiantes de educación secundaria acuden al albergue llamado “Casa del niño indígena” de la comunidad de Patamban del municipio de Tangancícuaro.

En cuanto a educación media superior en el año 2016 se creó una extensión del Colegio de Bachilleres del Estado de Michoacán, COBAEM; esto por la gestión de autoridades, profesionistas de la comunidad y de los padres de familia; esta apertura educativa inicio sus actividades escolares desde el momento de la creación, con el objetivo de que los jóvenes por la falta por recursos económicos no puedan salir de la comunidad tengan esta opción de preparación.

En los últimos años se observa que la comunidad y los padres de familia le han dado prioridad a la educación, pues existe un poco más de participación de los papás en el apoyo de las tareas escolares, como involucrarse en las actividades y problemáticas de las instituciones educativas; siendo cada vez más los padres y madres de familia que se involucran en las actividades educativas de sus hijos, a pesar de que muchos no saben leer y escribir, por lo tanto, se les dificulta este acompañamiento.

Anteriormente cuando eran temporada de siembra y de cosecha o cualquier trabajo en la parcela los padres preferían que los hijos e hijas apoyaran en ese trabajo, ya que se considera el procesos de la siembra una actividad colectiva, en la que de alguna manera se involucren todos los miembros de la familia; pero los padres permiten que asistan a la escuela sus hijos, y programan en trabajo de campo y el apoyo de los hijos en ello los días que los hijos no asisten a la escuela como los fines de semana y en vacaciones, para cuando están presentes lo hijos que estudian fuera de la comunidad estén y de esta manera apoyen al trabajo y actividades familiares, lo cual refleja que los padres se interesan y preocupan por la asistencia de los hijos a la escuela, pues ha sido una situación que poco a poco ha ido modificando.

Lo anterior ha sido apoyado por los programas de becas como el programa de Prospera (antes Oportunidades) que ha sido un estímulo para que las familias envíen a sus hijos a la escuela,

ya que en las reuniones escolares se les comunica a los padres que la inasistencia de su hija o hijo puede provocar la pérdida del apoyo económico a la familia (lo cual no sólo afecta a hijo que no asiste a la escuela sino, por lo que se dimensiona el problema por parte de los padres, y así de alguna manera se han sensibilizado y aceptado no interrumpir la asistencia a la escuela.

1.5. Gobierno comunal

La cultura p'urhépecha a lo largo del tiempo ha conservado en la medida de lo posible sus normas, y valores culturales, considerándose como concepciones a partir de las cuales se despliega esta cultura, impuesto por el sistema social y cultural, un esquema de conducta, la cuales pueden no ser formuladas verbalmente por sus miembros (Foster-Berkeley, 1965), pero que rigen el comportamiento y la convivencia de los que pertenecen a ella.

Los pertenecientes a la cultura p'urhépecha mencionan que estas normas y valores culturales se encuentran actualmente en “pérdida”, ante lo que puede considerarse como contrargumento que se encuentran en modificación de acuerdo con lo que la actualidad exige a la sociedad p'urhépecha, y que se deban modificar algunas creencias, representaciones y construcciones culturales que rigen las normas de la cultura, por las necesidades sociales actuales, y que algunas pueden ya no ser tan útiles como lo fueron en otro momento. Por ejemplo un cambio reciente en la comunidad ha sido la participación política de las mujeres sin importar su estado civil, así como la participación en las asambleas comunitarias a jóvenes y señoritas a partir de los 18 años, fenómeno que en otro momento no permitían los llamados “usos y costumbres” p'urhépecha, por lo que también estos están modificando y reestructurándose en la localidad de Comachuén como en otras comunidades p'urhépecha; de acuerdo a la modificación del sistema de gobierno que se ha venido dando, bajo el esquema de “usos y costumbres”, que en el caso de la localidad de Comachuén fue reconocido el órgano tradicional de gobierno por el Tribunal Electoral de Michoacán (TEM) el día 21 de agosto del 2018, a través del juicio TEEM-JDC 152/2018, que le da facultad de ejercer los recursos públicos de manera directa. Quedando así conformado el Consejo de Gobierno Comunal de Comachuén, apostando a lo que es: la autonomía y la libre determinación, iniciando su administración el 11 de octubre del 2018 (Quadratín, 2019).



Figura 3. Rueda de prensa en la Comunidad de Comachuén.
Fuente: Tiempo de Michoacán.

Las normas y reglas desde la cultura p'urhépecha rigen el “buen vivir” o *sési irekani*, que se refiere al ideal de vida simbólica y filosófica, y que integra elementos como: el respeto a la naturaleza, equilibrio entre lo espiritual y material, generar o procurar una vida digna dentro de su propio contexto (Niel, 2011, como se citó en Magaña, 2017). Sin embargo, Felipe (2017) plantea que el “*sési irekua*” en la cultura p'urhépecha es “saber vivir” en colectividad, que no es una aspiración o ideal, sino que se trata de un ejercicio de la vida en comunidad; es una práctica real en tiempo y espacio, para lo que se requiere dedicación a las: creencias, concepciones, contribuciones, cargos, instituciones y normas que vinculan a la persona con el cosmos, con la naturaleza y la comunidad.

Para mencionar las reglas que se tiene en la comunidad p'urhépecha, se considera importante mencionar los diferentes tipos de autoridades que existen y rigen al interior de ella, ya que las normas se encuentran vinculadas con la organización de la comunidad y de la participación de las familias en la vida comunal. El caso particular de la comunidad de Comachuén se cuenta con tres tipos de autoridades; las *autoridades religiosas*, en donde se encuentran el *Concejo del templo*, la cual junto con el sacerdote de la comunidad es la máxima autoridad al interior del

templo; esta se conforma por cuatro personas (señores con mucha investidura moral dentro de la comunidad). La duración del servicio de ser concejo consta de tres años y son seleccionados por los “grupos apostólicos” (grupos de oración de diversas imágenes católicas).

Dentro de las funciones que tiene este consejo es dirigir y organizar las actividades del templo, como organizar las fiestas comunales junto con el cura, administran el recurso en especie y el ecónomo que se reúne, organizan y asisten a las peregrinaciones en otras comunidades cuando se les invita; cuando fallece una persona en el pueblo son los encargados de llevar los símbolos religiosos a la casa del fallecido (a) para su velorio y durante el novenario, acompañan durante las procesiones a los cargueros de los diferentes santos cuando estos cambian de carguero, se dedican a agendar las actividades del sacerdote y por último se encargan de la infraestructura del templo, como su mantenimiento y remodelación.

Dentro de las autoridades del templo y enseguida de los *consejos del templo* se encuentran los *grupos apostólicos*, estos son grupos compuestos de hombres y mujeres, algunos solo están compuestas de hombres y otras solo de mujeres, esto de acuerdo a la deidad que le realice la oración. En otros años sólo se observaba a personas adultas, sobre todo a mujeres y actualmente ya existen grupos apostólicos juveniles que los integran adolescentes a partir de 12 a 20 años aproximadamente, en estas se encuentran grupos que están integradas solo de señoritas y otra sólo de jóvenes.

Como tercer grupo están las y los llamados “*Fiscales*”, este se conforma por cuatro parejas casadas, quienes son seleccionados y propuestos por el concejo del templo y los grupos apostólicos. La duración del servicio de este grupo es durante un año, turnándose cada pareja por mes, lo que en total cada una asiste durante tres meses.

Las funciones que desempeñan los fiscales es la limpieza general del templo, cuidado del templo durante el día y la noche, las mujeres se decían a la preparación de alimentos para el sacerdote; cuando asisten “peregrinos” de otras comunidades, se encargan de preparar “comida masiva” para los visitantes el día que se festeja el *Corpus Cristi*; y asisten como representantes del templo cuando fallece alguien en la comunidad, acompañando a la familia a sepultar persona. Son

entonces el sacerdote, el consejo del templo y los fiscales, quienes se coordinan entre sí para organizar las actividades más importantes del templo.

Por último se encuentran las señoritas (adolescentes) nombradas *Uananchas*, seleccionadas por el Consejo del templo para realizar servicio a la virgen de la Asunción (patrona de la comunidad), lo que consiste en elaborar las prendas de vestir para cada ocasión religiosa, adornar el palanquín de las vírgenes con flores y frutos, vestirlas, salir a las peregrinaciones cuando otras comunidades invitan en su festividades; las jóvenes no sólo tienen participación al exterior sino al interior de la comunidad en cada una de las fiestas que se realizan, como en la fiesta del *Corpus Cristi*, ya que en esta tienen un papel más activo junto con las encargadas del templo en la preparación de alimentos para los visitantes.

Dentro de las *autoridades civiles* se encuentra el jefe de tenencia y los jueces de tenencia o ahora llamados jueces tradicionales, con lo que se oficializó en el Estado de Michoacán en 2007 en materia de normatividad indígena; aunque la figura de jueces de tenencia y su práctica, ya se venía ejerciendo en la comunidad desde antes de su reconocimiento oficial. Los jueces tienen la función de impartir justicia en problemáticas familiares y asuntos dentro de la comunidad como: la venta de terrenos dentro de la localidad y en sí asuntos del ámbito civil que se presentan en la comunidad.

Tanto el Jefe de Tenencia como el suplente, recientemente se han elegido por acuerdo de la comunidad (Asamblea Comunal), eliminando la parte de los partidos, ya que en otro momento esto generaba conflictos no sólo a nivel comunal, sino también familiar, perturbando así las relaciones interpersonales que afectan a la sana convivencia local. Para su elección se proponen a los candidatos y el que tenga la mayoría de votos es el jefe de tenencia “oficial” y el que queda en segundo lugar en automático pasa a ser el suplente del primero. Tanto el jefe de tenencia “oficial” como el suplente representan a la comunidad tanto en el interior de la misma, como fuera de ella, en actividades civiles y en algunas religiosas (en las fiestas comunales), y a nivel externo, tienen la representatividad por la personalidad jurídica que representan ante las instituciones, y la vigencia de estas autoridades sólo tiene duración de un año.

Se divide la administración entre los dos por medio año, porque los jefes de tenencia sólo tienen duración por un año; por lo regular el jefe de tenencia (actualmente denominados jefes comunales) propietario administra los primeros seis meses del año y el suplente los restantes, pero ambos están involucrados en los asuntos que se presentan en la comunidad; y los *jueces de tenencia* son los encargados de disertar en las diferentes problemáticas que se presentan a nivel comunidad y de nombrar a las parejas como comisionados del barrio para organizar las dos fiestas patronales que se llevan a cabo; y dentro de la *autoridad agraria* se encuentra el Representante de Bienes Comunales, quien está a cargo de los asuntos agrarios tanto al interior de la comunidad como al exterior de este.

Esta autoridad tiene una duración de tres años, por ello en ocasiones los comuneros se demoran en proponer a los candidatos para este cargo, esto por lo que representa legalmente; cuidando que la persona que ocupe esta responsabilidad posea una investidura moral. A pesar de que existen diferentes autoridades con mayor o menor duración en la administración, finalmente es la asamblea comunal la máxima autoridad de la localidad y porque es ahí donde se toman las decisiones de mayor relevancia que repercute a toda la comunidad.

Se menciona lo anterior como panorama general de la organización de la comunidad, y también para señalar que dicha estructura se fundamenta en las normas y principios culturales p'urhépechas, que en esta ocasión solo se describirán brevemente. La norma cultural que fundamenta y rige a la cultura p'urhépecha es la *kaxumbikua*, la cual se considera como “el conjunto de conductas que se expresan visiblemente en señal de respeto hacia el otro” (Gregorio, 2015. p.35) y hacia la propia persona y la naturaleza; en ella se engloban las demás normas, siendo los que rigen no sólo la vida comunal, sino la vida familiar e individual, marcando pautas de comportamiento.

Dentro de las normas y principios que aún se practican y rigen el comportamiento en la comunidad, tanto en el ámbito público y privado, se encuentran: *K'uratsikua* (vergüenza), esta se refiere a la pena que de manera individual debe tener una persona al cometer u omitir algún acto desfavorable, es como un proceso de auto-sanción y de señalamiento propio, aunque nadie lo sepa el acto y o la omisión; *Janhanharhperakua* (respeto), es respetar al otro, darle el reconocimiento y valor como persona (Gregorio, 2015), solicitar, escuchar las opiniones y consejo a los adultos o

personas mayores de la familia y la comunidad; *Jurhimpekua* (rectitud), es un principio que conduce a la persona con rectitud ante la vida, con congruencia con los actos y pensamientos; y procura la armonía, honestidad, perfección, liderazgo, autoridad, conocimiento y merecimiento (Felipe, 2017.p.200); *Jakajkukua* (creer o creencia) como plano subjetivo de construir, interpretar y reinterpretar las ideas sobre el mundo, el sentido de la vida y de todas las cosas del ser humano en sociedad (Felipe, 2017); en lo religioso se refiere a la fe y a lo espiritual; y en el plano práctico del comportamiento de las personas en la cultura p'urhépecha, es creer y confiar en las o la persona; y *Marhotspekua* (*servicio o servir*): es brindar apoyo o asistencia en cierta actividad o situación que se presente ya sea a nivel comunal o familiar.

Como se mencionó anteriormente estas normas rigen la conducta social de los habitantes de la comunidad y los barrios, los cuales tienen presencia para organizar las fiestas de la comunidad; las autoridades civiles y religiosas se cohesionan en las fiestas y tienen el mismo nivel de participación en la comunidad para organizar y sacar adelante los pendientes de ese momento, pero cada uno actúa de manera independiente en sus respectivos ámbitos de competencia.

Como se mencionó anteriormente, la comunidad de Comachuén inicio con el nuevo sistema de gobierno, donde se realizó la elección correspondiente de quienes conformarían el Consejo de la comunidad, donde la elección fue un representante por cada una de las calles (las horizontales) que conforman la comunidad. En esta elección fue la primera vez que se convocó a las mujeres para que participaran con su voz y voto, ya que el consejo tendría que estar integrado por mujeres, como requisito que la presidencia municipal estableció como requisito a la comunidad para dar la aprobación al cambio de sistema de gobierno. En ese momento resultaron electas tres mujeres (una abogada, una Doctora y una señora sin grado académico) junto con otros comuneros; siendo una de ellas la presidenta del Consejo de Gobierno de la comunidad, es así que las mujeres de Comachuén desde entonces han tendió participación las asambleas comunales.

Aunque aún no todas las mujeres tienen una participación activa en cuanto a “tener voz” para participar en las asambleas, por ejemplo dando sus aportaciones en decisiones importantes de la comunidad, ya que la participación en las asambleas mayoritariamente sigue siendo de los hombres; pero al menos ya se permite la participación en cuanto asistencia en asamblea y votación de las mujeres en elección del consejo, donde a su vez lo jóvenes mayores de 18 años de edad

también emitieron su voto; pero no así en la elección del Jefe de Tenencia donde aún siguen participando únicamente los comuneros.

Actualmente con el nuevo sistema de gobierno en Comachuén la estructura de gobierno se ha modificado quedando conformado por 11 concejales donde cada uno de los integrantes tiene sus áreas de competencias, quedando integrado de la siguiente manera: presidente del concejo, secretario, Tesorero, Representante de obra pública, Seguridad comunal, Servicio y mantenimiento, Educación y cultura, Salud, Medio ambiente, Bienestar familiar y Servicios agropecuarios. A este consejo se encuentra el Representante de bienes comunales propietario y suplente, dos jefes Comunales (tanto del barrio de arriba como del barrio de abajo) y por cuatro Jueces comunales; esto en cuanto a las autoridades de carácter civil.

Pues aún está en proceso un organigrama de gobierno en la comunidad, ya que la figura de consejos comunales modificó el esquema anterior que se tenía, por lo que se encuentra en proceso de mejorar a nivel interno las competencias que cada autoridad desempeñará. Pues se trata de un proceso nuevo que la comunidad está viviendo actualmente en cuanto a perfilar y constituir la estructura de gobierno que se planteó.

En el ámbito agrario la comunidad enfrenta dificultades y conflictos con la comunidad vecina de Sevina, por la tala del bosque que esta comunidad ha acusado a Comachuén, por lo que los Sevineses decidió cerrar e impedir el paso de la carretera Sevina-Comachuén a los habitantes de esta última, situación que se agudizó en enero de 2015, lo que hasta la fecha no se ha solucionado; generando así ruptura de la hermandad y relación entre ambas comunidades, a su vez generando un costo económico para los habitantes de Comachuén, ya que para trasladarse en carretera se tiene que salir y entrar por la comunidad de Turícuaro y Nahuatzen, afectando no solo a nivel económico, sino el tiempo en el traslado a los que salen a estudiar y trabajar fuera de la comunidad, es por eso que la entrada actualmente a la comunidad es por la localidad de Turícuaro.

1.6. Familia.

La familia es el engrane entre el individuo y la comunidad, a través de ésta se cumplen las normas comunitarias asignadas a cada individuo para definir la pertenencia a la comunidad (Villar, 2008. p. 83), y para contextualizar el proceso y la estructura de la familia en la comunidad Comachuén

partiremos por explicar sobre el ritual del cortejo, matrimonio, pautas de crianza, la vivienda de la pareja y el papel que desempeñan los suegros, las y los cuñados en la conformación de una nueva pareja en matrimonio.

EL ritual de cortejo

En la comunidad cuando los adolescentes llegan a la edad de 13 a 14 años, tanto los varones como las mujeres comienzan a entablar relaciones fuera de casa, como es el reunirse con las amigas, a organizarse para salir a la plaza, a practicar algún deporte por las tardes, se reúnen a bordar; a tener amigos del sexo opuesto y algunos inician la etapa de noviazgo.

En ocasiones esta “práctica” se realiza con consentimiento de los padres o la familia, ya que los hermanos también fungen como reguladores de comportamiento hacia los hermanos “pequeños”, sobre todo de las hermanas como cuidadores del honor familiar; muchas para esta autorización familiar tienen que cumplir ciertas actividades del hogar y para ello tienen que saber hacer estas tareas; por ejemplo en el caso de los jóvenes tienen que saber realizar algunas actividades del campo, saber rajar leña, tener algún oficio que la familia se dedique, estudiar o tener un pequeño trabajo; y en el caso de las de las mujeres también es lo ideal que ya sepa o vaya aprendiendo actividades básicas de las actividades del hogar (bordar, hacer tortillas, hacer el nixtamal, saber hacer atole) y más aún si la chica no estudia, porque a las que estudian se les perdona o justifica socialmente que no sepan realizar las actividades del hogar.

Es por eso que, “por un lado se le está proyectando una vida que le permita tener novios, y tiene más libertad para expresarse, pero por otro, se le enseñan los roles establecidos por la cultura en la que se desarrolla” (Pérez y Flores, 2007.p.59), porque aunque en la familia de origen no le enseñen las actividades femeninas, una vez que se casa, la joven tienen que aprender a realizarlas, aunque actualmente esta práctica y creencia en algunas familias ya no es muy usual que los adolescentes desarrollen conocimientos y habilidades previo a tener novio; es por eso que otros adolescentes deciden la práctica del noviazgo sin la autorización de la familia, muchos porque no sienten la confianza de comentarlo en casa y por otro porque el comportamiento en el noviazgo en adolescentes se vigila y es considerados por los padres y la comunidad una relación “inmadura”.

Cuando él o la adolescente tiene autorización por alguna de las tres instancias (madre, padres y familia), este se muestra socialmente que tiene la autorización o está en condiciones de entablar una relación de noviazgo, se refleja en su arreglo personal, socializa con amistades para acudir a “pasear” por las calles o la plaza por las noches, asiste a los bailes que se celebran durante las fiestas de la comunidad, por lo que la pareja de novios se conocen durante estas celebraciones y por la interacción durante la educación secundaria y preparatoria, es por ello que en los últimos años algunos jóvenes han entablado relaciones de pareja con foráneos (jóvenes de otros pueblos aledaños), ya que en la comunidad se migra para asistir a la educación media superior y superior, presentándose así con mayor frecuencia la exogamia.

Por lo general quien toma la iniciativa del cortejo y muestra interés por una mujer es el varón, ello porque se considera socioculturalmente que el “hombre” es quien tiene este permiso social, por lo que este se encarga de investigar a la joven que le “gusta”, por ejemplo, de cuál familia de la comunidad pertenece, dónde vive para frecuentar esos lugares; él observa su conducta y pregunta si tiene pareja o no, por lo general se busca una de las amistades de la chica para enviar algún mensaje con él o ella, y si no es a través de una amistad el chico asiste la calle donde vive la joven, hablándole cuando salga de su casa, pidiéndole si la puede acompañar a donde ella vaya, lo que en p’urhépecha es: *¿norini sáni pajta?*, que traducido al idioma español sería: *¿te puedo acompañar?*, por lo que puede ser llamándola o interceptándola en la calle para observar cómo responde, si es favorable, se puede quedar a otros encuentros, pero no se menciona en el primer encuentro las intenciones de noviazgo solo de conocerse, ya que implícitamente se comprende.

Como se menciona, previo al noviazgo como tal se da una relación de amistad o de pares, lo que se puede entender como un momento en donde se prueba de si ambos se agradan o no para entablar una relación de noviazgo, y si no, se queda como una relación de amistad o, en ocasiones cortan totalmente la comunicación, dependiendo como se dé el caso. Cuando el joven descubre durante la convivencia que la chica es de su agrado y que existe la posibilidad de ser novios, entonces se cree conveniente la declaración, siendo el joven quien lo propone o se le declara, mencionándole la siguiente pregunta *¿uekari jamani jintini jinkoni?*, que la traducción en español significa *¿quieres o desearías andar conmigo?*, es una pregunta que para los de comunidad tiene la connotación de una declaración de amor; además de la pregunta el joven tiene brindar los

argumentos del porqué desea que la mujer sea su novia y ella también menciona porque acepta o no ser pareja, por lo que la declaración suele ser larga y profunda.

El hombre es quien toma la iniciativa de ya que es mal visto si una mujer sea quien la tome, pues se le puede señalar de forma negativa, así que, aunque a una mujer le atraiga un hombre no le puede expresar sus sentimientos abiertamente, incluso pocas veces lo hacen, por lo que las mujeres callan estos sentimientos y emociones románticas, pues estos afectos no se expresan comúnmente porque se trata de un asunto muy privado y por uno de los valores que se practican que es la *k'uratiskua* (vergüenza) y como parte del “buen” comportamiento no debe expresarse los sentimientos a un hombre, porque es sinónimo de ser una mujer que no se da a respetar y es susceptible a que los hombres no la tomen en serio en las relaciones de noviazgo. Es por eso que la mayoría de las mujeres viven de forma silenciosa estas emociones, pues las mujeres pueden expresar las emociones ante el joven sólo una vez que son novios de manera formal.

Durante el noviazgo el joven va por las noches a visitar a la joven afuera de su casa, porque ninguno de los dos está permitido pasar a la casa de alguno de los dos, pues es mal visto porque el que la chica entre a la casa del novio, ya implica un compromiso formal, se considera que ya no es un comportamiento de novios sino de pareja de casada y pueden estigmatizar a los novios, sobre todo a la mujer, porque en la cultura p'urhépecha no se necesita algún documento de por medio para ser considerado casado, sino que tiene mayor peso el comportamiento de lo que en la comunidad se considera que es de una pareja casada; es por ello la forma de comunicarse o hablarle a la novia es a través de un chiflido fuerte que el novio ya tiene entrenado, por le enseña el tono del chiflido a la novia para que lo identifique cuando él vaya a visitarla y así poder salir al encuentro, siendo entonces el chiflido la señal de comunicación entre ellos; esto es porque al novio no se le permite tocar directamente la puerta de la casa de su novia, porque ese comportamiento indica una falta de respeto (*kaxumbikua*) de parte del varón a familia de ella, así también puede indicar una conducta de mucho atrevimiento, lo que no es valorado de forma positiva en la comunidad.

Si el joven no sabe chiflar, una de las estrategias es quedar a la hora de la visita para que la chica salga a esa hora; lo otro es que el joven espera que alguna de las hermanas de la novia salga para pedirle que le avise que él ya encuentra ahí, pero actualmente con el uso del celular se

soluciona con una llamada o con un mensaje, aunque se siguen conservando algunas prácticas tradicionales entre las parejas de novios.

Durante el noviazgo cuando la novia se encuentra en alguna convivencia o en la calle y se encuentra con la familia del novio (sobre todo a las tías, tíos y hermanos) es importante sudarles, comportarse “bien” y mostrarles respeto (*kaxumbikua*) y vergüenza (*k'uratsikua*), el comportamiento tiene que ser espontáneo, serio y no forzado, esto es así porque desde que la familia del novio suele observar su conducta, actitud y carácter en los lugares que se coincida con la joven, esto porque la familia desea conocer si es “buena persona” (*sési jaxi k'uiripuski*), por lo que se puede decir que a la novia ya se le evalúa desde antes de que tenga un compromiso formal con el chico, para así apoyar o no en el noviazgo cuando el joven desea casarse con la joven.

Matrimonio

Cuando se decide formalizar la relación es común que el novio se “robe” a la novia y se la lleve a la casa de sus padres o de algún familiar, entonces se dice que el joven se “robó a la novia” o que la pareja de jóvenes “ya se casaron”, porque en la comunidad una vez que se va con el novio, se considera que ya están casados. Para el “robo de la novia” la pareja se ponen de acuerdo días o meses antes para que la joven se vaya con el novio, y actualmente algunas parejas se apoyan del teléfono celular a través de los mensajes y llamadas para ponerse de acuerdo con la pareja (Huacuz y Rosas, 2011); generalmente las chicas se van durante las fiestas de la comunidad, ya que es cuando se dan las condiciones para que la novia se pueda ir con el novio, porque se le da mayor libertad para salir y menor vigilancia por parte de los hermanos y del padre.

Una de las problemáticas y preocupaciones que existe en la comunidad es que hay chicas que se van con algún joven que sólo lo tratan los días de fiesta y aprovechan que este se embriaga durante el baile para irse con él a su casa, o se ponen de acuerdo para irse con jóvenes que recién conocen y en estos casos los jóvenes las suelen engañar, porque en realidad no las querían como esposa; y es cuando surgen problemas fuertes entre las familias porque el joven puede argumentar que lo “rapto” la mujer y que él no la quería, sobre todo cuando no eran novios anteriormente, en el segundo caso, el joven suele argumentar lo mismo que el primero, y les genera un conflicto a los padres y abuelos del novio, ya que el hijo y el nieto realizaron una conducta seria (el llevarse

a una joven) y entran en juego el honor y el respeto de los padres y de toda la familia ya que será a ella a quién se le cuestione sobre el comportamiento del chico, porque si la familia definitivamente no quiere a la chica la regresa a su familia de origen y en otros caso dejan que los jóvenes convivan y vivan un tiempo como pareja con la apuesta de que la nueva “pareja” se logre entender.

Cuando no se dan las cosas de forma favorable, es cuando se entra en conflicto y problemas en ambas familias, por un lado la familia del novio tendrá que estar observando que entre la pareja haya una buena convivencia y que no haya algún tipo de violencia entre ellos, por lo que se dan un tiempo, que generalmente es por uno o dos años o cuando los padres del novio observan la convivencia y conducta entre ellos, si se logran entender con la esposa, esta se queda; pero la resolución resulta en conflictos, pues se regresa a la joven a su casa, en algunos casos se cita a los padres de la chica para explicar y llegar a un acuerdo, pero aún con acuerdo y aunque el joven “pague” el daño a la joven y a su familia, esto no termina ahí pues se considera que el joven que llevo a su hija burla y humilla a su toda su familia, y es así como quedan resentimiento entre las familias y la relación entre ambas familias se rompe, no sólo en el momento de los hechos sino trasciende hasta algunas generaciones, pues las “deudas” o faltas de “honor” son transgeneracionales.

Cuando no “quieren” a la joven y la “devuelven a su casa, ella queda señalada ante la comunidad independientemente si hubo o no relaciones sexuales durante la estancia, o en ocasiones el mismo joven quien ya no quiere formalizar la relación y en otras la propia familia, por conflictos entre las familias presentes o pasados, incluso de otras generaciones previas. Para el caso donde la situación se da forma favorable, esto es que no haya objeción en ninguna de las partes, ni en el del novio y la familia del chico si acepte o quiera a la novia. El día siguiente por la mañana va un familiar (por lo general es una tía) del joven a comunicar a los parientes de la novia que ella se encuentra en la casa del joven, para que los papás este enterados, así también este familiar comunica una posible fecha a la que irán los familiares del novio para lo que en Comachuén se llama *xarhatsperakua*, este es una reunión donde asisten los papás, tíos, padrinos de boda y de bautizo y en ocasiones los abuelos de los novios, de ambas partes (del novio y de la novia); esta reunión tiene cita en la casa de la novia, en ese diálogo se “negocia” las condiciones

en las que se va a proceder con la nueva pareja, siendo los voceros los padrinos y tíos tanto del joven como de la chica, por lo que cada parte aboga en ese encuentro de acuerdo a los intereses y deseos.

Si este encuentro resulta favorable para ambas partes, acuerdan una fecha para llevar el llamado “perdón” a la familia de la novia, la cual consiste en varios canastos de pan, varias cajas de frutas (plátano, guayaba, melón, naranjas, etc.), paquetes de refresco, y la novia con ayuda de las primas del novio y cuñadas cocina un platillo para darlo a su familia, ya que también la novia asiste al “perdón”, pues es ella la que pide perdón a sus familiares (a sus tíos, tías y abuelos), la fruta y demás que se lleva a la casa de la novia es símbolo de pedir una disculpa y a la vez de agradecimiento de los parientes del novio por haberse “robado” a la hija de esa familia.

Antes de que formalmente acepte la “ofrenda”, se reúnen los papás de los novios, tíos y los padrinos acompañados de un *Uandari*, (médico tradicional, rezandero o persona de mucha investidura moral) esta persona es alguien de la comunidad que funge como “sacerdote” para estos rituales; y a posterior la novia hace el ritual del perdón donde ella pasa a pedirles perdón a cada una de sus tías y tíos que estén presentes en su casa. La familia del novio hace entrega del “perdón” (pan, fruta, refrescos y comida) y los tíos y las tías dan las gracias y la novia regresa a la casa del novio, y así duran un tiempo viven como de unión libre hasta que la familia del novio considera pertinente casarlos por lo civil y la iglesia al mismo tiempo o este último se puede posponer para otra fecha.

En caso de que el novio pida la mano de la novia, antes que se proceda a otro paso primeramente la pareja tuvo que haber dialogado sobre el compromiso, por lo general es cuando la novia le pide al joven que vaya pedir su mano, entonces si el novio acepta, platica con sus padres de su deseo y si la familia del novio tiene interés de que la novia emparente con su familia, los padres envían a una tía del novio a la casa de la novia para “comunicar” las intenciones de que se irá a pedir a la novia, y depende si la respuesta es favorable o no, ella comunica a los papas del novio; cuando es favorable el “recibimiento” de la que va como representante de los padres del novio, se fija una fecha con los familiares de la novia para asistir de nuevo a pedir a la chica de manera formal.

El día que es la pedida formal de la novia asisten los papás del novio, los tíos y padrinos tanto de bautizo y confirmación, donde en algunos casos llevan vino y dulces. La familia del novio llega con la consiga de que va a pedir a la novia, argumentando que entre la pareja ya se ha platicado, por lo que en ocasiones en frente de los presentes se le pregunta a la novia que, si ese es su deseo y voluntad, y otras ocasiones sólo los papás aceptan, con previo consentimiento de su hija. Una vez que se acepta, el proceso que seguirá es fijar las fechas aproximadas para la boda civil, la religiosa y la presentación de la pareja a la iglesia o a lo que se le llama las amonestaciones.

Después de que se pide a la novia, ella se queda en su casa con su familia aproximadamente durante un año o más; pero ahora tiene que limitar y evitar ciertas prácticas, dejarse de comportar como una joven soltera, por ejemplo ya no puede entablar alguna relación o amistad con algún joven, ya no puede salir a la plaza como lo hace una joven soltera, de alguna manera respetar lo que en la comunidad se le llama “*patsakurhini*” (guardarse), y el acuerdo de ya haber sido pedida, lo que significa en la comunidad que se tiene que reservar a esperar a que se llegue la presentación de la pareja a la iglesia o lo que en Comachuén se llama *karaperta*, lo que consiste en el registro de la pareja a la iglesia, para solicitar una fecha para la boda religiosa, pero antes de esto se le cuestiona a la pareja sobre su consentimiento y voluntad sobre su decisión de casarse o si existe algún tercero que haya intervenido, o alguna situación que les esté obligando a decidir dar ese paso, pues se les argumenta que es un paso importante que darán y para posterior evitar que surjan conflictos entre ellos o la separación.

Cuando se pide la mano de la joven, los padres del joven no se va al “perdón”, ni la chica se disculpa ante sus tíos y padres porque no fue “robada” y se considera que no le faltó el respeto a su familia, porque no se casó sin autorización de ellos; lo que sí se lleva de la misma manera es la “ofrenda” a la familia de la chica todo lo que se lleva cuando la novia es “robada”, sólo se agrega la música y se ofrece comida; todo esto el día que la pareja se casa por el civil, es hasta entonces que ambas familias interactúan.

Antes de otorgar formalmente la “ofrenda” (fruta, pan y vino) y demás que los parientes del novio ofrecen a la familia de la novia, se reúnen los papas de los novios, los tíos, los padrinos con una pequeña canasta con frutas y pan, acompañados de una persona llamado “*Diosiri uandari*”, que traducido literalmente es el que habla la palabra de Dios; este participa como orador

en el templo de la comunidad, una persona mayor con mucha investidura moral e incluso sanador o médico tradicional. Este hace una oración especial y da las gracias a la familia de la novia por aceptar el regalo y después se procede a la entrega formal de la fruta, la comida y el baile en caso de que haya música.

Boda.

La boda religiosa es a la que se le da mayor importancia y la que se celebra al final para que la pareja sea considerada casado en todos los sentidos. La organización de la boda religiosa es da por los padres del novio, quienes escogen a los padrinos de velación (sólo en algunas circunstancias lo escoge el novio), cuando se selecciona a los padrinos se acostumbra que la abuela o alguna tía del novio vaya a solicitar el favor, si la respuesta es favorable, la familia (papas y tíos) del novio regresa otro día para formalizar el acuerdo, esa fecha le ofrecen fruta, pan y vino a la pareja que será padrino, y si los parientes del padrino piden que se lleve música para que sus invitados bailen, por lo que se le agrega un grupos musical a lo demás que le ofrendan. Los padres del novio quedan en notificar la fecha de la boda, ya que ellos son los que deciden las fechas.

Se espera aproximadamente como un año, que es el tiempo que se tarda para los preparativos de la boda se lleva a cabo la boda. Los papás del novio se encargan de la compran del vestido o la indumentaria tradicional que usará la novia y los padres de ella le compran el traje que usará el novio. Por la tarde cuando todas las partes involucradas en la boda se concentran en la casa del novio, y a través del ritual que se llama *kanakua*, donde el padrino de velación y los que lo acompañan les regalan a los ahijados muebles y utensilios para el hogar (comedor, ropero, cama, estufa, etc.), la familia de la novia les regala cobijas y colchas, los abuelos del novio le regalan un rebozo, utensilios para la cocina (metate, ollas de barro y molcajete) y los abuelos de la novia le regalan un gabán y utensilios para uso masculino (lazo, hacha, etc.), y la familia del novio lleva vino.

Aunque en ocasiones hay familias que, si lo festejan en “grande”, donde los papas de los novios invitan a sus familiares; esto se da cuando la familia del novio ofrece música, en general así es el proceso, pero puede variar de acuerdo a los deseos y las posibilidades económicas de los parientes del novio. Como la boda religiosa es la que tiene mayor importancia se invita a la familia

extensa consanguínea y a “los miembros no consanguíneos que son la familia ritual los incorpora a través del compadrazgo” (Villar, 2008. p.83), este tipo de familia también se tiene que procurar o mantener contacto o cercanía en la medida de lo posible ahijado y padrino como a los miembros parientes.

Al finalizar el festejo se reúnen los novios, los padrinos de velación y los tíos de ellos en un espacio donde por lo general hay una santo (imagen) católica, esto para dos objetivos: una para que cada uno y una pase a decirles unas palabras y deseos del compromiso que asume la nueva pareja (estos tienen que estar hincados) y enseguida pasan las personas antes mencionada a celebrar el “compadrazgo”, esto se realiza arrodillados y con una reverencia con los hombros; y para finalizar una tía de la novia da las gracias a la familia del novio y hace “entrega” a la novia.

Pautas de crianza en los hijos.

El funcionamiento familiar en las pautas de crianza se basa en las formas de vida de la comunidad, formas que son diferentes partir de si es hombre o mujer (Pérez y Flores, 2007. p. 61). En Comachuén en las pautas de crianza hay ciertas diferencias en la formación de los niños y las niñas. En donde se observa una diferencia marcada en cuanto a la enseñanza de los roles y las actividades (división sexual del trabajo) que se le enseña a las niñas y niños, a lo que se refiere que el trabajo de las mujeres con el trabajo que realizan los hombres eso se encuentra muy visible, porque las mujeres se dedican a las actividades propias de las mujeres y los hombres también, sólo que en temporadas intensas de trabajo de campo las mujeres sí participan en el trabajo agrícola, mientras que los hombres no se involucran en las actividades tradicionalmente llevadas a cabo por las mujeres.

Las pautas de crianza no son elegidas al azar, no son lo que los padres y madres quieren enseñarles a sus descendientes, estas reflejan toda la organización interna de la familia y externa de la comunidad en la que se desarrolla el niño o la niña que recién entre a la colectividad (Pérez y Flores, 2007.p.24).

Los hombres se involucran en las actividades de crianza y cuidado del hogar solo cuando se trata de la *jarhojpekauarhu* (en la ayuda) (por ejemplo, ayudan a llevar el nixtamal al molino,

acarrear o llevar agua, así como repartir la comida, pero solo cuando les toca participar en la casa de sus padrinos), y por qué socialmente están comprometidos a participar. (Esto en caso de ser ahijados, padrinos o tienen algún parentesco, sino no hay participación como tal), ellos solo hacen las actividades meramente consideradas masculinas. Y recientemente se ha visto, aunque no en mayor número a las parejas jóvenes actuales, que el hombre es quien carga a los bebés, al menos esto se observa en los jaripeos que se realizan durante las fiestas y algunos “abrazan” (*kamanharhini*) al bebé (cuidan) durante la mañana, cuando se reúnen en una esquina a platicar con vecinos y amigos; mientras la nuera o la esposa prepara los alimentos.

Se ha ido modificando a lo largo de los años el pensamiento en relación a la igualdad de habilidad de logro, ya que anteriormente se dudaba que las mujeres pudieran culminar algún tipo de estudio, ya sea porque se casaría en el proceso, por evitar ser estigmatizada el estar fuera de la comunidad, ya que se está expensas a una moralidad dudosa. Pero ahora se ha dado cuenta que tanto los hombres y las mujeres tienen las mismas capacidades y que se le tienen proporcionar a las mujeres las mismas oportunidades.

Como asegura Ulibarrie (2004, como se cita en Pérez y Flores, 2007. P.25), reflejan creencias, valores, mitos y conocimientos de un grupo o sociedad con relación a la vida y el cuidado de los y las niñas. Estas corresponden a un deber ser ideal sociocultural, es decir, a lo que la gente piensa o cree que debe ser o debe hacerse”, en donde sí se diferencia es las actividades, o división del trabajo. Eso sí está muy marcado lo que a cada género le toca realizar, pero en cuanto a la oportunidad de educación, esa creencia o pensamiento ya no es tan predominante en las familias.

Las actividades deportivas también las realizan los hombres y las mujeres, no sólo como actividades escolares. Incluso actualmente las mujeres, incluso las casadas, practican deporte (básquet), pero lo que aún no se permite a las mujeres de Comachuén es el aprendizaje de ciertos saberes como el aprender a tocar algún instrumento musical, aunque hace algunos años las mujeres intentaron incursionar en este oficio y al final las jóvenes se casaron con chicos de otras comunidades y ya no continuaron la práctica musical, por lo que la comunidad observó que no dio “resultado” y ya no hubo mujeres que tuvieron el interés por la música.

Donde vive la pareja

Una vez que el novio se lleva a la chica a su casa cuando la “roba” o si fue pedida, después de la boda por la iglesia la nueva pareja vive en la casa de los novios por algunos años, porque se maneja en la comunidad que las parejas tienen que vivir mínimo por un año para que la pareja viva con los padres es por un año, mientras se adaptan a la forma de vida en pareja y que los suegros deben orientarles a vivir en pareja, enseñándoles a cada uno sus responsabilidades como esposo y esposa, y que la pareja logre una convivencia sana (lo que se considera el buen vivir como pareja).

Se considera que los suegros ya tienen cierta experiencia de la vida en pareja y el hecho de que la pareja viva ahí en su casa ellos tienen la responsabilidad de orientarles, enseñarles las reglas o límites que tienen que adoptar por ser personas ya casadas, ya que las conductas cambian de cuando se es soltero. También viven en la casa del novio en lo que los nuevos esposos se hacen de alguna propiedad (casa); y si la convivencia es favorable de la nuera con toda la familia se vive un periodo más largo, incluso a veces la suegra decide cuál nuera se queda a vivir en sus, por lo tanto estos no se separan de la familia de origen hasta que la pareja tiene hijos adolescentes o cuando estos se casan, y en otros casos los papas del novio deciden que cada uno de los hijos viva de forma independiente y el padre del novio les otorga como herencia un terreno a donde pueden vivir y sino en ocasiones el joven trabaja para lograr su propiedad. Al independizarse de los suegros es cuando la pareja ya posee mayor autonomía y a su vez mayor responsabilidad en todos los sentidos.

Papel de los suegros

Se considera que el rol de los suegros es muy importante en el matrimonio p'urhépecha, ya porque “una vez que los hijos se casan el papel...es trascendental en la dinámica de la unidad doméstica y en la conformación de una nueva pareja” (Villar, 2008, p. 86), teniendo como uno de los objetivos: procurar, vigilar y orientar que la nueva pareja tenga una convivencia sana (sin conflictos), que cada uno cumpla con su rol de esposa y de esposo, cuidar el comportamiento al interior de la familia como al exterior de esta, aunque esto no solo lo realizan los suegros sino también las cuñadas y cuñados.

A la pareja se le muestra el nuevo rol que deben que asumir, ya que en la comunidad una vez casado automáticamente se les asume que se “pasa” a ser de un nuevo “estatus” porque se asumen nuevos compromisos, por lo que tienen que mostrar respeto o “buen comportamiento” ante los demás, sobre todo a las personas mayores, pero también exigir respeto frente a los demás como persona casada, por lo que sería una diada de respetar y ser respetado, entonces se asumen responsabilidades, compromisos, no sólo a nivel “privado” sino a nivel comunal, como ser padrino y comisionado del barrio.

A nivel privado es lo que les “corresponde” realizar a nivel personal y familia; y a nivel público o colectivo, es cuando asumen compromisos de ser padrinos de algún ritual (de bautizo, de primera comunión, de velación) y cuando asumen algún rol comunal como ser comisionados del barrio o ser cargueros de algún santo, son roles o funciones que en ocasiones difícilmente se puede negar la pareja, como forma de cumplir uno de los principios p’urhépecha que es la *marhojtspekua*, sino se acepta por lo general se es señalado cuando requiera de algún apoyo de la comunidad se le es negado en ocasiones.

Después de casada, cuando la mujer ingresa a la nueva familia, tendrá que obedecer las órdenes del suegro y la suegra —principalmente de esta última—, ya que el marido trasfiere a la madre el poder simbólico sobre su esposa (Huacuz y Vargas, 2011, p. 94).

Otra de las funciones que tienen los suegros es cuando la nueva pareja tiene a los primeros hijos, y como una de las obligaciones de la suegra es de procurar a la nuera durante el embarazo y cuando dé a luz, enseñar el cuidado y alimentación del bebé, tiene el derecho de vigilar el cuidado de sus nietos por parte de la nuera en los primeros años. En ocasiones los suegros tienen incidencia en la educación de los hijos, ya que en algunas familias se considera que los abuelos tienen igual o mayor jerarquía que los padres; a veces se tiene que consultar (*kurhamukoni*) a los suegros (se les considera que tienen la capacidad de disertar) para alguna decisión importante que la pareja desee llevar a cabo sobre alguno de sus hijos y otras decisiones, por ejemplo cuando la pareja se quiere independizar, construirse su propia casa, sobre aceptar o no ser padrinos de algún ritual, de alguna comisión o cargo que las autoridades de la comunidad se los soliciten.

Sobre el tema de ser independizarse la pareja se puede realizar por dos vías, una es cuando los suegros consideran que la relación de pareja está en condiciones de ser y vivir de manera más independiente, es cuando los suegros deciden donar o dar como herencia:

Un solar o la parte del solar donde se construirá la nueva casa, también asegurará que el esposo tenga trabajo, ya sea heredando parte del taller para la manufactura de madera, dando el capital para poner algún negocio, u otorgando un solar o potrero. (Villar, 2008, p. 86).

Para tomar decisiones como las mencionadas influyen factores familiares como el ciclo vital, ya que conforme los demás hijos se van casando, así es como los suegros deciden que los hijos que ya viven algún tiempo con ellos sea momento de que se independicen, así como el ciclo en el que se encuentre la nueva familia, por ejemplo, cuando ya tiene hijos adolescentes, se considera pertinente que tenga su propia casa, espacio y trabajo.

En caso de que la pareja (esposo) de la mujer migre a trabajar o estudiar “la abuela paterna funge como mediadora ante el padre ausente, es una instancia de vigilancia y control del comportamiento de la madre” (Pérez y Flores, 2007.p. 51), pues no solo la familia del esposo la vigila a la esposa, sino también la propia comunidad, el cual es un buen vigilante del cumplimiento de las normas establecidas y por lo tanto del comportamiento.

El papel de los suegros no es del todo controlar y someter a la nuera, sino que mientras la nueva pareja encuentra una estabilidad económica, los suegros, sobre todo los papás de los novios, apoyan a la nueva pareja o al menos socialmente ellos son los que tienen mayor responsabilidad de ver por la nueva pareja, y en raras ocasiones también la familia de la novia apoya a los nuevos esposos, ya sea económicamente, sobre todo cuando el esposo decida continuar estudiando, así como en especie, como donarle algún terreno o en la construcción de la casa.

Cuando la nuera tiene algún embarazo, en la comunidad los suegros y sobre todo la suegra es quien tiene la obligación de acompañar a la esposa del hijo a sus chequeos médicos, dándole consejos del cuidado del embarazo, cuidar su alimentación, que no realice actividades que afecten su embarazo, y sobre todo el gasto económico recae en el esposo, los suegros y en la familia de este. Y cuando la suegra no cumple su deber ser como suegra, es cuando se le puede calificar como una mala suegra, o la nuera puede interpretarlo de forma negativa.

1.7. Costumbres y tradiciones propias

Dentro de las costumbres y tradiciones que tiene la comunidad son sus celebraciones las cuales de acuerdo a Villar (2008) diferencia y define la fiesta como un espacio para la interacción social entre los purépechas y no purépechas, y entre diferentes purépechas, es un ambiente cultural que se genera y en donde se pone en práctica la identidad de los que participan en ella, y se acompañan de “prácticas sociales y rituales concretas que actualizan y recrean los códigos culturales (*pámpintani, porhémipikua y eyakuarhini*)” (Villar, 2008. p.28). Según información de la tradición oral, las fiestas en comachuen fueron promovidas en un inicio por los evangelizadores y a posterior por los *tiosiu anapucha* (autoridades y encargados del templo) y actualmente se promueven por todo el pueblo por los comisionados del barrio, tanto de las autoridades religiosas como civiles.

Dentro de las principales festividades que se llevan a cabo en la comunidad son las celebraciones católicas, relacionadas con las divinidades marianas (Sebastián, 2012), pero no son las únicas que se festejan, por lo que continuación se describirán a las festividades de acuerdo al orden cronológico o como se festejan a lo largo del ciclo anual. Las celebraciones inician en el segundo mes del año que es el dos de febrero con la fiesta en honor a la Virgen de la Candelaria, que aunque se presenta cierta diferencia con la fiesta patronal, para esta celebración la comunidad realiza las mismas actividades y tiene la misma duración; entre los meses junio y julio el *Corpus Christi*, fiesta de la *Ch'anatskua* o de los “oficios”, donde participa la gente que se dedica a diferentes “oficios” como los carpinteros regalan objetos o artesanías como muebles o juguetes de madera a los que asisten a la fiesta; los albañiles y algunos arquitectos de la comunidad con sus esposas rifan alguna herramienta dedicada al oficio, los comerciantes regalan o avientan en la multitud de la gente (en la plaza) algunos productos de los que vende, los campesinos regalan (avientan) mazorca con sus bueyes adornados, y es así como al son de la música se celebra este ritual como forma de agradecimiento al creador no sólo por los viene obtenidos ese año sino por el “don” o habilidad que le otorga a la persona para trabajar en su respectivo oficio y para un mejor porvenir para sus familias.

El día 15 de agosto es la fiesta patronal de Comachuén en honor a la Virgen Santa María de la Asunción, considerada una de las festividades de mayor relevancia tanto para los habitantes de la comunidad como de otras comunidades, ya que simboliza fiesta de la madre de toda la

comunidad. Para esta celebración la comunidad se prepara en todos los sentidos desde meses antes con el nombramiento de los comisionados de cada barrio, ya que esta se organiza por ambos barrios, es la fiesta donde hay mayor asistencia no sólo de los pueblos vecinos sino de otras de la región p'urhépecha como los de la isla de Janitzio, ellos son los que adornan el templo de la comunidad con las artesanías propias de la región lacustre. En esta fiesta también acude la comunidad de San Ángel Surumucapio, quienes llevan a su santo patrono San Miguel, pues de acuerdo a la historia oral, se dice que esta deidad es hermano de la Virgen de la Asunción y por eso la visita, aunque los de esta localidad no se autodenominan p'urhépechas; estos “peregrinos” llegan el día 14 de agosto por la tarde y se retiran el día 16 junto con las personas visitantes de Janitzio; esta comunidad adorna dentro del templo y ofrenda a la Virgen con frutos que se producen en su comunidad.

En las fiestas marianas que son la en honor a la Virgen de la Candelaria y de la Asunción, se lleva a cabo una colecta que se llama *parhanda o parhanda tanani*, es una actividad donde la Virgen de la Asunción sale simbólicamente por las calles de la comunidad acompañado de música prehispánica (*pleteruucha*), haciendo paradas en cada esquina para recoger la cooperación en dinero de cada una de las familias por parte del fiscal del templo y encargados de ella, donde se va registrando en una libreta el nombre del jefe de familia, de esta forma se recaban fondos para costear los gastos que se generen en el templo durante estas fiestas.



Figura 4. Fiesta de la virgen de la Candelaria en Comachuén.
Fuente: Lachlan William, 2017.

En el mes de noviembre se celebra lo que en la comunidad se llama *animeecheri jurhiekua o jurhieta* (Día de las Ánimas), los días primero y dos; pero días antes de la celebración las familias van a “limpiar” (cortar arbustos) las tumbas de sus familiares finados al panteón. Este ritual-fiesta tiene lugar tanto en el cementerio como en la comunidad, ya que por la mañana las familias se concentran en el panteón desde muy temprano, se imparte una misa para los difuntos y las familias con apoyo de un rezandero realizan oraciones y algunos cantos en las tumbas; y por la tarde se lleva ofrenda a los familiares, conocidos o amigos que tuvieron algún fallecido durante ese año y les celebran la *eronhantskua o erontskua* (el regreso o retorno) de la persona fallecida.

La familia prepara comida y elabora una ofrenda al familiar falleció en algún lugar de la casa (también se le realiza ofrenda en el panteón), para colocar la ofrenda que lleve la gente; esto es como una actividad de trueque, porque a cada persona que lleva ofrenda la familia le ofrece comida, por lo que se puede considerar que la elaboración de la comida tiene dos objetivos, una para celebrar al difunto su “regreso”, ya que se cree que regresa y se le tiene que festejar y lo otro es para ofrecer comida a la gente que le lleva u ofrece ofrenda.

Por último se festeja la Navidad, la cual durante algunos períodos antes se inicia con sus preparativos, porque se aprovecha en tiempo de “secas” durante los meses de marzo o abril cuando no llueve para ir por el “palo del farol”, para que el proceso de corte y traslado sea accesible, ya que este es un trozo grande y largo de madera que se corta en el bosque y se traslada a la comunidad, específicamente se coloca en las faldas del “templo viejo” que se ubica en la plaza, con el objetivo de que se seque para cuando se tenga que instalar. Para esta actividad la pareja de cargueros (cuando es una pareja de esposos) o la carguera (en caso de que el cargo lo ocupe una mujer soltera) del Niño Dios (*Tata ninu*) sale a invitar a toda la comunidad una semana o uno días antes, esto puede ser de forma personal cuando los cargueros asisten a la casa de los señores que trabajan la madera y tienen sus yuntas (bueyes) para bajar la madera, o en ocasiones sólo se anuncia por alguna bocina parlante de la comunidad para que asistan a esta actividad los señores y jóvenes de la comunidad a apoyar en el corte del “palo del farol”. El día que se lleva a cabo este trabajo en la casa del carguero se preparan alimentos para la gente que asiste en la “traída del palo del farol” y se lleva la comida hasta el lugar que se llega a hacer el corte, también se lleva al Niño Dios, pues se cree que por dos motivos: uno para que “proteja” y que no pase algún accidente en el lugar y como como símbolo de que el santo mismo va por la madera, es por eso que la carguera lo carga

montado en un burro de barro y lo disfrazan como los señores de Comachuén que van a al cerro (lleva su gabán, sombrero, morral y lazo).

También asiste una banda de música al cerro para ir tocando música o son religioso hasta que se llega a la plaza, reuniéndose ahí un conglomerado de señores que asisten para acomodar el trozo de madera. Mientras eso ocurre se reparte un poco de vino a los participantes y a las mujeres que llevan comida y en ocasiones se da buñuelos y atole; la banda de música ameniza mientras acomodan la madera y a los señores se les regalan servilletas o almohadones bordadas como en señal de agradecimiento por su colaboración en dicho trabajo y por cumplir así uno de los principios que es la *jarhojperakua* (ayuda). Durante el mes de abril antes del Día del niño la pareja de cargueros sale a invitar a las y a los jóvenes para llevar algún presente (regalos, juguetes, pastel o gelatinas) para el día del niño, donde la familia del carguero hace una fiesta para toda la comunidad, dedicada específicamente para los niños de la comunidad, donde también participan los y las adolescentes con bailables o danzas.

Durante los meses de septiembre los cargueros de nuevo asisten a invitar a cada una de las familias de Comachuén, para de alguna forma aportar o apoyar en la fiesta del Niño Dios (Tata Nino), invitan a los jóvenes como a los niños (a sus papás) para participar en la pastorela, ya se para cantar de “rancheros”, en la obra de teatro, a señores y jóvenes para participar en el “concilio de los diablos”, ermitaños o para algunas danzas de viejitos, ya que el “coloquio” que se presenta está conformado de todos estos personajes; así los que deciden participar tienen que ir a la casa del carguero a comunicar su participación y entre los meses de octubre y noviembre inician los ensayos para aquellos papeles más complejos como el de los diablos.

Durante el mes de diciembre el día 12, es la fecha que algunos comuneros mencionan que prácticamente ya inician las fiestas navideñas en el pueblo con el levantamiento del “palo del farol”, se clava el “palo del farol” en la plaza” y en ocasiones también en la dirección de la casa del carguero o carguera que es donde actualmente se lleva a cabo el “coloquio”. Para instalar el “palo” se le agrega en la punta un arbolito de pino, una estrella grande, luces, buñuelos y algunos adornos navideños; para esto también en la casa del carguero se preparan alimentos (*churhipu*) para las personas que apoyan ese día, pues no sólo se ayuda en clavar el farol sino en diversas actividades (rajar la leña, servir comida, etc.); es así que en la plaza se reúnen una gran cantidad

de comuneros para levantar el “palo”, pues se es un trabajo que requiere tiempo y a su vez peligroso, por lo que la carguera lleva al Niño Dios con la idea que todo salga bien y al finalizar esta tarea un tanto compleja los familiares de los cargueros dan atole (*kamata*) con pan o buñuelos a todas las personas que participan y a los que se encuentran en ese momento en la plaza. Este mismo día por la noche para los jóvenes y adolescentes se quiebran piñatas y hay un pequeño baile afuera de la casa del carguero.

Por último, se celebra la Navidad desde el día 24 al 27 de diciembre de cada año, donde participan pastorelas, el “concilio de los diablos” y los rancheros; y se realiza una representación llamada “coloquio”, se le da este nombre, ya que este evento se “basa en un texto escrito en forma dialogada, en prosa o en verso” y porque hace referencia al género literario: conversación entre dos más personas y/o discusión de un trama (Araiza, 2014. p.168); es por esto que la pastorela que se representa en Comachuén según Araiza (2014) entra dentro de la categoría de lo que ella clasifica como las pastorelas tradicionales, porque se apega a un pasaje evangélico, realizados en contexto rural e indígena en espacios libres.



Figura 5. Levantamiento del palo del farol.
Fuente: Graciela Guzmán, 2018.

Este evento se lleva a cabo en la plaza de Comachuén, donde se hacen representaciones (que es la pastorela), la cual consiste en tres etapas: la primera presentación es sobre el mal, donde

salen los llamados diablos (*charhiicha*); enseguida por lo general se representa un pasaje de la biblia o el momento del nacimiento del niño dios y al final pasan a cantar “parejas de rancheros”, que son parejas de amigos o novios que participan de manera voluntaria en esta representación. Esta actividad se realiza durante toda la noche del día 24 de diciembre continuando con una procesión por la mañana del día 26 por las calles principales de la comunidad hasta llegar al templo para una misa, y enseguida danzas y cantos de los “rancheros” (*uarhatsperakua*) por las calles de la comunidad y en la casa de las autoridades religiosas y civiles de ese momento y de años. Este recorrido se presenta durante tres días, donde los cargueros son acompañados de sus familiares (hermanos y primos) y de los parientes rituales como los compadres, culminando el día 27 de diciembre con la despedida del Niño Dios en el templo por parte del carguero y los “rancheros” y después con un pequeño recorrido (bailando) en la plaza tanto los familiares del carguero y los jóvenes que participaron se despiden y culmina por la noche con un baile popular.

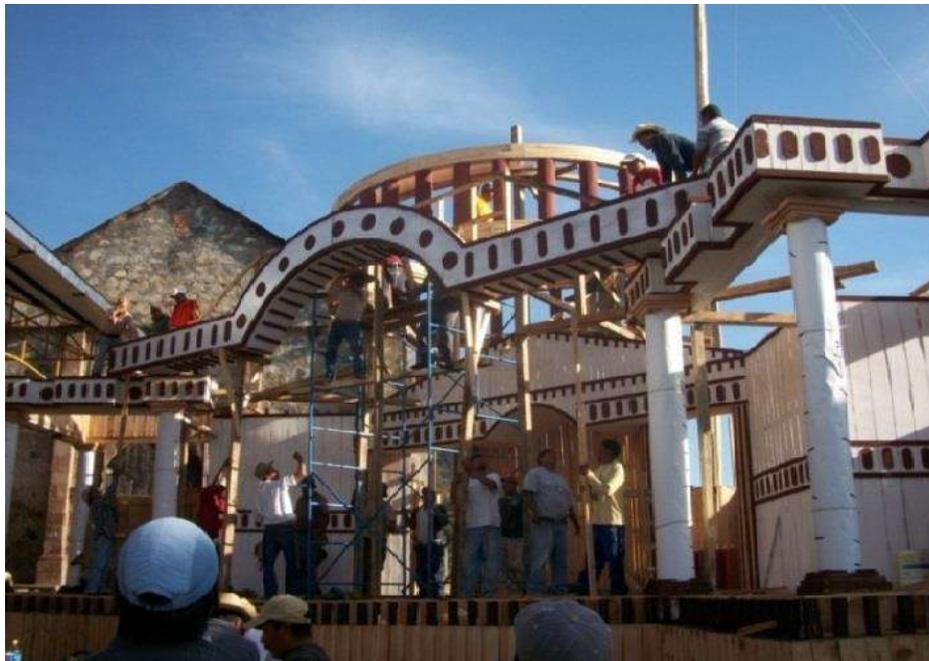


Figura 6. Construcción del entablado para la pastorela.
Fuente: Araiza, 2014.

Esta es una de las festividades de la comunidad que implica una labor y organización que convoca a toda la gente de la localidad, donde se diluyen las diferencias entre barrios, pues se dice que es una fiesta de del pueblo (*Irieteri k'úinchikua*) por lo que las personas colaboran en la

medida de sus posibilidades, pues las familias aportan en especie, por lo general llevando mazorca, en trabajo cuando se apoya en la elaboración de la tarima (entablado), económicamente en el desarrollo de esta fiesta, incluso la participación indirecta de personas que no se encuentran en la comunidad como los migrantes, quienes envían dinero para que se lleve a cabo esta fiesta, con ello participan de alguna forma, por lo que se dice que es una de las fiestas más grandes para las personas de la comunidad, pero no supe a la fiesta patronal.

Descripción del consumo de alcohol en Comachuén.

De acuerdo a las observaciones, en la comunidad de Comachuén el consumo del alcohol en se da sobre todo durante las fiestas de la comunidad, como lo son las fiestas grandes (el día 2 de febrero en honor a la Virgen de la Candelaria y el día 15 de agosto en honor a Santa María de la Asunción) de la comunidad, el día del Corpus; así como en los eventos familiares o sociales, como son las bodas, los bautizos, las graduaciones, en la aceptación para padrinos de velación, donde en ocasiones los papás y la familia del novio “ofrendan” lo que en la comunidad se llama “llevar la fruta”, lo cual consiste en llevar fruta, pan, refresco, vino (bebida alcohólica; cerveza, mezcal, tequila, etc.) y música a la familia de la pareja que acepta ser el padrino, por lo tanto se hace una convivencia entre ambas familias, como una forma de empatizar la relación.

También se toma alcohol en lo velorios, aunque en estas circunstancias las personas beben no por gusto, por disfrute o por placer, como en los otros eventos mencionados; sino que en este caso se es visto que se toma por dolor, por lo que está permitido que la familia del fallecido tome, aunque sí está permitido que las mujeres tomen, en estos casos por solo lo hacen los hombres; incluso algunas personas que acuden a dar el pésame llevan alguna botella de vino y cigarros, porque se cree que el tomar es una forma de aminorar el dolor emocional que la familia siente en esos momentos. Es así que durante el velorio las personas que acompañan al familiar toman durante la noche, también cuando se va a enterrar el cuerpo, también se reparte tequila o mezcal a los familiares y personas que acompañan y en ocasiones después del entierro los familiares continúan tomando.

Como dentro del esquema patriarcal, cultural y social en la comunidad es aceptado que los hombres tomen y bailen en los eventos y acontecimientos antes mencionados. Estos se convierten

en espacios donde, tanto los hombres y mujeres pueden bailar con otras personas, como las mujeres con otros señores que no sea el esposo y ellos con otras mujeres, y entre mujeres; generándose así espacios propios de mujeres y de hombres, así también se dan espacios de intercambio de vivencias personales y colectivos, generando las relaciones interpersonales en comunidad.

El alcoholismo en las comunidades p'urhépecha como forma de expresión emocional, se puede dar de forma positiva como negativa; en la primera, las personas pueden tomar, divertirse, lo cual es una manera de sentirse bien, ya que hay pocos espacios donde las mujeres pueden recrearse y salir de la rutina, pues las mujeres no pueden ni deben tomar un día sin algún festejo o motivo; y la personas aprovechan para decirle a alguna persona emociones positivas, como expresar algún agradecimiento, que en otro momento no le hizo saber a la persona y que sin el efecto del alcohol no se atrevía hacerlo, así también las personas aprovechan para convivir, así como expresar emociones agradables a otras y arreglar diferencias que se dieron en otro momento.

También el alcoholismo genera convivencias desagradables y violencia, porque también se puede aprovechar la ocasión para confrontar a alguna persona con la que se tenga algún conflicto, la cual la violencia no sólo puede ser verbal sino hasta agresión física. En relación a esto, incluso hay una frase que se dice en la comunidad que es *“t'urini kaurini miechintaka”*, que traducido al español sería *“de borracho te vas a acordar de lo que te haga”*, ya que es común que las personas no digan nada en el momento de algún disgusto o de los hechos que les generé emociones fuertes, sino cuando se presenta una convivencia de las mencionadas en donde por lo general se suele coincidir, y donde una vez bajo los efectos del alcohol se aprovecha para confrontar a la persona.

Cuando son las fiestas comunales, donde se involucra y concentra toda la comunidad, en estos espacios el alcoholismo no sólo genera violencia a nivel familiar, en el que involucra y afecta a los familiares de la persona que consuma durante la fiesta, sino que puede generar violencia verbal y física, dándose simultáneamente la violencia psicológica. También el alcoholismo genera violencia colectiva, ya que una persona puede alterar el orden colectivo, en espacios donde se concentra los habitantes, como es el jaripeo o en los bailes populares que se realizan durante en las fiestas, desestabilizando así el orden colectivo.

En cuanto a las mujeres, ellas sólo están permitidas tomar en las bodas, bautizos y cuando preparan alimentos para algún evento familiar o social, por lo que no pueden consumir alcohol cualquier día, a diferencia de los hombres, que ellos sí, por ejemplo, cuando van a jugar fútbol, toman con sus amigos o simplemente los fines de semana. Aunado a esto el hecho de que los hombres en la comunidad no pueden expresar sus emociones abiertamente, pues no son “bien visto” y la forma en que lo hacen es entre hombres y acompañado de alcohol.

Mientras que las mujeres pueden expresar sus emociones entre ellas, por lo que no sólo aprovechan los momentos de la vida cotidiana en los que coinciden, por ejemplo cuando salen a comprar la comida, cuando van al molino aprovechan para compartir, sino que cuando se concentran para elaborar comida o en la “ayuda” (*jarhojperakuarhu*), en algún evento, cuando van al cerro o campo a “llevar comida” al esposo en tiempos de siembra, cosecha y cuando se reúnen para ir a recolectar hojas de milpa (*k’ani p’ikuni*) para envolver los tamales.

En el caso de las mujeres jóvenes o adolescentes, anteriormente era “mal visto” que una mujer soltera tomara en el espacio público, sin que tuviera alguna participación en algún evento social familiar (boda, bautizo, etc.) que de alguna manera justificara su conducta, como tomar abiertamente en algún baile o en el jaripeo, lo cual era propio de los hombres; lo que actualmente las mujeres ya no son tan señaladas, por el hecho de que tomen en las bodas o las fiestas de la localidad. Aunque este comportamiento de las jóvenes aún es reprobable por las personas mayores (abuelas y abuelos), porque argumentan que es falta y pérdida de la *kaxumbikua* (*respeto*), lo cual es un elemento cultural que ellos observan que los jóvenes de ahora ya no practican, y según la visión de ellos, se está perdiendo paulatinamente y temen la desaparición total de los valores que durante años han sido las bases que han regido a la cultura p’urhépecha.

Mientras que los hombres (señores y jóvenes), se pueden reunir con sus amigos, vecinos y otros, en la propia esquina de sus hogares o en alguna esquina de la comunidad, a conversar entre ellos, quienes por lo general no hablan de temas personales o familiares y mucho menos de sus emociones. Por lo que aprovechan cuando son días de descanso y desde luego los días de fiesta en la comunidad para no sólo reunirse con los amigos, sino para tomar, por lo que en la comunidad esta “permitido” o “aprobado” que los hombres expresen sus emociones cuando se encuentren bajo

los efectos de alcohol, incluso pueden compartir sus experiencias no sólo entre sus pares, sino que, a alguna mujer, ya sea familiar o no, mientras sea de manera respetuosa.

Algunas investigaciones y los propios comuneros originarios de la comunidad mencionan que las costumbres propician el alcoholismo, por ejemplo, cuando se asiste a alguna boda, se da un ambiente en que casi todas y todos consumen alcohol, porque se les da tanto a hombres y mujeres. Otro aspecto es que sí a alguna persona le corresponda o tenga un rol importante para participar en dicha fiesta, de acuerdo a lo que dictan las tradiciones y costumbres, se suele asistir y cumplir de acuerdo a ellas, que en la mayoría de los casos es “acompañar” (*p'ampini*) lo cual implica bailar, tomar y en ocasiones donar algo de recursos económicos para la realización de la fiesta.

De acuerdo con las personas adultas (sobre todo señores) consideran que las costumbres que se tienen en la comunidad no son malas, sino que se vuelve malo cuando la propia familia induce a los jóvenes menores de edad en ser partícipes de esos comportamientos para cumplir con las prácticas, que los lleva a consumir alcohol a temprana edad, que el día de mañana se pueda convertir en una enfermedad para la persona y que sea un agente violento en su familia.

En el caso de las jóvenes, anteriormente (años atrás) era mal visto que consumieran alcohol en el espacio público como en los bailes, jaripeos o en algún evento de la misma forma que los hombres, pues sí se permitía, pero con mayor moderación, pero actualmente las mujeres durante las fiestas de la comunidad, así como en alguna celebración (como cumpleaños y santo), pueden consumir alcohol de la misma forma que los hombres, esto también se ha dado, ya que los papas de las generaciones actuales reprimen menos este tipo de conductas y a su vez con ello se van modificando algunas costumbres por otras, por ejemplo las “señoras jóvenes” o *uarhieti sapichi* (se les llama así porque algunas se casan en la adolescencia) y sus suegras, que en su mayoría son señoras grandes, cuando se les lleva una “ofrenda” (o llevar pan) por algún apadrinamiento, se unen entre ellas a tomar en el espacio privado (casa), ya que esta práctica entre las mujeres en su mayoría se da de esta forma, lo que en otro momento no era “permitido”, porque aún esa costumbre de quedarse las mujeres en la casa de la familia del padrino y ahora sí, lo que genera nuevos comportamientos y las personas generan diferente manera de interpretar esos actos, porque para algunos puede ser positivo y para otros puede ser negativo.

Es así que algunos mayores (los y las abuelas) reprueban ese tipo de conductas, argumentando que es una de las maneras en las que se está modificando o perdiendo la *kaxumbikua* (*respeto*) de los jóvenes no solo hacia los abuelos, sino a la buena costumbre o buen comportamiento que dicta la cultura, pues ellos argumentan que con las malas conductas es la forma en la que se pueden deteriorar las relaciones interpersonales y comunales, y que la persona en la comunidad poco a poco va perdiendo y ser *kaxumbiti*, que es “quien asume y transmitir las normas con el ejemplo” (Felipe, s.f.p.9) como ente colectivo.

Se realiza esta descripción detallada de localidad, con la finalidad de situarse y conocer el contexto donde se ubican la población de estudio. Pues el conocer las instituciones de Comachuen y su estructura, las reglas y normas; y las prácticas culturales y sociales que se conservan a pesar de los cambios en las personas que forman parte de la relación social; se puede acceder y entender las relaciones sociales que organizan a la comunidad, así como dar cuenta de la influencia de las reglas de la comunidad en lo privado que es la familia y las personas quienes mantienen la reproducción comunitaria y cultural (Villar, 2008) y así poder entender los factores psicosociales que influyen en el psiquismo de las personas que la conforman, en este caso de las mujeres p'urhépechas. Pues es necesario contar con datos del contexto que permitan sustentar la interpretación y el análisis de los discursos.

CAPÍTULO 2. LAS EMOCIONES EN LA VIDA COTIDIANA DEL PUEBLO P'URHÉPECHA

2.1. El concepto de emoción

Las emociones ejercen una fuerza sobre nosotros y tienen una influencia en nuestro pensamiento y nuestra conducta, por eso tiene un gran peso en el estudio de la psicología (Corbin, s. f.). Otras ciencias, y muy recientemente desde la sociología, pues a pesar de sus múltiples investigaciones aún sigue siendo un tema que no termina de explicarse en su totalidad; es por ello que el concepto de emoción ha sido ambivalente a lo largo de su abordaje, pues se ha estudiado el tema desde varias disciplinas científicas, donde cada una la define desde su epistemología. En el campo de la psicología existen diferentes conceptos de emoción, de diversos enfoques y autores, quienes a su vez han hecho sus propias clasificaciones en cuanto a los tipos de emociones, de lo cual no todos coinciden en la clasificación, pues el estudio y la definición de las emociones nunca ha resultado fácil ya que “las emociones forman parte de un proceso vivo y pueden sufrir múltiples y enigmáticas trasmutaciones, voluntarias e involuntarias, conscientes e inconscientes” (Bericat, 2012,p.3).

Siendo la propia naturaleza de las emociones la que dificulta la resolución de concepto, porque es difícil establecer los límites que dividen una emoción de otra, y porque se muestra de forma ambivalente (Guedes y Álvaro, 2010). Por lo que las emociones no se pueden entender como vivencias estáticas, pues la emoción se conforma de tres componentes: neurofisiológico, conductual y cognitivo, según Redorta (2006).

A continuación, se presentarán la definición de emociones de algunos autores y sus particulares enfoques, como una forma de mostrar la diversidad que existe de las mismas. Entre los autores se encuentra Lawler, quien define las emociones como estados evaluativos, sean positivos o negativos, relativamente breves, que tienen elementos fisiológicos, neurológicos y cognitivos (1999: 219, como se citó en Bericat, 2012. p.2). Se encuentra también Brody (1999) quien alude a las emociones como sistemas motivacionales con componentes fisiológicos, conductuales, experienciales y cognitivos, las cuales pueden ser positivas o negativas, que difieren en intensidad, que son provocadas por situaciones interpersonales que requieren nuestra atención, porque sobresaltan el equilibrio personal (Bericat, 2012).

Por lo anterior, es como se menciona que el concepto de emociones es multidimensional, cuyas manifestaciones abarcan al menos tres aspectos, las cuales pueden ir acompañada de vivencias de placer o displaces, de cambios o alteraciones orgánicas, que en ocasiones pueden ser intensos (Canon-Vidal, 1995), y por lo tanto se pueden manifestar a través de expresiones corporales, como la expresión facial o por la expresión motora, las cuales son las más observables. Así también

Para Lazarus, el estudio de las emociones debe partir del estrés en el ser humano y el medio ambiente, explica que una emoción se conforma de tres componentes, que es el pensamiento, los impulsos a la acción y los cambios somáticos en el cuerpo; los cuales se deben conjuntar para que se dé la emoción como tal (Canon-Vidal, 1995) y la valoración cognitiva en cualquiera emoción es importante y necesaria, aunque no es el único factor que se debe toma en cuenta para que se genere la emoción. Por su parte Denzin (2009, [1984]: 66) define la emoción como una:

Experiencia corporal viva, veraz, situada y transitoria que impregna el flujo de consciencia de una persona, que es percibida en el interior de y recorriendo el cuerpo, y que, durante el transcurso de su vivencia, sume a la persona y a sus acompañantes en una realidad nueva y transformada (como se citó en Bericat, 2012.p.1).

Con lo cual el autor afirma que la emoción siempre va acompañada de una experiencia corporal verdadera, que dependerá de la situación; que penetra en la consciencia de la persona, así como en el cuerpo, y que puede afectar a la persona en el transcurso de su vida y a las personas cercanas.

Desde el enfoque cognitivo las emociones se consideran total o parcialmente como cogniciones o como algo que depende de las creencias o interpretaciones que las personas hacen de una cosa o situación, siendo una de las características de esta teoría, el análisis de la racionalidad de la emoción (Rodríguez y Frías, 2005), por lo que esta puede ser irracional para una situación particular, pero sólo lo es porque se tiene creencias erróneas o injustificadas sobre la situación (Rodríguez y Frías, 2005); Su supuesto es que las creencias están vinculadas con lo racional o no de una emoción. En relación a esto, autores como Palmero, Fernández, Martínez y Chóliz mencionan que las emociones son fenómenos cognitivos que se gobiernan por los pensamientos y

las creencias, y que la experiencia emocional se puede controlar de forma voluntaria, de manera que se puedan controlar las creencias y las formas de pensar (2002, en Chávez y Chávez, 2016).

Desde la visión biologicista de las emociones, se considera que estas son un patrón observable específico y limitado de respuestas desencadenadas por la interpretación de una situación u objeto como amenazante para el bienestar y la supervivencia (Deigh, 2010; Ekman, 1999, como se citó en Gómez y Calleja, 2016.p.97), en el que alude, que las conductas propias que las personas manifiestan al experimentar cierta emoción, como parte del lenguaje no verbal, las que se pueden percibir no sólo como amenaza, sino como desagradable o no para la persona. Donde el patrón de respuestas es fisiológicos y expresivas, que se producen por la actividad neurológica (Damasio, 1998; Lazarus, 19991, como se citó en Gómez y Calleja, 2016, p.97).

Contrario a la postura anterior se encuentra la visión fisiológica o funcionalista, la que “refiere a las emociones como resultado de la percepción que se da en la persona, a través de su experiencia subjetiva, las modificaciones fisiológicas que se generan y el impacto personal” (Deigh, 2010; Martínez Pérez, Retana, & Sánchez Aragón, 2009. como se citó en Gómez y Calleja, 2016.p.97); y desde la perspectiva construccionistas considera que “la emoción es resultado de la ejecución de una serie de procesos coordinados como la activación, la apreciación, la conciencia y la experiencia emocional que guía la conducta” (Fridja, 2008; Mandler, 1990; Russell, 2015. Como se citó en Gómez y Calleja, 2016.p.97).

Para Plutchich las emociones son procesos psicofisiológicos de la conducta que incitan a actuar, funcionan como si fueran señales o impulsos que nos indican lo que sucede a nuestro alrededor y así poder actuar, dar una respuesta a la situación, generando así estados con gran actividad mental y orgánico, generando en esta cierta velocidad para su funcionamiento, sobre todo al pensamiento para la adaptación al medio ya se por causas externas o internas (Navarro, 1999). De acuerdo a Piqueras, Ramos y Martínez (2009) se entiende por emoción una experiencia multidimensional con al menos tres sistemas de respuestas: cognitivo/subjetivo; conductual/expresivo y fisiológico adaptativo, por lo que para entender la emoción es necesario comprender estas tres dimensiones, tomando en cuenta que cada una varía dependiendo de la emoción.

En cuanto a la perspectiva apreciativa, que de acuerdo a la literatura es la de mayor influencia en la actualidad, considera la “emoción como una respuesta producida por la interpretación o análisis cognitivo de un evento significativo para la persona, que lo prepara para desarrollar y ejecutar acciones adaptativas y funcionales” (Reidl & Jurado, 2007; Scherer, 2005, como se citó en Gómez y Calleja p.97); y desde la aproximación más reciente que es la relacional, la expresa como:

Fenómeno social que otorga señales para interpretar el entorno y comprender a las personas que se hallan en él, en función de la cultura, las normas morales y el contexto, de manera que permite modificar las relaciones sociales o mantener su estado (Mezquita, 2010; Solomon, 1999, como se citó en Gómez y Calleja, 2016.p.97).

Se puede considerar que las emociones son un fenómeno social por que se generan entre las relaciones interpersonales y colectivas, y que pueden ser parte de los factores externos que detonan las emociones, y funcionan para conocer e interpretar el contexto, las reglas morales que rigen la conducta, ya que cultura determina en qué momento es adecuada una respuesta y cómo expresarla, por ejemplo, se considera que el enojo es apropiado cuando las normas, costumbres y leyes culturales no son infringidas (Valiente, 2017); así también la cultura influye en la manera en que personas se viven con las emociones, las cuales pueden ser favorables o no para las personas en su calidad de vida.

Para Fernández (2011, como se citó en Chávez et. al, 2016) las emociones son las formas en que experimentamos al mundo y las respuestas emocionales reflejan la cultura toda vez que son moldeadas por ella. Profundizando un poco más, las emociones según Belli e Iñiguez (2008), son aquellas que se “generan en el inconsciente y no en la voluntad, se les mezcla con conductas racionales y recientemente se afirma que no son únicamente de las personas, sino que se construyen en la sociedad a través del discurso”. En estas definiciones se contempla la sociedad y la cultura como variable que interviene en el afecto y las emociones.

Para Canon-Vidal (1995) menciona que actualmente es aceptado que las emociones se manifiestan en tres sistemas de respuesta (cognitivo, fisiológico y motor), por lo que se centran en la expresión emocional de los tres sistemas como una única respuesta afectiva. Siendo así que la mayoría de las definiciones contemplan que es una actividad, fisiológica, cognitiva y conductual

o expresiva, que emerge fuera de la razón; dejando de lado los elementos sociales y culturales por las que también se rigen las emociones.

Siendo la sociología de las emociones, la que toma esos elementos, la cual nace en la segunda mitad de la década de los setenta del siglo pasado, siendo uno de los primeros precursores Hochschild, que manifiesta la relación que existe entre la política, emociones y la cultura; y que esta última es la que decide qué, cómo y cuándo se debe sentir acuerdo al contexto en el que se encuentre. Dentro de las perspectivas teóricas que ha desarrollado esta nueva corriente, se encuentran las *teorías culturales* y propone que las emociones no son sólo respuestas biológicas del organismo sino sentimientos sociales, las cuales “están condicionados por la cultura de una sociedad (sus normas, valores, ideas, creencias, etc.); emergen en el curso de interacciones sociales pautadas; y se aprenden en el proceso de socialización” (Gordon, 1981, como se citó en Bericat, 2012.p.6), porque:

Las sociedades tienen una *cultura emocional*, un *vocabulario emocional*, unas *normas emocionales* y unas *normas de expresión* que definen, en cada situación y para cada posición social que ocupe el sujeto, qué deben sentir y cómo debe expresar sus sentimientos (Hochschild, 1979, 1983, como se citó en Bericat, 2012.p.6).

A lo que este mismo autor menciona que pese a que la cultura condiciona las emociones en cierta dimensión, difícilmente determina del todo la experiencia y expresión emocionales; se puede estar de acuerdo con este autor ya que la vivencia personal de las emociones es difícil que la cultura atraviese del todo la experiencia emocional individual, porque es la que tiene el “control”, pero en cuanto a la expresión la cultura sí puede tener influencia, justo porque en ella existen esas normas, valores, ideas y creencias que fungen como reguladores o no, en cuanto la expresión emocional; porque:

Los seres humanos vamos aprendiendo la forma de actuar según lo que observamos de pequeños con la gente que está alrededor de nosotros y que nos es significativa. Aceptamos de ellos conductas y creencias como verdaderas y únicas, para de esa forma responder a las situaciones o conflictos y al no analizarlas nos rigidizamos y siempre respondemos de la misma manera; ‘pues no hay otra manera de entrar en contacto con el mundo sino siendo del mundo’ (*Ibid.* 403. Como se citó en Rasco, 2012.p.55).

En ese universo en donde no solo se pone en juego la individualidad, sino que también la colectividad, ya que las emociones suelen compartirse, como parte de la identidad grupal, generando así el lazo social. Por ejemplo, cuando dos comunidades se confrontan por algún motivo, las emociones que se desprenden, no las siente solo una persona, sino todas las personas que integran la comunidad.

Por último, de acuerdo a la revisión que hicieron Gómez y Pérez (2013) de diversos artículos y tesis publicadas tanto en idioma inglés como español, que contemplaban la definición de emociones, descubrieron que la mayoría de los autores consideran que la emoción es un fenómeno humano con componentes fisiológicos, psicológicos y conductuales, que tiene bases evolutivas (se desarrollan y se vuelven complejas en cuanto la persona crece, independiente a la cultura de pertenencia), adaptativas (ayudan a la sobrevivencia y al funcionamiento) y funcionales (dependen del ambiente y le permiten modificarlo), y necesitan de la interpretación de objetos, personas y situaciones, las cuales preparan para la acción y expresión del estado emocional a los demás (Gómez y Calleja,2016).

Por lo que se autores como Gómez y Calleja (2016) llegaron a la conclusión que independientemente de la perspectiva desde la que se aborde el concepto, la emoción es considerada como una de las variables psicológicas de mayor impacto en la vida de las personas, ya que determina el comportamiento en gran medida. Así se menciona que las emociones conforman la manifestación corporal de la relevancia que para el sujeto tiene algún hecho del mundo natural y social; generando la emoción, una consciencia corporal que marca y señala esta importancia, regulando de esta forma las relaciones que el individuo tiene con el mundo (Bericat,2012, p.2); por que el sujeto emocional no es un organismo o cuerpo aislado de los contextos, sino una persona que está obligado a cumplir metas, que implica interactuar con los demás y con elementos del ambiente (Bericat, 2012).

Y por último desde la psicología, Mayor (1988) concluye que no hay una definición de emoción comúnmente aceptada (Como se citó en Belli, 2009.p.17), pues se cree que el estudio de las emociones se ha dado simultáneamente modificándose de acuerdo a la evolución que la propia ciencia de la Psicología ha tenido.

2.2. Teorías sobre las emociones (origen y función)

Como se sabe, las emociones que experimentan los seres humanos juegan un papel importante en la vida de las personas, así como en la dinámica de los fenómenos sociales (Bericat, 2012), para su adaptación al medio y la sobrevivencia, siendo una comunicación interna y externa de la persona, como si las emociones fueran un sistema de alarma ya que “el ser humano en su raíz profunda es un ser emocional” (Mora, 2013.p.2), y sólo a través de las emociones puede experimentar la vida: *siento, luego existo* (Bericart, 2012.p.1). Sin embargo, aún existen preguntas sin adecuada respuesta en relación a la naturaleza de las emociones, lo cual puede explicar la dificultad para llegar a una definición satisfactoria (Bericart, 2012).

Abonando a la idea anterior, el Dr. Gregorio Marañón considera que el estudio de las emociones es uno de los problemas más interesante de la vida humana (Mora, 2013), y que al final la historia nos recuerda que la emoción no se simplifica en tan sólo alguno de estos elementos: la actividad fisiológica, experiencia afectiva y en la conducta emocional, sino que es el conjunto de todo ellos interrelacionados entre sí (Cano-Vida, 1995). Pues la psicología desde sus inicios se ha estado interesado por el estudio de la emoción, aunque este interés ha tenido sus cambios a lo largo de la historia de la psicología (Fernández-Abascal y Jiménez, 2010). Lo que quizá explique el estudio del tema por más de cien años en la rama de la psicología. Porque las emociones a lo largo de la historia han sido un continuo tema de reflexión para el hombre (Canon-Vidal, 1995).

En cuanto a las teorías sobre emociones en psicología, actualmente son múltiples los postulados teóricos, que autores como Plutchik (1980) proponen clasificaciones sobre las mismas, quien presentó un esquema de las grandes tradiciones u orientaciones teóricas clásicas en el estudio de la emoción, al que agrega otros grupos y categorías más recientes; y dentro de las tradicionales destaca cuatro principales, que son: la evolucionista, la cual se inició con Darwin; la psicofisiológica, iniciada por James; la neurológica, que se inicia por Cannon; la dinámica, iniciada por Freud, pero lo que resulta común en la diversas teorías es que de alguna manera todas aceptan implícita o explícitamente que el proceso emocional se detona por factores de estímulos externos o internos (Cano-Vindel, 1995); y para la mejor comprensión de los enfoques, se desglosarán a

continuación, ya que se considera que cada de los enfoques es importante porque complementa la explicación y la comprensión de la emoción.

Línea evolucionista.

La tradición evolucionista, desde 1872 cuando Darwin publicó su libro *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*, donde expuso sus observaciones sobre la conducta emocional de diversas especies, centrándose en la expresión facial, la postura, gestos y entre otras manifestaciones, esto, en diferentes situaciones (Cano-Vindel, 1995). Para este autor las emociones al igual que el hombre tienen un proceso evolutivo, y han permanecido en la vida de los seres humanos, por las funciones de supervivencia que cumplen (León, murillo y García, 2012.p.38); siendo una forma de “demostrar que las emociones han evolucionado con funciones definidas y resultan esenciales para incrementar las posibilidades de supervivencia y reproducción” (Rossello y Revert, 2008.p.12) y el destino adaptativo de los fenómenos emocionales, como capacidad innata de reaccionar de una forma específica y as su vez reconocer esa misma expresión en los otros.

Siendo Darwin el primero que usó el término de “expresión emocional” considerando que la emoción es un fenómeno expresable (Belli, 2009), es por eso que este enfoque argumenta que las manifestaciones emocionales pueden mostrarse sin antes haber sido aprendidas, como es el caso de la sonrisa, por ejemplo en los niños ciegos de nacimiento, que no observaron ni aprendieron las expresiones faciales y corporales de la emoción; sin embargo Darwin también considero que no todas las emociones son innatas, porque algunas puede ser aprendidas y matizadas de acuerdo al contexto social en que cada persona se encuentre. Otro postulado importante de esta teoría es, la “existencia de emociones básicas, necesarias para la supervivencia y que el resto de emociones se generan por combinaciones específicas de aquéllas” (Plutchik, 1984, como se citó en Chóliz, 2005.p.23).

En esta misma línea se encuentra la teoría de *Feedback facial*, la cual resulta una compleja y extensa hipótesis destacando dentro de los autores Carrol E. Izard, quien “afirma que la respuesta facial constituye el correlato emocional por excelencia y que la principal función de la emoción radica en su poder motivacional” (Rosselló y Revert, 2008, p.15), argumentado así que solo la

expresión fácil de la persona manifestará la ausencia o presencia de la emoción, otorgándole un papel importante la expresión fácil en la experiencia subjetiva de las emociones y a su vez con esto se muestra que existe conexiones entre los músculos de la cara y ciertas partes del cerebro (Cano-Vidal, 1995).

Una de las partes sirve para transmitir impulsos cerebrales a los músculos de la cara, provocando expresiones faciales biológicamente determinadas. La otra se encarga de informar retroactivamente al cerebro acerca de la tensión muscular facial y la información retroactiva de los músculos faciales se procesa en el cerebro, dando lugar a la experiencia emocional (Cano-Vidal, 1995.p.16), dejando en segundo plano a las demás partes y órganos del cuerpo, sólo adjudicándoles cierta importancia en cuanto a la intensidad de la emoción y su mantenimiento; considerando a la cognición y emoción como dos sistemas separados, pero interrelacionados en tres niveles que son de acuerdo a Izard: el neurofisiológico, el experiencial y el expresivo.

Línea psicofisiológica

La línea psicofisiológica de las emociones es uno de los enfoques que mayor ha tenido en el reconocimiento y estudio de las emociones; que se desprende de la concepción de James (1884) de que la emoción se genera de la percepción de los cambios orgánicos que se presenta en el cuerpo de la persona a raíz de un acontecimiento, argumentando que, si no se dan tales percepciones somáticas, la consecuencia sería la ausencia de la reacción emocional (Chóliz, 2005). Este autor tenía una doble formación, por un lado, era filósofo pragmático, por lo que retomo las ideas del filósofo Lange, elaborando el modelo teórico llamado James-Lang, este, se considera que es el primer referente de la psicología de la emoción contemporánea y a su vez es una de las primeras teorías sobre emociones, es así que es un referente en la propuesta para la mayor parte de los modelos que se desarrollan posteriormente (Cano-Vindel, 1995).

Por otro lado, James era profesor de fisiología, lo que le permitió tener una visión más general y completa del tema, pues lleva a cabo el estudio de los mecanismos fisiológicos de la emoción, sobre todo trabajando en la búsqueda de las localizaciones cerebrales (Canon-Vidal, 1995.p.6). Siendo así que se relacionan de manera causal los cambios corporales con la conciencia

emocional, iniciando un fructífero enfoque o campo de estudio, el de la psicofisiológica (Cano-Vindel, 1995.p.7).

Lo que propone este modelo teórico es que los cambios corporales (tanto fisiológicos como motores; no sólo viscerales) que denominamos expresión emocional, son en realidad los que constituyen y generan la expresión emocional” y la cesación que se produce los cambios en el cuerpo, es la emoción y por lo tanto la experiencia afectiva (Cano-Vidal, 1995.p.23), a su vez de acuerdo al proceso que plantean se genera en cuerpo, James ordenó los componentes de la emoción, que según él son: la situación, la reacción, la reacción emocional y la experiencia afectiva.

Así mismo proponen que las emociones intensas y groseras son las que se entienden por emoción (como el miedo y la ira), mientras que las emociones “delicadas” (como los sentimientos de estética, morales e intelectuales) son estados afectivos que tienden a que la persona la viva con mayor debilidad; pero los supuestos básicos son los siguientes: 1) Existe una “percepción” inmediata de los cambios viscerales (somáticos), que median en la percepción; 2) Los cambios viscerales son necesarios para que se dé la emoción, pero no sólo es importante la reacción visceral sino los cambios que se generan en la totalidad del cuerpo; 3) Existen patrones específicos para las distintas emociones, aunque esto aún se debate, ya que entra en juego la individualidad y 4) La activación inducida de los cambios viscerales correspondientes a una emoción concreta debe producir es emoción (Rosello y Revert, 2008).

Las teorías de finales del siglo pasado de James (1884) y Lange (1885) sobre la emoción sostienen que ésta consiste en la sensación de los cambios corporales, tal y como se van produciendo tras la percepción del hecho desencadenante (Canon-Vidal, 1995.p. 37), y defiende la necesidad de que existan patrones viscerales específicos para distintas emociones (Fernández Dols y Ortega, 1985; Vila, 1981a, 1985; Cano y Aguirregabiria, 1989), (Canon-Vidal, 1995.p. 37).

Así, para Duffy (1930) los cambios fisiológicos periféricos, tanto del Sistema Nervioso Autónomo como del Sistema Somático, reflejaban los diferentes niveles de "movilización de energía" o activación que acompañan a los estados emocionales y motivacionales. (Canon-Vidal, 1995.p. 38). “Solamente podemos argumentar que es posible que existan patrones fisiológicos

diferentes de respuesta en función de las reacciones emocionales, pero no podemos concluir que dichos patrones de respuesta sean consistentes para un tipo de reacción emocional determinada” (Chóliz, 2005. p.25).

Esto se fundamenta teóricamente en el *fraccionamiento direccional* (Lacey, 1967; Lacey y Lacey, 1980) la cual argumenta que los fenómenos se caracterizan ante una reacción determinada, unas variables autonómicas manifiestan los efectos de activación simpática, mientras que la reacción de otras se distingue por una respuesta parasimpática, lo que favorece la aparición de patrones de respuesta diferenciados para cada reacción afectiva (Chóliz, 2005). Por ejemplo, hay emociones que crean que fisiológicamente genere mayor alteración cardíaca a diferencia que emociones “pasivas” como el asco que entre las mismas emociones negativas hay diferencias en la reacción de la frecuencia cardíaca.

La línea neurológica.

Esta perspectiva se origina en las formulaciones fisiológicas de primera mitad del siglo XX, especialmente en la teoría de Cannon-Bard, que surge a raíz de las críticas que Cannon realiza a la teoría de James, dando lugar a este enfoque neurológico, donde plantea que el hipotálamo es responsable de la experiencia y la conducta emocional (Rossello y Recert, 2008). Pues la teoría de James suponía que diferentes estados emocionales eran causados por estados viscerales diferentes; es así que Cannon paso a destacar que los cambios corporales cumplen la función de preparar al organismo para la acción en situaciones de emergencia; y que la rama simpática del Sistema Nervioso Autónomo (S.N. A.) moviliza la energía; mientras que la rama parasimpática cumple la función contraria, de conservación de la energía (Canon-Vindel, 1995).

Se consideró a la emoción como fenómeno central, en el cual el tálamo óptico tiene un papel importante, ya que por un lado envía impulsos a la corteza (experiencia emocional) y, por otro, envía impulsos al sistema nervioso periférico, la cual genera energía para la acción; y desde esta perspectiva, se consideró que la conducta emocional va acompañado de un estado fisiológico de activación, por lo regular intenso, aunque las distintas emociones se activan de diferente forma (Canon-Vindel, 1995). Y actualmente:

Buena parte de los modelos neurobiológicos contemporáneos sugieren que el sistema límbico está formado por estructuras corticales relativamente primitivas –no se trata de neo córtex, sino de un corte filogenéticamente más antiguo, que consta normalmente de tres a cinco capas (Rossello y Revert, 2008.p.6).

El primero de ellos estaría organizado por el córtex cerebral, implicaría a las estructuras cerebrales superiores y determinaría especialmente procesos cognitivos y rendimiento. El otro sistema de activación implicaría estructuras subcorticales y estaría directamente relacionado con el estado emocional (Chóliz, 2005); lo que actualmente se ha logrado a través de los experimentos es conocer con precisión la relación entre los parámetros de condicionamiento de reacciones emocionales tales como el miedo y los procesos neurales implicados que pueden ser de utilidad para establecer modelos neurológicos mucho más completos (LeDoux, 1995), como se citó en Chóliz, 2005).

Cannon sugirió que sentimos las emociones al mismo tiempo que las reacciones fisiológicas. Cannon propuso esta teoría en los años 20, pero el fisiólogo Philip Bard, durante la década de los 30 amplió este trabajo. Concretamente, esta teoría sugiere que las emociones ocurren cuando el tálamo envía mensaje al cerebro en respuesta a un estímulo, lo que provoca una reacción fisiológica. Al mismo tiempo el cerebro recibe un mensaje sobre la experiencia emocional. Esto ocurre de forma simultánea (Corbín, s.f).

Por tanto, Cannon defiende que las emociones anteceden a las conductas y que los cambios corporales no son determinantes en la experiencia emocional. Considera los cambios autonómicos y somáticos como concomitantes homeostáticos con la función de preparar al organismo para enfrentarse de una manera adaptativa a las situaciones de peligro, y no como causas de emoción. Así también propuso la existencia de centros específicos en el sistema nervioso central, como responsables de la experiencia emocional, lo cual da lugar a la investigación neurológica en el estudio de las emociones (Fernández-Abascal y Jiménez, s.f.).

La línea dinámica

Aunque Freud “nunca abordó directamente el tema de las emociones, limitándose, como mucho, al análisis de ciertos factores afectivos, como la ansiedad, y siempre con connotaciones de

tratamiento o psicoterapia” (Palmero, 2003, párr.6), a través del análisis de los sueños, las asociaciones libres, en sí del trabajo terapéutico pudo lograr definir la emoción como la “reacción a sucesos traumáticos, que no es necesario hayan acaecido al sujeto en cuestión, sino que simplemente forman parte de su bagaje heredado, inconsciente y reprimido” Palmero, 2003, párr. 7), mencionando que la emoción sería resultado de la vivencia reprimida, el cual puede aparecer en recuerdos.

Para Freud las emociones surgen desde los procesos psíquicos inconscientes y en su mayoría son solo son manifestaciones de trastornos psíquicos ocasionados por los procesos de represión; y la emoción que surge del inconsciente se expresan a través de las reacciones corporales en la persona, de manera subjetiva a través de las mismas emociones (Arteaga, Murillo y García, 2012) que influyen sobre las distintas manifestaciones conductuales que ésta lleva a cabo, es por eso que sugiere que para conocer las emociones lo que se tiene que investigar es el inconsciente, ya que ahí se encuentran los trastornos (Palmero, 2003).

En la teoría psicoanalítica la emoción se compone de tres elementos, que son: pulsión, idea y afecto, porque:

Supone que la energía que es liberada por la emoción -la cual es inconsciente- no se expresa de forma correcta y es orientada hacia el organismo generando algún daño físico, por eso el psicoanálisis propone hacer consciente lo inconsciente para evitar que la persona se dañe a sí misma (Chávez y Chávez, 2016).

Contemplando solo los aspectos fisiológicos y cognitivo de la emoción, y considerando la importancia de hacer conciencia o expresar de manera asertiva aquella emoción que lastima a la persona, que, si no, se puede revertir hacia el organismo de quien experimenta la emoción, por lo que nos podemos dar cuenta que esta teoría ya contemplaba la relación emoción-cuerpo. Otra de las aportaciones desde las formulaciones psicoanalíticas que se considera esencial en el ámbito de la Emoción procede de Carl Gustav Jung, pues este plantea que “los sujetos usan dos funciones para realizar juicios sobre el mundo que les rodea: pensamiento y sentimiento” (Palmero, 2003, párr.12).

Desde la tradición biologicista se encuentra Damasio, quien es uno de los primeros que da una explicación sobre los efectos bilaterales entre las emociones, la cognición y el efecto en el cuerpo, por lo que según este autor tanto en la evolución ontogenética como filogenética el cuerpo aparece antes que la mente, por lo que lo físico es base para lo pensante (Rosselló y Revert, 2008). “Según Damasio, la ‘razón’ no es tan ‘pura’ como se ha creído, sino que, irremisiblemente, las emociones y los sentimientos forman parte de ella” Rosselló y Revert, 2008, p.9).

El estado corporal está relacionado con la forma de pensar, razonar, en ideas y nivel de reacción de estas actividades cognitivas, considerando al cerebro como “en la audiencia cautiva de un cuerpo que constituye el marco de referencia para los procesos neurales que experimentan como la ‘mente’” (Rosselló y Revert, 2008, p.10). Damasio considera al propio organismo como la primera fuente que tiene el individuo de interpretar y explicarse del mundo de manera subjetiva, a partir de la experiencia, donde las emociones desempeñan un papel importante, en los juicios, la valoración, las intenciones, las decisiones y acciones; ya que la mente existe en la medida en que se encuentre integrado en un cuerpo.

Línea cognitiva

Desde Aristóteles se afirmaba que las emociones surgen a partir de la forma en que las personas evalúan los eventos que viven, esto en relación a los objetivos, interés y aspiraciones, o la importancia que la persona le otorga o represente en ella un acontecimiento o situación (Belli, 2009); siendo afirmaciones que a la fecha siguen vigentes. El enfoque cognitivo surge un tanto como contraposición al enfoque psicofisiológico de la emoción, ya que este no acepta que las emociones se den a través de las alteraciones fisiológicas y somáticas de la persona; pues en la teoría cognitiva, no necesariamente son las causas directas de las emociones, sino que van acompañados con ella o son consecuencia, argumentando, que lo que produce la experiencia emocional es la actividad cognitiva, que la persona realiza para procesar la experiencia (Canon-Vidal, 1995.p.8).

Pese a lo anterior esta perspectiva es una de las que ha tenido mayor peso dentro de las teorías de las emociones, ya que a través del tiempo ha adquirido esa importancia dado el alto grado de aceptación, pues han contribuido a la comprensión y explicación de la generación de los

procesos emocionales, argumentado que las emociones son el resultado del ejercicio cognitivo del individuo, que es lo que produce la experiencia emocional, al momento que evalúa o valora los hechos. Donde se pueden dar dos momentos al evaluar el hecho, una es valorar la situación que desencadenó la emoción, y la otra es la respuesta que la persona va a adoptar, así como el contenido subjetivo que subyace a la reacción, siendo este una respuesta que se da a posterior de un ejercicio poscognitiva de la emoción.

Siendo Lazarus uno de los representantes de este enfoque postula que son “las valoraciones cognitivas las que vinculan y median entre los sujetos y el ambiente, provocando emociones particulares como resultado de las evaluaciones específicas que realiza el sujeto, de su relación con ambiente en virtud de su bienestar” (Como se citó en Melamed, 2016.p.21), respaldado la idea de que las emociones están vinculadas con el ambiente. Este mismo autor propone que “cada emoción implica un tipo concreto de valoración, una tendencia específica a la acción (poder motivacional) y una expresión particular, y el número de evaluaciones y emociones, depende del conocimiento que la persona tenga de las emociones” (Rossello y Rvelo, 2008.p.20)

En este enfoque cognitivo se encuentra el modelo de Arnold (1960), según esta autora para que se dé la emoción, primero se da una valoración intuitiva e involuntaria que califica los estímulos, ya sea estos percibidos o imaginados, como positivos y negativos; la cual tiene un componente motivacional que puede inducir a la acción (las modificaciones fisiológicas indispensables), y si esta es intensa desprende la emoción (Rossello y Rever, 2008); por lo que según como se valoren los hechos será esta.

Línea conductista

Parece que el enfoque conductista es uno de los primeros modelos que explica la emoción human como resultado del condicionamiento clásico, la cual apareció históricamente con el experimento de Watson y Rayner en 1920 (Cano-Vidal, 1995), pues según Watson los niños nacen con una serie de respuestas incondicionadas (RI), o no aprendidas, como el miedo (llanto, respuestas de evitación, etc.), que se emiten en presencia de determinados estímulos incondicionados (EI), como puede ser un ruido fuerte. Propone que con la asociación se puede lograr que un estímulo que en un principio sea neutro (EN), que no provoca respuesta, pueda provocar una respuesta parecida a

la respuesta incondicionada (RI) y que se llame respuesta condicionada (RC) Fernández-Abascal y Jiménez, 2010).

A raíz de varios modelos experimentales sobre la ansiedad, el miedo, de fobias aprendidas en términos de estímulo y respuesta, Hammond (1970) conceptualizo a la emoción como un estado central del organismo que es elicitado por importantes sucesos estímulares aprendidos y no aprendidos, considerando que lo no aprendido son las recompensas y castigos; y los aprendidos serían aquellos que con el condicionamiento clásico han logrado capacidad para dar respuestas parecidas a aquellas que se controlan por el castigo y la recompensa (Cano-Vidal, 1995.p.30); y el hecho de que “puedan reforzarse positivamente las respuestas emocionales viene constatándose desde las primeras investigaciones sobre *biofeedback* y condicionamiento de respuestas emocionales” (Kimmel, 1967; Miller, 1969. En Chóliz, 2005.p.28).

Como se menciona esta línea ha estudiado sobre todo la emoción del miedo, aunque también ha abordado el estudio de otras emociones como la ansiedad y trastornos emocionales similares; tiene la ventaja de una fuerte contrastación empírica y las limitaciones de un enfoque sólo basado en la experiencia de aprendizaje (Redorta y Bisquerra, 2006.p.48), pues el modelo cognitivo le da importancia a los pensamientos irracionales, autoinstrucciones, etc. lo cual puede fomentar las respuestas, por ejemplo al miedo; y según Bandura (1987) señala que para que se dé el aprendizaje emocional debe haber conciencia de la correlación de los estímulos a los que está asociado, pero a su vez la persona tiene que activarse mediante el proceso cognitivo (Cano-Vidal, 1995.p.33). “La respuesta emocional puede aprenderse incluso por aprendizaje vicario (Bandura y Rosenthal, 1966), mantenerse aún en condiciones que debieran producir extinción de la RC, tal y como se pone de manifiesto en el modelo de incubación de ansiedad” (Eysenck, 1968, 1985; Chorot, 1989, como se citó en Chóliz, 2005.p.28).

Según Fernández- Abascal y Jiménez lo que tiene especial interés en este enfoque conductual son las leyes del aprendizaje de la conducta emocional (especialmente de fobias y miedos), y desde esta orientación se han desarrollado varios modelos teóricos y experimentos para su contrastación, lo que ha llevado a importantes aportaciones en cuanto a la generación de nuevas técnicas de modificación de conducta (2010).

Por lo que “el valor de este modelo estriba en que pueden establecerse predicciones acerca de los efectos de dicha reacción emocional en la conducta operante, concretamente cómo la reacción emocional puede fortalecer o debilitar la conducta establecida previamente” (Chóliz, 2005.p.28), y que se puede predecir las reacciones emocionales de las personas, perdiendo importancia las causas internas, para centrar su atención en el comportamiento. Teniendo una importante función para equilibrar las conductas que afectan a la salud, porque “servirá tanto para modificar o eliminar las reacciones fisiológicas características de las alteraciones emocionales, como para la inducción de patrones fisiológicos propios de estados emocionales adaptativos” (Chóliz, 2005.p.29).

2.3. Clasificación de las emociones.

En cuanto a los tipos de emociones se menciona que existen tantas como clasificaciones se pueden encontrar en la bibliografía, pero la mayoría de los autores afirman que existen las llamadas básicas o primarias, las cuales se componen de la experiencia personal, son respuestas universales, fisiológicas, evolutivas, biológicas y neurológicamente innatas (Bericat, 2012) y a partir de las primeras se desprenden o generan otras que se denominan secundarias, que resultan de una combinación de las básicas, las cuales se encuentran condicionadas a los factores sociales y culturales de cada contexto.

Los sentimientos los clasifica en tres tipos: Primarios o innatos, existenciales o de desarrollo y aprendidos. Las emociones primarias se caracterizan todas ellas por sus tendencias de acción adaptativa, los existenciales promueven el desarrollo y los sentimientos introyectados son un claro ejemplo del desequilibrio entre emoción y cognición, mismo que se mide en función al grado de crecimiento o estancamiento que produce (Fernández, 2008, p.25).

También se desprende una serie de debates entre algunos autores como Ortony, Clore y Collins de los criterios o parámetros que se tienen que tomar en cuenta para clasificar a una emoción como básica o no, en la que mencionan que sólo es una ilusión subjetiva la que evalúa la intensidad de la emoción, pues estos definen que un tipo de emoción “es una clase distinta de emoción que puede realizarse en una variedad de formas que se relacionan de una manera reconocible” (Ortony, Clore y Collins, 1996, p.19), por lo que opinan que la intensidad de una emoción está determinada por el nivel en que se varíe de una reacción afectiva más simple, y optan

por clasificarlas solamente en positivas y negativas, pues argumentan que son las dos únicas clases de reacciones que provocan las emociones.

Aún con lo anterior, en general se habla de cinco emociones básicas: enojo, miedo, alegría, afecto y tristeza. Pero de acuerdo autores como Izard, Ekman y Davison, quienes han propuesto ciertos criterios en para catalogar o no a una emoción como básica. Por su parte Izard (1991, como se citó en Chóliz, 2005, p.7) menciona los siguientes puntos:

- Tener un sustrato neural específico y distintivo.
- Tener una expresión o configuración facial específica y distintiva.
- Poseer sentimientos específicos y distintivos.
- Derivar de procesos biológicos evolutivos
- Manifestar propiedades motivacionales y organizativas de funciones adaptativas.

Por lo que según el autor las emociones que cumplen estos criterios son: placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo, desprecio y considera la culpa y la vergüenza como una misma emoción por que no existe una diferencia significativa en la expresión facial; por su parte Ekman y Davidson (Reveer, 2003. Como se citó en Arteaga, Murillo y García, 2012, p.48) proponen los siguientes criterios:

- Son innatas más que adquiridas.
- Surgen casi en las mismas circunstancias para toda la gente sin importar edad, cultura y concisión social.
- Se expresan de manera exclusiva y distinta, cuentan con sus propias reacciones corporales comunicativas; por ejemplo, la expresión facial.
- Evocan un patrón de respuesta fisiológicamente distintivo.

Ekman menciona que las emociones que cumplen estas características y las que él considera son las básicas es: la ira, asco, tristeza, alegría, sorpresa, miedo y desprecio que es la última que agrego a esta categoría. Se puede observar que los criterios que se postulan son de aquellas emociones que tienen la función de adaptación, evolución, que son innatos y consideradas universales (Chóliz, 2005).

Según Piqueras, Martínez, Ramos, Rivero y García-López (2006) las emociones básicas constituyen patrones individuales de conducta expresiva, cada uno asociado a un patrón específico de activación fisiológica y a una experiencia cognitiva-subjetiva o sentimiento específico, todo ello implicando la existencia de un substrato neuroanatómico para cada emoción.

A continuación, se presenta la clasificación que desarrollan los autores destacados en el estudio de las emociones, por lo que iniciaremos con Greenberg (2000, en Arteaga, Murillo y Martínez, 2012), quien menciona que las emociones se dividen en relación al grado de complejidad y nombra los siguientes:

- *Primarias*: son las respuestas fundamentales o iniciales que se activan ante los estímulos externos, y se expresan sin una mediatización social y cultural, a su vez estas se subdividen en: a) biológicas adaptativas, que incluyen las emociones discretas como la tristeza o el miedo y el dolor emocional en sí, este último se constituye como un sistema holístico de respuesta que proporciona información sobre el trauma que se está generando en una persona, b) biológicas desadaptativa, que son en un inicio funcionales pero que con el tiempo terminan siendo disfuncionales ya que su aplicación a las situaciones termina siendo inadecuado.
- *Secundarias*: se refieren a reacciones identificables ante procesos emocionales o cognitivas primarias, internos; puede tratarse de respuestas secundarias ante ciertas respuestas emocionales primarias, tales como expresar enfado secundario cuando lo primero que se sintió fue miedo. Las emociones secundarias a su vez se pueden subdividir en sentimientos complejos o de malestar, en ambos casos son el resultado de procesos cognitivos y afectivos.
- *Instrumentales*: se experimentan y se expresan debido a que la persona ha aprendido que producen un efecto en los demás, pueden ser llevadas a cabo conscientemente para conseguir una meta, o la persona puede haber aprendido, que su expresión tiene una consecuencia concreta, y se han convertido en habituales. Estas son aquellas que se aplican conscientemente y se construyen para influenciar a los demás, o para proporcionar una imagen en la que se muestre de un modo deseable ante los ojos de los demás, las personas

lo aprenden estas manifestaciones emocionales desde lo social y se les puede considerar como roles sociales que la persona tiene que mostrar para poder producir un efecto ya sea para reconocimiento o para adquirir alguna ganancia secundaria.

Dentro de las clasificación y tipos de emociones también se encuentra Jourard (2001, como se citó en Arteaga, Murillo y Martínez, 2012) quien considera que, en cuanto a la experiencia de la emoción y su expresión, va a variar de acuerdo a los individuos, así como de la cultura a cultura, pero a pesar de esta idea considera conveniente plantear una tipología con la intención de identificar tipos específicos de emociones, clasificando las siguientes:

- *Placer*: Forma parte de la existencia de las personas, la apertura a experimentarlo ayuda a formar una personalidad saludable. Proviene de diferentes fuentes desde la satisfacción de las necesidades básicas, hasta acciones dirigidas a cumplir una meta en particular; pues en ocasiones las personas no se permiten experimentarlo tal y como es por cuestiones sociales.
- *Depresión*: Las personas se deprimen cuando han perdido algo significativo en su vida o cuando esperan algo y no se logra, emoción se puede vivir en cualquier momento de la vida y si no se controla puede generar situaciones tales como el aislamiento, la pérdida de sentido de vida, el vacío existencial, etc. y en caso extremo se puede llegar hasta el suicidio. Puede ser secundario a la frustración que resulta de hechos que no se encuentran en nuestro control.
- *Ansiedad y temor*: Aparece cuando la persona se siente amenazada y peligrar su estilo de vida, sus creencias y sus valores. Se diferencia entre sí por que el temor posee una fuente de origen, mientras que, en la ansiedad, la persona no sabe que es lo que la provoca, por lo que la persona necesita movilizar todos sus recursos con el fin de obtener una respuesta exitosa ante esas emociones, lo que contribuye a la formación de una personalidad saludable.
- *Cólera, hostilidad e ira*: Por lo general la cólera surge cuando el individuo siente que su territorio ha sido invadido o cuando alguien se interpone en sus proyectos personales, se le

considera negativo ya que genera fricciones entre las personas al no poder controlar la energía que se produce y descargar sin control. Lo importante para estas emociones es aprender aceptarla como algo natural en uno mismo y canalizarla de manera que no sean destructivas.

- *Culpa:* Se menciona que esta se forma al momento que se instaura la consciencia, surge cuando la persona infringe sus propios principios morales. Los valores personales por lo general se aprenden en el seno familiar, sin embargo, se van modificando, reafirmando o enriqueciendo a través de la experiencia personal. La culpa es como una especie de alarma que le permite a una persona darse cuenta que está infringiendo estos valores.
- *El humor y la risa:* La risa ayuda a liberarse de las presiones con las que se encuentra la persona en su día a día, sin embargo, su expresión e intensidad varía de acuerdo al contexto; pues hay que distinguir entre una risa sana y la risa como defensa u ofensiva, estas últimas se usan como máscaras para cubrir rasgos de la verdadera personalidad.
- *El sentido de libertad:* la libertad como un sentimiento pretende que puede ser reconocido, expresado y manejado por la persona, pues estas logran sentirse libres cuando se encuentran en un ambiente de confianza que les permite sentirse seguros y aceptados; es así que logra percibirse competente y mostrarse auténticamente.
- *Aburrimiento:* Este surge ante un trabajo repetitivo y poco estimulante. El aburrimiento se ve muy a menudo en las relaciones personales, cuando algunas de las partes carecen de espontaneidad y se vuelve rutinario. La persona saludable reflexiona sobre la propia existencia y averigua lo que realmente quiere. Sin embargo, puede existir la posibilidad que, en la búsqueda del método para romper con la monotonía, este resulte poco saludable, o se abuse de él, poniendo la salud en riesgo.
- *Afecto y ternura:* De acuerdo a los roles sexuales, la cultura permite o reprime la expresión de estas emociones. A la mujer se le permite expresarlas con mayor libertad, ya que se les relaciona como símbolos de feminidad, en cambio a los hombres se les limita la

manifestarlas. El afecto que se muestra a los demás es el reflejo del afecto que se brinda a la propia persona. El afecto es alentador, tanto para quien lo recibe como para persona que lo siente y lo expresa.

Plutchik desde la teoría evolucionistas, reconocido por la propuesta que realizó gráficamente llamado “*Rueda de las emociones*”, que consiste en ocho emociones básicas (alegría, enojo, miedo, aceptación, sorpresa, tristeza, anticipación y disgusto), que combinadas dan lugar a ocho emociones secundarias (venganza, orgullo, amistad, curiosidad, culpa, cinismo, remordimiento y pavor), clasifica las emociones solamente en estas dos formas, pues varían según su grado de intensidad; plantea que estas últimas se generan a raíz de las mezclan dos emociones básicas, por ejemplo al combinar la tristeza con el miedo se origin la culpa (Navarro, 1999).

También Palmero y cols. (2002) presentan una clasificación de las emociones, para quien estas surgen a partir de procesos biológicos pero también a partir del procesamiento de la información, la socialización y los contextos culturales, basándose que “las emociones básicas constituyen patrones individuales de conducta expresiva, cada una asociada a un patrón específico de activación fisiológica, a una experiencia cognitiva-subjetiva o sentimiento definido y con un substrato neuro-anatómico definido” (Piqueras y cols., 2009, p. 87).

Se considera que las emociones sociales son el segundo tipo de emociones que podemos encontrar sólo en los seres humanos, que tiene importancia en las relaciones interpersonales y se desarrollan desde la infancia, de la enseñanza de lo correcto e incorrecto, lo deseable o no en la forma de comportarse, es básicamente fruto de la interiorización de los valores y las normas culturales (Palmero y cols., 2002), estas son secundarias, “en tanto se trata de experiencias emocionales que están conformadas por otras más elementales, que podemos considerar primarias” (Chávez y Chávez, 20016, p.69).

A continuación, se presenta la clasificación que desarrollan Palmero y cols. (2002) quienes clasifican dos tipos de emociones básicas:

Emociones Básicas I. (Miedo, alegría y sorpresa).

- *Miedo*: Esta emoción es una de las que se ha investigado con mayor frecuencia junto con la ansiedad. Por lo general esta emoción se produce cuando existe un estímulo, evento o situación que al ser evaluado por la persona (voluntario, consciente o no), resulta importante para la amenaza física, psíquica y social al organismo, así como a los objetivos de la persona y es considerada una de las emociones más primitivas (Palmero y cols., 2002. como se citó en Chávez y Chávez).
- *Alegría*: Es una emoción gratificante, asociada a la ganancia con connotaciones presentes o inmediatamente pasadas de algo positivo, poseer una importante dimensión innata; no obstante, al igual que en prácticamente todas las emociones, los desencadenantes que pueden evocar dicha emoción presentan una mayor influencia cultural.
- *Sorpresa*: Definida por el autor como una emoción singular que se caracteriza por su reacción ante algo imprevisto o extraño (Chávez y Chávez, 2016. p. 64).

Emociones básicas II. (Ira, tristeza y asco).

- *Asco*: Se considera una emoción innata e universal, se experimenta en todas las culturas, tiene sus funciones adaptativas por que prepara ala organismo para rechazar con efectividad condiciones que pueden ser dañinas, siendo una de las emociones fisiológicas más patentes y está relacionado con trastornos del comportamiento, tales como la anorexia y la bulimia (Chávez y Chávez, 2006).
- *Tristeza*: Se considera una de las emociones desagradables, aunque algunos investigadores mencionan que no siempre es así; pues algunas culturas no poseen palabras que la pueda definir. La mayoría de las personas que experimenta esta emoción pierden interés por las actividades cotidianas, sienten cansancio y se presentan problemas de concentración (Ramos y Martínez, 2009).
- *Ira*: Esta emoción se encuentra presente en todas las especies. Puede ser definida como la creencia que tenemos de haber sido indignamente ofendidos, lo que produce en nosotros un gran sentimiento de dolor, así como un deseo o impulso de venganza.se puede clasificar como negativa o positiva dependiendo de las situaciones o resultados que genere, como puede ser disgusto o placer o aversión tras la experiencia subjetiva (Piqueras y cols., 2009. Como se cita en Chávez y Chávez, 2016).

Emociones sociales (Culpa, vergüenza y orgullo).

- *La vergüenza y culpa:* Son dos términos que a menudo se mencionan en relación con un mismo evento o situación, pero *la vergüenza* es una emoción más pública, una emoción que surge de la desaprobación de los demás y requiere de la presencia (real o imaginada) de los otros, mientras que la *culpa* es una emoción más privada, que surge de la propia desaprobación y no requiere de observadores externos (Chávez y Chávez, 2016. p. 68).
- *El orgullo:* El orgullo favorece no solo la conducta futura acorde con los criterios de valor o mérito de la persona, sino también su autoestima. Cumple la función de orientar una conducta y en el ámbito psicológico de las personas como en su bienestar subjetivo (Chávez y Chávez, 2016).

Parecería, al menos en estos casos, que las ideas de vergüenza, deseo, remordimiento, etc., deben haber sido ligadas primero por la educación y asociación a estos objetos convencionales antes de que los cambios corporales hubieran tenido posibilidad de despertar (James, 1985.p. 63), por lo que cada cultura ha generado palabras para definir situaciones emocionales complejas, que resultan incomprensibles fuera del contexto cultural de referencia (Redorta, Oblitas y Bisquerra, 2006.p.30), por eso la importancia de conocer cómo se pronuncian las emociones en la comunidad y en las mujeres de comunidad.

2.4. Funciones de las emociones.

Las emociones son procesos psicológicos que brindan información valiosa, pues son como un sistema de alarma, ya que nos indica las cosas que son peligrosas y que por lo tanto se deben evitar y acercarnos a situaciones favorables (Fernández-Abascal y Jiménez, 20110.p.18). Desde Darwin se ha venido reconociendo que la expresión de las emociones en los animales y los hombres cumple la función universal adaptativa, social y motivacional; pues todas las emociones aun las negativas tienen alguna función en la adaptación personal y social, que permiten que el sujeto ejecute la reacción conductual adecuada (Piqueras, Ramos, Martínez y Oblitas, 2009). Por su parte Freud (1948) sostiene que todas las emociones funcionan como mensajeros para el yo, que cumplen una función de señal, y que por tanto son adaptativas útiles en el largo plazo de la evolución y en el corto plazo de la interacción (Bericat, 2012, p.2). A continuación, se explicarán estas tres funciones siguiendo a Chóliz (2005).

Función adaptativa.

Todos los teóricos que estudian las emociones coinciden que una de sus funciones más importantes es la adaptativa, la supervivencia a nivel personal y social, pues las emociones antes de cumplir una función social cumplen la función de la supervivencia, ya que preparan al organismo para que ejecute eficazmente la conducta exigida por las condiciones ambientales, movilizándolo para ello, así como dirigir la conducta (acercar o alejar) hacia un objetivo (Choliz, 2005). Plutchik (1980) destaca ocho funciones principales de las emociones y aboga por establecer un lenguaje funcional que identifique a cada una con la función adaptativa que les corresponde. La correspondencia entre la emoción y su función son las siguientes: miedo-protección; ira-destrucción; alegría-reproducción; tristeza reintegración; confianza-afiliación; asco-rechazo; anticipación-exploración; sorpresa-exploración (Piqueras, et. al, 2009.p.88). En relación a estas funciones adaptativas se encuentra que bajo ciertas situaciones (predisposición, recurrencia, intensidad, el sustrato fisiológico de cada emoción puede tener consecuencias en la salud de la persona, ya que juegan un papel medular en el bienestar/malestar emocional (Piqueras, et. al, 2009).

Función social.

Las emociones cumplen una función social importante, pues comunican a los demás el estado emocional; pues a nivel interpersonal se debe admitir que la cultura moldea, regula y en la mayoría de las veces controla la expresión emocional, lo cual es aprendido dentro de la cultura a la que se pertenece, por lo que tienen sus diferencias (Estrada, 2018). Izard (1989) destaca varias funciones sociales de las emociones, como son: facilitar la interacción social, controlar la conducta de los demás, permitir la comunicación de los estados afectivos o promover la conducta prosocial, por ejemplo, la felicidad favorece los vínculos sociales y relaciones interpersonales, mientras que el enojo puede dar lugar a respuesta de evitación o confrontación (Choliz,2005).

Las emociones en su expresión juegan un doble papel, ya que en algunos casos la relevancia de las experiencias emocionales es saludable y beneficiosa, porque reduce el trabajo fisiológico que podría darse si la inhibe, como por el hecho de que favorece la generación de una red de apoyo social para persona afectada. Sin embargo, la expresión a los demás puede generar efectos

negativos, ya que se ha comprobado que aquellas personas que funcionan como apoyo social para otros, suelen sufrir con frecuencia trastornos físicos y mentales (Piqueras, et. al,2009).

Así también se considera la represión de emociones como una función social, en la medida en que se ocupa la inhibición de ciertas reacciones emocionales, las que pueden ocasionar cierta alteración en las relaciones sociales y afectar ya sea un funcionamiento grupal como individual o interpersonal (Piqueras, et. al, 2009).

Función motivacional.

La motivación y la emoción son dos elementos que están interrelacionados, pues se hacen presentes en cualquier tipo de actividad que tengan las características de la conducta motivada: la dirección e intensidad. La emoción da energía a la conducta motivada. La relación entre motivación y emoción no se limita a que en toda conducta motivada se produzcan reacciones emocionales, sino que la conducta motivada puede desencadenar emociones (Chóliz, 2005). Así, la ira facilita la reacción defensiva, la alegría la atracción interpersonal, la sorpresa la atención ante estímulos novedosos, etc.; por otro lado, dirige la conducta en el sentido de que facilita el acercamiento o la evitación del objetivo de la conducta motivada en relación a las características de agrado/desagrado de la emoción (Piqueras, et. al, 2009).

2.5. Factores psicosociales que inciden en las emociones.

El concepto de factores psicosociales se ha utilizado en el ámbito médico o de la salud de las personas, en donde se indica cómo estos factores inciden en la generación de enfermedades, sobre todo estos estudios han mostrado el interés, en cómo estos componentes psicosociales influyen en la mejora (sobrelleva) o no, de las mujeres que padecen algún tipo de cáncer y diabetes, por lo que hay estudios correlacionales en donde muestran, la mejora de la salud física y mental de la paciente gracias al apoyo o los recursos psicosociales con los que tiene acceso.

Así también el concepto es utilizado en el ámbito laboral, ya que hay países que han volteado la mirada en la salud de los trabajadores, esto a raíz de los costos económicos que eso ha generado en la producción, así como el precio sanitario que los gobiernos costean, por lo que se ha interesado en la investigación de los factores psicosociales que repercuten en la persona,

tomando los aspectos no solo del ámbito laboral sino también fuera de este, incluso la Organización Internacional del Trabajo (OIT) define los factores psicosociales en el trabajo como las:

Interacciones entre el trabajo, su medio ambiente, la satisfacción en el trabajo y las condiciones de su organización, por una parte, y por otra, las capacidades del trabajador, sus necesidades, su cultura y su situación personal fuera del trabajo, todo lo cual, a través de percepciones y experiencias pueden influir en la salud y en el rendimiento y la satisfacción en el trabajo (Juárez y Camacho, 2011, p.79).

Dentro de las áreas que mayormente se han estudiado los factores psicosociales, hasta ahora revisado es en la medicina, en el ámbito lo laboral y en la psicología. Cada una de las ciencias de acuerdo a su tema de estudio define o retoman lo que consideran los componentes psicosociales, es por ello que en algunas áreas como la laboral aún se discute lo que para ellos son los factores psicosociales y hasta qué elementos de las personas y las instituciones se abarcará.

Algunos autores mencionan que los factores psicosociales solo se tienen que abarcar los aspectos individuales de la persona y los elementos propiamente laborales, como puede ser la dinámica laboral, las relaciones interpersonales, el tipo y carga de trabajo, entre otros factores meramente del ámbito laboral, y que otros aspectos ya no tendría que contemplar, por ejemplo, el contexto donde habita la persona y el ambiente familiar.

Para la Consejería de Educación y Cultura (2004) la cual es una institución en España, los factores psicosociales se definen como las condiciones que se encuentran en el contexto, que se relacionan directamente con la organización, la práctica de actividades y que tienen la capacidad de afectar el bienestar o la salud (física, psicológica y social). Estos factores pueden generar daños a la salud, pero también pueden influir de forma positiva en los individuos.

Se entiende que los factores psicosociales son parte del ambiente en el que la persona se desenvuelve y desarrolla, modulando o afectando la conducta y en las cuestiones emocionales del individuo. Así, los elementos culturales y sociales establecen cómo deben comportarse las personas dentro de cierto grupo social. En el caso de la cultura p'urhépecha los marcan los “usos y costumbres” y por los valores y principios culturales, conduciendo así el actuar y sentir de sus integrantes, siendo en ocasiones no favorables para todas las partes que la integran.

Juárez y Camacho (2011) proponen de acuerdo a su estudio y análisis hacia los factores psicosociales que estas se pueden dividir en directos e indirectos, entenderá por los primeros aquellos que se suscitan por la dinámica internos del grupo a los elementos que se presentan al interior de una colectividad, que, en este caso, corresponden a la cultura y los factores externos los fenómenos que se presentan fuera de la comunidad, pero que afecta al grupo.

Las influencias sociales y culturales que recibe cualquier persona a lo largo de su proceso de desarrollo van moldeando su patrón conductual básico, haciendo que se interiorice aquello que es socialmente aceptable, aquello que es injusto, etc. (Palmero, 2006, p.10) y las emociones son el reflejo de estados afectivos personales y colectivos, influyen en las relaciones sociales interpersonales y grupales y expresan nuestras reacciones ante los valores, costumbres y normas sociales que dan cuenta de las diferencias culturales (Guedes y Álvaro, 2010, p.33).

Palmero (2006) considera que es en la propia cultura que las funciones de las emociones pasan a afectar, ya que es desde la cultura donde se interpretan las distintas manifestaciones emocionales emitidas por los miembros que forman parte del grupo. Pues la cultura no solo crea el mundo social, sino que también guía a las personas que conforman ese grupo en el modo mediante el cual tienen que reaccionar afectivamente para funcionar sin fricciones en ese mundo social.

Sin embargo, ante las preguntas: porqué se expresan de cierta manera los sentimientos, cuáles son los ritos asociados a las emociones, cuáles son los códigos de comportamiento frente a la emergencia de tal o cual sentimiento, aparece de que las emociones son compartidas socialmente, aunque expresadas y vividas de modo particular por cada individuo en una sociedad determinada (Le bretón, 2010). P. 84).

Resultados de estudios indican cómo las propias creencias y expectativas están fuertemente asociadas a las emociones e influyen en su tratamiento (Harris et al., 2008, 2009; Rubín et al., 2004, como se citan en Sánchez-García, 2013.p.266). Así en la cultura purépecha la visión del mundo influye en la concepción que tienen de la naturaleza, la condición humana y su papel en el mundo; ya que tiene que ver la forma en que explican los fenómenos naturales, la manera en que

interactúan con la naturaleza, organizan su vida social y religiosa, y es cómo se comportan en el mundo y se relacionan con los otros (Amezcuca y Sánchez, 2015).

Por ejemplo, en la mayoría de las comunidades indígenas el peso que tiene la emoción social de la vergüenza (*k'uratsikua*) y por cuidar las apariencias y para la persona o las familias no queden señaladas o estigmatizadas, no se comparten con los demás (personas de la comunidad) acontecimientos o situaciones que en la comunidad se consideran vergonzosos, por ejemplo, en casi todas las comunidades, no se habla cuando alguna mujer sufre abuso sexual, ya sea por una persona familiar o fuera de este, por temor al estigma que va a sufrir la mujer, y más aún si es una joven, pues se cree que ya nadie la va querer para esposa, y para cuidar la *kaxumbikua* de la familia ante la comunidad, por eso ese tipo de casos ni siquiera se denuncian ni fuera ni dentro de la comunidad.

El temor o el miedo de que sea compartido las problemáticas y emociones que una persona o familia padece, se puede pensar que es una forma de control colectivo para no expresar las emociones en espacios colectivos en la comunidad. Y también puede influir en la no expresión emocional a nivel personal porque se teme a la crítica o a la burla de los demás. Y por lo general es mantener una imagen positiva de sus familias (*kaxumbiti*) ante las demás personas de la comunidad, porque de alguna manera la colectividad “evalúa” a las personas y familias, por ejemplo, para emparentar o no con ellas, para que ocupen algún cargo ya sea religioso o civil en la comunidad, por lo que se puede considerar que por eso se tratan de “ocultar” las cosas negativas que pasan en las familias.

Pero, así como en algunos casos las emociones negativas no son comunes que se expresen en la comunidad; en circunstancias particulares esta, tiene la función de dar contención y apoyo a una persona o familia de la comunidad. Por ejemplo, a las personas que sufren alguna pérdida o algún problema familiar, que es conocido por la gente. Pues los señores y señoras que participan en los grupos religiosos de la comunidad, ellas y ellos van a invitar de manera personal a las personas que conocen que tienen alguna preocupación como: por ejemplo, invitan a las mujeres que por algún motivo se separan del esposo, los que pasan por alguna pérdida o duelo. Siendo así que encausan a las personas que incluso por las creencias sienten que ya no tienen derecho de asistir al templo. Porque las persona que cometen alguna “falta” o hacen algún daño a otra persona,

así como los que se separan de su pareja, sienten culpables y que pierden el derecho de acercarse a Dios. Es en estos casos donde estos grupos religiosos tienen esa función de apoyar o dar acompañamiento para que la o las personas de alguna manera se sanen y se restablezcan emocionalmente, para que pueda estar en armonía consigo mismo y con los demás.

2.6. Regulación de las emociones.

Los miembros de toda sociedad comparten una orientación cognoscitiva común que es, en realidad, una expresión implícita, no formulada, de su inteligencia de las “reglas del juego” de la existencia, que les son impuestas por universos sociales, naturales y sobrenaturales (Foster-Berkeley, 1965, p.1). Toda conducta normativa de los miembros de un grupo es una función de su peculiar manera de mirar el conjunto de su alrededor, de su aceptación inconsciente de las “reglas de juego” implícitas en su orientación cognoscitiva. (Foster-Berkeley, 1965, p.1).

Es cierto que las emociones juegan un papel esencial dentro de nuestro funcionamiento (nos dan información sobre nosotros mismos y sobre nuestro entorno, nos predisponen a actuar, etc.), no es menos cierto que tras un primer momento en el cual las emociones son plenamente funcionales y adaptativas, suele ser necesario un proceso complementario de regulación que tiene como objetivo regresar al estado previo o equilibrio de la persona.

El nivel conceptual de las emociones, que es el más complejo, está basado en los conocimientos y proposiciones que el individuo maneja, y que se refieren a la emoción, permitiéndole ejercer un cierto control sobre la expresión de dicha emoción, dependiendo de la conveniencia social, la oportunidad, los objetivos perseguidos, etc. Es decir, este último nivel tiene que ver con la evaluación y la valoración cognitivas conscientes de la significación del estímulo en su contexto, de las connotaciones socioculturales que posee, y de la pertinencia adaptativa de la eventual respuesta (Palmero, 2003, párr. 9).

En la cotidianidad de la vida estamos expuestos a diferentes sucesos o experiencias que pueden alterar nuestro estado de ánimo normal y que en un tiempo corto o de forma automática se logra algún tipo de regulación emocional como “respirar hondo”, recordar aspectos positivos de nuestra situación, o buscar a alguien con quien hablar (Hervás y Vásquez, 2006), por lo que para modular o equilibrar las emociones se considera que son “todas estas acciones, cuando están

dirigidas a modificar un estado emocional, se pueden considerar estrategias de regulación afectiva”(Hervas y Vásquez, 2006.p 10). Y objetivo de controlar o manejar las emociones es:

Economizar recursos y alcanzar metas personales y sociales. Los procesos que se desencadenan para modificar la emoción pueden ser automáticos o propositivos y estarán orientados a cambiar tanto la propia emoción como la situación, según las necesidades individuales y las demandas del entorno (Gómez y Gallega, 2007. p.100).

La emoción y su regulación implican la coexistencia de diferentes fenómenos que aparecen coordinados y en forma simultánea (Reeve, 2005, cit. por López, 2016), en la que no sólo influyen elementos fisiológicos, biológicos y cognitivos de las personas, sino que también los elementos sociales y culturas (Frijda y Zammuner 1992); y los procesos que se desencadenan para modificar la emoción pueden ser automáticos o propositivos y estarán orientados a cambiar tanto la propia emoción como la situación, según las necesidades individuales y las demandas del entorno (Gómez y Gallega, 2007).

También se define la regulación emocional como las acciones o comportamientos que están dirigidas a modificar un estado emocional, se pueden considerar una estrategia de regulación afectiva (Hervas y Vásquez, 2006) y “la adaptación del entorno nos exige una modulación de una respuesta emocional, sobre todo cuando esta es muy intensa” (Hervas y Vásquez, 2006 p.10). Por lo que las personas siendo seres sociales y en constante interacción con los “otros”, y tomando en cuenta que cada sociedad y cultura tiene sus propios códigos o normas de comportamiento, diferentes concepciones de lo que es bueno o malo y que se tiene que respetar para poder encajar en el grupo y a su a ves por la misma necesidad de pertenencia e identidad.

Es por eso que regular o no un estado emocional positivo o negativo, que por lo general son a estas últimas a las que se les busca regular, pues son las que provocan mal estar en las personas; pero es importante mencionar “que no sólo regulamos nuestras emociones negativas ya que en ocasiones regulamos también estados emocionales positivas, sobre todo cuando estos no son adecuados o adaptativos” (Hervas y Vásquez, 2006)

Desde la psicoterapia cognitivo- conductual Gross (1999) define la regulación como procesos por los cuales las personas ejercemos influencia sobre las emociones que se generan en

nosotros, cuando las tenemos, y cómo vivimos y expresamos; y Thompson (1994) señala que la regulación emocional es el proceso de iniciar, mantener, modular o cambiar la intensidad y duración de los estados emocionales internos y los procesos fisiológicos (como se citó en Garrido, 2006, p. 106).

Este autor no sólo ha teorizado sobre regulación emocional, sino que propuso un modelo llamado procesual, que creó para regular las emociones, proponiendo que la regulación afectiva se puede estudiar en dos grandes grupos: la regulación centrada en los antecedentes de la emoción, y la regulación centrada en la respuesta emocional. En cuanto a la regulación centrada en los antecedentes, presenta varias alternativas las cuales la persona puede eligió modificar elementos en función de sus necesidades de regulación, donde menciona que la persona tiene sus propios recursos para regular alguna emoción, porque puede o no exponerse a ciertas situaciones y no a otras, se basa en la teoría de la selectividad socioemocional (Hervás y Vásquez, 2006), la cual marca tres puntos:

1. Las personas según van envejeciendo son cada vez más selectivos, en cuanto a sus actividades y sus relaciones, para proteger y maximizar su bienestar emocional.
2. La persona puede intentar cambiar dicha situación en una dirección u otra, es decir, la situación se puede configurar en parte por la acción u omisión de la persona.
3. Una vez la situación se ha configurado podemos modular la atención a unos elementos y no a otros de dicha situación con el objetivo de regular la respuesta emocional posterior.
4. Por último, tomando en cuenta los elementos a los que se les prestó atención se pueden extraer significados de la situación en su conjunto, que pueden lograr un impacto en el estado emocional (Carstensen, Isaacowitz, y Charles, 1999. Como se citó en Hervás y Vásquez, 2006, p.13).

En cuanto a la regulación de la respuesta emocional Gross sugiere diversas estrategias según se actúe sobre cada uno de los componentes de la emoción, son aquellas que se implementan una vez que las respuestas emocionales han sido generadas (Gaggino, 2013). Así, se puede intentar influir sobre la experiencia emocional, la expresión o la activación fisiológica; siendo la supresión de la expresión emocional ha sido la más estudiada dentro de este apartado (Hervás y Vásquez, 2006), pero desde luego no es el único modelo ya que existe varios y cada una desde su perspectiva

proponen la forma en que se pueden modular las emociones, así como de la importancia de la misma.

Habitualmente, la reevaluación cognitiva es considerada una estrategia más adaptativa, mientras que la supresión de la expresión emocional ha mostrado ser una estrategia menos saludable, ya que, a pesar de la inhibición de la expresión del afecto negativo, la experiencia permanece inmodificable o puede incluso potenciarse como producto de la discrepancia entre la experiencia interna y la expresión externa (Andrés, Castañeiras y Richaud, 2014).

Por su parte Hochschild (1990) afirma que el sujeto es capaz de cambiar sus sentimientos desde “fuera hacia dentro” y también desde “dentro hacia fuera” (trabajo emocional), con el objetivo de no alterar los sentimientos, se hacen cambios en el exterior, como ajustes en la posición corporal, respiración profunda, cambios en el tono de voz. De igual manera se tiene la capacidad de reducir o cambiar un punto de referencia mental (pensamiento) hacia otro ángulo que permita arribar al sentimiento que se desea experimentar. (Enriquez-Rosas, 2009.p.218)

Para esta autora, existen una serie de reglas y normas sociales que regulan la expresión de los sentimientos. Estas normas orientan hacia aquello que se debería sentir en diferentes escenarios sociales, actúan como “zonas de regulación” que demarcan con qué intensidad, con qué duración y de qué maneras es adecuado, normal y apropiado sentir cierta emoción. (Enriquez-Rosas, 2009.p.218) y cada cultura define estas líneas emocionales que prescriben una gama de respuestas afectivas apropiadas ante situaciones sociales específicas (Enriquez-Rosas, 2009.p.219).

Hochschild advierte sobre cómo cada individuo internaliza la ideología dominante y esto lo lleva a expresarse y a actuar de maneras preestablecidas. En el caso de la ideología de género y su relación con las “reglas y normas del sentimiento”, la autora encontró tres tipos básicos de ideología involucrados: la tradicional, la igualitaria y la transicional (Enriquez-Rosas, 2009.p.219).

Aunque muchas teorías se han centrado en las manifestaciones emocionales de un único sistema de respuesta (cognitivo-subjetivo, fisiológica o expresivo-motora), hoy en día es comúnmente aceptado que las emociones se manifiestan en estos tres sistemas de respuesta (Cannon-Vindel, 1995.p.3). La emoción que experimenta un individuo (ya sea positiva o negativa) lo moviliza hacia la acción y lo impulsa a ejecutar los pasos necesarios para alcanzar sus objetivos

(Gómez y Calleja, 2016.p.99) y para eso El proceso de reevaluación es una forma de regulación emocional, dependiente de la relación de la corteza prefrontal y el sistema límbico, que conduce a una mayor disminución de afecto negativo y un mayor incremento de la red de regiones asociadas con el procesamiento del significado afectivo (McRae et al., 2010).

Dentro de la regulación emocional, Butler, Imperato McGinley, Pan, et al. (2007) exponen que la interrelación entre la región ventral anterior (afectiva) y la dorsal anterior (cognitiva) de la corteza anterior del cíngulo puede jugar un rol en el mantenimiento del equilibrio en el procesamiento cognitivo y emocional. Los autores encuentran que bajo condiciones de emoción negativa se producen diferencias de género en la región ventral que se extendían a la cognición (Sánchez-García, 2013.p. 262). Pues resultados de investigación de reconocimiento emocional y de la regulación de emociones destacan la importancia de los procesos perceptivos y cognitivos; así como su correspondencia con la activación neurofisiológica entre áreas corticales y límbicas (Sánchez-García, 2013.p. 266).

CAPÍTULO 3. LA MUJER P'URHÉPECHA EN SU CONTEXTO

3.1. Situación de la mujer indígena

La región de América Latina y el Caribe cuenta con más de 560 pueblos indígenas que representan entre 40 y 50 millones de personas (entre el 8% y el 10 % de la población) en la región), y hay alrededor de 45 millones de indígenas que representan el 8,3% de la población, y de ellos el 15% presenta de inseguridad alimentaria y pobreza extrema (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, 2018).

México, como otros países de América Latina cuenta con ese pasado indígena, donde existen 68 pueblos indígenas distribuidos por todo el territorio nacional, que en la actualidad suman 11 millones de habitantes, representado el 10% de la población total del país. Dichos grupos están distribuidos por distintas regiones del país (Araiza, s.f.), así como fuera del país, esto, por el fenómeno de la migración.

Dentro de este contexto las mujeres indígenas (MI) son un grupo desfavorecido y vulnerable, afectadas por el analfabetismo (en promedio estudia 4.5 años, el 42% son analfabetas), la pobreza y por experimentar múltiples formas de discriminación por razones de género y etnia, se encuentran en un contexto cultural rígido y desigual, ante la dominación masculina y dependencia económica que va de la mano con comportamientos de género tradicionales (Nava-Navarro, Rodríguez y Hernández, 2017, p. 164). Sabemos de la explotación de las y los indígenas por el sistema capitalista, de su exterminio físico y cultural, de la prepotencia e ilegalidad que forman su contexto cotidiano, compartido en diferente grado por la mayoría del país (Millán, s.f.).

Pero poco sabemos de las mujeres indígenas, de su manera de concebir el mundo y ubicarse dentro de él, de su palabra y su consciencia, sus deseos de transformación y de permanencia (Millán, s.f. párr. 1). De acuerdo a estudios a nivel nacional y local en relación a las mujeres indígenas de México, concluyen que esta población comparte en general una misma situación, variando solo en pequeños detalles de acuerdo al contexto en que se encuentra cada población indígena en el país, ya que por lo general son “marcadas por sus diferencias (de étnica, de

educación, de conciencia política, de vocación y preferencias) y sin embargo construyendo puentes unitarios de género, de visión del mundo, de imaginario, de futuro” (Millán, s.f. párr.5).

Pero es imposible homogenizar las características de las mujeres indígenas por su condición étnica, pues ellas conforman un mosaico diverso. Esto es importante, ya que se necesitan estudios que demuestren la complejidad de los contextos indígenas y que describan la diversidad de condiciones y situaciones de las mujeres de determinados grupos indígena (Alberti, 2001, en Centro de estudios para el adelanto de las mujeres, CEAMEG, 2010).

También es conocido el hecho de que son las mujeres las más explotadas de esta escala de miserias, depositarias de la explotación de clase, etnia y género. Las más desnutridas, las más monolingües, las más analfabetas, como resultado de varios poderes: el poder del capitalismo, del estado mexicano y de la estructura de género. Las más desnutridas, las más monolingües, las más analfabetas, como resultado de varios poderes: el poder del capitalismo, del estado mexicano y de la estructura de género, consideradas como incapaces de tener un pensamiento político, guardianas de la sabiduría indígena, esa que se parece mucho al pasado y que pertenece al museo (Millán, s.f. párr. 5).

Las condiciones de vida en las comunidades indígenas en el país son compartidas por hombres y mujeres, pero ellas y ellos acceden de manera diferente a los recursos para satisfacer sus necesidades básicas y de servicios; ya que las condiciones de marginación de la población indígena en general en términos de infraestructura, salud y educación, presentan el mayor rezago del país, situación que afecta más a las mujeres (CEAMEG, 2010.p.4), siendo ellas quienes padecen una triple vulnerabilidad fuera de sus comunidades, por el hecho de ser mujer, indígena y pobre, y en ocasiones también dentro de sus propias comunidades (FAO, 2018).

En efecto las condiciones de vida de las mujeres y hombres indígenas es compartido, aunque actualmente esta visión y comportamiento patriarcal se ha modificado un poco en cuanto al acceso a los recursos y de servicios, y que sí, se debe admitir que las mujeres han tendido una situación de desventaja a diferencia de los hombres, por ejemplo en la oportunidad de asistir a la escuela; ya que actualmente en algunas comunidades indígenas, en cuanto a propiedades, casi se les reparte de la misma forma, y la oportunidad de asistir las mujeres a la escuela se ha ido

modificando un poco, claro que aún falta que se dé una equidad entre los hombres y mujeres indígenas, y también las decisiones giran en torno a las facilidades que se tengan, y por las creencias que giran en torno a las mujeres, de que está se va a casar y se va a ir fuera de la familia de origen, por lo que siempre se ha optado darle preferencia a los varones.

En cuanto a la salud las mujeres indígenas son las que sufren tasas muy altas de pobreza, desnutrición crónica y analfabetismo, así como tienen un menor acceso a la atención médica y a la participación en la vida política (FAO, 2018) El México el problema de salud de las mujeres indígenas se agudiza por la mala alimentación, el trabajo físico excesivo y la violencia familiar o doméstica, así como al limitado acceso a los servicios de salud (CEAMEG, 2008) y al casi nulo acceso a la atención psicológica.

La esperanza de vida en los municipios indígenas en comparación con los no indígenas es cuatro años menor (64 años y 68 años respectivamente). La tasa de mortalidad infantil también es significativamente mayor en los municipios indígenas que en los no indígenas (41 defunciones de menores de un año por cada mil nacimientos, en comparación con 24 nacimientos por cada mil de los no indígenas) (Ramírez, 2006. Como se cita en CEAMEG, 2008.p.6). La mortalidad materna prevalece en las comunidades indígenas, siendo una situación que se puede evitar si las mujeres reciben una atención prenatal, el en parto y puerperio. También se asocia la muerte materna con los “usos y costumbres”, en suelen exigir a las mujeres una matrimonio y maternidad temprana, lo cual arriesga su salud e incluso su vida (Espinosa, 2004).

En cuanto a fecundidad las mujeres indígenas son las que presentan una tasa más alta en relación a la fecundidad nacional, aunque en relación a las décadas pasadas hay un descenso considerable en el número de hijos en esta población. Pues se considera que la fecundidad en las mujeres indígenas tiene una relación con el monolingüismo, ya que el promedio de hijos nacidos vivos (hmv) quienes sólo hablan su lengua originaria es de 3.2 hmv por mujer, mientras que el promedio de las mujeres no indígenas es de 1.7 hmv (CDI, 2006).

A lo anterior se le suma, que en la población indígena la maternidad tiene un significado muy importante en su cosmovisión; pues mujer, matrimonio y maternidad son una triada inseparable, considerándose que es el destino de las mujeres indígenas (Espinosa, 2004). Pues se

considera que las personas vinieron a este mundo para cumplir con un objetivo en la vida, y uno de ellos es el procrear, es por eso que en algunos pueblos indígenas sea mal visto el que una mujer no se casa, ya que es una forma de transgredir el objetivo de esa triada. No casarse implica no reproducirse y por lo tanto no con la misión (Gallardo, 2007.p.84). Por lo que puede ser estigmatizada por su sociedad, a la que se le puede acusar de lesbiana o que va a tener una vida solitaria y sobre todo no tendrá quién la cuide en la vejez.

Esto porque aún en las comunidades el valor de las mujeres a nivel social termina siendo la maternidad, el tener hijos, se puede interpretar que eres una “mujer completa” y que cumples tu objetivo con la naturaleza y a la vez con la sociedad. Por ejemplo, en el caso de la cultura p’urhépecha se cree que el ser humano como creación divina es puesto en el mundo para cumplir determinado propósito o misión; y según los médicos tradicionales esta misión es: casarse, reproducirse y asumir las obligaciones éticas y morales que eso implica (Gallardo, 2007). Parte de este tipo de creencias siguen vigentes en las comunidades indígenas, es por eso que las jóvenes optan, por casarse y tener hijos; algunas a temprana edad y otras antes de culminar sus estudios, aun cuando actualmente tienen la oportunidad de prepararse académicamente.

En relación a la educación, si hay un grupo de población que carece de acceso a servicios educativos de calidad es el de los pueblos indígenas, ésta se ve afectada en mayor medida en sus derechos educativos que la no indígena (CIAMEG, 2008.p.8), aunque en los últimos años se ha reducido la brecha educativa entre niñas y niños indígenas y no indígenas. Consecuencia del programa de Becas de Oportunidades, con el que se incrementaron las probabilidades de acceder a la educación 24% entre la población indígena de 8 a 17 años, también mejoró el aprovechamiento escolar entre las niñas y niños monolingües, especialmente entre 13 a 16 años de edad (Patrinos, 2006).

3.2. La autopercepción de la mujer en Comachuén

No existe una definición de mujer P’urhépecha como tal, aunque autores como Tata Irineo Rojas menciona que a la mujer se le define de acuerdo a la cosmovisión filosófica p’urhépecha, se remonta al verbo “*Uarhini*”, cuyo significado es morir. Y que bajo la creencia p’urhépecha, la transformación de señorita en señora, implica una cierta “muerte”, que muere la doncella, para

transformarse en señora y con ella renace otro estilo de vida, por este argumento se reduce *que* “*uarhicha*” equivale tanto a ‘muerto o fantasma’ (Rojas, 2008). Con lo anterior se puede especular que también se intenta explicar el proceso de duelo que la mujer vive de ser señorita a mujer casada, porque es la que vive más cambios cuando se casa. Pese a ello con esta definición no se estaría de acuerdo porque dicha palabra solo refiere a las mujeres casadas, porque no engloba a todas las mujeres p’urhépechas en general, que incluya a adolescentes, señoras y abuelas, lo que podría usarse la palabra *Nanakaeecha*, ya que al menos en el idiolecto de la comunidad de Comachuén, es la que hace referencia a la mujer.

Es interesante introducirnos a la designación de señorita en el idioma p’urhépecha, que corresponde a la palabra *iurhitsikiri*, esta palabra contiene la misma raíz *iurhiri* cuyo significado es sangre. De aquí podríamos especular que el significado de sangre está relacionado con la función periódica que cumple la señorita al menstruar regularmente cada 28 días. Curiosamente cuando la señorita se casa cambia su función, pues empieza la actividad de la reproducción y se viene la interrupción de la menstruación periódica, lo que implica un cambio total de su función. Por tal razón, al dejar de ser señorita y convertirse en señora existe un fenómeno de transformación que corresponde a la muerte, de aquí el significado de la palabra *Uarhi* que es la raíz que genera todas las palabras que están relacionadas con la muerte.

La idea que las culturas indígenas de nuestro continente tuvieron de la mujer, no es la propia del machismo que tanto daño ha hecho en los últimos tiempos a hombres, mujeres y sociedades. La idea de nuestros antepasados indígenas acerca de la mujer es de mucho respeto y humanidad, al grado de que no se puede construir nada sin la participación de ellas y el sentido femenino de la vida se mantiene con fuerza en las comunidades indígenas (Cruz, 2011, p.4).

Cruz (2011) menciona que en las comunidades al menos las p’urhépechas, que en ningún momento las mujeres se sienten reemplazadas, sino que por el contrario caminan juntos o ambos se interesan o involucran en temas como el hogar, la educación de los hijos, la educación del buen comportamiento, es decir los asuntos de carácter ético y moral, lo cual aún sigue siendo limitada la participación y el caminar a la par con el hombre, porque eso sólo es en el espacio privado, y en el espacio público quien representa a la mujer y a su familia sigue siendo el hombre.

En este apartado se describirá brevemente el papel que tiene la mujer p'urhépecha en la comunidad indígena de Comachuén, con la finalidad de contextualizar y dar a conocer los espacios o áreas de participación de la mujer, lo cual incide en la construcción de sus subjetividades. Se describirá brevemente la participación en cuatro áreas: el papel de la mujer en la comunidad, el papel de la mujer en la familia, el papel de la mujer en la economía y el papel de la mujer en la salud.

Papel de la mujer en la comunidad

La participación de la mujer p'urhépecha de Comachuén en la comunidad se considera que es poca, aunque tiene un papel fundamental en la comunidad por el lugar que ocupa en la cultura, pero en muy recientemente (mayo del presente año) se ha incluido en comisiones para la solicitud de aprobación de un consejo comunal, lo cual a la fecha está conformada pero aún no tiene ejercicio de manera interna y está compuesta solo por dos mujeres (una por barrio), esto a nivel interno, porque aún faltan procesos jurídicos para esta tenga validez ante autoridades e instituciones. Para la conformación de este consejo por primera vez fue que se convocó a las mujeres, en donde ellas tuvieron voz y en donde los comuneros no tuvieron mayor discusión.

Anteriormente la mujer tenía nula participación en los espacios de decisión no tenía participación directa en los espacios públicos como la asamblea comunitaria, definida esta como el espacio y momento donde se ejerce “el supremo ejercicio del poder..., en donde se toman las decisiones importantes y trascendentales” (Hernández, 2003, p.) para la comunidad. Las mujeres de la localidad no participaban en elecciones de autoridades civiles y comunales, a diferencia de otras comunidades aledañas como Arantepacua y Cherán, en donde sí participan las mujeres de igual forma que los hombres, confirmando lo que menciona anteriormente Hernández (2003).

Los procesos políticos y sociales que en los últimos años ha vivido el municipio y en particular, la comunidad de Comachuén, ha dado pauta para la incursión de las mujeres en la toma de decisiones comunitarias, lo cual los señores “mayores” o que anteriormente tenían participación e incidencia ahora se sienten desplazados políticamente en la comunidad. Pero el pasado diciembre

(2019) los comuneros se organizaron para para que hubiera elección del jefe de tenencia “Comunal”, sin que los candidatos representarán algún partido político, sólo se propusieron a dos comuneros y el que obtuvo los mayores votos por los comuneros fue el jefe de tenencia titular y el que otro comunero como suplente.

Los hombres como representantes familiares ante la comunidad son los que asisten a las reuniones políticas, a las asambleas comunales y en las elecciones de autoridades. Los hombres son los que llevan la información a la casa, de lo que acontece en esos espacios, comunican a la familia (esposa e hijos) de los candidatos y demás asuntos que se tratan; dando en ocasiones a las mujeres poca importancia a eso asuntos. Entonces, en relación a lo que se le comunica a la mujer a través de los hombres, ella a partir de eso da sus opiniones, sus propuestas, da sus argumentos y también da sus críticas en cuanto a los temas “comunales y políticos”. En el hogar todas y todos participan en cuanto a las opiniones, argumentos en favor y en contra de tal o cual asunto; la información o resolución que se genera en casa en ocasiones se lleva a la asamblea a través del representante de la casa que por lo general es el esposo. Con lo mencionado se puede dar cuenta que la participación de la mujer en Comachuén en cuanto a incidencia en asamblea comunitaria aporta y se manifiesta desde lo privado y ahora ya desde lo público, aunque aún falta.

Porque actualmente los hombres de la comunidad les cuesta trabajo aceptar la participación de las mujeres en el ejercicio público con la nueva forma de gobierno que se está iniciando, que es la de Consejo Comunal, en donde hay participación de algunas mujeres, las que en su mayoría son mujeres profesionistas no casadas (sin esposo), lo cual este criterio también impide la inclusión y participación de todas las demás mujeres, orillando tal situación a que las mujeres no preparadas académicamente no aspiren o se sientan incapaces de desempeñarse en el espacio público.

Aproximadamente de dos a tres años hacia acá, las mujeres al sentirse mayoría y el ver que en efecto ellas sí aportan tanto económicamente como en trabajo para la solución de algunas problemáticas en la comunidad, se reunieron y pidieron la participación para dar propuestas de solución, ya que la problemática que en ese momento se presentaba (acerca del agua potable en la comunidad), las aquejaba directamente a ellas; es por lo que las autoridades de la comunidad les otorgaron la oportunidad de que las mujeres aportaran y dieran solución a ciertas problemáticas, y

a raíz de esto por primera vez se presentó una reunión mixta en la comunidad, donde se encontraban tanto hombres y mujeres dando solución a una problemática comunal.

Las mujeres de Comachuén participan en la gestión de mejores condiciones de atención a la salud, por ejemplo, han participado en la mejora de la clínica de la comunidad. De alguna manera el programa de “oportunidades” hace que coincidan las mujeres y puedan organizarse. Las autoridades dan oportunidad para que las mujeres apoyen en la solución de las problemáticas más no en la participación en la asamblea comunitaria y no en la elección de las autoridades. Pero cosa curiosa, la mayoría de los acuerdos u obligaciones, que van en función del beneficio del pueblo o de la comunidad, recaen, para su cumplimiento, en las mujeres” (Hernández, 2003).

En muchas de las comunidades indígenas, los valores culturales y las costumbres confieren un papel marginal a las mujeres en la toma de decisiones y en el reparto de los bienes existentes. No participan en las asambleas comunitarias o lo hacen sin voto. No participan en los cargos dentro de la organización tradicional y no tienen derecho a la tenencia de la tierra, que remite a la concepción simbólica de poder y reproducción en tanto que funge como eje de la cohesión familiar, la cual es la base comunitaria (CDI, 2010, p.16).

Actualmente a raíz de la nueva estructura de gobierno comunal que se ha establecido recientemente en la comunidad, y como requisito que solicitó el ayuntamiento municipal para la conformación del Concejo Gobierno Comunal, que este estuviera integrado por hombres y mujeres, esto como parte de la ley de paridad electoral, que se tiene que tener para los cargos públicos.

Es por ello que actualmente en el Concejo de Gobierno Comunal de Comachuén está integrado por tres mujeres (dos solteras y una casada); pero como en todo nuevo proceso, esta nueva estructura de gobierno mueve la dinámica de la comunidad, modificando la organización que se tenía en otros años. Este nuevo proceso que se vive en la comunidad aun con los conflictos que se enfrenta, ha llevado a abrir el espacio a las mujeres en la participación política de la comunidad, aunque aún falta mucho para que se logre una participación total en las decisiones importantes de la comunidad y de las problemáticas que afectan directamente ellas, pues aún faltan ser escuchadas.

Porque aún siguen estando los hombres detrás de estas mujeres que gobiernan, continuando así el pensamiento y la visión masculina, pues es una forma de resistencia por parte de los hombres el dejar el espacio que ellos consideran propio, afirmando lo que argumenta Millán (s.f.) de que a las mujeres indígenas sus comunidades las impulsa, pero a la vez las critican, donde se les permite, pero que generan desconfianza en la comunidad, sobre todo por los hombres, porque ellos creen que son los que tienen conocimiento sobre la política y gobernanza.

El papel de la mujer en la transmisión de la cultura

A la mujer indígena y a las mujeres P'urhépechas se les reconoce un papel medular en el seguimiento y transmisión de su cultura, que los p'urhépecha llaman: *surukua*, concepto que se refiere a la secuencia de la cultura e identidad y la continuidad de cierta línea familiar:

Históricamente son las mujeres quienes se encargan de transmitir la cultura por medio de la lengua materna que trasfiere a los hijos. Le muestran el contexto natural al grado de querer y defender con esmero. Le enseñan a descubrir la relación del individuo con la naturaleza y el significado que tiene; también le instruyen la importancia de la solidaridad, lo cual caracteriza a los pueblos indígenas y que influye en la reproducción de la costumbre, lo cual las responsabiliza en ser las transmisoras, reproductoras y preservadoras de una cultura que aún resiste (Hernández, 2003).

Esta importante función, la ejerce la mujer p'urhépecha dentro de la familia en la educación de los y las hijas, enseñando las prácticas, las reglas y normas, los valores y principios filosóficos de la cultura; siendo entonces las mujeres las que procuran transmitir la *sési irekua*, lo que se traduce en la cultura p'urhépecha “el bien vivir”, que no sólo es el vivir bien como sujeto individual sino también en colectividad, por lo que abarca los diferentes ámbitos donde se desenvuelve la persona. También promueven y enseñan la identidad p'urhépecha en los menores, sin discursos elaborados o abstractos, sino a partir de la experiencia cotidiana, expresando con ejemplos cómo es y cómo vive una persona p'urhépecha, siendo las mujeres depositarias de dos rasgos distintivos importantes que son: la lengua y la indumentaria tradicional, que reconocen tanto los niños y jóvenes (Vargas, 2013).

En las fiestas participan de la misma dimensión que los hombres, son las encargadas principalmente en la elaboración de los alimentos, de estar presentes en el templo, que es en el

espacio religioso y espiritual donde se le da mayor participación a la mujer de Comachuén. Existe un grupo mujeres adolescentes que se les llama *Uananchecha* (vocablo P'urhépecha que antes de la conquista significaba doncellas), elegidas por el llamado concejo del tiempo, quienes son designadas a adornar los palanquines de las imágenes de las vírgenes del templo durante un año, procuran su limpieza y aseo, se encargan de bordar la vestimenta tradicional para la deidad y piezas para el uso del templo, como las servilletas bordadas de punto de cruz.

Algunas mujeres de la comunidad tienen participación e inciden no sólo en el ámbito privado sino también en el ámbito público, y es así que hay grupos de mujeres adultas y adultas mayores que fungen como *arhijtsikpitiicha* o “concejas del templo”, son señoras que su persona y su familia tiene una buena investidura mora. Ellas son las encargadas de convocar a las pláticas a las nuevas parejas que se registran en el templo para su boda religiosa, esto aproximadamente durante un mes antes de la ceremonia; en estas sesiones abordan los principios y valores filosóficos culturales en relación a la vida en pareja, “dan las recomendaciones o marcan los lineamientos que deben seguir los recién casados” (Hernández, 2003).

Esta labor, aunque se convoca a solicitud del templo de la comunidad, las pláticas no se basan meramente en los fundamentos religiosos, sino se retoma la propia experiencia en matrimonio de estas mujeres y los elementos católicos. Este grupo de señoras también tiene participación para con los papás y padrinos de las niñas y niños que se registran para el bautizo y primera comunión celebradas en las fiestas de la comunidad, fungiendo así la mujer de Comachuén no sólo como transmisora de valores y reglas culturales en casa sino también al exterior de ella.

Para dedicarse a esto las mujeres tienen que tener parejas que sean comprensivos y entiendan el gusto y la actividad de la mujer para estos quehaceres, y que en ocasiones a las mujeres les impide participar del todo a estas actividades, es por ello que en ocasiones se eligen a las mujeres viudas o esposa de un migrante, que para las actividades que desempeñan por lo general ocupan una persona que ya haya recorrido toda una experiencia de vida.

La gastronomía de la comunidad se da por las temporadas del año, es como si también existieran reglas implícitas de que comida tradicional preparar, pues se rigen por las temporadas del año y las festividades, por lo que la preparación y consumo de los alimentos se da de acuerdo

al ciclo anual, relacionadas por lo general por las festividades de la comunidad, por lo que se mencionarán cronológicamente de acuerdo a los meses del año.

En enero, se elabora pozole, atole blanco “*kamata urapitiri*” con dulces de calabaza, atole de zarzamora “*kamata sutuniri*” con nacatamales o tamales de harina, por lo general este es atole que elaboran las novias cuando se van con el novio y cuando se casan por lo religioso; al día siguiente de la ceremonia la novia reparte este tipo de atole a los familiares del padrino de velación que asistieron a la boda a “acompañarlo”, en agradecimiento de los regalos que les fueron ofrecidos por ellos. El de atole de nuriten “*kamata iurhitiniri*” con calabaza endulzada, atole de cacahuete “*kamata turhipiti*” y también se elaboran tamales de harina con atole de zarzamora y de guayaba.

En febrero se elabora el platillo tradicional *churhipo* y *Korundas*, es lo que se ofrece a los visitantes que asisten a la festividad de día dos de febrero en honor a la Virgen de la Candelaria. Durante la semana santa se elabora atole de zarzamora y tamales de maíz azul, con frijoles y piloncillo o no, los llamados de “dulce” y de “sal” (estos no llevan piloncillo) conocidos en la comunidad como “*xarhi k’urhunda*” que traducido al español sería tamales de color azul, esto porque se utiliza la mazorca de color azul para su preparación; en tiempo de siembra, que puede ser durante marzo o abril, cada familia y de acuerdo a las posibilidades económicas al término de esta actividad agrícola, elaboran atole de arroz con tamales de harina o gorditas de trigo y el día de la ceniza cada familia elabora alguna platillo de su agrado con tortillas de maíz azul y blanco (*ichuskuta jaukata*), respondiendo la norma que dicta la iglesia de no consumo de carnes rojas, y se realiza un intercambio de alimentos con los familiares cercanos y vecinos

Durante los meses de julio, agosto y septiembre En estos meses de lluvia se consumen algunos tipos de hongos comestibles como el llamado pata de gallo (*kuini jantsiri*) y diversos tipos de quelites que se dan en las parcelas, flor de calabaza (*purhú tsipata*) se consume en quesadillas en tortillas hechas a mano; y Hongo de maíz (*posi*) se dora en el comal y con salsa de molcajete o se elabora en caldo, y lo que es de mayor tradición es el atole de grano durante el mes de septiembre y elotes asados o cocidos que se consume como colación.

Durante el mes de octubre se elaboran *uchepos*, y tortitas de elote endulzados, los cuales se consumen con leche como desayuno; también este mes las mujeres de todas las edades asiste a

recolectar las hojas de milpa en las parcelas, las cuales sirven para envolver los tamales que se elaboran en alguna festividad, sobre todo para las fiestas patronales, lo cual es un trabajo fuerte que elaboran las mujeres ya que la recolección y se escoger estas hojas requiere todo un proceso, lo que consiste en el corte de las hojas, elaboración de ramillete de hojas y corte de la “cabeza de las hojas”, secado por 15 días aproximadamente y al final se arman manojos del manojos de hojas antes elaborados, se amarran y se guardan en un lugar a temperatura ambiente para su conservación. Este trabajo de recolección de las hojas de milpa no sólo es para el autoconsumo sino también se comercializa, así las mujeres que realizan este trabajo para fines de venta, siendo una forma de aportar a la economía familiar, aunque este trabajo no es muy visible ni reconocido, pero es un aporte que las mujeres realizan, como una forma de conservar las prácticas que influyen en la parte culinaria.

Para casi finalizar el año, durante el mes de noviembre, los primeros días se celebra el día dos de noviembre o día de las ánimas, donde se preparan calabaza endulzado con atole blanco para ofrendar a los difuntos y para consumo como colación durante el mes; también tortitas de elote o *tokeras*, así como el atole de *tokera*, (esto porque aún el elote está en proceso de madurar como mazorca) y por último con el mes de diciembre llega la temporada de cosecha y para esto se elabora *churhipo* con tortillas hechas a mano (este es de los pocos casos que se consume sin *korundas*), llevándose la comida a la milpa para que toda la familia, invitados y las personas que “ayudan” lo consuman allá. Y durante una semana antes de la Navidad y hasta este día las familias de la comunidad elaboran buñuelos endulzados con atole blanco, y para fin de año cada familia elabora algún platillo a su gusto.

El papel de la mujer de Comachuén en la economía.

En la mayoría de las comunidades indígenas existe la práctica de elaboración artesanal y en este aspecto se da cuenta que “la mujer juega un papel importante dentro de esta fuente de trabajo ‘familiar’...cuya producción manual se mantiene y se conserva, llevando el sello histórico en la forma o en los colores...” (Hernández, 2003, p.59); se le considera que “es la que sabe y hereda los secretos del trabajo del bordado...y deshilado, etc.” (Hernández, 2003, p.60).

La mujer tiene diversas actividades que, si bien no se ve tangible el aporte, ya que realiza diversas actividades. Desde temprano inician el día con la preparación de alimentos (ir al molino, preparar los alimentos y hacer tortillas) para toda la familia, sobre todo cuando se hace alguna actividad particular como cuando familia se va a cosechar o sembrar, dependiendo de la estación del año; se encarga del cuidado de los hijos (sobre todo cuando el esposo no se encuentra), actualmente muy pocas mujeres asisten a cuidar animales al campo, como borregos y ganado vacuno, y otras atienden sus comercios entre los que se encuentran abarrotes, tiendas de ropa, carnicerías, venta de alimentos en escuelas, papelerías y mercerías.

De las diferentes actividades en las que se ocupan las mujeres de Comachuén, una de los quehaceres que es común y que las identifica, es el bordado, pues se considera que históricamente la mujer es quien se especializó en esta tarea. Es por ello que las madres de familia de forma tradicional enseñanza a sus hijas algún tipo de bordado desde pequeñas, como una forma de ser autosuficiente (sin tener que pagar por su elaboración), y por otro lado con la idea de que si resulta con buena habilidad para el bordado pueda ser una actividad que aporte a la economía familiar (Cervantes, 2010). A los hombres (hijos) también se les enseña a bordar, pero de forma anónima, pues para los hombres es sinónimo de vergüenza, por lo que son pocos y bordan otro tipo prendas; como el disfraz de “demonio” que usan en diciembre durante la navidad y vestuario propiamente para alguna danza.

Como nos podemos dar cuenta la transmisión de saberes culturales puede tener doble función implícita, como en este caso: una, se enseña a otras generaciones para que exista la continuidad de tal saber y a su vez llevar el saber a la práctica, que puede permitir aportar económicamente a la familia y desarrollar cierta autonomía económica, es así que las mujeres se dedica al bordado casi todos los días, aprovechando los” tiempos libres”, pues para ellas dicha actividad no es percibido como un trabajo, sino como actividad de ocio, pero aun así, logra cubrir dos necesidades básicas: “por un lado cubre su necesidad de vestir, mientras que el otro coadyuva a la economía familiar” (Cervantes, 2010. p.8).

Las mujeres también se dedican al comercio interno y externo a la comunidad, muchas salen a vender los textiles (bordados) fuera de la comunidad como en poblaciones mayormente comerciales como es Cherán, Uruapan, Morelia y Pátzcuaro; incluso a otros estados como Jalisco,

México y donde hay población P'urhépecha. Recientemente los productos son llevados a Estados Unidos por la cantidad de población P'urhépecha que habita en el país vecino, si bien, las mujeres no son quienes llevan los productos, pero elaboran pedidos para ser llevados por los migrantes que regresan en temporadas.

Dentro de la comunidad varias mujeres sobre todo las mujeres solteras tienen sus tiendas de abarrotes o de comida y en algunas fiestas como en el *Corpus Cristi* que en la comunidad es la fiesta de los “oficios” aportando de la misma manera que los comuneros, ya que es la fiesta en donde se tiene la participación de los y las comerciantes, y por lo tanto en la aportación económica.

El papel de la mujer en la salud.

La mujer P'urhépecha es considerada como el eje que sostiene la familia, de supervivencia, no solo cultural sino en la procuración de los integrantes de la misma, y dentro de esto, está el cuidado de la salud, más que hacia ella hacia los “otros”, por lo que tiene que saber desde los remedios tradicionales más simples para curar o aliviar algún dolor emergente hasta dar un consejo a sus hijas e hijos y por lo que algunas de ellas mencionan que tienen que ser “todólogas”.

Son las encargadas de procurar la salud del hogar y así se han convertido en parteras, curanderas, yerberas, sobadoras, rezanderas, y son artesanas y comerciantes, agricultoras y maestras como consecuencia de su actividad diaria (Hernández, 2003, p.35). Esto nos dice que conforme la mujer P'urhépecha tiene una problemática de salud en frente, busca la forma de desarrollar los saberes de la medicina tradicional, siendo en este proceso donde las mujeres logran aprender y especializarse en ciertas áreas de la medicina tradicional (la medicina tradicional también tiene sus especialidades), generando la continuidad de los saberes y así siendo parte un aporte de la mujer a la comunidad.

De esta manera, la mujer poco a poco entra al mundo de las plantas medicinales, y se inicia su autoformación y el día de mañana será ella la que transmita estos conocimientos a las mujeres como un aporte de las curas y ventajas de la medicina (Hernández, 2003, p.73), pues la salud es considerada en las comunidades indígenas lo que es la fortaleza física, y el que alguna mujer padezca alguna enfermedad sea normal, que como llegan se van y si no se van, la mujer debe acostumbrarse a vivir con el dolor y el sufrimiento que este le genere (Hernández, 2003), pues

según las culturas indígenas el tener salud y o mantener la salud es porque es una manifestación de estar en equilibrio con la naturaleza, con las personas, con todo lo que te rodea, y si enfermas es porque con algún elemento de estas has transgredido de forma negativa.

La mayoría de las personas de comunidades indígenas cree que solo cuando se es adulto mayor se enferman o se “pueden” enfermar, porque ya se ha vivido toda una vida quizá cargado de problemas; pero las personas jóvenes o mujeres si enferman es signo de debilidad física, por lo que si cuesta trabajo aceptar la enfermedad física en las personas las enfermedades psicológicas aún tienen mayor resistencia de ser aceptadas, sobre todo por los familiares si no existe una causa externa de mayor impacto que justifique el desprendimiento de tal malestar.

Las mujeres indígenas siempre están al pendiente de la salud familiar, tienen un gran responsabilidad sobre el cuidado de la salud por estar al cuidado de los hijos y del hogar, incluso actualmente aun siendo profesionistas algunas mujeres realizan todas estas actividades, pues culturalmente existe esa “exigencia”, por ejemplo en la investigación sobre la subjetividad de las mujeres indígenas (maestras), se les pregunta: ¿Qué es una mujer p’urhépecha?, y la mayoría responde que es aquella que tiene que saber hacer de todo, conocer y preparar algún remedio casero, como un té, cuidar la salud de los hijos, pero de su propia salud y autocuidado se colocan al final, pues no le dan importancia, incluso a veces ni en su alimentación y nutrición; pues procuran que los hijos y el marido coman bien, pero ella incluso es la última en servirse (observa que la comida alcance para todos) de comer, y es la que administra los alimentos de la familia. También se observa que las mujeres p’urhépecha aun siendo sanadoras ellas, procuran el cuidado y la salud de los “otros”, y en ocasiones se descuidan ellas mismas.

Actualmente con la venta de los productos de herfalife, en la comunidad las señoras han abiertos sus propios locales, donde las mujeres acuden a tomar el producto si tienen algún padecimiento o lo toman como suplemento alimenticio. Las mujeres acuden a estos lugares por las mañanas y en ocasiones por las tardes, aprovechando que salen al molino o a comprar comida, ya que se podría decir que lo hacen a escondidas del esposo y de la suegra, porque en la comunidad si consumes alguna colación o producto fuera de la comida se considera un lujo, por lo que las mujeres a veces para no tener problemas, mejor se van a tomar el producto a otro barrio, siempre aprovechando alguna salida, claro esto no es el caso de todas las mujeres, pero en algunos casos

así es, ya que ellas misma lo manifiestan cuando van consumir el producto. Pero un aspecto importante es que estos locales se han convertido espacios donde las mujeres pueden compartir sus emociones y preocupaciones entre ellas, donde se comparten experiencias y consejo, aunque se da en un momento corto (mientras se toman el producto), porque la mayoría se apresura para no abandonar sus actividades.

La mujer y la educación.

Ser mujer y salir a estudiar fuera de la comunidad tiene implicaciones tanto positivas como negativas, las cuales pueden ser a favor o en contra a nivel social y cultural, ya que el que una mujer estudia puede ser un plus para su atractivo personal, que puede tener influencia en el atractivo físico y a su vez puede otorgar una característica (estatus) social particular a diferencia de las mujeres que no estudian, por ello en comunidades como Arantepacua donde la mayoría de la población persigue el reconocimiento y el estatus, todas las familias envían a sus hijos e hijas a estudiar, situación que en Comachuén no en todas las familias sucede, pero en las que sí logran que las mujeres se preparen académicamente, las cuales en su mayoría en la comunidad no son casadas o no tienen pareja, al menos no en la comunidad.

De esta manera unas mujeres motivan a que otras mujeres también estudien. Esto es lo que se podría llamar la parte positiva; pero también existe la parte contraria para las mujeres que estudian fuera de la localidad, ya que su “moralidad” suele ser cuestionada por la gente de la comunidad, pues como casi no están en el pueblo, la gente no “observa” su comportamiento, y se tiende a cuestionar su conducta bajo los esquemas de lo que es el “buen comportamiento” dentro de la comunidad, esto en ocasiones aún sin tener evidencias objetivas. Por lo que se está susceptible a estas dos “categorías” de lo que menciona Gallardo, 2017, que depende cómo se conduzca la persona como ser y como cuerpo, en su propia individualidad y sobre todo para con las demás personas y dentro de la comunidad, para que se le “coloque” a la mujer dentro de lo positivo o negativo; y cuando se trata de esto último la comunidad funge como buena vigilante y la sanción moral es dura.

Pues transgredir los esquemas establecido para las mujeres indígenas es aún más difícil, pues como se menciona, se está susceptible a que se le coloquen ciertos estigmas. Pues transgrede

el “deber ser” de la mujer p’urhépecha, aunque la comunidad acepta la trasgresión femenina, cuando observa que ello favorece a la comunidad y que es una transgresión positiva.

CAPÍTULO 4. EL MANEJO DE LA SALUD EN LA MUJER P'URHÉPECHA

4.1. Conceptos generales sobre salud.

Cada sistema médico es analizado como una institución social y, a la vez, como un dominio específico de conocimiento con características únicas y contrastantes (Moreno, 2006.p.92), definido y caracterizado desde una perspectiva sociocultural y de manera contemporánea, un sistema médico corresponde a un espacio asociado con prácticas y discursos dedicados a restaurar la armonía –salud– en el cuerpo–soma–, el yo –psykhé– y el ser social –polis–, causado por una aflicción–enfermedad–(Moreno, 2006.p.92). De esta manera, un sistema médico es una institución social que hace parte del sistema cultural de cualquier sociedad y, como tal, ofrece una plataforma para responder a preguntas sobre la vida y la muerte, la naturaleza y la cultura, la ciencia y la filosofía.

Por ello el concepto de salud y enfermedad es una tarea difícil, aunque son conceptos que siempre han existido a lo largo de la historia, tienen distintas interpretaciones (Luna-Pérez, 2006.p.6), ya que en cada cultura posee diferentes formas de percibir y de apreciar lo que es el bien estar, el dolor, la vida y la muerte. Según la cultura en que se vive, las definiciones de estar sano y de estar enfermo varían (Gallardo, 2005. p.78). La medicina occidental lo ha tratado de hacer definiendo situaciones orgánicas objetivas para establecer una frontera nítida entre ambos estados, pero lo cierto es que no se han encontrado límites netos entre ellos. En esta medicina salud es sinónimo de normal y enfermedad sinónimo de anormal; normal y anormal son estados orgánicos que fluctúan en torno a un valor estadístico promedio. En esta agitación tienen que ver factores biológicos y de adaptación al medio circundante. Pero para lo que una sociedad pueda ser normal, para otra no lo es (Gallardo, 2005).

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) propuesto desde 1986 y que aún no se ha presentado cambios en ella, define que “la salud es un estado complejo de bienestar físico, mental y social y no la mera ausencia de enfermedad o minusvalía (Vásquez et. al. 2009), concepto del que la Organización Panamericana de la Salud aportó un dato importante, añadiendo que en la salud también tiene que ver el medio ambiente que rodea a la persona, por lo que el doctor Floreal

Ferrara tomó la definición de la OMS e intentó complementarla agregando al concepto a tres áreas distintas que son las siguientes:

- Salud física: Corresponde a la capacidad de una persona de mantener el intercambio y resolver las propuestas que se plantea. Esto se explica por la historia de adaptación al medio que tiene el hombre, por lo que sus estados de salud o enfermedad no pueden estar al margen de esa interacción.
- Salud mental: El rendimiento óptimo dentro de las capacidades que posee, relacionadas con el ámbito que la rodea. La salud radica en el equilibrio de la persona con su entorno de ese modo, lo que le implica una posibilidad de resolución de los conflictos que le aparecen.
- Salud social: Representa una combinación de las dos anteriores: en la medida que el hombre pueda convivir con un equilibrio psicodinámico, con satisfacción de sus necesidades y también con sus aspiraciones, goza de salud social.

Definir los conceptos de salud y enfermedad se torna un tanto complicada porque cada cultura posee formas diferentes de percibir ambos procesos, por lo que las definiciones pueden variar, por ejemplo, la medicina occidental se basa de la situación orgánica objetiva para distinguir ambos estados, pues en esta, la salud es sinónimo de normal y enfermedad sinónimo de anormal, pero lo que para una cultura es normal, para otra puede que no signifique lo mismo (Gallardo, 2017).

En el caso de la cultura p'urhépecha históricamente la salud y la enfermedad ha sido interpretada bajo dos perspectivas: una por causas físicas las que son controlables y explicable, en “términos del nivel del entendimiento del cuerpo o por causas metafísicas supersticiosas en el sentido de atribuir la enfermedad, el dolor y el sufrimiento, a acciones relacionadas con lo divino, la maldad, la magia, la brujería o la hechicería” (Luna-Pérez, 2006.p. 6). Pues los tarascos como otros pueblos mesoamericanos vertieron distintas interpretaciones sobre la concepción que tenían de sí mismos, y muchas de estas explicaciones estuvieron influenciadas por las creencias y presuposiciones que el grupo tenía y aún en la actualidad la tiene (Luna-Pérez, 2006).

En otro momento histórico para los p'urhépechas, el dolor, la debilidad y el malestar, se interpretaban como expresiones de enfermedad; el dolor o cambios en el aspecto de la persona.

También pensaban que la salud intelectual o mental era estar en paz, tranquilo, sin preocupaciones que alteraran el estado emocional del individuo. La importancia de la salud mental entre los tarascos, posiblemente tenga su origen en su idea de que la mente tiene influencia sobre el cuerpo y éste se halla correlacionado con su entorno (Luna-Pérez, 2006.p. 6).

El conocimiento de su organismo les permitió definir la salud como el estado natural del organismo exento de dolor y malestar, es decir el sentirse bien; se consideraba que un individuo tenía salud cuando gozaba de un buen estado físico y además mental. Habiendo así entre los tarascos una relación importante entre el estado físico y mental, por lo tanto, si se tenía buena salud se consideraba que tenía fortaleza y si se estaba enfermo se estaba débil; la debilidad impedía que el individuo desempeñara sus actividades (Luna-Pérez, 2006.p. 6).

Así para la medicina tradicional aún se complica más para definir la salud, porque en esta medicina no solo se contemplan los conceptos de salud y enfermedad, sino que existen otras dualidades de conceptos que explican estados intermedios de malestar entre uno y otro, por ejemplo, equilibrio-desequilibrio, frío-caliente.; ya que la enfermedad no tiene que ver solo con un estado orgánico a nivel personal, y que es objetivo, sino que el malestar puede ser subjetivo producto de creencias culturales fijas. Así, se consideran como detonadores de enfermedad elementos biológicos, sociales, psicológicos y místicos, los que se combinan con principios de orden y valores morales (Gallardo, 2005).

Es así que al paciente se le diagnostica y se le interpretan los síntomas a partir de una entrevista cálida de médico paciente; la cual consiste en preguntas y respuestas, con amonestación y consejos, donde el medico tradicional partir de la información que le otorga el paciente reconfigura e interpreta los síntomas. Pues estas estas pueden ser por: transgresiones cometidas, ser blanco de envidias, por ansiedad, por miedos y preocupaciones; ya que la persona a lo largo de su vida no se encuentra exento de fenómenos o situaciones que le generen mal estar, ocasionándole así los estados intermedios de salud. Es por ello que para el médico tradicional la enfermedad es todo lo que genera dolor somático o aquello que origina desajuste psíquico, lo que imposibilita a la persona estar bien y vivir en armonía (Gallardo, 2005).

Para esta medicina las “nociones de salud y enfermedad no se entienden por separado ni se establecen límites entre uno u otro estado; ambas nociones se entienden como íntimamente relacionadas dentro de un proceso orgánico dinámico que es susceptible de fomentarse positiva o negativamente por la persona, puesto que este proceso tiene lugar a partir de su vida individual y social y entre los médicos tradicionales la salud es un estado subjetivo de tranquilidad y de felicidad. En contraposición la enfermedad es “sentir intranquilidad emocional por alguna cosa” o “sentir dolor repentino” (Gallardo, 2005. p.79), y que en el sistema medico tradicional la enfermedad es toda interferencia con el bienestar dentro de todas y cada una de las áreas de la existencia humana, como son la parte individual, familiar y social, y su causa es multifactorial (Gallardo, 2017)

Lo anterior ya que para los pueblos indígenas la salud hace referencia no sólo a las condiciones físicas de la persona, sino que toma en cuenta las relaciones sociales de la persona con la comunidad para no enfermar, por ejemplo no pelearse con los vecinos, cumplir sus obligaciones religiosas y el de las costumbres, no calumniar, no robar entre otras; aunque los médicos tradicionales refieren que estas no son las únicas formas de enfermar, sino que las enfermedades se pueden adquirir de los lugares, como los caminos, ríos, cerros, ya que se considera estos lugares como entes vivos y con cierta energía, también puede ser de la envidia de otros y de la brujería (Guiomar, 2012) a lo que Juan Gallardo clasifica como “malas enfermedades”

Para Aguirre (1986) la enfermedad en los pueblos originarios se considera como un castigo por una falta cometida, ya sea con otra persona o con la naturaleza; de este modo la sanción social o moral es la más importante, manifestándose dicho castigo a través de la enfermedad, siendo parte de su cosmovisión que opera en estos pueblos étnicos, (en Flores, 2017, p. 56), por lo que a salud se considera como un estado subjetivo incierto, pues depende en gran medida de la emotividad; es un estado pasajero, pues situaciones inesperadas pueden penetrar hondo en el ánimo (Gallardo, 2005).

Como se menciona históricamente para los purépechas la enfermedad era un “estado que se mantenía oculto y que necesita del debilitamiento para manifestarse. La enfermedad impedía temporalmente que el cuerpo gozará de la condición normal, es decir, de salud” (Luna-Pérez, 2006.

p.6) para lograr a estas explicaciones el p'urhépecha se basó en la noción que ha tenido de sí mismo, la manera en que concebía el cuerpo humano (*cuiripeta*) y reconocía su funcionamiento. Y actualmente entre los p'urhépechas se concibe la enfermedad (*p'amenchakua*) “aquella sensación de malestar ajena al cuerpo que altera el estado natural, el bienestar corporal, mental, individual y social” (Luna-Pérez, 2006.p7).

También la medicina tradicional se caracteriza y se define que es de un contexto micro social, donde se le ubica, opera, desarrolla, se significa y adquiere su razón de ser, por lo que se define como “una tradición cultural que refleja la cosmovisión y las actitudes que un pueblo tiene acerca de la salud y enfermedad: refleja sus formas de organización social, económica, familiar y de su mundo religioso y cultura” (Gallardo, 2017.p.25), como se puede observar la medicina tradicional trasciende a la parte social de un grupo, no sólo se queda en la individualidad y lo privado.

4.2. El cuidado de la salud (desde la SSA y en la comunidad).

En la región existe muy poca atención de servicios de psicología, por ejemplo, en el hospital región de Cherán, solo se cuenta con un especialista por turno, que serían dos psicólogos en los horarios de atención y uno solamente los fines de semana para atender a toda la gente que va de las demás comunidades aledañas; y en las instalaciones del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de esta misma comunidad se cuenta con sólo una psicóloga. En el centro de salud de la comunidad de Nahuatzen también solo hay una persona y presta el servicio durante el turno matutino y en el DIF municipal de esta localidad sólo con un psicólogo, y sumándole la desorganización que hay en el municipio por problemas políticos, actualmente las demás comunidades no tienen conocimiento de dónde están operando estas estancias, por lo que es una opción menos para este tipo de atención.

Para la mayoría de los pobladores de la región p'urhépecha, la opción de los servicios médicos particulares está prácticamente fuera de su alcance por su alto costo monetario, por lo que ésta se encuentra reservada sólo para las familias ricas, como las que se dedican a la producción aguacatera y al comercio de productos agrícolas, artesanales o de abarrotes comerciables en la región (Amezcuca, 2015. p. 100).

La salud de la mujer históricamente se le ha dado prioridad sólo la salud física, por lo que se ha caracterizado en focalizar la atención únicamente en su cuerpo, dejando de lado es psiquismo femenino (Herrera, 2005), y aún no tiene el lugar que merece, si bien se han hecho avances sustanciales en la descripción de cuadros psicopatológicos tradicionales de las mujeres (histerias, fobias y depresiones, principalmente) por que se están incorporando causas de orden socio-cultural, tales como las formas de socialización temprana de las niñas, la represión ejercida sobre la sexualidad femenina, las prácticas sociales relativas a la maternidad y sus consecuencias y los trastornos psíquicos derivados de los ideales culturales patriarcales (Ravelo, en González,1995).

La curadora y sus enfermos comparten una misma visión del mundo, un pensamiento relacional y un sistema de creencias animistas, donde las relativas a la hechicería son parte de la educación en el seno familiar; las consecuencias de la hechicería perniciosas son conocidas por los *p'urhépecha* ya de forma directa o indirecta, y crecen convencidos y condicionados a ellas (Gallardo, 2017, p.106).

Las sanadoras o médicas tradicionales especialistas en el cuerpo femenino siguen siendo reconocidas, por lo que aún se asiste con ellas. Su palabra sigue siendo escuchada y, por lo mismo, es reconocida como autoridad ancestral que brinda atención y da consejos, junto con el médico de la comunidad, aunque en los últimos años las mujeres le han otorgado mayor peso la palabra del doctor.

Antes también mencionan las mujeres se les impartían pláticas sobre los derechos de las mujeres y para no permitir la violencia doméstica y que se sintieran dueñas de sus cuerpos, que de acuerdo a la observación las mujeres de menor edad asimilaban mejor este tipo de información, sin tanto complejos sociales y culturales con las que las mujeres adultas crecieron, por eso ahora en la comunidad estas mujeres ya pueden crear sus propios juicios o valoraciones cuando se enfrentan a una situación de violencia, lo cual se observa que la jóvenes creen en un forma de vida de la mujer indígena diferente a la de sus madres o abuelas, por lo que han asimilado con mayor facilidad algunas prácticas que transgreden a lo “normal” por ejemplo la separación conyugal por violencia.

En los últimos años los médicos que han encabezado y atendido en la clínica de la comunidad de Comachuén, han sido originarios de la misma, por lo que se ha observado mayor empatía a la asistencia de la clínica; pero antes de ello las mujeres de la comunidad no sentían con mayor empatía para asistir al centro de salud, porque se les dificultaba expresar sus síntomas en español, y algunas se quejaban del mal trato de las médicas, pues no se esmeraban en entender el contexto y la cosmovisión.

Siendo el choque de conocimientos y saberes de la medicina alópata con la medicina tradicional en las comunidades indígenas, sobre todo para aquellas enfermedades como el susto, la pérdida de alma o la sombra, el embrujo y el alcoholismo, han representado y continúa generándose un desencuentro intercultural, no sólo en la parte del diagnóstico sino también en el tratamiento. Esta falta de diálogo de saberes aún resulta difícil en México, sobre todo en el ámbito de la salud psíquica, en la que se puedan crear estrategias compartidas de ambas medicinas, y que logre institucionalizar la medicina tradicional como ya se ha hecho en países como Bolivia y Chile (Lerín y Ríos, 2007).

En la parte de la salud emocional hay personas que coordinan los grupos religiosos o de oración en el templo de la comunidad que cuando se enteran que alguna persona y familia tiene o está atravesando algún problema de salud o de otro tipo, estas personas que pertenecen a algún grupo de oración católica ya sea mujer u hombre; estas o estas personas asisten a realizarles la invitación para integrarse a algún grupo de oración de los que hay (carmelitas, Guadalupano, Adoradores del Santísimo, etc.), en los que participan desde niños hasta adultos. El objetivo de la invitación de manera implícita consiste no solo para hacer oración, sino para que la persona pueda ir a desahogar sus emociones y preocupaciones, a través de la oración y sus peticiones y se pueda sanar y que la persona pueda regresar a lo que los médicos tradicionales llaman “equilibrio”, muchas veces aunque solo ese en el momento en el que la persona tiene el “problema”, pues a posterior si la persona desea pertenecer de manera formal en el grupo de oración que escoge, puede continuar en ella.

Por lo que la actividad que se observa que llevan a cabo las personas que coordinan los grupos religiosos de la comunidad, se puede considerar que es una actividad más colectiva, pues

de alguna manera ellos invitan a las personas que creen que ocupan asistir a alguno de estos grupos para sanarse emocional y físicamente, siendo esto una forma de que la colectividad se preocupa e incide en lo individual para que la persona se recupere y que su vez aporte en la salud emocional de la comunidad; mientras que los grupos de Alcohólicos Anónimos (AA), no se observa que vayan a invitar a otros hombres, por que cabe destacar que en la comunidad, sí hay esos grupos de autoayuda pero solo se componen de hombres, a diferencia de los grupos religiosos, donde se conforman de hombres y mujeres; al contrario se puede mencionar que se conforma de señores en su mayoría que son políticos en la comunidad y que en otro momento fueron algún tipo de autoridad en Comachuén, por lo que puede ser uno de los factores que genere poca empatía para con los demás señores y que estos deseen y permanezcan en los grupos.

4.3. Manifestaciones psicósomáticas de la enfermedad

El término somatización es acuñado por el psicoanalista vienés Wilhelm Stekel, en 1911 quien empleo el término alemán *organsprache* (lenguaje de los órganos) para referirse a la vulnerabilidad hereditaria de un órgano para enfermar (Sánchez-García, 2013, p.255), y como un proceso en el que los conflictos neuróticos pueden presentarse por sí mismos como un trastorno físico (Navarro, 2009. p.35). Pero al traducir este término en el idioma inglés generó el vocablo *somatización*, al que definió como el proceso por el cual un conflicto psíquico puede producir trastornos corporales, una conversión de los estados emocionales en síntomas físicos, en el cual “los mecanismos de defensa (represión y desplazamiento) impiden la conciencia del conflicto y, en su lugar, aparece una expresión visceral, evitándose que el impulso prohibido sea experimentado conscientemente por el individuo” (Sánchez-García, 2013, p.255).

Los estudios en relación a los procesos emocionales y orgánicos es un tema presente, aunque su estudio ha tenido casi la misma antigüedad que la ciencia de la medicina; pues desde que Hipócrates estableció la tipología que vinculó temperamento con enfermedad, la relación entre estos procesos psicológicos y reacciones fisiológicas (mente –cuerpo, psique-soma), dio como resultado, uno de los problemas de interés de mayor importancia ya que en los primeros planteamientos se consideraba al cuerpo y a la mente como entes separados (Chóliz, 2005), hasta que algunos autores como James (1985) afirmaron que “es inconcebible una emoción dissociada de toda sensación corporal y que una emoción humana puramente incorpórea es un ente vacío” (p.62).

Desde la década de los sesentas con los experimentos de Miller y su equipo en la Universidad de Rockefeller, realizaron varios experimentos para comprender sobre la relación de las emociones y la salud; donde se puso evidente que podían condicionarse las respuestas del sistema nervioso autónomo, como la frecuencia cardíaca, presión sanguínea, temperatura y nivel de secreción de orina; donde a su vez mostraron la eficacia de las técnicas de *biofeedback*, no solo en la modificación de trastornos somáticas, sino en la alteración emocional. Es así que surgieron investigaciones experimentales que se interesaron por las emociones y en la comprensión del origen de algunas enfermedades, surgiendo lo que se ha denominado la patología de la emocional, donde se intentó relacionar la aparición de emociones como la ansiedad, la ira y depresión, entre otras, con trastornos psicofisiológicos como las alteraciones gastrointestinales o del sistema inmunológico y trastornos coronarios; posteriormente se investigó la importancia de la expresión e inhibición de las emociones en la salud y la enfermedad (Chóliz, 2005). Siendo la depresión, el estrés y la ansiedad las reacciones emocionales más estudiadas en relación a las alteraciones de la salud (Gómez-García, et. al. 2017, p.31).

Si puede definirse a la emoción como una experiencia afectiva con una cualidad fenomenológica característica que compromete a los sistemas de respuesta cognitivo-subjetivo, conductual-expresivo y fisiológico-adaptativo (Chóliz, 2005), parece plausible que el estudio de los procesos psicológicos asociados a la respuesta emocional pueda facilitar la comprensión de la presentación de somatizaciones, con una explicación que implique la integración de los factores etiológicos asociados con la somatización (Sánchez-García, 2013.p.257).

En investigaciones se ha demostrado cómo los procesos emocionales son importantes en el desequilibrio del sistema inmunológico, en las enfermedades coronarias, la diabetes, los trastornos del sueño y otras enfermedades graves; pues entre todos los procesos psicológicos que repercuten en el proceso salud-enfermedad las emociones son una de las más importantes. Y actualmente la disciplina que recoge estas aportaciones es la Psicología de la Salud, la cual se desprendió de la Medicina conductual y la Medicina Psicosomática (Chóliz, 2005).

Por su parte la teoría psicocorporal menciona que el conjunto de nuestras emociones y pensamientos, de nuestras vivencias personales-sociales y subjetivas nos han configurado y transformado, minuciosamente, en lo que hoy somos; pues el cuerpo grava y hace suya esa información reinterpretándola a través de gestos, bloqueos, tensiones y modos de actuar, que terminan perpetuando una imagen física, a menudo fruto de una necesidad de protección del individuo, y que busca la adaptación del sujeto a su medio. (Gómez-García, 2017).

Todo nuestro cuerpo está sensiblemente vivo y cada fragmento de éste contribuye con sus pulsaciones de sentimiento, débiles o agudas, placenteras, dolorosas o inciertas, a ese sentido de personalidad que cada uno de nosotros indefectiblemente lleva consigo (James, 1985.p.61) y el patrón psicofisiológico desadaptativo que generaría las disfunciones somáticas debería ser el hecho de reaccionar desadaptativamente, manifestando respuesta de evitación en los casos en que debiera responder simplemente con reacciones de orientación (Chóliz, 2005.p.26). Pues los mecanismos neuronales no son sino un guion entre determinada organización de la materia externa al cuerpo y determinados impulsos de inhibición o descarga dentro de sus órganos (James, 1985.p.59), se manifiesta en respuestas como la taquicardia, al sudoración, la vasoconstricción, la hipertensión, el tono muscular, el rubor, la sequedad de boca, cambios en los neurotransmisores, secreciones hormonales, la respiración, etc., todo esto son respuestas involuntarias, que el sujeto no puede controlar. (Redorta, Obiols y Bisquerra, 2006).

Los efectos neuroendocrino e inmunitario no constituyen un agente patógeno concreto, sino que representan un riesgo inespecífico que hace a las personas más vulnerables ante las enfermedades en general (Fernández y Edo, 1994. p.27), y algunas tendencias emocionales permanentes pueden llegar a ser factores específicos de riesgo para enfermedades concretas (Fernández y Edo, 1994. p.27).

Para explicar al asunto somático de las emociones López y Belloch (2002) proponen que es importante acudir a las teorías etiológicas, porque estas recurren a un modelo multifactorial de la somatización donde son considerados aspectos ambientales, culturales, biológicos, psicosociales y genéticos; lo que puede causar una alteración física (López y Mai, 2004. como se citó en

Sánchez-García, 2013.p.257), pues la realidad corporal está rebasando los conceptos y límites marcados por los especialistas (Pérez, 2015. p.3. como se citó en Gómez-García, et.al., 2017. p.31).

En cuanto a las enfermedades que las emociones suelen detonar, INEGI y OMS refieren que las principales causas de muerte son las enfermedades crónico-degenerativas, y la psicología con el punto de vista de la somatización ha demostrado relación, aunque no del todo la ruta que sigue la emoción, es decir, cuando afecta a un órgano y cuando no (Gómez-García, 2017). Por ejemplo, en México los registros epidemiológicos demuestran que el número de casos nuevos de cáncer mamario reportados va en aumento, así como la tasa de mortalidad por esta causa.

Pues algunos estudio realizados en áreas de atención primaria en hospitales demuestran que pacientes con frecuentes quejas somáticas y atención habitual es por ansiedad y depresión, o bien con preocupaciones hipocondríacas, las cuales constituyen tres grupos sustancialmente no superpuestos que pueden ser agrupados bajo la amplia categoría de síntomas somáticos sin causa orgánica conocida (García Campayo, Lobo, Pérez Echeverría y Campos, 1998; Kirmayer y Robbins, 1991^a, como se citó en Sánchez-García, 2013.p.256).

Moral y Alvarado (2011) expone que, desde el 15% hasta el 80% de pacientes reportan síntomas somáticos sin explicación médica, las emociones más frecuentes asociadas a somatización son tristeza, enojo, estrés y soledad (p.16). Por eso la importancia de analizar el impacto de las variables psicológicas en algunas enfermedades crónicas de mayor índice de mortalidad en la última década en México; ya que investigaciones realizadas en el país, coinciden que el malestar emocional en la población femenina se asocia con el mayor número de responsabilidades y obligaciones asignadas a su género, como ser madre, esposa, cuidadora, y en muchos casos proveedora (Berenzon, et al., 2014), pues estas situaciones son desencadenantes de alteraciones emocionales como estrés, preocupación y ansiedad, entre otros.

Y de acuerdo a un estudio realizado por Moral-de la Rubia, Valdez-Medina, González-Arratia, et. al. (2010), donde el objetivo fue indagar las diferencias que existen en la somatización de acuerdo al género y el nivel de conciencia que existe en relación a los síntomas con las emociones, encontró que las mujeres:

Gozan de una mayor apertura a la expresión verbal y pública de sus sentimientos dentro de la cultura latina, así como el reconocerse incapacitada y dependiente por causas médicas, incluso con bases emocionales, como un duelo; por ende, somatizar aspectos psicológicos podría ser mucho más viable para el género femenino, no siendo así para los varones (p.100).

Por lo que en los resultados que se encontraron en este estudio, fueron mayor las mujeres que mencionaron haber padecido síntomas médicamente no explicables, en relación a los hombres, aunque estadísticamente no fue muy significativa (2%). Y en cuanto a los síntomas que refirieron sufrir hombres y mujeres fueron los mismos, destacando, los síntomas dolorosos, gastrointestinales y cardiovasculares.

De acuerdo a la sociología del género así como las mujeres tienden a enfermarse con mayor facilidad y a su vez somatizar, pero también tienen mayor permisividad en cuanto a experiencia y expresión ciertas emociones como el miedo y la tristeza, a diferencia de los hombres, quienes pueden expresar emociones fuertes como el enojo y el orgullo; pues la cultura y la sociedad tradicional no solo han asociado el rol de la mujer con la emocionalidad, donde aparentemente apartan al hombre del mundo emocional, pues se considera que ellos deben reprimir u ocultar los sentimientos débiles (Bericat, 2012). Y como el enfermarse es un signo de debilidad para el género masculino, pues no se le permite expresar dolencias abiertamente, y menos las de origen emocional (Moral-de la Rubia, et.al, 2010).

Siendo así que las mujeres se caracterizan por tener un rasgo expresivo de las emociones, excepto de las emociones denominadas agresivas, por eso se les considera como las más enfermas, por el hecho de expresar sus dolencias y así también la mujer parece ser mucho más consciente de su cuerpo ante reacciones de demandas excesivas (estrés); y el hombre ante situaciones económicas adversas, cuando su rol de género le responsabiliza de la solvencia económica familiar. En ambos casos los síntomas comunican al medio una necesidad de apoyo y consideración (Mora-de la Rubia, Valdez-Medina, González- Arratia, et. al. 2010. P.101).

CAPÍTULO 5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

De acuerdo al tema y los objetivos planteados, la presente investigación se abordó desde el paradigma de la *investigación cualitativa* con un *diseño fenomenológico*, considerándose la más viable porque “la investigación cualitativa busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales” (Álvarez-Gayou, 2003, p.41), por lo que se interesa en conocer y explicar la subjetividad de las personas y a la vez ayudar a entender cómo esto conforma al sujeto psicológico de cierto grupo cultural. Este abordaje tiene la cualidad de que no adecúa los espacios de investigación, sino que investiga en el ambiente real; así, las emociones de las mujeres purépecha se analizarán en el contexto cultural p’urhépecha de la comunidad indígena de Comachuén, donde la vivencia individual es afectada por la colectividad y viceversa, así como de su propia cultura.

La investigación se realizó mediante el empleo del método *etnográfico*, el cual se define como “una descripción e interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural” (Cresswell,1998; Wolcott,1999, como se citó en Álvarez-Gayou, 2003, p. 76), y tiene como propósito “describir lo que las personas de un sitio, estrato o contexto hacen habitualmente y explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 76).

5.1. Enfoque de la investigación: Fenomenológica

La fenomenología es una corriente filosófica originada a mediados de 1980 por Edmund Husserl, la cual tiene como característica: centrarse en la experiencia de las personas; y descansa en cuatro conceptos claves que son: “la temporalidad (el tiempo vivido), la espacialidad (el espacio vivido), la corporalidad (el cuerpo vivido) y la racionalidad o la comunidad (la relación humana vivida)” (Álvarez-Gayou, 2003.p.85). Considera la relación que existe entre las personas con el entorno contextualizándose el comportamiento porque se entablan relaciones con los objetos, sucesos e instituciones (Álvarez-Gayou, 2003) y el investigador describe, explora y comprende lo común de un fenómeno en particular (Hernández, 2014).

Este diseño de investigación cuenta con dos premisas que son importantes para la investigación, esto, de acuerdo al planteamiento del problema que se indaga. La primera consiste

en tomar en cuenta la percepción de la persona, las cuales evidencian para ella la existencia del mundo, no cómo lo piensa, sino cómo lo vive; siendo elementos cruciales, el mundo vivido y la experiencia vivida; y la segunda señala que la existencia humana es reveladora e interesante, toma en cuenta la conciencia ya que la existencia implica que las personas están en su mundo y sólo se les puede comprender dentro de su propio contexto (Álvarez-Gayou, 2003), esto porque se estudió a las mujeres en su propia comunidad y sus emociones de acuerdo a los factores particulares que constituye la cultura p'urhépecha.

5.2. Participantes

Las participantes en esta investigación fueron tres generaciones de mujeres p'urhépecha: cinco mujeres-abuelas de 50 a 68 años, seis mujeres-madres con hijos de 30 a 40 años y cinco adolescentes de 15 a 18 años, por lo que en total fueron 16 mujeres (Tabla 3) de la comunidad indígena de Comachuén tanto del barrio de “arriba” como del barrio de “abajo”, quienes no fueron necesariamente emparentadas entre ellas.

Se decidió este rango de edad de las participantes porque dentro de la comunidad de 15 a 20 años son las consideradas adolescentes, pues la familia les da mayor oportunidad para que se desenvuelvan como tal dentro y fuera del núcleo familiar, porque en la comunidad esta etapa de vida es relativa, ya que durante la adolescencia es cuando muchos jóvenes deciden formalizar con una pareja y culturalmente independientemente de la edad, se dice que dejó de ser adolescente por que el joven decide pasar a otra etapa de su vida y se tiene que asumir como adulto y adoptar las responsabilidades como tal, por lo que socialmente deja de ser un adolescente.

Se eligieron las mujeres de 30 a 40 años de edad, porque es el promedio de edad que se observa que la mayoría de las mujeres tienen hijos pequeños o adolescentes y para evitar que los rangos de edad no sean similares; y a las abuelas de 50 y 60 años, se eligieron porque a esa edad estas mujeres ya han acumulado toda una experiencia a nivel personal, familiar y comunal que hayan estados vinculadas con las emociones, así como algunas de ellas de acuerdo a la edad ya padecen alguna enfermedad. Para esto se empleó la técnica del *muestreo por conveniencia*, la cual “estas muestras están conformadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (Battaglia, 2008, como se cita en Hernández, Fernández y Baptista, p. 390).

Las entrevistas a profundidad se llevaron a cabo en la clínica de la comunidad y fueron con las mujeres abuelas y mujeres madres con hijos, la mayoría de se encuentra casada y con su pareja, excepto una de las mujeres jóvenes que en estos momentos se encuentra separada de su esposo. Se registró el número de hijos, donde las mujeres de 30 a 40 años tienen actualmente hijos pequeños y adolescentes y las mujeres abuelas hijos adultos y casados; así también se registró la enfermedad y o el padecimiento actual que presentan las mujeres, ocupación y el grado de escolaridad de cada una. A las adolescentes se les entrevistó en la escuela preparatoria (Colegio de Bachilleres) que se ubica en la comunidad; donde se pasó a cada grupo a realizar la invitación para participar en las entrevistas de manera voluntaria y a su vez se les explicaba brevemente en lo que consistía. En la invitación, así como en la entrevista se les señaló que la información era meramente para uso académico y confidencial. Antes de la entrevista como se les pedía a las participantes sus datos demográficos (Tabla 3) como la edad, ocupación, escolaridad, número de hijos y estado civil (esto en el caso de las mujeres abuelas y madres) padecimiento o enfermedad en el momento de la entrevista y síntomas físicos.

Como se puede apreciar en el cuadro, tanto las adolescentes como las abuelas mencionan padecer alguna enfermedad crónica, lo cual contradice al pensamiento colectivo de la comunidad de que por ser joven las personas no se enferman; y que casi todas las mujeres sufren algún dolor físico, quienes únicamente se dedican a la escuela y ayudar en casa. De las mujeres que mencionan actualmente tener alguna enfermedad crónica, dentro de su discurso fueron las que mencionaron vivir algún tipo de violencia en algún momento de su matrimonio, no necesariamente por parte del marido sino por las cuñadas y suegras; y las señoras abuelas mencionaron que dejaron de vivir maltrato cuando ellos se independizaron de sus suegros. Así también todas las mujeres madres y abuelas, no solo se dedican a la labor del hogar sino también son comerciantes y trabajan en el campo, actividades que mencionaron que de alguna forma les ayuda para manejar sus emociones.

Tabla 3.

Datos Demográficos de las Participantes: Adolescentes, Madres y Abuelas.

Seudónimo	Edad	Número de hijos	Ocupación	Escolaridad	Padecimiento actual/ Enfermedad	Estado civil
Iurhitskiri Ma	16	Ninguno	Estudiante	Tercer semestre (Bachillerato)	Inflamación de anginas	Soltera
Iurhitskiri Tsimani	17	Ninguno	Estudiante	Tercer semestre (Bachillerato)	Migraña	Soltera
Iurhitskiri Tanimu	18	Ninguno	Estudiante	Quinto semestre (Bachillerato)	Ninguna	soltera
Iurhitskiri T´amu	15	Ninguno	Estudiante	Primer semestre (Bachillerato)	Inflamación de aginas	soltera
Iurhitskiri Iumu	17	Ninguno	Estudiante	Quinto semestre (Bachillerato)	Inflamación de la Vesícula Biliar	soltera
Uarhiiti Ma-E	30	2	Ama de casa y comerciante	Primaria	Ninguna	Casada
Uarhiiti Tsimani-S	30	2	Ama de casa y bordadora de textil	Secundaria	Dolor de cabeza y cuello	Separada.
Urhiiti Tanimu-D	38	3	Ama de casa y bordadora de textil	Primaria	Colitis nerviosa	casada

Uarhiiti T´amu-W	38	3	Ama de casa y panadera	Primaria	Ansiedad nerviosa (Nervios)	Casada
Uarhiiti Iumu-Y	37	2	Ama de casa y comerciante	Primaria	Ninguna	Viuda
Uarhiiti Kuimu-C	31	1	Ama de casa y comerciante	Preparatoria	Ninguna	Casada
Uarhiiti K´éri Ma-C	60	4	Ama de casa	Ninguna	Dolor de espalda y piernas	Casada
Uarhiiti K´éri Tsimani-S	68	7	Ama de casa y campesina	Ninguna	Dolor de espalda y piernas	Casada
Uarhiiti K´éri Tanimu-V	51	3	Ama de casa y bordadora de textil.	Primaria	Tumor maligno	Casada
Uarhiiti K´éri T´amu-V	68	8	Ama de casa y comerciante de bordados	Primaria	Diabetes	Casada
Uarhiiti K´éri Iuamu-M	57	4	Ama de casa	Primaria	Quistes en los ovarios, baja presión, dolor en los riñones y dolor de cabeza	Casada

Nota: Elaboración propia a partir de los datos proporcionados por las participantes.

5.3. Técnicas

Las técnicas de recolección de información que se utilizaron en la investigación fueron con las siguientes: observación participante y entrevistas a profundidad; las cuales se explican brevemente:

Observación participante: Este tipo de observación es una estrategia de campo que permite la combinación paralela del análisis de documentos, la entrevista a participantes e informantes; la observación y participación directa, así como el uso de la introspección (Flick, 2007); y la *etnografía* o etnografía participativa, abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas, o recogiendo todo tipo de información para poder arrojar luz sobre los temas a estudiar (Hammersley y Atkinson, 1994, como se citó en Vasilachis, 2006, p.133).

La entrevista cualitativa ha sido utilizada en ciencias sociales como la psicología, la antropología y sociología, convirtiéndose en una alternativa para los procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos (Velan, 2001); y que “amparados en una pretensión de <<objetividad>>, convierten a los sujetos en objetos pasivos sin consideración del contexto social en que se desenvuelven” (Boudon, 1962, como se citó en Vela, 2001.p.66).

Entrevista a profundidad: Es una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a ofrecer más información. (Spradley, 1979. como se citó en Varguillas y Ribot de Flores, 2007, p.251) sobre conocimientos, creencias, rituales, cultura, sobre la vida de una persona o de una sociedad y se caracteriza por una conversación prolongada entre dos personas (Varguillas y Ribot de Flores, 2007). Se seleccionó esta técnica de recolección de información, porque se persigue conocer las emociones de las mujeres indígenas y desde donde se podrá obtener la percepción de su mundo subjetivo.

Se utilizaron estas técnicas, cada una con sus respectivas guías, con la finalidad de indagar las vivencias y concepciones sobre las emociones, la relación de estas con la salud de las mujeres, la forma y los recursos en que las mujeres p’urhépechas se apoyan o utilizan para regular sus emociones. Y se contará con una grabadora de voz para guardar y almacenar en ella la información.

5.4. Procedimiento

La técnica que se usaron para la recopilación de información fue la observación participante y entrevistas a profundidad; en las que se realizaron un total de 16 entrevistas individuales utilizando un guion de entrevista la cual consistía en 10 preguntas generadoras, en base al tema; y la observación participante se llevó a cabo de julio de 2018 a septiembre de 2019, esto en eventos y espacios donde hay participación femenina en la comunidad como fue en reuniones de oración, en espacios donde las mujeres asistía a preparar alimentos y en asambleas comunales. El proceso de se dividió en cuatro momentos.

1. Primer momento: Para la observación participante se identificaron los espacios y lugares donde las mujeres se reúnen y en los lugares que ellas hacen propios, las mujeres abuelas, las mujeres madres con hijos, a las adolescentes y ubicar a las posibles participantes.
2. Segundo momento: Con la intención de favorecer la vinculación con las participantes se impartieron dos talleres: uno para las mujeres abuelas y las madres, y otro para adolescentes. El primero se contó con el apoyo de la Clínica de la comunidad (Centro de Salud de Comachuén) y el segundo se llevó a cabo con dos grupos del Colegio de Bachilleres de la localidad, esto, a petición del Director de la Institución. El tema que se impartió a las mujeres abuelas y madres fue el tema de “Autocuidado” y a los adolescentes el tema de “Equidad de género”.

Para el caso de las mujeres abuelas se ubicó a las que tienen alguna enfermedad y a las mujeres madres, que cumplieran el rango de edad de 30 a 40 años, casadas y con hijos; tanto del *barrio de arriba* (participaron 9 mujeres) como del *barrio de abajo* (participaron 7 mujeres). Para convocar a las mujeres, la invitación se les hizo de forma personal, por lo que se asistió a la casa de cada una de ellas, donde se aprovechó para explicarles brevemente sobre la investigación, y se les preguntó si deseaban participar, para que asistieran al taller y la entrevista.

3. Tercer momento: Se realizaron las entrevistas a profundidad tanto a las mujeres abuelas como a las mujeres con hijos, en la clínica de la comunidad. Dichas entrevistas se llevaron a cabo en

lengua p'urhépecha; y el audio de las mismas se almacenaron en una grabadora de voz, las cuales se transcribieron al programa Microsoft Word.

4. Cuarto momento: Análisis de la información. El análisis de la información se llevó a cabo por medio del análisis del discurso, definido por Iñiguez y Antaki (1994) como las prácticas lingüísticas que mantienen y promueven las relaciones sociales. El análisis se centra en el estudio de cómo las prácticas actúan en el presente, en el mantenimiento y promoción de estas relaciones: mostrar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa. Las entrevistas se analizaron con el programa Atlas.ti.7., donde se generaron las siguientes categorías: 1) Cómo reconocen, nombran y expresan las emociones (Se registran las maneras en que las mujeres participantes se dan cuenta de que están experimentando una emoción y se identifican las palabras), 2) Situaciones y motivos que les generan emociones, 3) Cómo afectan su salud las emociones y 4) Con qué recursos cuentan para canalizar sus emociones.

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Los datos generados a través de los registros de observación etnográfica y de las entrevistas, se analizaron mediante las técnicas de análisis del discurso, que, como se mencionó antes, Iñiguez y Antaki (1994) definen como las prácticas lingüísticas que mantienen y promueven las relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el mantenimiento y promoción de estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa.

En un primer momento se dan a conocer conductas y discursos que se pudieron apreciar durante el trabajo etnográfico, al acompañar a las mujeres en eventos comunitarios tales como fiestas familiares, fiestas del pueblo, ayuda o apoyo (*jarhojpikua*) en la “casa del Niño Dios” (casa del carguero del Niño Dios), grupos de oración, reuniones de mujeres para bordar, entre otras. Posteriormente, se dan a conocer las palabras que con mayor frecuencia se emplearon en las entrevistas; así como su respectivo análisis. Finalmente, se presenta la sistematización de los discursos generados durante las entrevistas a cada una de las 16 participantes.

6.1. Estudio etnográfico de la vivencia de emociones de las mujeres de Comachuén.

La vivencia de las emociones en las comunidades p’urhépechas pareciera ser parte de los enigmas del grupo cultural, ya que la cultura p’urhépecha no se caracteriza en la expresión afectiva a simple vista, pues se puede especular que este grupo étnico considera las emociones como un elemento de la vida que forma parte de la vida privada y que las emociones le pertenecen y son propias de la persona, por lo que se considera que las emociones no constituyen un tipo de información que se tenga que expresar a los otros.

A continuación, se presentan los términos con que las mujeres p’urhépecha de la comunidad de Comachuén nombran algunas de las emociones, en su mayoría básicas y otras sociales como la vergüenza, en la vida cotidiana, cómo se pronuncian de manera “formal” y cómo se denominan en algunos diccionarios de lengua p’urhépecha (ver tabla 4). Resulta importante destacar que la información aquí presentada se generó de manera informal con diversas mujeres del pueblo, de los distintos grupos de edad, pero diferentes de las participantes en las entrevistas.

Tabla 4.

Emociones que nombran con frecuencia las Mujeres P'urhépechas de Comachuén.

Emociones	Emociones en lengua p'urhépecha	Forma en la que las mujeres nombran las emociones
Alegría	<i>Tsipikua o tsipekua</i>	<i>Tsipini jarhani</i> <i>Tsipiparini jamani</i>
Amor	<i>Uéperakua</i>	<i>Uekani</i> (amor hacia la pareja) <i>Kanchperakua o Kanchani</i> (amor filial)
Enojo	<i>Ikieta o Kurhunkikua</i>	<i>Ikieni o Kurhurujaxini</i>
Tristeza	<i>Komu p'ikuarherani</i>	<i>Komu jarhani</i>
Miedo	<i>Cheta</i>	<i>Cheni</i>
Preocupación	<i>Uantankieta</i>	<i>Uantankieta jatsini</i> <i>Uantankiexaka</i> <i>Jakurhini</i> <i>Atakurhini</i>
Envidia	<i>Úmbarhini</i> (envidiar a alguien) <i>Ipurpeni</i> (Envidiar)	<i>Ikiekuni o Ikimchani</i> <i>No Xénchani</i>
Vergüenza	<i>K'uratsikua</i>	<i>K'uratsini</i>
Depresión	Es una de las emociones sociales que tiene mayor impacto en el comportamiento de las personas. <i>Miajtsikurhini</i> (reflexionado o pensando) <i>karhakarhaxintani</i> (Sin energías)	<i>Xepini</i> <i>Ch'keki jasí p'ikuarherani</i> <i>Ióni komu p'ikurherani</i>

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo etnográfico

Las emociones que se muestran (Tabla 4) anteriormente son las emociones más nombradas por las mujeres de la comunidad en su léxico cotidiano de manera natural y común; lo que resulto interesante, ya que en las entrevistas -lo cual para ellas fue un ejercicio reflexivo-, no nombraron las mismas emociones. Por ejemplo, se observó que, en la vida diaria, dentro de sus conversaciones mencionan frecuentemente el miedo, la envidia y la vergüenza; y en las entrevistas mencionaron la tristeza, el enojo, las preocupaciones y problemas. De esta manera dividen las emociones que se pueden decir en lo público y aquellos que solo se pueden mencionar en lo privado.

6.2. Palabras más usadas por las participantes, asociadas con las emociones

Las palabras que más se repitieron en las entrevistas de las mujeres, en cuanto a familiares, enfermedades y dolores físicos, partes del cuerpo, emociones que mencionaron con frecuencia y las acciones que realizan con regularidad cuando sienten alguna emoción para manejarla, así como a las personas que no son parte de su familia que más nombraron en las entrevistas. Esto se llevó a cabo por el conteo de palabras con el programa Atlas.Ti.7. A continuación se presentan las tablas y su explicación, donde se iniciará con las mujeres abuelas, las madres y por último las adolescentes.

Las mujeres abuelas quienes mencionaron padecer o tener mayor dolor en las partes del cuerpo como: dolor de cabeza, de espalda, de piernas y pies, son las mujeres que viven mayor violencia física y emocional por parte de su pareja, maltrato por parte de las cuñadas y de las suegras; aunque mencionan la violencia de los dos primero; sobre todo en los primero años de matrimonio, que es cuando la “nueva” pareja vive en la casa de los papás de los novios (en familia extensa), y las señoras no se sienten con autonomía, ya que están sujetas a las decisiones de los suegros, incluso como lo refería una de ellas “más antes” la pareja no tenía ni autonomía económica, porque se trabajaba en colectivo con el suegro y los hermanos (cuñados), por lo que se ganaba era para los gastos de la casa (gasto colectivo).

Tabla 5.

Frecuencia de palabras asociadas con las emociones, el caso de las mujeres-abuelas

Familia		Enfermedad		Partes del cuerpo		Emociones		Acciones		Sujetos	
Hijos	243	Dolores	86	Pecho	24	Sentir	300	Platicar	156	Personas	144
Esposo	210	Enfermarme	79	Cuerpo	19	Sentimiento	169	Contaba	155	Mujeres	75
Nueras	116	Cansada	9	Piernas	17	Preocupación	141	Pensar	150	Dios	54
Hijas	108	Inflamación	7	Cabeza	12	Enojarme	119	Tomaba	99	Doctor	25
Papá	77	Tumor	6	Corazón	8	Tristeza	87	Comer	79	Señores	23
Familiares	68	Ahogaba	4	Cara	7	Problemas	43	Llorar	75	Niños	18
Mamá	59	Mareaba	4	Manos	6	Fortaleza	41	Trabajaban	57	Amigos	11
Suegra	36	Diabetes	3	Cuello	5	Gustaba	31	Decirles	52	Grupo	10
Hermanas	32	Punzaba	3	Ojos	5	Miedo	24	Maltrataban	49	Jóvenes	10
Hermanos	30	Cojeando	2	Pies	5			Preguntaba	45	Vecinos	7
								Compartir	45		

Fuente: Elaboración propia a partir del conteo de palabras de las entrevistas a profundidad con el programa Atlas Ti. 7.

En ese tiempo las mujeres se tenían que acatar y tolerar las cosas que le tocaba vivir, para ser “bien vistas” ante los demás, porque de alguna manera tenían que “portarse bien” o ser obediente (*kurhanterani*), ya que los suegros los primeros años “evaluaban” el matrimonio, y sobre todo a la esposa del hijo, si era de buen carácter, su comportamiento (si se llevaba bien o no con los demás integrantes de la familia), es por eso que la esposa tenía que cuidar las relaciones interpersonales, y en eso tenía que evitar confrontarse, y por lo tanto no expresar algunas emociones y situaciones que le disgustaba. Y eso es uno de los factores que ellos como suegros “calificaban” para poder “aprobar” para que la pareja se independizara y así donarle al hijo un terreno y ayudarle con trabaja en construir su casa.

La mayoría de las mujeres abuelas (tres abuelas) mencionaron que su esposo no las maltrataba o violentaba, que, aunque sí tenían algunas discusiones con la pareja, pero ellas no vivían violencia a comparación de lo que ellas conocen de otras mujeres de su edad; pese a ello, no estuvieron exentas de los maltratos de las cuñadas y las suegras, esto en el momento de que vivían con los suegros. Porque una vez que se desprendían de ellos, se independizaban y podían vivir y tomar decisiones como pareja, en la que las mujeres mencionaron que sus parejas le daban mayor autonomía, pues les daban permiso por ejemplo de formar parte de un grupo religioso, y ellas se sentían menos vigiladas y controladas, y por lo tanto podían decidir por sí mismas.

Pero de las mujeres abuelas en las que mencionaron vivir mayor violencia por parte del esposo y cuñadas, son ellas las que padecen de alguna enfermedad a temprana edad, por ejemplo, una de ellas padece de un tumor maligno a los 51 años. Por lo que podemos decir que quienes somatizan con mayor frecuencia son las mujeres que viven algún tipo de violencia por parte de su pareja.

Las mujeres abuelas mencionan con frecuencia a los hijos porque todas actualmente ya tienen a casi todos los hijos casados; y así como algunas los mencionan que son su fuente de apoyo, y con ellos pueden platicar de los problemas de la familia y cómo pueden solucionarlos; también otras mujeres refieren que algunos de sus hijos son los que les generan problemas y ellas se sienten por eso, porque se dejan llevar por sus esposas (nueras). Así también ahora que ya no cuentan con

sus papás, porque estos ya fallecieron, y con las primeras personas que acuden a contarles o platicar cuando se sienten mal emocionalmente es con las hijas.

Las señoras mencionan que en los últimos años se han enfermado desde enfermedades “simples” hasta “fuertes” por ejemplo desde una gripa, hasta la diabetes, la cual se le detono a una de las mujeres por una fuerte impresión emocional (susto) cuando uno de los hijos tuvo un choque automovilístico y ella se preocupó mucho, y desde entonces ella se sentía casada y dormía mucho, por lo que sus hijas la llevaron al doctor.

Las mujeres hablan de dos tipos de cansancio, las que han vivido algún tipo de violencia con su pareja durante años, ya sienten un cansancio emocional, así como los problemas actuales que tienen con las nueras; por ejemplo, una de ellas menciona que ya se cansó de los maltratos de su esposo. Y las demás refieren con frecuencia el cansancio físico, como algo “normal” de su edad, porque ellas están acostumbradas a siempre estar realizando actividades; por ejemplo, mencionaron que han trabajado en el campo desde su adolescencia a la fecha, y aún van a trabajar la parcela, participan en todo el proceso de la siembra y cosecha, porque las mujeres no solo cosechan maíz sino también, frijoles, calabazas y chilacayotes.

Así también aún acuden y a rajar la leña en el cerro, y acuden a recolectar tierra de encino para las platas, aunque todas las actividades que empican asistir al cerro o al campo lo mencionan como una actividad de recreación, ya que la mayoría de las señoras menciona que cuando van al cerro se sienten bien emocionalmente; y lavan a mano la ropa durante un día, por eso mencionan el dolor del cuerpo, dolor de pies y piernas, y el dolor de cabeza cuando piensan (rumiación) constantemente los problemas familiares que tienen, ya sea de conflictos con las nueras, con los hijos, de la situación particular de cada uno de los hijos, sobre todo de los que tienen problemas en su matrimonio, las señoras mencionan pensar en ese tipo de situaciones constantemente.

Tabla 6.

Mujeres-Madres

Familia		Enfermedad		Partes del cuerpo		Emociones		Acciones		Sujetos	
Esposo	302	Dolores	97	Cabeza	41	Sentir	446	Platicaba	348	Personas	188
Mamá	103	Enferma	70	Cuerpo	33	Enojarme	231	Pensaba	309	Mujeres	54
Familiares	83	Nervios	58	Corazón	9	Preocupaciones	112	Decirles	269	Doctores	44
Hijos	79	Débil	12	Ojos	8	Problemas	111	Regañar	87	Dios	37
Papá	69	Temblar	8	Pecho	8	Sentimientos	105	Dejarlas	75	Niños	33
Hijas	47	Inflamación	5	Estómago	7	Tristeza	88	Tomaba	71	Amigas	25
Suegro	38	Sudoración	4	Cuello	6	Miedo	87	Compartir	56	Señores	23
Hermanos	29	Abortos	3	Cerebro	5	Sola	85	Llorar	56	Niñas	21
Suegra	27	Ahogaba	3	Garganta	5	Emocionalmente	80	Apoyo	52	Grupos	15
Cuñadas	23	Anginas	3	Cara	4			Casamos	47	Jóvenes	8
		(ganglios)						Salimos	47		

Fuente: Elaboración propia a partir del conteo de palabras de las entrevistas a profundidad que mencionan con mayor frecuencia en las entrevistas las mujeres-madres con el programa Atlas Ti. 7.

Del grupo de mujeres-madres de rango de edad es de 30 a 40 años con hijos pequeños y adolescentes, de la comunidad indígena de Comachuén, dentro de la categoría de familia mencionan al esposo, donde algunas hablan de ellos de forma positiva, aunque la mayoría menciona aspectos negativos del marido, y que la mayoría de los comportamientos de ellos las hacen enojar; por ejemplo cuando los esposo toman, pues casi para ninguna mujer esto es agradable, ya que en ocasiones no le dan a la pareja para los gasto de la casa, o porque cuando se enteran que el esposo está tomando con los amigos ellas están con miedo, pensando qué tal si las regaña al llegar o que les lleguen a reclamar sobre alguna situación, por lo que a su vez les genera tristeza.

Solo una de las señoras mencionó que no le genera alguna emoción negativa el que su esposo toma, porque él nunca la ha maltratado (física o emocional) en ese estado; y ella piensa que es correcto que su esposo en ocasiones se vaya a tomar con sus amigos, pues seguramente ellos también tienen sus propios sentimientos, que no le puede compartir a ella, y que es bueno que lo desahogue con otras personas. Por lo que esta señora no percibe como un comportamiento negativo cuando su esposo “toma”, y por lo tanto no le generan emociones negativas en ella. Solo tres de ellas mencionan que su esposo es su principal apoyo, que con ellos pueden desahogar todas sus emociones y le pueden decir con confianza de lo que no les parece de ellos y con ellos platican, porque mencionan que son comprensivos y las apoyan tanto en las actividades que ellas desean hacer y cuando se enferman.

Pero a los que casi no platican de los problemas que suelen tener con la pareja o con la familia de su esposo, es a los papás y a sus hermanos, porque no quieren que ellos se preocupen por ellas; y también porque tienen miedo de que si cuentan comparten sus preocupaciones y sentimientos, su familia pueda confrontar al esposo, y el pensar en las posibles consecuencias deciden no platicar sobre sus emociones a su familia. Y solas se quedan son sus sentimientos que por lo general cuando hacen eso les duele el pecho, hasta que en alguna convivencia o en la calle se encuentran a alguna amiga u otra mujer de su misma edad, con vivencias similares a las de ellas y que les tienen confianza, es cuando comparten algunos de sus sentimientos, y en ocasiones se ponen a llorar con ellas.

Por los problemas de salud que este grupo de mujeres ha asistido al doctor es por: problemas en los ojos que tiene su esposo, una de ellas porque tuvo dos abortos, por gastritis y siente mucha inflamación cuando se enoja muy fuerte, por problemas del corazón que padeció su esposo (ya falleció); cuando se enferman de las anginas (amígdalas), cuando se sienten muy nerviosas y les da sudoración en el cuerpo, incluso una de ellas menciona que padece de ansiedad nerviosa y ha asistido con el psiquiatra, pero la gente del pueblo casi no le tiene fe a este tipo de doctores (porque la gente cree más en palabras que en un medicamento), por lo que ella asiste a retiros espirituales y a un grupo de oración en la comunidad. Así como ella la mayoría de las mujeres mencionaron haber asistido al menos una vez a un grupo religioso para canalizar sus emociones, y es así como recurren a Dios para “pedirle” sanación emocional y física cuando se enferman, aunque ellas no mencionaron rezar ni tener un altar como las mujeres-abuela.

Las adolescentes mencionan en sus discursos con frecuencia a los papás porque con ellos mantienen mayor comunicación que con las madres, ya que con ellas se pelean y enojan cuando ellas las regañan por portarse mal o no hacer o no hacer bien alguna actividad en la casa, como ayudar a la mamá en las actividades de la casa, como “hacer bien las tortillas”; y cuando los papás tratan de corregir sus actitudes y comportamientos de las adolescentes, ellas se enojan y es cuando se encierran en el cuarto a llorar solas, o se ponen a pensar sobre el regaños de los papás, o salen a la calle con amigas y compañeros de la escuela, donde platican de otras cosas o cuentan chistes y es cuando se les olvida un poco lo que pasan en su casa. Y al llegar a su casa dicen que vuelven a encerrarse en el cuarto para que sus papás no las vuelvan a regañar, porque por lo general las mamás las amenazan con platicarle al papá su mal comportamiento.

Tabla 7.

Mujeres- Adolescentes

Familia		Enfermedad		Partes del cuerpo		Emociones		Acciones		Sujetos	
Papás	212	Enferma	78	Cabeza	30	Sentía	361	Platicar	455	Personas	78
Mamá	200	Dolores	73	Pecho	21	Enojaba	309	Pensar	151	Amigas	35
Abuela	44	Débil	15	Cuerpo	18	Tristeza	258	Llorar	60	Doctor	15
Familiares	39	Toser	13	Corazón	11	Sentimientos	126	Salir	56	Gemelos	10
Hermano	38	Anginas	9	Garganta	10	Ganas	88	Jugar	47	Niña	10
Abuelos	32	Inflamación	6	Cara	9	Preocupo	66	Regañar	43	Mujeres	9
Hermana	17	Migraña	5	Mano	7	Alegría	63	Comer	41	Novio	8
Tías	14	Escalofríos	3	Vesícula	4	Miedo	21	Olvidar	40	Compañeros	7
Primos	10	Vomitara	2	Estómago	3			Escuchar	37	Amigos	6
Cuñada	5	Gripa	1	Cuello	1			Tomar	37	Dios	5
								Expresar	35		
								Reír	19		

Fuente: Elaboración propia a partir del conteo de palabras de las entrevistas a profundidad que mencionan con mayor frecuencia en las entrevistas las mujeres-madres con el programa Atlas Ti. 7.

También cuando los papás las regañan ellas acuden a la casa de las abuelas a platicarse sus problemas y sentimientos, y mencionan que ellas las hacen pensar, les cuentan sus propias experiencias que tuvieron a su edad, las colocan en el lugar de los papás para que ellas los comprendan un poco. Y es cuando mencionan que logran entenderlos y se van poco a poco cambiando su comportamiento con los papás, por ejemplo, ya no se enojan con frecuencia con ellos cuando les llaman las regañan por algún mal comportamiento o por no cumplir con alguna tarea. Otra forma de desahogo emocional es que juegan básquet con las amigas por las tardes o juegan con los hermanos pequeños o primos (van a su casa por ellos), pues mencionan que ellos hacen travesuras y a ellas en eso se le va olvidando lo que sienten.

De los abuelos solo los mencionan que aún los tienen, pero que con ellos no platican de sus sentimientos o preocupaciones, pues dicen que ellos casi no están en su casa cuando ellas van, porque ellos se la pasan en el cerro y cuando llegan es por la noche. También porque en la comunidad la mayoría de las personas creen que los asuntos de sentimientos son únicamente competencia de las mujeres, por eso las mujeres para platicar sus emociones por lo general buscan a otra mujer ya sea mayor o de la misma edad para sentirse comprendida.

Las adolescentes mencionan se sienten tristes y se enojan, o tienen sentimientos cuando quieren expresar alguna situación personal, cuando quieren platicar alguna experiencia, o dar alguna opinión sobre alguna preocupación familiar, pero los papás no las escuchan y prefieren que los hermanos varones hablen, por lo que algunas por eso se enferman para que los papás les pongan atención y las escuchen. Y cuando se sienten tristes es cuando se sienten débiles y no les dan ganas de comer y no tienen ganas de caminar, y es cuando se sienten enfermas o les da el dolor de cabeza, se enferman de las anginas, les dan ganas de vomitar, y el dolor de la vesícula biliar, por ejemplo, una de ellas menciona que durante la etapa de la educación secundaria (12^a 15 años) ella se enojaba mucho y fue cuando le detonó la migraña.

De las preocupaciones que tienen las adolescentes son por problemas económicos en la familia, cuando tienen alguna tarea escolar y no saben cómo elaborarla y porque no cuentan con alguna herramienta cerca, como una computadora; y es cuando se encierran en su cuarto para pensar cómo solucionarlo o qué hacer para apoyar económicamente a sus papás, por lo que la

mayoría de ellas menciona que aparte de la escuela, las actividades de la casa se ponen a bordar para vender las prendas, y a veces no se preocupan tanto por ellas sino por los demás hermanos pequeños. Así también se preocupan y enojan cuando los hermanos o los papás toman durante las fiestas o alguna boda, pues menciona les genera vergüenza con sus amigos, compañeros de la escuela y con el novio.

En seguida se presentarán algunas semejanzas y diferencias que se encontraron de acuerdo a las palabras que se presentaron en los cuadros de acuerdo los tres grupos de mujeres.

- Una de las diferencias es que las mujeres abuelas recurren con mayor frecuencia a lo espiritual o religioso (Dios) para canalizar su problemas o emociones, por ejemplo, tiene un altar en sus hogares y ahí mismo rezan, para pedir por su salud física y emocional, y mencionan que al realizar esta actividad se sienten más tranquilas. Solo dos de ellas han acudido a retiros espirituales fuera de la comunidad, la cual refieren les sirvió para sentirse mejor emocionalmente.
- La mayoría de las mujeres madres refirieron que han asistido a retiros espirituales para sanación emocional y pertenecen a algún grupo religioso o de oración en la comunidad. Ellas sí rezan van al templo para hacerlo, pero no tienen altares ni rezan en sus hogares. Este grupo de mujeres a diferencia de las mujeres abuelas ellas casi no refieren maltrato de las cuñadas, suegras; sin embargo, las mujeres sí mencionan que se pelean con frecuencia con los esposos, sobre todo cuando toman.
- La similitud es que ambos grupos de mujeres tienen preocupaciones, problemas, lloran solas, predominan las emociones de tristeza, enojo y el miedo, aunque en las mujeres abuelas predomina el enojo. En el grupo de mujeres-madres se presenta un caso de trastorno mental, porque una de ellas refiere que a través de la migración se le detonó la ansiedad nerviosa, aunque ella tiene una buena relación con el esposo, hijos y la suegra.
- En el caso de las adolescentes casi no refiere que acuden a lo espiritual (dios) para canalizar sus emociones, solo lo menciona una de ellas, pero para regular sus emociones, porque ella es *Uanancha* actualmente, por eso dice que se controla para no sacar el enojo, porque teme a que la gente le diga la critique por ser una persona impulsiva y ser parte del templo. Y otra adolescente menciona a dios como una forma de aceptar y asimilar la muerte de su

abuela, porque cree que: él quiso llevársela, que fue su voluntad, y que le ha servido para levantarse de la tristeza que estuvo cuando falleció su abuela.

- Las emociones para las mujeres abuelas y madres son las preocupaciones o problemas con la familia o con otras personas, y ellas tienen sentimientos cuando estas dos situaciones se presentan en sus vidas. A diferencia de las adolescentes ellas dicen que las emociones se desatan en ellas cuando sus papás las regañan cuando se portan mal y por no realizar alguna actividad en su casa, como ayudar en el quehacer a su mamá, y dicen que es cuando se sienten tristes o se enojan, así como cuando les prefieren a los hermanos.

6.3. Categorización de los discursos

Los discursos más significativos de cada grupo de edad, se agruparon en cinco categorías, con el apoyo del programa Atlas, Ti. 7; para facilitar el análisis, generando interpretaciones a partir de las reflexiones elaboradas.

6.3.1. Cómo expresan sus emociones las mujeres de Comachuén

Esta categoría consiste en demostrar cómo las mujeres p'urhépechas nombran sus emociones de forma habitual en su vida cotidiana, ya que el cómo nombrarlas nos permite dar cuenta de cómo las conciben; así como la forma en la que se comportan para expresar sus emociones, que a su vez nos muestra la manera en que reaccionan ante las emociones.

En esta categoría, la mayoría de los discursos de las mujeres definen a las emociones a partir de las que ellas experimentan con mayor frecuencia, que por lo general son: la tristeza, el enojo, los problemas, las preocupaciones lo que algunas mujeres las nombran como “mortificaciones”, el miedo, la vergüenza y la desesperación, siendo estas dos últimas las menos mencionadas en sus discursos, las más nombradas fueron el enojo y la tristeza.

Existen pocas palabras para denominar las emociones en la cultura p'urhépecha, ya que se suelen usar palabras muy concretas, y no hay muchos sinónimos para nombrar una emoción en el idioma p'urhépecha; así también suelen usar algunas palabras en español para nombrar las emociones, como: “sentir” y “mortificación”.

La forma en cómo reconocen sus emociones es cuando ellas sienten algún cambio tanto en el estado de ánimo como físico; por ejemplo, cuando experimentan algún malestar en el cuerpo y cuando no rinden de la misma manera en sus actividades cotidianas. La forma en que la mayoría mencionó expresar sus emociones fue: llorar, golpear, regañar a las personas a los familiares cercanos, compartir sus emociones con otra persona; además, pocas veces confrontan o expresan sus emociones a la persona que le genera la afeción, a pesar de la importancia de la comunicación del estado interno del emisor, tanto verbal como conductual, para la interacción social (Aguado, 2019. p.36). A continuación, se presentan evidencias discursivas acerca de cómo identifican y expresan sus emociones las mujeres p'urhépechas, por grupo de edad.

- *Discursos de las adolescentes (Iurhitskiriicha)*

La mayoría de las mujeres p'urhépechas denomina a las emociones como sentimientos, como sentir “algo” en el pecho, sentir tristeza, enojo, las preocupaciones y problemas; así también miedo, desesperación y vergüenza, aunque estas no fueron muy nombradas por las mujeres. Y en el caso de una de las adolescentes, que vincula las emociones que siente junto con el cargo que desempeñaba en el templo que es, lo que en la comunidad se nombra como *Uanancha* (cargo que ocupan las y los jóvenes para “servir” a alguna imagen religiosa), cuando siente que su familia no le apoya para que desempeñe esta tarea, siendo un motivo por lo que siente alguna emoción negativa. La mayoría menciona solo las emociones negativas, siendo solo en el caso de las adolescentes y algunas de las mujeres madres, quienes nombran alguna emoción positiva, como se puede mostrar en el siguiente texto:

Para mí las emociones son lo que sientes...por ejemplo, cuando te regañan te enojas, o como cuando te cuenta algo bueno en tu casa te alegras, y pues es diferente la forma en lo que se siente y...eso, porque puedes alegrarte un poco sí y no tanto, y así. Bueno... puede ser que te alegras en ese momento cuando...por ejemplo, aquí en la escuela cuando te sacas buena calificación, o cuando haces alguna cosa bien pues te felicitan, y pues si te va bien y pues ahí uno se siente más bien. Y estás triste porque te regañan en tu casa o cuando no obedeces y pues te regañan, y ahí es cuando uno se siente mal; porque al menos yo sí me siento mal, porque a mí casi no me regañan en mi casa, por eso me siento mal cuando me regañan. (Iurhirtskiri Iumu)

En las adolescentes, está la concepción de que las emociones son aquello que se siente en el pecho y es la parte del cuerpo en la que las mujeres mencionaron ubicar sus emociones, al no poderlas expresar de manera oral, como nos refieren a continuación:

Para mí las emociones son cuando estoy sintiendo algo así... eso, como los sentimientos, sentir; cómo te diré... cuando a veces sentimos algo en el pecho, como cuando no podemos decirle “algo” a alguien, aunque uno esté sintiendo acá (señala el pecho) las “cosas” que le quisiera decir a la persona, o así, y mejor me quedo con las “cosas” aquí en el pecho. (Iurhitskiri Ma)

Otras de las adolescentes mencionan que las emociones son los sentimientos que ella siente cuando su familia y los papás la motivan y apoyan para las actividades en las que ella participa en el templo (*Monaguillo* y *Uanancha*), ya que en la comunidad el tener una comisión como esa, la participación no solo es de la persona que tiene el cargo, sino que involucra a toda la familia para que pueda cumplir el compromiso de manera satisfactoria; y que si no siente este apoyo, es cuando se siente mal el pensar que no le importa a su familia, como se muestra en el siguiente diálogo:

Como mis sentimientos...para mí pues son como cuando mis papás...como cuando a veces me apoyan cuando yo voy a hacer alguna actividad y ellos ya me animan y también yo me motivo, me siento feliz, porque digo: ya me van a apoyar; pero a veces cuando no me dicen nada, y no me dan importancia yo también me siento mal y digo: no, ellos porqué me dicen nada o porque no me hicieron caso. (Iurhitskiri T´amu)

Y solo una de las jóvenes, en su concepto de emoción reconoce que las personas deben sentir, la forma en que trata, comporta y se expresa con sus familiares y amigos; también es la única adolescente que menciona la emoción de amar; por lo que puede mostrar que a las mujeres indígenas no es común que ellas reconozcan y expresen las emociones que se pueden considerar muy “íntimas” como es el amor:

Pues las emociones para mí son algo que sentimos nosotros mismos o...como si alguien te regaña o te dice una “cosa”, pues nosotros deberíamos de sentir..., si amas a alguien pues sientes eso, y es como..., pues para mí las emociones son cosas que yo siento, lo que hago o como... cuando ando con mis amigos y toda la cosa, o como... si... lo que yo me expreso con otra persona o como con mi familia, convivir con otras personas y pues la forma en la que yo ando por ejemplo, si ando triste o alegre y pues eso (...), esas son las emociones y lo que también sientes por una persona y por tu familia. (Iurhitskiri Tanimu)

En cuanto a la expresión de emociones, las adolescentes por lo general mencionan encerrarse en el cuarto, llorar, golpear, no comer, responderles a los papás cuando se enojan o están tristes, y desquitarse con las amigas y hermanos; y en pocas ocasiones expresan sus emociones de forma asertiva contando sus emociones a los hermanos y a los papás, como se menciona en el siguiente discurso:

Cuando mis hermanos no se portan bien, me enojo y siento ganas de golpearlos, pero no puedo porque en mi casa no hacemos eso, pero me siento muy enojada. Y a veces ya hablo con ellos y cuando ya no los aguanto le digo a mi mamá que los calme, pero primero le aviso a ella porque a veces cuando yo les pongo límites a ella no le parece. (...) es que como tengo una enfermedad que, si yo no expreso mis emociones o lo que siento, me hace daño y es mejor que si estoy triste..., mejor llorar y ya le platico a mi mamá, o le cuento las cosas. (Iurhitskiri Iumu)

La mayoría de las adolescentes se encierran en su cuarto y a su vez se encierran en sí mismas, demostrando así su enojo a los demás; así también mencionaron que procuran que los miembros de su familia no se den cuenta, que suelen esconderse de los papás, como en el caso de esta adolescente que mejor evita salir de su casa para evitar desquitar sus emociones con personas cercanas, se encierra en su cuarto donde se permite gritar y rompe cosas para sacar su enojo, como se muestra en el discurso siguiente:

Es que cuando estoy enojada no salgo a la calle porque yo... me pongo más mal, me enojo más y solo hago enojar a mis amigos, porque les digo varias cosas y los hago enojar o me

enojo con las amigas que me encuentro, porque les digo cosas feas porque no soporto que estén gritando; por eso mejor me meto a mi cuarto, me encierro y me pongo a gritar, o me pongo a romper hojas de papel para sacar el odio..., porque siento con ganas de golpear alguien cuando estoy enojada, y sólo eso. Y en cuando se me pasa lo que siento ya me salgo del cuarto como si nada, ya me tranquilizo un poco a poco y trato de ya no enojarme. (Iurhitkiri T´amu)

Otra de las formas en las que es común que las adolescentes expresen a los demás que sienten una emoción negativa, es cuando agreden de alguna forma a las personas que las rodean que por lo general suelen ser los familiares ya amigos, se encierran en su cuarto y suelen no comer, como se puede mostrar en el discurso siguiente:

Pues a veces (...) me pasan cosas tristes y a veces no; pues a veces me desquito hasta con mis hermanos y a ellos les pego, o cuando me enojo no salgo de mi cuarto y a veces no me meto a comer, sino que me quedo ahí encerrada ya sin querer que me digan “cosas”, y así me enojo con mis hermanos o así con quienes salía a la calle y me llamaban que fuera con ellos, y me enojaba con ellas, y si iban mis amigas a llamarme, hasta con ellas me enojaba. Porque hasta a (...) mis papás agredían; no veía que, porque hasta ahí juntaba algún objeto y se los aventaba de tanto que me enojaba (...). (Iurhitskiri Ma)

Y una de las formas en las que no es común en que las adolescentes de la comunidad expresen sus emociones, es a través de la autolesión, como sucede con una de las participantes, que “se corta la mano” por no encontrar otra forma de expresar sus emociones; aunque reconocen que esto solo le genera un “alivio” momentáneo, porque después cuando se ve las cicatrices le siente triste al darse cuenta del daño que ella misma se provoca, como se puede apreciar en el siguiente discurso:

Pues ahí cuando no puedo contarle a alguien ni nada pues...simplemente lloro o cómo te digo, me cortaba y ahí ya se me iba..., nomás hacía eso; y cuando no podía decir mi enojo nomás golpeaba la pared porque no podía decirle a nadie, o ni a mi mamá...a nadie, simplemente llegaba a mi casa y golpeaba la pared y...nomás hacía eso. (...) pues...solo

era enojo cuando me decía mi mamá que no hacía las cosas de la casa que ella me dejaba, y ya golpeaba la pared y ya. (Iurhitskiri Tanimu).

En relación al discurso anterior, la teoría psicoanalítica señala que la autolesión que se da en adolescentes es un acto paradójico porque se aplica tanto el cálculo como la impulsividad, la omnipotencia minimizando el riesgo, como la impotencia al sufrimiento y el alivio. Pues explica que es un comportamiento que expresa el rechazo de sí misma, porque no desarrolló el amor propio desde la edad temprana por sus progenitores, y la representación de la piel lastimada impacta y produce rechazo (Kuras de Mauer, 2015).), como lo menciona la adolescente el alivio que genera el cortarse es transitorio y después ella misma rechazar el acto. El cortarse la piel es un acto destinado a mostrar y ocultar algo que no puede, y no quiere expresar por medio de la palabra, es un juego de ocultamiento y forma de solicitar apoyo al otro de manera silenciosa cuando exagera en la autoagresión (Kuras de Mauer, 2015), por lo que concuerda cuando la adolescente señala que se cortaba y golpeaba la pared de su cuarto cuando no podía expresarle a alguien sus emociones, por lo que el cortarse es una forma de expresión y a su vez de regulación emocional negativa.

- *Discurso de las Madres (Uarhiiticha):*

Las mujeres madres por lo general definieron que las emociones son: cuando sienten tristeza, preocupación, tienen alguna preocupación; son todos los sentimientos ya que las personas sienten muchas emociones; así también mencionan que las emociones son cuando algo les sale bien y eso les hace estar bien, siendo muy pocas las madres que nombraron alguna emoción positiva en su definición, como se muestra a continuación con en el discurso:

Pues la emoción es eso (...) como cuando uno hace algo bien, o uno está bien, se siente bien; y cuando hay un problema, pues uno se preocupa y el cuerpo también lo siente de todas maneras, porque uno a través de la experiencia se da cuenta, que a uno no le da hambre cuando tiene algún problema, o uno se la pasa pensando sólo en el problema; o a uno le dan ganas de llorar o... así como... pues de alguna manera el cuerpo también siente la emoción. (Uarhiiti Tsïmani-D)

A su vez en este discurso nos muestra cómo la señora se da cuenta que siente una emoción cuando no le da hambre, piensa con frecuencia en el problema que tiene en el momento, le dan ganas de llorar y que su cuerpo también siente la emoción. Son pocas las mujeres madres que mencionan otras emociones aparte del enojo y la tristeza y que nombren, que las emociones son todos los sentimientos que experimentan las personas y que mencionen la necesidad de ser comprendidas y que les pueda dar algún consejo al momento de que expresen sus emociones, como se muestra en el siguiente discurso:

Pues yo creo que las emociones son de todos los sentimientos, porque nosotros sentimos o tenemos muchas emociones ya sea que nos sentimos desesperadas porque yo me llego a sentir así, nos enojamos; y más aún cuando nosotros le contamos a alguien que no nos comprenda, esa persona no nos va a poder dar algún consejo y alguna palabra de aliento; es por lo que uno piensa: o mejor pues no le voy a contar a nadie; y mejor lo que siento pues me lo guardo sola, aunque lo esté sintiendo sola en el pecho, y mejor uno guarda esas emociones, y pues uno no lo puede sacar; y así uno se está haciendo más daño en la mente o la cabeza. (Uarhiiti T'amu-S)

En relación a la forma en que las mujeres madres expresan sus emociones, por lo regular mencionaron llorar, platicar con otra mujer y en algunas ocasiones con su pareja a quien mencionan como su primer recurso; irse a un lugar fuera de casa, cuando se enojan regañan a los hijos y al esposo y gritan, y el no tener ganas de salir fuera es la forma de expresarle a los demás que siente alguna emoción, como se puede mostrar en el siguiente discurso:

Cuando me siento triste mi cuerpo se siente sin energías de hacer cosas, me dan ganas de dormir y más que nada me dan ganas de llorar y puro me dan ganas de llorar, no me dan ganas de salir a ningún lado, anuquen se escuche música agradable o una fiesta muy buena, no, no me dan ganas de salir, no me dan ganas de andar en la calle Uarhiiti Tanimu-D).

Otra de las formas de expresar las emociones es platicando con el esposo, lo cual es una práctica poco común en las mujeres de la comunidad, ya que por lo general la mayoría acude a

compartirle sus emociones a otra u otras mujeres, lo cual puede mostrar que algunas parejas suelen fomentar la comunicación emocional, como se puede mostrar en el siguiente discurso:

A mi esposo sí le platico, cuando en algún momento me estoy sintiendo mal de los nervios y cuando algo me preocupa, y cuando él se da cuenta, ya me pregunta que qué me pasó: quién te hizo enojar o quién te regaña, o porque te empezaste a sentir así; y ya le platico y me dice: este... y ahora, qué crees que puedas tomar o te llevo al Doctor y yo le digo: no, ya me voy a controlar o déjame un rato, espero sentirme mejor y es entonces que me voy a un lugar de la casa que él no me vea y me pongo a llorar profundamente, porque me siento triste al sentirme así; lloro y me limpio mi lagrimas con el rebose y me subo al cuarto (...). Pero él no se enoja y no me regaña o cosas negativas, al contrario, mi esposo se preocupa por mí, y me dice: pues ya hay que ir al médico o dónde quieres que te lleve o cómo le hacemos; sí, él sí comprende cuando me siento mal. (Uarhiiti T´amu-W)

Así también las mujeres madres aparte de compartir con su pareja o con otra persona sus emociones, también expresan sus emociones a los hijos y esposo de forma asertiva, pero que la mayoría de las veces no, ya que suelen regañarlos y gritarles cuando no hacen alguna tarea que ellas les dejó, como se puede apreciar en el siguiente discurso:

Casi no le cuento a nadie cuando estoy enojada solo a mi esposo y le digo ya me enojé, y es cuando me pregunta que por qué del enojo, y ya le cuento lo que me pasa. Solo me enojo y a veces hasta les grito porque no me hacen caso en las actividades que les dejo que hagan. Por ejemplo, le digo a mi hijo el mayor: atiendes la panadería y a mi hija le digo: tienes que ir al molino, a lavar los trastes y a hacer tortillas, y ella me dice pero no sé y le digo: pero ahí vas a aprender, y así les digo a veces; y cuando me hacen enojar les digo ahorita los voy a regañar, y de rato salgo a comprar a la tienda y de allá regreso tranquila, les traigo cosas de comer y así ya se me pasa (Uarhiiti T´amu-W).

- *Discursos de las abuelas (Uarhiiti k´eriicha):*

La mayoría de las mujeres abuelas mencionaron que las emociones son las diferentes emociones que sienten cuando tienen algún problema, preocupación como la muerte de algún ser querido;

sentir tristeza y enojo cuando viven algún tipo de violencia; así también mencionan que las emociones son las mortificaciones y que estas emociones les puedan generar alguna enfermedad e intranquilidad, como se puede apreciar en el siguiente discurso:

Yo de mi parte digo que las emociones son eso que nos hacen mortificarnos, o cuando tenemos algún problema que nos haga sentirnos preocupadas o intranquilas. (Uarhiiti K'éri Iumu-M)

También las mujeres abuelas mencionan que las emociones son aquello que te hace sentirte mal emocionalmente cuando tienen preocupaciones, y que esa emoción las hiere y que puede detonarles alguna enfermedad, como se muestra continuación con el siguiente discurso:

Sí, las emociones son (...) sentirse mal cuando uno tiene alguna preocupación y sentirse, y eso es lo que nos está ahí lastimando y de eso te da alguna enfermedad, por eso uno se hace alguna enfermedad por sentirse mucho. Porque yo he llegado a sentir varias emociones cuando algún familiar se encuentra enferma o así por varias cosas. (Uarhiiti K'éri Ma-C).

En cuanto a la forma en que las abuelas dijeron expresan sus emociones por lo general es llorar y platicar, ya sea cuando se sienten tristes como cuando se enojan, así también se desquitan o regañan con las personas más cercanas. La mayoría de las mujeres abuelas mencionaron que expresa sus emociones a Dios cuando hacen oración ya sea en el templo o en su propia casa, como se muestra en el siguiente discurso:

Yo sí lloro cuando a veces me gana el sentimiento, y digo: hay Dios mío, y lloro cuando voy al templo y “platico don Dios”, lloro y ahí es donde me suelto a llorar. Yo no digo que no comparto con otra persona, pero yo mero en el templo es donde me desahogo, allá sí lloro y le digo a Dios; porque yo digo el Señor no le va avisar a nadie. Y antes iba todas las mañanas y lloraba, le platicaba: mira señor así está mi problema, ilumíname con una solución, dime qué hago en estos momentos o qué más le digo a mi esposo, si me golpeó y ya me dijo cosas, bueno le contaba todo a Dios (Uarhiiti k'éri Tanimu-V).

En los discursos de cada uno de los grupos de edad que compartieron su experiencia, se pueden encontrar similitudes y diferencias. Dentro de las similitudes es que todas las mujeres dicen expresar sus emociones a otra persona; mencionan más emociones negativas que positivas y las que ellas experimentan con frecuencia; todas expresan sus emociones de forma impulsiva y pocas veces de manera asertiva.

Dentro de las diferencias, destaca el hecho de que las mujeres madres y abuelas refieren acudir a Dios para expresar sus emociones a través de la oración, mientras que las adolescentes expresan sus emociones con los amigos y familiares, y hablan con mayor frecuencia emociones positivas y menos sobre preocupaciones a diferencia de las madres y abuelas.

Como se menciona, la mayoría de las mujeres refieren el conversar con alguna otra persona, pero solo las mujeres abuelas mencionan con frecuencia expresar sus emociones a Dios en las oraciones, ya que a las deidades se les suele otorgar “vida”, donde las personas le otorgan este “poder” de sanación emocional: el dialogar o estar en contacto con las imágenes religiosas, siendo así que la parte religiosa en la comunidad ha adquirido cierta importancia en las personas como recurso para canalizar sus emociones, esto de acuerdo al trabajo etnográfico que se llevó a cabo.

Como se puede apreciar en las mujeres de los tres grupos de edad predominan las emociones negativas sobre las positivas, en cuanto a lo que expresan ante los demás. En relación a esto, investigaciones mencionan que las mujeres tienen un menor control percibido de las emociones y una mayor tendencia a la rumiación, una alta atención a sus emociones y a la depresión, que la que presentan los varones (Fernández-Berrocal y Extremera, 2003); de este modo se puede explicar por qué las mujeres recuerdan y hablan con mayor frecuencia sus emociones negativas que las positivas. Al contrastar los conceptos, existen algunas diferencias con las emociones que nombraron las entrevistadas y las mujeres con quienes se interactuó durante el proceso etnográfico, pues los espacios en donde se reunían las mujeres, por lo regular eran lugares colectivos que por general era en alguna fiesta o reunión y en momentos de “descanso” para ellas que es reunirse a bordar por las tardes con otras mujeres.

6.3.2. Situaciones y motivos que les generan emociones

Las situaciones y motivos, se refieren a los acontecimientos que ocasionan emociones de distintos tipos en las mujeres p'urhépechas en los tres grupos de edad. Las situaciones que las mujeres refirieron que les hacen sentir algún tipo de emoción, se asociaron solo con situaciones negativas, tales como: problemas familiares, conflictos con la pareja (esposo), la muerte de familiares cercanos, problemas económicos, sufrir algún tipo de violencia, problemas de salud. Sin embargo, cada grupo de mujeres presenta sus particularidades, por ejemplo: las adolescentes hablaron como situación que a ellas les genera emociones es cuando los papás las regañan, cuando se pelean con los hermanos y amigos. Las mujeres madres refieren problemas con la pareja y las abuelas problemas familiares, como motivos generadores de emociones negativas.

- *Discursos de las adolescentes (Iurhitskiriicha):*

Las adolescentes comentan que las situaciones y motivos que les producen emociones, por lo general son: cuando los papás las regañan (por no hacer actividades de la casa, por llegar tarde a la casa, por responderles), porque no les dan permisos para salir, cuando los papás tienen problemas económicos; se preocupan cuando algún familiar tiene problemas de salud, por problemas o actividades académicas y porque los papás no las escuchan y no le dan importancia de lo que ellas hacen a diferencia de los hermanos varones, como se muestra en el siguiente discurso:

Cuando en mi casa mis papás no me hacen caso, me siento triste y a la vez me enojo, o hasta me enojo conmigo misma y digo: yo nada más así les estoy hablando y para que ellos no me escuchan y no, y así; y a veces pues sí me enojo; Porque cuando les digo déjenme hablar, a veces no quieren y más escuchan a mi hermano, y ahí es donde uno se siente mal y digo: por qué ellos sí escuchan a mi hermano sí yo soy la hermana mayor (...). (Iurhitskiri Ma)

Uno de los motivos que frecuentemente mencionaron las adolescentes que les genera preocupación es cuando tienen que resolver alguna actividad académica y por problemas de salud ya sea de algún familiar cercano o de algún progenitor, como se narra en seguida:

Yo sólo entonces me preocupé mucho cuando a mi papá lo tuvieron que llevar al hospital y mi mamá me dijo: voy a llevar de nuevo al doctor a tú papá allá en Morelia para llevarlo al Doctor y así. Y me dijo: te vas a quedar aquí en la casa y ya nosotros te vamos a hablar, porque nosotros no sabemos qué va a pasar, porque tú papá... porque van a ser dos condiciones cuando entré al hospital: o bien se va a curar y que salga bien o ya no; y fue ahí donde más me preocupé (...) y fue entonces que sentí así..., mucho miedo y tristeza, porque no sabía qué iba a pasar..., cuando mis papás se fueron al hospital y por lo que me había dicho mi mamá, de que ya iban a ser esas dos condiciones de la salud de mi papá. (Iurhitskiri Tsīmani)

Otro de los motivos comunes por lo que las adolescentes citaron que les genera enojo es cuando a sus madres muestran inconformidad sobre las actividades del hogar que ellas les asignan a las adolescentes, ya que en ocasiones esto les genera frustración, por ejemplo, el no poder aprender hacer tortillas a mano; y el que las madres les señalen constantemente las actividades que no realizan las adolescentes, como se aprecia en el siguiente discurso:

Pues no sé qué es lo que me enoja, ahí sí no sé cómo decir..., porque me siento muy enojada con mis amigos y mis papás, pero casi con mi papá no porque él casi no está aquí en el pueblo y ni en mi casa. Pero lo que más me molesta de mi mamá es porque me dice que no le ayudo en los quehaceres de la casa, y dice: no hiciste aquello, no hiciste esto y ya hace gestos de inconforme, pero yo sí lo hago. Y no le digo nada a mi mamá porque me dice: tú que me respondes, por eso no le respondo nada y mejor me quedo callada. (Iurhitskiri Tanimu)

Y lo que en mi casa, lo que me hace sentirme triste, es cuando mis papás tienen algún problema, cuando a veces llegan a decir que no hay dinero en la casa, y empiezan a platicar de cómo se va a hacer para cuando se acerca alguna fiesta en el pueblo; o que a veces se llegan a pelear mis papás por los problemas económicos, y así, o cuando mi papá a veces toma y que no esté llegando a la casa, y por eso me llevo a sentirme triste y a veces me enoja cuando mi papá toma y no regresa a la casa, por eso estoy enojada y al mismo tiempo triste (Iurhitskiki T'amu).

Otra situación que desencadena emociones y que no fue común que nombraran las adolescentes es el enojo por el nacimiento de un hermano del mismo sexo y que se sienta desplazada por sentir que los papás no le ponen la misma atención, como se relata en el siguiente discurso:

Es que antes yo... era la única mujer y cuando mi mamá tuvo a mi hermanita, yo me enojaba mucho con mi hermanita, porque ella, aunque no había ninguna diferencia en el trato entre ella y yo, pero yo sentí que mis papás ya no me hacían caso y que solo preferían a ella. Yo me sentía mal emocionalmente, porque pensaba que mis papás ya no me querían o cosas así y yo me enojaba muy fuerte; porque algo que le pasaba ellos le ponían atención a mi hermanita (Iurhitskiri Iumu).

- *Discurso de las Madres (Uarhitiicha):*

De las situaciones y motivos que nombraron las mujeres madres como parte de lo que les genera emociones, de manera frecuente es: discusiones con la pareja, problemas con la suegra y cuñadas, problemas económicos y de salud de algún familiar, separación definitiva y temporal del esposo. Y de casos no comunes el malestar emocional y la muerte del conyugue y el aborto espontáneo origina emociones negativas como relata en el siguiente discurso:

Lo mío es sentirme triste por haber pasado por dos abortos espontáneos y no poder embarazarme de nuevo. Porque cuando pase mi situación, -el aborto espontáneo-, a veces me ponía a llorar a cualquier hora del día, o de repente me dolía la cabeza; sentía como si me fuera a algún lugar lejos de mi casa, como si yo no era yo, como si yo despertara y que eso no fuera cierto, porque era mucha mi ilusión de tener otro bebé (...) pero eso me lastima mucho a mí (Uarhiti Ma-E).

Así también una de las mujeres mencionó la separación de su pareja, a raíz de que éste los engañó con otra mujer, por lo que tuvo que optar separarse de su esposo, regresándose a vivir con su familia junto con dos hijos pequeños, como se muestra en el siguiente discurso:

Por lo que más me enojó es cuando me acuerdo de todo lo que me hizo mi esposo y digo: es que yo realmente apoyé a mi esposo demasiado y es lo que digo: ¿por qué él me pago así o por qué me engaño así de la manera en que lo hizo con la otra mujer?, ¿por qué me traiciono así?, y es cuando vuelvo a enojarme con él, y me pregunto: por qué las cosas son así. Porque al principio de nuestro matrimonio estábamos bien y de repente de la noche a la mañana anduviera con otra mujer y nos separáramos. Y yo que lo apoyé demasiado, por eso me enojo, porque tanto me enojo con él y conmigo misma, porque digo: porque en ese entonces lo apoye tanto o (...) a veces me enojo cuando alguna persona me cuenta cosas de mi esposo, que me cuentan que ahora dijo esto, o ahora hizo esto, y me enojo fuerte (Uarhieti Tsimani-S).

El caso citado no fue común entre las mujeres entrevistadas, pero sí es un fenómeno común, la separación de “matrimonios jóvenes” en la comunidad. Así también, como podemos apreciar que la colectividad puede jugar un papel importante en detonar emociones en las mujeres, es por eso que en la comunidad se considera que la gente puede funcionar como recurso para canalizar emociones, pero también como agente que te recuerde las experiencias negativas, por eso en la comunidad este tipo de situaciones para las mujeres es difícil de sobrellevarlas.

Otra de las situaciones poco frecuentes como causante de emociones en las mujeres madres es la enfermedad emocional, que ella denomina “nervios”, que en este caso no le permite apoyar a sus hijos, por lo que es lo que le genera tristeza el no poder desenvolverse de manera común y sin miedos, como se muestra en el siguiente diálogo:

Por la enfermedad de los nervios que tengo, pienso: así cómo llevo a mi hija a la escuela y también cuando mi esposo me dice que vaya a recogerla al internado. Yo no me atrevo ir sola por allá, y es lo que digo: qué es esto así con mi persona, o no valgo nada, pues a veces pienso eso, no sirvo nada, porque no puedo apoyar a mis hijos; por ejemplo, ir a verlos o a recogerlos; pues sólo su papá. O que ahora hay que ir a la reunión de la prepa, y yo solo le digo a mi esposo: ya ve. Siento que, si voy yo, que por ahí me voy a empezar a sentir mal, que me va a empezar a dar calor, y digo: quién me va a apoyar por ahí, pues

ya antes pienso las cosas o que va a pasar algo, y eso es lo que me entristece. (Uarhiiti T'amu-W)

Por último, la situación que genera emociones en las mujeres es la pérdida de la pareja a una edad en la que apenas están pequeños los hijos, ya que la madre es la que se quedan con toda la responsabilidad de sacar adelante a los hijos, como se puede apreciar en el siguiente discurso:

La situación que me hace sentirme triste. aparte de la muerte de mi esposo, y que me preocupa es aquello, cómo te diré... como decir: mis hijos están creciendo y cuándo va a ser que ellos vean a alguien como su papá, o cuándo va a ser cómo te diré... como nosotros tenemos verdad a nuestros papás y nosotros les podemos platicar de que mi papá así, o no van a tener ese apoyo de padre, y eso es lo que a veces digo (llora): mis hijos pues ya no van a tener la imagen de su papá, o cómo su papá los dejó..., pues ellos ahora es que ocupan a su papá como para que él los trate y hable bien, (...) cómo mi esposo los dejó y no pensó en ellos. Pero me duele y digo: o cómo... o a veces siento que alguien va a hacer menos a mis hijos y que digan: ellos no tienen a su papá y que se aprovechen de ellos. (Uarhiete Iumu-Y)

- *Discurso de las abuelas (Uarhiiti k'eriicha):*

Las situaciones que las mujeres abuelas citaron como motivos que les generan emociones fueron: problemas con las cuñadas, las suegras, nueras, yernos e hijos ya sean estos casados o solteros, problemas de violencia que viven con su pareja; y solo se presentó un caso donde la abuela manifiesta que le genera tristeza el que a ella no se le haya repartido de manera justa alguna propiedad, como se puede apreciar en el siguiente discurso:

Uno de los problemas que me entristece mucho hasta por ahora, es porque en mi caso ya no quisieron entregarnos una herencia, un terreno o donde antes fue mi casa, y eso también me pone triste, y digo: a nosotras que no nos llevaron a la escuela y que mi papá nos puso a trabajar duro, y para que ahora ni herencia... y sin haber ido a la escuela; para que otros sin haber trabajado tengan estudios y propiedades, esos a veces sí me duele y me enoja mucho. Pero mi papá mero era una mala persona con nosotros, porque según él nos

dio un pedazo de parcela; pero cuando se volvió a casar con otra señora me la quitó, sólo me dijo que se la regresará para dárselo a su esposa, y que me iba a dar en otro terreno. (...), por eso me sentí tanto cuando mi papá me dijo eso (...) (Uarhiiti K'éri Tsìmani-S).

Desde luego se encuentra como detonador de emociones el maltrato de las cuñadas y el esposo hacia las mujeres abuelas, siendo ésta una situación común en las mujeres de la comunidad; sobre todo en este caso; pues cabe aclarar que la persona que se cita no es originaria de la localidad de Comachuén, por lo que es un factor que ella refiere y que genera tristeza el no contar con algún familiar con el que ella se pueda sentir apoyada, como se muestra en el siguiente discurso:

Me siento triste cuando tengo un problema fuerte, sí; pero por lo que yo más me pongo triste es cuando en la casa de mi esposo mi cuñada no me trata bien o me regañan (...). Entre ellos se tratan bien en la casa de mi esposo y a mí no me llaman, y yo me estoy solita por el patio, ellos comen o algo, y ni me llaman a comer, y es cuando yo me pongo a llorar por el patio, y eso es lo que me hace sentirme; (...) me siento triste y mejor me pongo a llorar, y salgo al patio o me meto al cuarto y me pongo a llorar (...). Pero también me siento porque mi esposo me dice si ya no te sientes a gusto aquí en la casa, te puedes ir a tu casa o vete, y eso es lo único que me dice, y... eso es lo que me hace sentirme triste y a la vez me preocupa, porque pienso: mi esposo ni siquiera me anima para sentirme apoyada por él, y es cuando a veces me la paso pensando todo el día en eso (Uarhiiti k'éri Ma-C).

La situación que generan emociones en las abuelas y que es una característica predominante en ellas, es el maltrato que en algún momento de su matrimonio padecieron y que algunas aun lo sufren, y los conflictos que tienen con las nueras e hijos y la soledad que sienten el darse cuenta que ya no están sus familiares con quienes apoyarse, como se puede mostrar en el siguiente caso:

Pues las preocupaciones que he tenido y sí me siento, porque pienso y digo: pues yo como sufrí tanto cuando me case con mi esposo, porque mi cuñada no me trataba bien y ahora también se casó mi hijo sufro con mi nuera que se va a su casa cada que se quiere ir, por la forma en que ella me trata y se comporta conmigo y con mi hijo; y también pienso: pues ya no tengo a mi mamá ni a mi papá, ya me siento sola, pues ya todos los miembros de mi

familia ya no están, ya se murieron, y solo está un tío, hermano de mi mamá, pero ya los “grandes” ya no están. (...) Por eso, como tener a alguien a quien yo le platique mis sentimientos, pues no, no hay, porque pues no tengo una hermana que esté casada y a la que le pudiera contar cómo están mis “cosas”. (Uarhiiti K’éri Uimu-M)

Otro motivo que una de las abuelas mencionó es la adicción a las drogas de uno de sus hijos (el más chico), situación que no es común en las mujeres abuelas, y su preocupación es que ella ya es mayor de edad y teme que algún día falte para apoyar a su hijo, como se muestra en el siguiente discurso:

Mi sentir más grande es eso, de porqué mi hijo no me hace caso para que deje de drogarse y me pregunto por qué mi hijo se ha convertido en un adicto a las drogas, porque eso está muy mal, se está haciendo daño a sí mismo, desde su cabeza y todo su cuerpo; yo no quisiera que fuera adicto y quisiera que ya no lo fuera para que ya no tenga más alteraciones en la cabeza y por eso se convierta en una persona con desorden mental; y por esos motivos me siento muy preocupada y angustiada. A veces llego a pensar: qué tal si ya un día me muero y pues él siga con ese problema, y como supongo sus hermanos no se preocuparán de él tanto como yo, pues ellos no le van a tener el mismo amor que yo, que soy su madre (Uahiiti K’éri T’amu-V).

En cuanto a las similitudes que se encontraron como circunstancias que les detonan emociones a las mujeres de los tres grupos de edad son: la muerte de seres queridos, problemas de salud, conflictos familiares y maltrata o vivencia de algún tipo de violencia por algún integrante de la familia. En cuanto a las diferencias se encuentra que las abuelas no hablan de que los problemas económicos como desencadenante de alguna emoción, pero sí de problemas familiares; mientras que las adolescentes nombran la negación de permisos para salir con amigos, regaños de los padres, poca atención de estos hacia las adolescentes y problemas económicos de sus progenitores como detonante de emociones. En el caso de las madres la diferencia es que ellas hablan sobre problemas o situaciones con la pareja lo que sienten alguna emoción, por lo que se puede apreciar que los motivos que generan emociones a las mujeres difiere de acuerdo a la experiencia de vida y la etapa de vida que cada grupo de mujeres se encuentra.

6.3.3. *Cómo afectan las emociones la salud de las mujeres de Comachuén*

Esta categoría se refiere a la repercusión que las emociones tienen en la generación de enfermedades en las mujeres, sobre todo por la inhibición de éstas, proceso al que se le alude la génesis de las alteraciones psicosomáticas ya que los procesos emocionales han demostrado la relevancia en la alteración del sistema inmunológico, como resultado de la relación de las relación de los procesos mentales y orgánicos (Chóliz, 2005), pues la somatización trata de una conversión de los estados emocionales en síntomas físicos (Sánchez-García, 2013).

Las mujeres de los tres grupos por lo general mencionaron que sufren de: dolor de cabeza, dolor muscular, inflamación de anginas, de gripa, tos y dolor de pecho. Sin embargo, cada grupo tiene sus diferencias en cuanto a las enfermedades que padecen. En seguida se exponen algunos discursos, ordenada por grupo de edad.

- *Discursos de las adolescentes (Iurhitskiriicha):*

Las adolescentes hablaron de que se enferman con frecuencia de las anginas apresan de gripa, de tos, dolor de cabeza, de migraña, se sienten sin energías de hacer actividades, y solo una de ellas mencionó padecer de una enfermedad biliar. En seguida se presentan algunos ejemplos:

Como alguna enfermedad fuerte no me da, pues... casi no. Desde que mi abuela aún estaba, yo no me enfermaba, pues andaba "normal", pero cuando ella murió, y ese mes que me sentí mal, me la pasaba con tos o así me sentía mal, o como si alguien me estuviera agarrando la garganta y no podía hablar, por eso ahora cuando me enfermo se me dificulta curarme, y no se me puede curar. Porque siento que mi abuela me paso de su infección y siento como si ella me hubiera dejado a mí su enfermedad, y solo digo, pues ya ni modo si ella quiso que también yo fuera así como ella, porque pues yo qué puedo hacer; y pues solo así porque así que me dé fuerte no, no he llegado a sentirme así. (Iurhitskiri Ma)

La mayoría de las adolescentes menciona que le duele la cabeza cuando se preocupan mucho, cuando no pueden expresar o decir sus emociones a alguien, sobre todo padecen dolor de cabeza cuando se enojan y cuando están tristes como se muestra en los siguientes discursos:

Y a veces cuando estoy preocupada me duele la cabeza y otras veces no; porque a veces no siento nada. Cuando me duele la cabeza es cuando yo estoy muy, pero muy triste. Porque a veces así me siento, muy triste y no soporto las cosas, y es cuando me duele la cabeza cuando no puedo llorar, y me duele mucho la cabeza; cuando mis hermanos o mis compañeros gritan, o cuando la gente está platicando cosas que no me parezcan (Iurhistkiri T'amu).

Yo creo que el enojo fue que hizo que me diera la migraña, porque así cuando me enojo de inmediato me duele la cabeza, cuando me enojo muy fuerte. Y desde esa vez que me dio la enfermedad ahora ya no me he vuelto a enfermar de otra cosa. (Iurhitskiri Tsìmani)

También las adolescentes refieren que cuando se sienten tristes y enojadas, no solo les dan ganas de llorar, sino que se sienten sin ganas de hacer cosas, no les dan ganas de comer, por lo que también dicen que eso hace que se sientan sin energías, como se muestra en el siguiente discurso:

No, pues yo este..., cuando a mí me dan ganas de llorar y si no lloro, a mi mejor me dan las anginas y solo eso, o a veces me siento desganaada y a veces me duele la cabeza o no me da hambre cuando me enojo muy fuerte y así...y pues eso, porque más cosas no me pasan; y a veces me duele la cabeza y a veces no, y me siento débil como si ya no tuviera fuerzas para caminar, como si no hiciera nada, eso siento cuando estoy triste y enojada. (Iurhitskiri T'amu)

Una de las adolescentes comentó que que el enojo y la tristeza le causaron enfermedad biliar, ya que relata que ella se molestaba frecuentemente, por lo que ahora la joven tiene que tener mucho control emocional porque las emociones negativas ya le afectan directamente a su salud, como se muestra en discurso siguiente:

La enfermedad que tengo, es que hace tres años me encontraron unas bolitas en la vesícula y eso fue ocasionado por como... enojarme mucho y sentirme mal emocionalmente o así; y ahora ya no puedo ni enojarme mucho y ni llorar, y pues ninguna de las cosas. (...) Es simplemente el enojo que influyó en lo de mi enfermedad, porque lo que me dijo el doctor

que era por el enojo; pero yo digo que sí me enojaba, pero a la vez sentía tristeza, porque yo me sentía mal. (Iurhistskiri 5)

Dentro de las creencias o del imaginario colectivo los adolescentes difícilmente pueden padecer alguna enfermedad, pues se supone que son jóvenes, son solteros y no tienen responsabilidades o preocupaciones que les generen emociones que pueden hacer que se enfermen, opinión que en ocasiones hace que las adolescentes no puedan expresar abiertamente que tienen alguna enfermedad física y mucho menos alguna enfermedad mental, pues teme a los comentarios despectivos que se le puedan hacer, y que en lugar de que ayuden a la persona, esto pueda sumar a su malestar. Y de esta manera la juventud no tenía el “permiso social” de enfermarse; pero estos discursos nos muestran lo contrario a esa creencia.

- *Discurso de las madres (Uarhieticha):*

De las enfermedades que mencionan padecen las mujeres madres son: dolor muscular, dolor de cabeza, colitis nerviosa, baja presión arterial, dolor de estómago, inflamación de anginas y solo enfermedad de los nervios y sin energías de hacer actividades. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

Cuando confronté a mi esposo sobre si me engañaba con la otra mujer, pero en vez de que él se arrepintiera o algo, él me humilló más, me violentaba psicológicamente, me decía que era una tonta; por eso sufrí mucha humillación de su parte, por lo que ya no le pude decir nada y tampoco ya no pude hacer nada, y en ese momento se me bajó la presión y por la impresión me desmayé, más bien yo fui la que salí más perjudicada. Mi concuña me dice que en ese momento me llevaron al doctor, pero que mi esposo ni se preocupó, porque lo que él quería es que yo me fuera de la casa para que él pudiera hacer las cosas como él quería. Pero no tengo otra enfermedad solo el dolor de cabeza crónico y de cuello, solo tengo eso; pues me vuelve el dolor de cabeza cuando pienso un montón de cosas; cuando estoy triste a veces me duele la cabeza y el cuello, y me dan ganas de llorar, pero otra cosa más no me duele; y cuando me enojo solo me duele la cabeza y me siento muy nerviosa. (Uarhiiti Tsimani-S)

Las emociones que mencionan las mujeres madres que les ocasionan algún malestar físico, es la tristeza, por pensar en las emociones negativas, lo que ocasiona el debilitamiento orgánico, como se muestra en el siguiente discurso:

Cuando me siento triste, mi cuerpo se siente sin energías de hacer cosas, me dan ganas de dormir y más que nada me dan gas de llorar y puro me dan ganas de llorar, no me dan ganas de salir a ningún lado, aunque se escuche música agradable o una fiesta muy buena..., no, no me dan ganas de salir, no me dan ganas de andar en la calle. Pues... el corazón se inflama o se hincha, se me inflama el pecho y me duele, también me duele la cabeza. Y el dolor me dura a veces como... cuando es en la mañana y por la tarde como que ya se me baja o se me quita, y no tomo pastillas, lo que a veces es que me preparo un té “amargo” para tranquilizarme, pero casi no me tomo pastillas, solo rara vez tomo alguna pastilla (Uarhiiti Tanimu-D).

También uno de los casos no comunes es la enfermedad emocional ocasionada por el miedo excesivo de que le va a suceder algún malestar físico al momento de que salga fuera de casa, como se puede apreciar en la siguiente narración:

La última vez que tuve a la más pequeña y me decían, si tú estás enferma de los nervios, por qué entonces tuviste una hija sana, por qué la niña no tiene nada, a lo mejor esa enfermedad tú te la has creado, como que no me creen en mi familia. Entonces digo: pues si ellos no me van a creer porque no son ellos quien sienten esto que yo, y solo eso; y cuando nosotras [grupo de mujeres] vamos al templo por las noches, solo digo: ¡ay pues ya voy!, espero que no me pase nada. Y así le digo a mi esposo, ya me voy al templo con mi grupo de oración, y si me siento mal, allá ya vas por mí (...). (Uarhiti T'amu-W)

En la cultura p'urhépecha se percibe que las personas que padecen de alguna enfermedad emocional es, porque su entidad anímica débil, pues estas son “fuerzas” que están reconocidas como facultades cognoscitivas y sensitivas que... le confiere a la persona su expresión como ser individual y social, siendo estas facultades el pensamiento, las emociones y, por extensión la conciencia de “ser” y de existir” (Gallardo, 2016.p.229).

- *Discurso de las abuelas (Uarhiiti k'ériicha)*

Las mujeres abuelas son las que asocian con mayor facilidad que las emociones pueden detonar alguna enfermedad, pues ellas creen que de acuerdo a su edad tienen mayor facilidad de que alguna emoción negativa les pueda detonar alguna enfermedad, siendo esto una idea colectiva en la comunidad, de que en una edad avanzada se acumula el cansancio y que la persona ya ha vivido alteraciones emociones, por lo que el cuerpo a esta edad puede enfermar.

De las enfermedades y malestares que mencionan las mujeres abuelas son: dolor en el pecho, cansancio crónico, diabetes, quistes en los ovarios, tumor maligno y dolor de espalda y de piernas; y enfermedad en los pulmones. En seguida se presentarán algunos ejemplos de los discursos:

*Yo casi no me enfermo, solo una vez si estuve así, hace como tres semanas me sentía un dolor fuerte en el pecho (se soba en el pecho), entonces cuando recién estaba el problema con mi hijo y su esposa, sentía el pecho hinchado como si trajera una cosa pesada, porque sentía que todas mis emociones se acumulaban en el pecho, me dolía y por eso empezaba sobarme y sobarme, pero estos últimos días ya no me he sentido tanto así. Por eso dije al día siguiente: Dios mío siento como si tuviera los pechos inflamados, me sentía incómoda y rara, como si tuviera el pecho duro, y decía qué tengo, pero poco a poco se me fue quitando, pues seguramente se cortó el mal, pero sí duraba con ese dolor como un día.
(Uarhiti K'éri Tsìmani-S)*

Las emociones desencadenadas por las preocupaciones y problemas, como es la tristeza y el miedo son los que están asociados como detonador de enfermedad, como se puede apreciar en los siguientes discursos:

Pues en la infancia y adolescencia mis hermanos y yo nos sentíamos el que mi papá nos hubiera abandonado y que mi mamá apenas podía mantenernos a nosotros, y esa era nuestra mayor preocupación; porque a uno de mis hermanos le llegó a dar un ataque epiléptico de tanto extrañar a mi papá, que él andaba jugando al lado del fogón cuando le dio el ataque por lo que se quemó el pie (eso de niño). Y nosotros todo eso era lo que

sentíamos y nos enfermamos de varias cosas; y también ahí en la casa donde vivíamos, ahí la familia se peleó y así muy feo, y a nosotros nos dio mucho miedo el ver todo eso (...). Y nosotros le corríamos a escaparnos, (...) y sentimos mucho miedo y nos asustamos; por eso digo a lo mejor es lo que ahora esas emociones salen a través de la enfermedad que tengo en los pulmones, y uno se va llenando de esos sentimientos cuando aún no somos grandes y el corazón así va creciendo con eso, y pues nos sentíamos (Uarhiiti K'éri Ma-C).

Pues yo más antes no podía ni dormir porque me la pasaba pensando en los problemas que tenía y lo que eso me hacía sentirme triste y mal físicamente porque no descansaba; pero ahora ya no hago eso, ahora ya no (...). Pero más antes era cuando sufría más y así no podía dormir el estar pensando muchas cosas; pero ahora ya no, yo ahora ya no. Pero en ese tiempo pues eso sí me lastimaba mucho cuando uno vive situaciones desagradables. (Uarhiiti K'éri Iumu-M)

Una de las mujeres abuelas menciona las emociones desencadenadas por la situación de violencia que viven con su pareja, seguramente es uno de los factores que propició el desarrollo el tumor maligno, como se puede apreciar en discurso siguiente:

Pues el problema que yo he tenido es que mi esposo siempre me ha maltratado, una vez me dejó aquí la espalda morado, pero bien moreteado. Sí, porque yo les contaba a mis cuñadas y ellas me decían pues déjalo, déjalo él se va a cansar. Pero ahora digo Dios me está dando otra oportunidad mero ya, solo que yo ya no la quiero, pues yo digo, pues ya ahorita ya para qué mira, ya ahora ya estoy grande y con este tumor, y algún de repente se me va a reventar y hasta ahí nomás voy a llegar. Pero no, no me llevo a enfermar de la gripa o tos, lo que sí es que siento muy caliente mi cuerpo, pero muy feo, parecía que yo gritara y llorara, y sentía como si a cualquier señora le contara, tenía ganas de contarle a alguien; pero ya después dije: no voy a avisarle a nadie, deja aguantarme yo solita, porque la gente habla de más. Y a veces digo con la situación antes que no me dio la diabetes, o quién sabe más adelante que me dé, pero por ahora solo tengo el tumor, que el doctor ya me dijo que me tengo que operar. (Uarhiiti K'éri Tanimu-V)

Las alteraciones emocionales como la preocupación es uno de los factores que señala una de las abuelas que le detonó la enfermedad de la diabetes, como se muestra en los siguientes discursos:

Pues ya antes de que mi hijo tuviera ese problema (drogas), padecía de diabetes desde ya hace 10 años; cuanto yo tuve una alteración emocional fue cuando unos de mis hijos mayores había tenido un accidente carretero; pues nos avisaron como a las tres de la mañana cuando yo estaba bien dormida, y de repente me dan esa noticia, que mi hijo estaba muerto y me desperté rápido, me vestí ya sin saber cómo me puse los zapatos y ya llegando al lugar del accidente me dijo una de mis hijas, mamá no te pusiste bien tus zapatos, ya fue cuando vi que me vestí sin sentido por la preocupación, y bueno no pasó a mayores ese accidente gracias a Dios, pero ya después de un mes de que pasara, me daban ganas de dormir más de lo normal, me levantaba tarde y mis hijas vieron ese cambio y se preocupaban por mí porque yo me levantaba temprano y andaba de arriba abajo a hacer los quehaceres de la casa. Después mis hijos me llevaron con el doctor y me dijo que padecía de diabetes, me sentí muy mal en ese entonces, pues no quería asimilar que me pasara eso, de igual forma mis hijos se preocuparon mucho al enterarse de esa noticia, de hecho, una de mis hijas lloro ahí frente a mí y le dije: no te preocupes pues tanta gente que padece de esto (Uarhiti k'éri T'amu-V).

Las similitudes es que todas les afectan las emociones negativas como el enojo, la tristeza, el miedo, las preocupaciones y problemas en la generación de algún tipo de enfermedad y malestar físico. Las adolescentes que consideran que sus emociones negativas están asociadas con enojos con sus padres y hermanos; envidias entre hermanos y amistades; las madres coinciden en que las preocupaciones por los hijos y los problemas con el esposo, son los que les generan más emociones que alteran su salud.

6.3.4. Recursos que emplean las mujeres para canalizar sus emociones

Los recursos para canalizar las emociones, son las diversas actividades que realizan las mujeres para afrontar sus emociones, ya sean positivas o negativas. Y en esta categoría las mujeres de los

tres grupos de edad, en su mayoría, mencionaron el platicar o hablar sus emociones con otras mujeres como con las mamás, amigas, cuñadas o con las abuelas y personas externas de la familia.

No obstante, cada grupo presentó algunas diferencias, por ejemplo: las adolescentes hablaron de escuchar música, hacer deporte, distraerse saliendo con sus amistades, jugar con niños, entre otras acciones. Las mujeres madres y las abuelas, expresaron también que rezan, van a retiros, escuchan música religiosa, por citar algunas. A continuación, se muestran algunos discursos, organizados por grupos de edad.

- *Discursos de las adolescentes*

El recurso más empleado por las adolescentes, es el diálogo directo con sus abuelas o sus madres; con amistades y otros familiares cercanos, como las cuñadas, porque se sienten en confianza de expresar no solo emociones sino también sus necesidades como las económicas. En seguida, se plantean algunos ejemplos:

Pero mi abuela era la que me comprendía cuando yo le contaba lo que me pasaba, porque ella me decía: sí, tienes razón o haz esto. Por eso digo que, si ella aún estuviera, pues ella a lo mejor me daría más consejos y yo cambiaría más, y como ahora que ella ya no está, ya no le puedo contar a nadie igual que a ella. (...) cómo te diré...pues a ella era a la que le compartía mis emociones. Como antes yo le contaba, y pensaba: pues ya ni modo, pues ya deja, voy para allá e iba a su casa. Por ejemplo, así les decía a mis papás “deja voy o así”, e iba y como le contaba a mi abuela y ahí le lloraba o cosas así. Y como ahora ya a nadie le cuento, como así cuando me regañan mis papás pues ya sola me guardo lo que siento, porque mi abuela ya no está (se murió), como sola así... me meto al cuarto y así me estoy, o se me va olvidando; y mejor me pongo a pensar otra cosa, como “espero que mañana pase eso”, o “espero hacer esto en la escuela” y se me va pasando poco a poco lo que siento. Y ahora sí platico a veces como a mis cuñadas, porque a las demás personas no les veo la misma confianza, porque pues hay personas a las que yo le veo confianza y les cuento. (Iurhitskiri Ma)

Hubo una persona que vino a mi casa a darme consejo, después de que murió mi esposo y me dijo: hija ahora te tienes que darte valor (darse ánimo) y tienes que esforzarte por tus hijos, y mira tú así le vas a hacer y te le vas a echar ganas; y ahora pues si Dios solo eso le presentó de vida a tu esposo, pues tú tienes que hacerte de tu valor y te vas a estar esforzando, y dejando a un lado los chismes y lo que diga la gente, pues solo Dios sabe, (...) tú tienes que seguir tu vida, tú no te “caigas” y no hagas eso. Y en esos ratos decía: sí, así le voy a hacer; porque si yo no estoy bien, a mis hijos quién los va a ver, o quién va hacer eso; y era cuando me daba valor, y ahí era cuando me esforzaba y decía tengo que recuperarme de mi tristeza y de mi dolor. (Uarhiiti Iumu)

Se puede observar que las mujeres de la comunidad se solidarizan con otras mujeres en los procesos emocionales, donde no solo son escuchadas por ellas, sino que también reciben consejos por ellas. Otros de los recursos que mencionaron, fueron: llorar o distraerse escuchando música, bordando, jugando con los niños, haciendo deporte o interactuando con sus amigos; como se manifiesta en los discursos siguientes:

Yo cuando no puedo expresar mis emociones, me siento desesperada como cuando no le cuento a nadie; a veces me dan ganas de llorar o me meto al cuarto y allá lloro y nomás no salgo, y es todo. Y a veces cuando me dan ganas de llorar pongo música, me estoy ahí en el cuarto y mejor me pongo a bordar. Pero cuando así no le puedo contar mis emociones a alguien, pues trato de hacer otras cosas para ya no estar pensando las cosas que me ocasionaron sentirme mal. Este... pues... como tengo un libro que se llama: “La lógica inexplicable de tu vida”, y mejor me pongo a leer ese libro, pues aparte escucho música y aparte estoy leyendo el libro, pues eso es lo que estoy haciendo (Iurhitskiri Tsimani).

Cuando me siento triste, lo que hago para tranquilizarme es que llevo a mis primitos gemelos a mi casa y me pongo a jugar con ellos, porque ellos empiezan a reír y yo también, y ya no me siento triste, por eso mejor me llevo a ellos para que ellos hagan travesuras y a mí me hacen reír (Iurhitskiri Tsimani).

Además de lo anterior, alguna expresó utilizar la escritura para reflexionar sobre lo que les pasa; y otra, manifestó que se descubrió a sí misma como recurso para afrontar emociones negativas:

No acudo a contarle a nadie lo que siento..., luego porque yo casi no hablo en mis emociones con nadie, por eso no le cuento a nadie (risas). Y a mis amigas no les cuento nada, ahora solo intento escribir lo que me pasa; y a mi mamá solo le cuento cosas de los amigos y de mi novio, y ya. Pero cuando me siento triste no, no le cuento a mi mamá..., porque yo le digo cuando estoy triste, enojada o cuando me preocupa algo de la escuela, porque ella no me hace caso y nomás hace como si nadie le dice nada, solo me escucha, pero no me dice nada, no me anima. (Iurhitskiri T´amu)

Y a veces sí reflexiono sola, porque a veces no hay a nadie a quién contarle lo que siento en ese momento y sola digo: pues ni modo, que tal persona me dijo eso, o si yo no hubiera hecho eso, esa persona no haría eso. Como que me pongo a reflexionar y digo pues ya ni modo sí las cosas pasaron así. Y cuando estoy preocupada por cosas de la escuela, simplemente digo: este, yo voy a poder porque pues quién lo va a hacer por mí, que no yo. Trato de esforzarme, aunque a veces no esté tan segura, pero yo misma me digo: voy a poder, como por qué no voy a poder; y digo: voy a poder y voy a poder, y a veces me resulta porque me va bien en mis exámenes; y de esa manera me tranquilizo, porque digo si yo no lo hago pues quién va a venir a hacer las cosas por mí, y trato de lograr las cosas. (Iurhitskiri Iumu)

- *Discurso de las madres (Uarhietiicha)*

Las madres de familia tienden más a acudir a su fe en Dios para afrontar las situaciones difíciles. Encuentran apoyo en la oración, la lectura de la Biblia, en cantos religiosos o motivacionales; aunque también buscan distraerse mediante actividades tales como el bordado, como en el ejemplo siguiente:

Pues cuando me enojo me meto al cuarto y ahí estoy sola, y sola me “enfrió” o tranquilizo, o a veces, es que como tengo mi Biblia y mejor me pongo a leer eso, y a veces hago oración

para pedirle a Dios que eso no me enoje, y de esa manera se me baja el enojo. Y cuando siento mucho enojo hacia ellas (su suegra y su hija), voy y abro la Biblia en cualquier página y la leo, y le pido a Dios para no ser una mala persona, porque pienso: es que Dios no quería que nos enojemos con el hermano, y eso él decía, y que al enemigo hay que quererlo; y como que con esos pensamientos poco a poco me voy controlando. Hago eso, o me esmero en bordar, o como tocar [escuchar] música, o pongo música de reflexión y ahí es cuando me empiezo a controlar, y ya no me siento así y regreso a mis quehaceres (Uarhiiti Ma-E).

Aunque no es algo generalizado, como se pudo apreciar desde la etnografía, hubo quienes expresaron que acuden a su familia, cuentan con ella como recurso en ciertos casos como el del ejemplo siguiente, porque se siente en confianza de expresar no solo emociones sino también sus necesidades como las económicas:

A mi familia sí, si les cuento y les digo me siento así triste o así; les puedo contar a ellos de cómo y por qué me siento mal; tengo la confianza de decirles estoy preocupada por dinero, o así me pasa y ellos me dicen: no, no te sientas mal y no andes así, porque no queremos que las cosas que te pasan solo tú las sepas o guardes, sino que las hables con confianza con nosotros, tienes que decirnos para que nosotros te podamos apoyar. Porque hora, que no digas que no tienes dinero y sólo lo sepas tú, nosotros cómo vamos a saber qué es lo que te preocupa. Pero sí les comparto con mi familia mis emociones, por ejemplo, les digo cuando me siento enojada; y es cuando me preguntan que por qué estoy enojada; también les cuento cuando estoy triste y ellos también me pregunta que, porque estoy enojada, por eso les puedo contar, y también ellos me escuchan y me dicen algunas cosas que me ayudan a motivarme (Uarhieti Tsìmani-S).

Vale la pena destacar que el caso antes mencionado, es el de una mujer que vive separada de su esposo y ha encontrado mucho apoyo de parte de su familia nuclear y extensa, quienes la aconsejan para que ella pueda enfrentar la situación y salir adelante; le hacen ver la importancia de ser autónoma y responsable de sí misma. Se trata de uno de los casos de características peculiares, donde la familia es abierta a la situación y le otorga todo su apoyo a la señora, ya que

la mayoría de las familias no suele comportarse de ese modo, sino que por lo general se comportan de manera dura, castigadora; y son estigmatizadas las mujeres que se dejan con sus esposos, en ocasiones no solo por la comunidad sino también por sus propias familias.

Un recurso más que mencionaron las mujeres fue el de acudir al sacerdote o a grupos de apoyo, tanto religiosos como de otro tipo:

Una vez me confesé con el padre y él me dijo: “no tienes que tener miedo, vive normal, deja que tu esposo se vaya a trabajar, no le puedes decir que no vaya a trabajar porque él no va a estar todo el tiempo a tu lado pegado, tu ve y haz tus cosas aparte y él aparte”. Él mismo me dijo y me sugirió que me metiera al Alcohólicos Anónimos, porque ahí va a ser una terapia “no necesariamente porque tomes o te drogues, no, ahí es una terapia”; y a mí me gusto porque cuando tú compartías tu experiencia, todos te daban sugerencias de cómo hacerle al problema que uno tiene y también ahí había psicólogos que también daban su opinión (...); entonces yo iba al grupo. (Uarhiiti T´amu-W)

Aunque ella expresa haber recibido apoyo del grupo de Alcohólicos Anónimos, para poder asistir tuvo que irse al municipio de Paracho, ya que en Comachuén no existen grupos de autoayuda para mujeres sino únicamente de hombres.

- *Discurso de las abuelas (Naná k´ériicha)*

Entre los recursos que mencionaron las abuelas para canalizar sus emociones, destaca acudir a Dios, hacer oración, bordar, ir al cerro, platicar, cuidar y cultivar plantas, como se puede apreciar en el siguiente discurso:

Pero lo que a mí me sirve y me da fortaleza, es porque yo casi no estoy en mi casa, porque a veces voy al cerro o al campo con mi esposo a trabajar, y allá vamos a quitar sácate y otras cosas; pero ya tiene dos semanas que ya no he ido, porque mi esposo me dijo que ahora no lo acompañara, y en la casa me pongo a bordar y ya no me siento tan mal, porque hace poco así estaba sintiéndome mal y pensando todo lo de mi hijo, y sólo pensaba en eso. Y después empecé por las noches a hacer oración y pedirle a Dios para que me

ayudara, y le decía: porque tú sí ves cómo han pasado las cosas, de cómo la esposa de mi hijo le metió malas ideas, a él le platico, pues él nos creó para que estemos en este mundo; y con eso ya me siento mejor (Uarhiiti k'éri Tsìmani-S).

Cabe mencionar que la actividad de hacer oración en el imaginario colectivo, es una actividad que les corresponde a las mujeres, por lo que muy pocos hombres rezan en el espacio privado para pedir por los problemas como lo hacen las mujeres; esto porque varias abuelas mencionaron que invitaban a sus parejas a orar, pero que ellos no le daban mayor importancia, por lo que no lo hacían. Un recurso que una de las abuelas conoció de casualidad, fue la psicoterapia. La señora relata su experiencia al respecto:

Y así de poco a poco me empecé a sentir bien, por ejemplo, una vez fui al hospital Cherán porque me sentía muy mal del estómago. Y yo del pueblo me fui llorando, porque no tenía dinero para el pasaje; yo le dije a mi esposo: “no me vas a dar para el pasaje”, y me dijo: “no tengo dinero para darte”. Y eso me dolió tanto, que yo me fui en todo el camino llorando y así llegue al hospital, parecía que yo gritara o llorara [sentí que yo gritaba y lloraba] (...), y después me habló una psicóloga que trabaja ahí en el hospital, yo creo que se me veía en los ojos llorosos; ya me habló, y cuando pase con ella, fue cuando yo sí lloré porque ya no aguantaba y le conté que mi esposo me engañaba con otra señora, y ella me dijo: no señora no se dé por vencida, usted y todas las mujeres valemos mucho y no se ande dejando, siga adelante, usted todavía tiene una vida por delante. Pero ahora ya no le doy mayor importancia si mi esposo toma o no, o si anda con la otra mujer (...). (Uarhiiti K'éri Tanimu-V)

El recurso de la terapia no es comúnmente utilizado por las mujeres de la comunidad, ya que por el desconocimiento que existe al respecto y por la desconfianza que hay sobre el tema porque la gente de la comunidad aún manifiesta cierta resistencia en asistir a con un profesional de la salud mental. Esto puede explicar por qué son pocas las mujeres que asisten con el psicólogo, y que en la mayoría de las veces asisten cuando van a atender alguna enfermedad física y a su vez aprovechan pasar con el psicólogo o porque dicho profesional las llama como en el caso anterior.

Otro de los recursos que no es común en las mujeres de Comachuén es el viajar, no obstante, una de las mujeres abuelas lo menciona, ya que ella es comerciante fuera de la comunidad, por lo que menciona que esta actividad le permite distraerse, pensar o reflexionar sobre la forma de resolver algún problema y muy concretamente la drogadicción que su hijo tiene actualmente, es lo que se puede apreciar en su discurso:

Creo también que me sirve mucho como distracción y pensar en cómo ayudarle a mi hijo en los viajes que hago cuando voy a comerciar las artesanías (bordados de punto de cruz) en otros estados del país. A veces al estar viajando se me va la preocupación de mi hijo, pero me permite pensar en cómo seguir ayudándolo. (Uarhiiti K'éri T'amu-V)

Uno de los recursos más empleados por las abuelas, es ir al cerro por “abono” o tierra de encino, a rajar leña y cuidar las plantas como de distraerse y no estar rumiando sus sentimientos en casa, ya que procuran con frecuencia el contacto con la naturaleza para buscar su equilibrio personal, como se puede mostrar en el siguiente discurso:

Y yo para no estar pensando en mis sentimientos yo mejor me pongo a platicar con alguien, cuidar mis plantas y pintar mis macetas; y me organizo desde la mañana para ir por abono al cerro, o para no estar encerrada en mi casa me voy a rajar leña y junto la madera y me la llevo a mi casa, y mejor me voy allá al cerro; y así me organizo para ir al cerro y de paso voy a tirar la basura, o a veces voy a acarrear agua de la pila. Por eso cuando llego del cerro me siento muy bien, porque lo que más me gusta es estar arreglando mis platos, y pues ahí sola. (Uarhiiti K'éri Iumu-M)

En los discursos de cada uno de los grupos de edad que compartieron sus experiencias, se pueden apreciar las similitudes y diferencias. Es común en todas, el recurso al diálogo, a platicar con gente de confianza; aunque predomina más en las adolescentes; ya que las madres temen agobiar a sus propias progenitoras con sus problemas y evitan comentarles lo que les aflige y eligen solo a una o dos personas; y las abuelas buscan apoyo en las hijas y ocasionalmente en algún hijo específico. Otro elemento común es que buscan distraerse, aunque las adolescentes se distraen haciendo deporte, saliendo con amistades y escuchando música de moda; las madres y las abuelas

se distraen bordando, bebiendo y bailando en las bodas, escuchando música religiosa o de mensaje; mientras que las abuelas se distraen también bordando; además, las abuelas también se distraen yendo al cerro y estando en contacto con la naturaleza.

En cuanto a las diferencias más relevantes, se encuentran que las adolescentes no acuden a la religión como un apoyo; mientras que las mamás y las abuelas, sí. Las abuelas tienen altar en su casa y rezan diariamente en su casa, aunque las mamás solo rezan cuando van al templo o con los grupos apostólicos a los que pertenecen. Con respecto de la asistencia a grupos religiosos, las mamás y las abuelas acuden con más frecuencia, no así las jóvenes.

REFLEXIONES FINALES

Como es sabido, una cultura se conforma tanto de elementos objetivos como subjetivos. En el caso de la cultura p'urhépecha no solo se conforma de elementos objetivos, que se puede decir que es el aspecto más estudiado de esta cultura; como los son las costumbres y tradiciones, las artesanías y la indumentaria, -por mencionar un ejemplo-, sino que también está compuesta por un gran bagaje cultural subjetivo importante, como la parte filosófica y psicológica, que son elementos importantes que se tienen que conocer para comprender y conocer al p'urhépecha, quien también es un sujeto psicológico. La presente investigación permitió un acercamiento al manejo de las emociones en las mujeres p'urhépechas de la comunidad indígena de Comachuén y su relación con la salud; cuyos puntos nodales se describen a continuación.

Con respecto de la pregunta medular de la investigación *¿Cuáles son los factores psicosociales que influyen en la manera en que las mujeres indígenas manejan sus emociones?*, se puede decir, que en general fue respondida, ya que de acuerdo a la observación participante y el análisis de las entrevistas se encontró que las mujeres p'urhépechas tienen presente tres factores psicosociales para el manejo emocional que son: las creencias culturales y espirituales, el respeto a los valores y principios de la cultura p'urhépecha que es la *kaxumbikua* y la propia comunidad. A continuación, se explicarán los tres factores.

En cuanto a las creencias, se encuentran las espirituales, por ejemplo, el creer en un ser superior, como a Dios y a la naturaleza, y que a través de la oración o “hablarles” (*uandatsikurini*) y rendirles culto se genera el vínculo con ellos, y de esta manera la sanación emocional y física, siendo una de las prácticas que las mujeres p'urhépechas realizan para regular y expresar sus emociones. Son prácticas asignadas a las mujeres (como rol de género), lo cual no quiere decir que los hombres no lo hagan, pero esta tarea predomina en las mujeres de la comunidad, lo cual usan a su favor como vía para canalizar sus emociones. También existe la creencia de las “energías” o lo que sería el karma, con la idea de causa y efecto, pues esta idea se usa como pensamiento positivo para que las personas se tranquilicen y controlen sus emociones ante los demás; pues se cree que la persona que hace o dice algo para generar una emoción desagradable a otra persona, es él o ella quien se lo está generando y de esta manera no permiten que la emoción les afecte.

Relacionado a lo anterior, una de las mujeres fuera de la entrevista mencionó que es más complicado decirle o expresar las emociones a sus familiares que ellos les ocasionan, porque se trata de la familia, y porque cuando una persona agrede o lastima emocionalmente a otra, eso que se le dice difícilmente lo va a olvidar y va quedar en la memoria de la persona, y dice: *lo dicho ya no se lo voy a poder quitar*. Por eso menciona que ella trata de controlarse, y dice que sí se pueden controlar las emociones. También señaló que cuando alguien la lastima emocionalmente (verbalmente) pues ella dice que piensa: “*allá esa persona*”, porque se cree en el castigo que viene del cosmos y a lo que se le tiene que tener respeto y miedo, lo que en p’urhépecha se denomina *minchurhinskua*.

Así también, los varones de la comunidad no se involucran en temas que se relacionan a las emociones, pues se cree los temas emocionales corresponden únicamente a las mujeres, por lo que se puede explicar el hecho de que pocas veces se comparten emociones a los papás y hermanos. Esto se relaciona a lo que Cruz (2007) menciona acerca de que las mujeres por percepción social y cultural en México, representan el lado afectivo de la vida cotidiana, y que esto se ha comprobado con investigaciones, los cuales señalan que las mujeres son más expresivas que instrumentales en sus comportamientos. Siendo así que la comunidad de Comachuén se creen que los temas emociones les corresponden únicamente a las mujeres y por lo tanto los hombres no se involucran ni hablan de esos temas.

En cuanto a la *kaxumbikua*, por ejemplo, el no expresar sus emociones negativas o dolorosas, en el momento en que los sienten, por ejemplo, ni a la persona que le genera las emociones; sobre todo si es una persona “mayor” como los papás, a quienes se les tiene, “debe” respeto, y no es respetuoso quien manifiesta sus emociones de manera abierta, sobre todo si se trata de emociones que afecten las relaciones interpersonales o emociones negativas; ya que la *kaxumbikua* (respeto) es un principio moral p’urhépecha que regula tanto el ámbito personal y colectivo de actuación, aquella conducta que se refleja y externa con la comportamiento (Felipe, 2017). Aunque pareciera que este principio es solo de los menores hacia los mayores, porque al adulto casi no se le exige tal comportamiento para con los menores. Esto se presenta sobre todo en caso de las adolescentes, quienes mencionaron que no podían expresar el enojo o la tristeza antes

sus papás, por eso preferían expresar sus problemas y emociones con la abuela, con amigos y algunas ocasiones con los hermanos.

Y, por último, está la comunidad, pues este es el mayor ente social que vigila, estigmatiza, señala, regula y sanciona la conducta de las personas que forman parte de ella. Pues la mayoría de las personas de la comunidad no expresan sus emociones por el miedo a ser criticados y al chisme por la gente y que se divulguen los temas personales, esto por la característica que tiene una comunidad, en donde toda la gente se conoce. Aunque éste está relacionado con el factor anterior, ya que se encuentra presente en cierta medida, porque la gente no expresa las emociones negativas ante las personas como una forma de tener o mantener una imagen positiva de sus familias (*kaxumbiti*) ante las demás personas de la comunidad, porque de alguna manera la colectividad “evalúa” a las personas y familias, por ejemplo para emparentar o no con ellas, para que ocupen algún cargo ya sea religioso o civil en la comunidad, por lo que se puede considerar que por eso se tratan de “ocultar las cosas negativas que pasan en las familias.

En relación a la pregunta *¿Cómo perciben las mujeres indígenas a las emociones?*, la mayoría mencionó que las emociones se presentan cuando ellas tienen algún problema, alguna preocupación personal y familiar, y que son aquello que sienten o se coloca en el pecho, la cara, las manos y el corazón. Donde hubo diferencias en los tres grupo de edad, en cuanto a los motivos que les generan las emociones, por ejemplo las adolescentes mencionaron que las situaciones que le generan emociones es: cuando las regañan, cuando tienen algún problema en la escuela y con sus amigos, cuando sus papás no las escuchan cuando ellas desean expresarse, como en la muerte de algún ser querido y/o por problemas económicos; y en el caso de las madre, ellas manifiestan tener problemas con el esposo, suegra y cuñadas; y las abuelas mencionan que las situaciones que les generan emociones son problemas con los hijos y con su nueras, problemas de salud ya sea propios o de algún miembro de la familia.

Asimismo, las mujeres p´urhépechas mencionaron que las emociones positivas como la alegría, las suelen experimentar cuando no hay ningún problema en su familia, cuando todos los miembros de la misma están bien, ellas se sienten felices; y es cuando salen a pasear al cerro o fuera del pueblo, refieren que son los momentos en que pueden platicar para tomar decisiones en

la familia, por ejemplo, las mujeres madres mencionan que se sienten felices cuando ellas suelen “acompañar” (*pampini*) o asistir como pareja en eventos como las bodas o bautizos de sus familiares; y las abuelas mencionaron que es cuando preparan alguna comida para reunir a la familia o celebrar algún festejo, y el ver que la familia está bien pues ellas se sienten felices; y las adolescentes hablaron que cuando ellas se sienten contentas es cuando tienen ganas de hacer “cosas” de preparar algún platillo en su casa y salir con las amigas.

En cuanto a la pregunta de *¿cómo definen y expresan las mujeres p'urhépechas sus emociones?*, se encontró que, para definir las emociones, por lo general describen las situaciones o motivos que les generan estas impresiones emocionales y por lo general respondieron de acuerdo a las emociones que ellas experimentan con mayor frecuencia. En cuanto a la expresión de emociones, la mayoría de las adolescentes mencionaron que se encierran en su cuarto y a su vez se encierran en sí mismas, comunicando así su enojo y la tristeza a los demás, gritan a solas, rompen objetos y una de ellas expresó que se autolesiona; así también mencionaron que procuran que los miembros de su familia no se den cuenta y cuidan que los papás no se enteren que ellas se sienten alguna emoción negativa.

Las mujeres madres y abuelas en su mayoría mencionaron que expresan las emociones llorando, platican con otra u otras mujeres, y en ocasiones con su pareja, a quien algunas mencionaron como su primer recurso; irse a un lugar fuera de casa o salir a caminar, por ejemplo, salen al cerro o campo, sobre todo las mujeres abuelas procuran estar en contacto con la naturaleza, pues esto les genera equilibrio; siendo una de las creencias en la cultura p'urhépecha, ya que se considera que la naturaleza es un ser vivo y que tiene la capacidad de sanar física y emocionalmente a la persona; y sobre todo lo que más mencionaron para canalizar sus emociones es rezar y estar en contacto con Dios, asistir a retiros espirituales; pues la mayoría de las mujeres abuelas mencionan tener un altar en su casa y que suelen hacer oración por las noches, para no solo “pedir” a Dios sino a sus familiares que ya no están en este mundo, mientras que las mujeres madres mencionan realizar oración pero en el templo, por lo que no refirieron tener altar en su hogar. Las mujeres mencionaron que no expresan las emociones en el momento en que suceden las cosas, sino que por lo general siempre buscan otro momento para poder confrontar o expresar las emociones denominadas negativas, pues ellas piensan que si lo expresan en el momento las

situaciones pueden empeorar, y que prefieren buscar el momento que ellas se encuentren tranquilas.

En relación a los supuestos planteados en la investigación, se puede mencionar que sí se logró dar cuenta que los factores psicosociales en el que se encuentran inmersas las mujeres p'urhépechas sí influye en la expresión y manejo de sus emociones, como: las creencias, la comunidad y sobre todo con la presencia del principio moral de la *kaxumbikua* que se encuentra presente en la vida social p'urhépecha, que regula las relaciones familiares, interpersonales y comunitarias. Con este principio las personas y las mujeres sí pueden expresar las emociones, pero de una manera más restringida a diferencia de la cultura occidental.

Con respecto de las creencias, las emociones en la comunidad son considerada como un aspecto más del espacio privado que del espacio público, como un asunto que casi no se tiene que compartir con los demás, es por eso que incluso algunas situaciones que las mujeres les pasa, por ejemplo cuando el marido las engaña, ellas suelen negarlo ante otras personas fuera de la familia y también aunque vivan una situación de violencia las mujeres aparentan y se muestran ante la comunidad como si como si no vivieran de esa manera. Esta negación se suele emplear para no ser “vistas” como no *kaxumbitiis*, ya que esto tiene un peso social muy importante en la comunidad.

Dentro de las prácticas culturales que existen en la comunidad que permiten manejar las emociones se encuentran: las bodas y bautizos, donde las mujeres pueden bailar, tomar alcohol y socializar con otras personas, siendo un espacio donde ellas suelen aprovechan para compartir sus emociones. Así como se menciona anteriormente las mujeres, sobre todo las mujeres abuelas suelen asistir al cerro o campo, ya sea como forma de recrearse o a trabajar, sobre todo cuando van con otras mujeres, esto momentos se vuelven espacio de ellas para platicar sus problemas, preocupaciones y emociones, que a su vez se dan contención entre ellas; así como la oración y el contacto con Dios, aunque estos no es propio de la cultura p'urhépecha, pero es una práctica predominante en las mujeres indígenas, el bordar o hacer alguna artesanía y escuchar música y por último las reuniones o concentración de mujeres que se da cuando ellas acuden en algún evento social a apoyar en la preparación de alimentos, lo que se convierte en un espacio donde las mujeres pueden coincidir con alguna persona ya sea de su misma edad o alguna mujer “mayor” que les

inspire confianza o sea de confianza, para expresar alguna emoción y compartir alguna experiencia que ellas consideren que les puede servir a otras mujeres.

Por lo anterior, se puede decir que hay factores sociales y culturales que favorecen la regulación emocional de manera positiva, encaminado el razonamiento y comportamiento de forma favorable, pero hay otras como el no expresar las emociones negativas, lo cual repercute de manera desfavorable, porque tiende a la represión de emociones, y con ello, muchas veces, a afectar la salud de las mujeres.

Y en relación a los objetivos que se plantearon lograr en la investigación, se puede considerar que se logró el objetivo general que fue: analizar la repercusión que tienen las emociones en la salud de las mujeres p'urhépechas en tres grupos de edad, aunque no todas manifestaron que las emociones influyen en algún malestar físico, pero la mayoría de las mujeres sí manifestó que tienen relación con algún padecimiento o dolencia física. En el caso de las adolescentes, mencionaron la inflamación de anginas (ganglios) relacionado con el enojo y las tristeza, migraña e inflamación de la vesícula biliar, también relacionado el enojo. En el caso de las mujeres madres, nombraron: la colitis, dolor de estómago y dolor de cabeza, relacionados al enojo, tristeza y el miedo. Y las mujeres abuelas refirieron el dolor en el pecho y cansancio crónico, relacionados con el enojo; baja presión sanguínea, dolor en los riñones, enfermedad pulmonar, tumor maligno con el enojo y la tristeza, y la diabetes con el miedo.

En relación a lo anterior, las prácticas de autoatención más usadas en las mujeres p'urhépechas para restablecer la salud física y psicológica es la medicina tradicional –en la herbolaria- como son las infusiones, por ejemplo, algunas mujeres abuelas y madres mencionaron refirieron en la entrevista, que cuando se sienten muy preocupadas y les duele la cabeza, se preparan tés “amargos”, se soban (ellas mismas o por otra mujer), consumo de complementos alimenticios (herbalife) y fármacos de fácil acceso (sobre todo pastillas para el dolor); y para el malestar anímico acuden a “limpias”, y actualmente algunas mujeres acuden al psicólogo al hospital regional de Cherán y al Centro de salud del municipio de Nahuatzen; y casi no se hace uso de fármacos para tratar problemas emocionales, solo si es recetado por el médico.

Así también se pudo describir cómo las mujeres p'urhépechas de la comunidad de Comachuén aprovechan los recursos y los saberes comunitarios que tienen a la mano y que son permitidas dentro de la cultura para manejar sus emociones. Lo que se puede considerar que faltó por indagar con mayor detalle son las creencias individuales de las mujeres que inciden en el manejo de sus emociones, ya que se mencionaron con mayor frecuencia las creencias colectivas.

En cuanto a las limitaciones que se presentaron en el proceso de la investigación fueron: falta de disposición y desconfianza de algunas mujeres elegidas para participar en la entrevista, por miedo o vergüenza, a pesar de que se iban a realizar las entrevistas en la clínica de la comunidad; a esto también se le puede agregar y suponer que pudo ser ya que la investigadora es de la propia comunidad; así como la falta de espacio y disposición en la clínica de la comunidad para la aplicación de las entrevistas.

Se tuvo cierta dificultad en el momento de la traducción de las entrevistas del p'urhépecha al español, ya que en la traducción se buscaba la palabra en español que se acercara y pudiera transmitir lo que la entrevistada quería decir, por lo que se demoraba en la transcripción. Esto fue importante, debido a que, se percató de que no existen muchos sinónimos en lengua p'urhépecha para referirse a las emociones como puede haber en el idioma español.

Por otra parte, también limitó la investigación el desconocimiento de la labor del psicólogo en las mujeres de la comunidad, sobre todo en las mujeres abuelas, por lo que algunas en un inicio manifestaban cierta resistencia. Y en el caso de la escuela preparatoria no había un lugar apropiado en el que se pudieran llevar a cabo las entrevistas de una manera más favorable para las adolescentes, ya que se improvisaba el lugar. Por último, por cuestiones de tiempo ya no se pudo llevar a cabo el grupo focal con las mujeres, por lo que, para este tipo de investigaciones, trasladarse y estar allí algunos días se requiere de mayor tiempo.

En cuanto a los impactos que puede tener la investigación, -que en un inicio se planteó como parte de la importancia del estudio-, destaca el hecho de que los profesionales de la salud tanto médicos como profesionales de la salud mental, tenga elementos o insumos a las cuales puede recurrir no solo para el entendimiento de los padecimientos físicos de la población femenina en la

comunidad, sino que puedan conocer y dar una o diagnóstico u orientación más certero a las mujeres, ya que por lo general en la clínica de la comunidad solo les receta algún medicamento.

Para el psicólogo, resulta fundamental conocer el panorama subjetivo y emocional de las comunidades indígenas, porque en ocasiones, aunque se es de la comunidad, se aprende la psicología occidental, y al momento de querer aterrizar esos conocimientos en población indígena, se vuelve complicado el querer abordar un tema psicológico. Por eso es importante partir de un conocimiento previo, que implica conocer a la población en el plano subjetivo y de esta manera adecuar los conocimientos que se aprenden en la universidad junto con los conocimientos y saberes locales, donde se pueda usar elementos de la medicina tradicional p'urhépecha que se usan para curar los malestares psicológicos, y así poder proponer una propuesta con un enfoque intercultural en cuanto a la atención psicológica, donde pueda existir ese diálogo de saberes en la psicología, no solo para psicólogos de comunidad indígena, sino para los no indígenas, ya que también la población indígena se traslada a otras localidades.

Al respecto, cabe destacar la propuesta del médico Beltrán Aguirre (1990), con respecto de la idea de una salud intercultural en las sociedades indígenas de México. Él trabajó en comunidades indígenas del estado de Veracruz y tomó en consideración la manera en que se maneja la salud intercultural para los pueblos indígenas en Argentina y Bolivia, la cual ha sido aprobada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Se parte de la idea de que la interculturalidad es un diálogo horizontal, aspira al reconocimiento y valoración de conocimientos y prácticas de salud local, así como la integración de estas en el sistema de salud convencional, como una herramienta para consolidar un sistema equitativo y participativo (OPS, 2008, p.11).

Con respecto del impacto que puede tener en la comunidad de Comachuén, es importante considerar que la investigación proporciona las bases para que en un futuro se pueda realizar alguna intervención en relación al manejo emocional a las mujeres de la localidad, y que a su vez ellas puedan conocer y aplicar otras alternativas de canalizar sus emociones además de las que ellas conocen su contexto.

A manera de aprendizaje personal, destaca un hecho que resultó muy evidente durante el trabajo de campo: para ejercer la investigación y practicar la psicología en una comunidad p'urhépecha, se tienen que tener cierta investidura moral, ya que es uno de los aspectos que la persona debe tener para que pueda generar confianza en la gente y que estas puedan creer y confiar, y así poder compartir sus experiencias emocionales. Se puede suponer que hay cierta tendencia a exigir esos elementos a un profesional propio de la localidad, porque, aunque la persona especialista no radique ahí, si es conocida de las personas y logran reconocer ese saber y altura moral, así podrán acercarse a ella, pues recibe el reconocimiento social y la hacen parte de ahí.

Otro de los descubrimientos de la comunidad son algunas prácticas que las adolescentes realizan como la autolesión y las adicciones, pues es un fenómeno que no se veía en la localidad, como sucede hoy con las mujeres jóvenes, quienes son hijas de padres ausentes físicamente; esto, porque son migrantes, pues se van a trabajar a Estados Unidos durante largos periodos, y no crecen con la figura paterna que a su vez represente la autoridad. Así también, ya no viven con los abuelos quienes de alguna manera les enseñan e inculcan los valores y el “buen comportamiento”, y la mamá con ocupaciones y responsabilidades, ya que no solo se encarga de la casa sino del trabajo del campo, ella ni observa lo que hace o no su hijo e hija adolescente, y sumándole a esto, las sustancias adictivas se encuentran a la mano en la comunidad, por eso hay una población numerosa de jóvenes y señores con esposa e hijo que se drogan y se encuentra tratamiento.

El proceso implicó volver a vincularse y conectarse con la parte subjetiva y emocional que vive la gente de la comunidad de Comachuén, porque, aunque las entrevistadas solo fueron mujeres, en los discursos no hablaron únicamente de ellas, sino de los hijos, de las suegras, de las nueras, de las cuñadas, de los hermanos, papás, abuelos, etc., lo que a su vez deja entrever un cambio generacional en cuanto a los comportamientos y prácticas. En las abuelas se observa que ellas sí aceptaron y siguen aceptando las costumbres y reglas que se les inculcaron, sin cuestionarlas y sin transgredirlas; pero las generaciones actuales, por ejemplo, como las mujeres madres, ellas ya pueden decidir separarse del esposo que las maltrata o engaña; y actualmente la comunidad ya no se estigmatiza de la misma manera a las mujeres que toman que transgreden alguna norma colectiva, como lo fue en otro momento, como lo señalan las mujeres abuelas,

quienes hablaron que en ese tiempo era menos permisivo desobedecer algún principio p'urhépecha.

Porque en la sociedad p'urhépecha como en otras sociedades la persona se valora en tanto “individuo colectivo” y por orientar su proceder en función de los esquemas culturales y de sistema de significados que ordenan su vida. La interacción, el manejo corporal y la etiqueta tiene mucha importancia en lo opinión colectiva; la vida social y la acción son principios fundamentales en la formación de la persona, en tanto refleje lo que debe ser un buen p'urhépecha (Gallardo, 2017).

Esta investigación da cuenta de la importancia de comprender todos los elementos culturales que influyen en la manera de vivir de las personas y de reaccionar ante las situaciones difíciles, para poder implementar acciones tendientes a lograr una mayor calidad de vida, mejorando la salud y buscando el bienestar de los sujetos. De este modo, los programas de apoyo a la salud, desde todos los ámbitos: médico, psicológico, nutricional, etc., tendrán mayor impacto. En el caso de la Psicología, considero que con este ejercicio investigativo se abrió una posibilidad de apoyo para que las mujeres de Comachuén acudan a procesos terapéuticos, grupales e individuales; aunque sigue siendo un reto, dadas las condiciones socioculturales y de la comunidad y la manera de manejar las políticas públicas en materia de salud en el país.

REFERENCIAS

- Aguado, L. (2019). *Emoción, afecto y motivación: un enfoque de procesos*. Segunda Edición. Madrid. Recuperado de: <https://www.casadellibro.com/ebook-emocion-afecto-y-motivacion-ebook/9788491813675/9028732>
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. México. Paidós Educador.
- Amezcu, L.J. y Sánchez, D. G. (2015). *Pueblos indígenas de México en el siglo XXI: Purépecha*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/189198/cdi-monografia-purhepecha.pdf>
- Angulo, R. J.F. (2012). Cuerpo, emociones, cultura. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 26 (2). 53-74. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27426890003>
- Araiza, E. (2014). Ritual, teatro y performance en un culto al niño dios y al diablo. Las pastorelas de la región purépecha, Michoacán (México). *Journal de la société des americanistes*, 100 (1), 163-190. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/jsa/13770>
- Arteaga, L. J., Murillo, R. K., y Martínez, G. Y. (2012). *El manejo emocional y su repercusión en el desarrollo personal de los adolescentes del programa oportunidades*. Tesis de Licenciatura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Morelia, Michoacán.
- Báez-Hernández, F., Nava-Navarro, V. y Onofre-Rodríguez, D. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería Universitaria*. 14(3), 162-169.
- Barón, R. A. y Byrne, D. (2005). *Psicología Social 10ª Edición*. Pearson Prentice Hall. Madrid.
- Berenzon-Gorn, S., Saavedra-Solano, N. y Alanís-Navarro, S. (2009). Estrategias utilizadas por un grupo de mujeres mexicanas para cuidar su salud emocional: autoatención y apoyo social. *Salud pública de México*, 51. (6). 474-481. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2009/sal096e.pdf>

- Berenzon, G. S., Galván, R. J., Saavedra, S. N., Bernal, P. P., Mellor-Crummey, L. y Tiburcio, S. M. (2014). Exploración del malestar emocional expresado por mujeres que acuden a centros de atención primaria de la Ciudad de México. Un estudio cualitativo. *Salud Mental*, 37 (4), 313-319. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v37n4/v37n4a5.pdf>
- Belli, S. (2009). *Emociones y lenguaje*. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Psicología Social. España. Recuperado de: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/5473/sb1de1.pdf?sequence=1>
- Belli, S., e Íñiguez - Rueda, L. (2008). El estudio psicosocial de las emociones una revisión y discusión de la investigación actual. *PSICO*, 39 (2), 139-152. Recuperado de: https://www.academia.edu/179835/El_estudio_psicosocial_de_las_emociones_una_revisi%C3%B3n_y_discusi%C3%B3n_de_la_investigaci%C3%B3n_actual
- Bericat, E. (2012). Emociones. *Sociopedia.isa*, 1-13. Recuperado de: [10.1177/205684601261](https://doi.org/10.1177/205684601261)
- Blog, Cultura p´urhépecha. (2007). Recuperado de: <https://www.purepecha.mx/blog.php>
- Canon-Vindel, A. (1995). *Teorías de la emoción*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/257941649_Orientaciones_en_el_estudio_de_la_emocion?enrichId=rgreq-24425dbad1b4c7260c6c05e4bed3869c-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI1Nzk0MTY0OTtBUzoxMDM2Mzk5ODA5Njk5OTFAMTQwMTcyMTEwNjA1OQ%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf
- Censo de población y vivienda 2010. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/scitel/consultas/index#>
- Cerezo, M., Oritiz-Tallo, M. & Cardenal, V. (2009). Expresión de emociones y bienestar en grupo de mujeres con cáncer de mama: una intervención psicológica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 131-140. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80511492010.pdf>

- Centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género, CEAMEG. (2008). *Las mujeres indígenas en las zonas rurales*. 1-17.
http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/Inv_Finales_08/DP2/2_9.pdf
- Cervantes, M.A. (2010). Apuntes sobre el bordado de punto de cruz en Comachuén. Recuperado de: <http://www.purepecha.mx/threads/5805-Apuntes-sobre-el-bordado-punto-de-cruz-en-Comachu%C3%A9n-Michoac%C3%A1n-Alejandra-Cervantes-Manr%C3%ADquez>
- Chávez, G. J. M. y Chávez, R. A. (2016). Emociones, afrontamiento e integración de la familia en el tratamiento y control de la diabetes mellitus. Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Psicología. Universidad Autónoma de México. México, Ciudad. México.
- Cholíz, M. M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Recuperado de: <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Comisión Nacional Coordinadora para la Elaboración del Informe Alterno Beijing+20. (2015). *Informe Nacional Alterno Beijing+20 México*. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/MaraLuisaCabralBowling/informe-nacional-alternobeijing20-mexico>
- Consejería de Educación y Cultura. Secretaría Sectorial de Educación. Subdirección General de Personal. Servicio de Prevención de Riesgos Laborales. (2004). *Prevención de riesgos específicos en centros educativos*. Monografías. Región Murcia. Recuperado de: http://www.cerm.es/wp-content/uploads/2018/02/Orden_15_02_2007_CEIP.pdf
- Cuartoscuro: fotografía y editora. (2014). Comachuén, Michoacán. Recuperado de: <http://cuartoscuro.com.mx/8-4/>
- Cruz, S. R. (2011). Las Razones y los Fundamentos de un Pueblo: Sus Usos y Costumbres. Recuperado de: <http://www.purepecha.mx/threads/4657-Las-Razones-y-los-Fundamentos-de-un-Pueblo-Sus-Usos-y-Costumbres>
- Cruz, S. R. (2011). La mujer en comunidad. *P'urhépecha*. Recuperado de: <http://www.purepecha.mx/threads/4141-La-mujer-en-comunidad>.

Defunción de mujeres de 25 y más años muertas a causa de un tumor maligno de mama, por cada cien mil mujeres de 25 y más años. (2014). Recuperado en http://gaia.inegi.org.mx/atlas_genero/.

Díaz, L. R. et. al. (2008). *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz- Guerrero*. Editorial Trillas. México.

En M. Ariza (Coord.). *Emociones, afectos y sociología: diálogos desde la investigación social y la interdisciplinar*. Instituto de Investigaciones Sociales, México (329-372) Recuperado de http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5233/4/emociones_afectosc.pdf

Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de Michoacán, EDESPIMICH - Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. (2017).

Huacuz, E.M.G. y Rosas, V. R. (2011). *Mujeres indígenas en Michoacán y relaciones de género*. Recuperado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespimich/wp-content/uploads/2017/01/C11.pdf>

Felipe, C.C. (s.f). *Jorhentaperakua: Los valores en el proceso de formación de la cultura p´urhépecha*.

Felipe, C.C. (2017). *Fundamentos de la normatividad social de la cultura p´urhépecha: hacia una filosofía jurídica y política de la multiculturalidad*. Tesis de Doctorado. Instituto de investigaciones Filosóficas “Luis Villoro”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, UMSNH. Morelia, Michoacán. México.

Fernández, I., Páez, D. y Zubieta, E. (s. f). Expresión e inhibición emocional en diferentes culturas. *Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento*. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. 1-23. Recuperado de: <https://www2.uned.es/dpto-psicologia-social-y-organizaciones/paginas/profesores/Itziar/FernandezCLPaidos.pdf>

Fernández-Abascal y Jiménez, (2010). Psicología de la emoción. En Enrique G. Fernández-Abascal, et. al. *Psicología de la emoción* (17-74). Madrid, España. Centro de Estudios

- Ramón Areces. Recuperado de: <https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-2986.pdf>
- Fernández, M. I. L. (2008). *Manejo Asertivo del Enojo en Estudiantes de Psicología a través de un taller Teórico-vivencial con Enfoque Gestalt*. Tesis de Maestría. Universidad Vasco de Quiroga (UVAQ). Michoacán. México.
- Fernández, M. (2010). Cultura afectiva y emotividad: las emociones en la vida social. *Cuerpos, emociones y sociedad*, 2 (2), 84-86. Recuperado de: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/2/showTo>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata. 2ª Edición. Fundación Paidela Galiza. Madrid.
- Foster-Berkeley, G. M. (1965). El carácter del campesinado. *Revista de psicoanálisis, psiquiatría y psicología*, (1), 83-106. Recuperado de: https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/00_CCA/Articulos_CCA/CCA_PDF/2_2_FOSTER_El_caracter_del_campesinado.pdf
- Gallardo, J. (2005). *Medicina Tradicional P'urhépecha*. El Colegio de Michoacán. Universidad Indígena Intercultural de Michoacán. Gobierno del Estado de Michoacán, México. Colección Tradiciones.
- Gallardo, J. (2017). *Hechicería, Cosmovisión y Costumbre: una relación funcional entre el mundo subjetivo y la práctica de los curadores p'urhépecha*. El colegio de Michoacán. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morevalladolid. Morelia. México.
- Goleman, D. (2009). *La inteligencia Emocional*. Vergara. Ediciones B México, S. A. de C.V. México D.F.
- Gómez-García, A.K., Hernández-Cruz, M. G., Romero-Rojas, R.M. y Zamora-Ámezquita, Y. (2017). El cáncer de mama: Somatización y la resiliencia en mujeres diagnosticadas. *Revista de ciencias de la salud*, 4 (12), 27-42. Recuperado de: ecorfan.org/Bolivia/rj_cs_xiii.php

- Gómez, P.O. y Calleja, B. N. (2016). Regulación emocional: definición, red nomológica medición. *Revista Mexicana de Investigación Psicología*, 8 (1), 96-117. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=70434>
- González, H. y Vázquez, C. (2006). Regulación afectiva: Modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. *Revista de psicología general y aplicada*. 59. 9-36. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/235428353>
- González, L. M. (2015). *La tradición y la moda en juego: consideraciones desde la filosofía de la cultura sobre las variaciones del gusto en la indumentaria tradicional p'urhépecha*. Tesis de maestría. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia Michoacán.
- Gregorio, C. F. (2015). *Premisas histórico-culturales y la kaxumpikua en adolescentes p'urhépechas bilingües*. Tesis de Licenciatura. Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, UMSNH. Morelia, Michoacán.
- Guedes, G. S. M. y Álvaro, E. J.L. (2010). Naturaleza y cultura en el estudio de las emociones. RES. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/277194956_Naturaleza_y_cultura_en_el_estudio_de_las_emociones
- Guerrero, J. A. (2016). *Emociones, afrontamiento e integración de la familia en el tratamiento y control de la diabetes mellitus*. Tesis de licenciatura. Facultad de Estudios superiores de Zaragoza, Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.
- Guiomar, R. (2012). *Mujeres de Maíz*. México, D.F., México: Ediciones Era.
- Gutiérrez, E. M. y Surralles, A. (2015). Afectividad, cultura y sociedad en pueblos amerindios: una breve introducción. Gutiérrez Estévez M. et Surrallés A. (éd.), *Retórica de los sentimientos: etnografías amerindias*, Madrid, Iberoamericana, 9-27. Recuperado de: https://www.iberoamericana-vervuert.es/introducciones/introduccion_521838.pdf
- Hernández, M. G. (2003). *La mujer purépecha; una mirada desde la pobreza de las comunidades*. Uarhi ireta púrhepecho, Instituto Michoacano de la Mujer. Secretaria de Desarrollo Social.

Gobiernos del Estado de Michoacán de Ocampo. Excelentísimo Ayuntamiento de Alicante España. Morelia, Michoacán. México.

Hernández, S. R., Fernández, C.C. y Baptista, L. P. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta edición. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V. México, D.F. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Herrera, S.D. (2005). Aspectos psicosomáticos de la mujer. *Revista de la Facultad de ciencias médicas*. Universidad Autónoma de Honduras. 27- 37. Recuperado de: <http://cidbimena.desastres.hn/RFCM/pdf/2005/pdf/RFCMVol2-1-2005-5.pdf>

Hervás, G. y Vásquez, C. (2006). La regulación afectiva: Modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. *Revista de Psicología general y aplicada*, 59 (1-2), 9-36.

Huacuz, E. G., y Rosas, V. R. (2011). Violencia de género y mujeres en el estado de Michoacán. Rosas, V. R. Coord. *El camino y la voz: visiones y perspectivas de la situación actual de Michoacana: género, arte y literatura*. Universidad de Guanajuato. Altres Costa-Amic. México. Recuperado de file:///C:/Users/67054/Downloads/ElcaminoylavozCompleto2.pdf

Institutito Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF). (2006). *Las mujeres en Michoacán. Estadísticas sobre igualdad de género y violencia contra las mujeres*. Secretaria de la Mujer. Gobierno del estado de Michoacán.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2013). *Panorama de violencia contra las mujeres en Michoacán de Ocampo ENDIREH 2011*. México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2011/>

Íñiguez, L. (2003). El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica. *Manual para las ciencias sociales*. Universitat Oberta Catalunya Barcelona. Recuperado de. <https://atheneadigital.net/article/view/n5-canto/134-html-es>

- James, W. (1985). ¿Qué es una emoción? *Estudios de psicología*. 9 (21). 188-2015. Recuperado de: <file:///C:/Users/GRACIELA/Downloads/Dialnet-QueEsUnaEmocion-65926.pdf>
- Kersey, J. P. C. (2016). *Comachuén hace 30 años: Una comunidad p'urhépecha en imágenes y palabras*. El Colegio de Michoacán. Ediciones palenque. Zamora Michoacán.
- López, S. (2016). Regulación emocional y género: Un estudio exploratorio con estudiantes con grado feminizados. *Grado en psicología*. Recuperado de: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/161877/TFG_Lopez%20Usero%2C%20Sandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Luna-Pérez, A.M. (2006). Salud y enfermedad entre los tarascos del siglo XVI. *Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*. 9 (1), 5-8. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2006/hf061c.pdf>
- Magaña, M.D.A. (2017). Educación p'urhépecha: La configuración del *sesi irekani* y la reproducción cultural. *Ethos Educativo*. Recuperado de: http://imced.edu.mx/Ethos/Archivo/50/50_5.pdf
- Millán, M. (s.f.). Chiapas y sus mujeres indígenas: de su diversidad y resistencia. Recuperado de: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Chiapas%20y%20sus%20mujeres%20indigenas.pdf>
- Mora, T.F. (2013). ¿Qué es una emoción? *Arbor*, 189 (759). 1-6. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1543/1560>
- Moral-de la Rubia, J., Valdez-Medina, J.L., González-Arriata López-Fuentes, N.I., González-Escobar, S., Alvarado-Bravo, B.G. y Gaona-Valle, L.S. (2010). Emociones y síntomas físicos medicamente no explicados en mujeres y hombres adultos. *El sevier: Medicina Universitaria*, 12 (47), 96-105. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/8414>
- Marín, T.M., García, R. R., González-Fortaleza, C., y Andrade, P. P. (2012). Propiedades psicométricas de la escala “Dificultades en la Regulación Emocional” en español (DERS-E) para adolescentes mexicanos. *Salud mental*. 35 (6). 521-526.

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2018). *Foro de alto nivel: Empoderar a las mujeres indígenas para erradicar el hambre y la malnutrición en América Latina y el Caribe*. Recuperado de: <http://www.fao.org/americas/eventos/ver/es/c/1037043/>
- Palmero, F. (2003). La emoción desde el modelo cognitivista. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6 (14-15). Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/avillj3022401105/texto.html>
- Paredes, H. y Flores, D. (2019). *Las mujeres de fuego*. Recuperado de: <https://piedepagina.mx/las-mujeres-de-fuego-de-cheran/>
- Pérez, Coeto Mateos, G. y Flores, H. H. (2007). *Pautas de crianza de mujeres indígenas: proceso de cambio y su efecto en la escolarización*. Morelia, Michoacán. México. Instituto Michoacano de la Mujer. Secretaria de Cultura. Escuela de psicología, UMSNH.
- Porro, M. L., Andrés, M. L. & Rodríguez-Espínola, S. (2012). Regulación emocional y cáncer: utilización diferencial de la expresión y supresión emocional en pacientes oncológicos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30 (2), 341-355. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v30n2/v30n2a10.pdf>
- Ramos, A. G. (2018). *Bandera P'urhépecha*. Recuperado de: <http://micardu17linguistica.blogspot.com/2016/11/bandera-purepecha.html?showComment=1542479022344>
- Redorta, J., Obiols, M., Bisquerra, R. (2006). Emoción y conflicto. Aprende a manejar las emociones. Paidós.
- Roselló, J. y Revert, X. (s.f). *Modelos teóricos en el estudio científico de las emociones*. Recuperado de: https://www.academia.edu/910425/Modelos_te%C3%B3ricos_en_el_estudio_cient%C3%ADfico_de_la_emoci%C3%B3n

- Sánchez, A. (23 de octubre de 2019). Desconoce Concejo de Comachuén a Concejo Supremo Indígena. Agencia Quadratín. Recuperado de: <https://www.quadratin.com.mx/sucesos/desconoce-concejo-de-comachuen-a-concejo-supremo-indigena/>
- Sánchez, H. A. L. (2017). Los laberintos del Parkinson: en voz de las cuidadoras. Facultad de Filosofía. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Sánchez-García, M. (2013). Procesos psicológicos en la somatización: la emoción como proceso. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13 (2). 255-270. Recuperado de:
- Sebastian, F. P. (2012). *Jimbanhi tiosita nana uali agosturi. Edificación del nuevo templo de la virgen de la Asunción, patrona de Santa María Comachuén*. Folleto. Vandaqua carari. Zamora.
- Sebastián, F. P. (2015). *Santa María de Comachuén. 411 años su congregación. Úrichu Jimbanhi Uéxuni Eróntani*. Recuperado de: <http://www.purepecha.mx/threads/5960-Santa-Mar%C3%ADa-de-Comachu%C3%A9n-411-a%C3%B1os-de-su-congregaci%C3%B3n-%C3%A9richu-Jimbanhi-U%C3%A9xuni-Er%C3%B3ntani>
- Sebastián, F.P. (2012). *Conmemoración de sus 408 años de reordenamiento congregacional, Santa María Comachuén, Michoacán*. Recuperado de: <http://www.purepecha.mx/threads/4887-Conmemoraci%C3%B3n-de-su-408%C3%B1os-de-Reordenamiento-Congregacional-omunidadPur%C3%A9pecha-de-Santa-Mar%C3%ADa-Comachu%C3%A9n-Mich>
- Vargas, G. M. L. (2013). *La Educación intercultural bilingüe y la vivencia de la interculturalidad en Familias P'urhépechas: El caso Arantepacua, municipio de Nahuatzen, Michoacán*. México, D.F. México. SEP. Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Varguillas, C.C., y Ribort de Flores, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Lauros*.13 (23). 249-262. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102313.pdf>

- Vela, P. F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista Cualitativa. En M.L. Tárres (Coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa* (pp. 63- 88). México, México. Porrúa. Recuperado de: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2016/08/vela-peon.pdf>
- Velazco, D.M.L. (2016). Emociones, orden de género y agencia: vergüenza e ira entre mujeres indígenas originarias de Los Altos de Chiapas. En Marina Ariza. (Coord.). *Emociones, afecto y sociología: diálogos desde la investigación social y la interdisciplinar*. (pp. 329-372). Ciudad de México, México.
- Verano, Q.R. y Garvito, A.C. (2015). Los factores psicosociales y su relación con las enfermedades mentales. *Revista Gestión de las personas y tecnología*. 24. 30-37. Recuperado de: <https://www.revistagpt.usach.cl/>
- Vinaccia, A. S., Quiceno, J. M., Lozano, F. y Romero, S. (2017). Calidad de vida relacionada en la salud, percepción de la enfermedad, felicidad y emociones negativas en pacientes con diagnóstico de artritis reumatoide. *Acta Colombiana de Psicología*. 20 (1), 49-59. Recuperado de: <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/15468>
- Villar, M. K.K. (2008). *Kw'ínchikwa como tema de conversación: un estudio de la relación entre discurso, ideología y cultura en una comunidad purépecha* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de México, UNAM. Ciudad de México, México.
- Warren, J.B. y Warren, S. P. (1996). La evangelización de Michoacán, *Arqueología Mexicana*. Recuperado de: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-evangelizacion-de-michoacan>

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista a profundidad a una mujer p'urhépecha abuela.

Edad: 55 Años.

Estado civil: Casada.

Número de hijos: 4 hijos

Enfermedad o Padecimiento: Quistes en los ovarios, baja presión y dolor en los riñones.

Palabras que usa: *Pamenchani*-enfermarse

1. ¿Para usted qué son las emociones, cómo las define y que palabra usa para referirse a ellas?

R: Yo de mi parte digo que las emociones son aquello que nos hacen mortificarnos, o cuando tenemos algún problema que nos haga sentirnos preocupadas o intranquilas. No pues...casi yo cuando antes de casarme yo estuve bien, por eso yo así le digo a mi esposo: yo estaba bien cuando mero vivía en mi casa, pero después me vine aquí a tú casa, y aquí ya nunca me sentí bien, pues ya vivía incomoda. Y él me pregunta que por qué ya no me sentí bien; y yo le dije: mira, lo que paso fue que yo me case muy chica, y pues tú nunca me regañaste ni me maltrataste, pero la que me trató mal fue mi cuñada, tú hermana. Porque ella tenía un comportamiento extraño conmigo, porque cuando yo lava la ropa de nuevo empezaba a lavarle a mi esposo; y pues más antes toda la gente era pobre, pues casi nadie tenía un propio espacio, pues casi todos los espacios son compartidos, por eso para acomodar las cosas, por eso nosotros teníamos algunas cosas juntas con mi cuñada.

Por ejemplo, yo tenía mi ropa acomodada en una caja y mi cuñada iba y me las mojaba intencionalmente; y cuando yo tenía alguna costura que estaba bordando, mi cuñada me la escondía. Y mi suegra me decía: pues tú vas a hacer la comida y así; y mi cuñada hacía que le callera algo a la comida o...mero pues hacía para mortificarme (molestar) muy seguido. De hecho, a mí me llegaba doler la garganta, porque pues no le contaba a nadie que mi cuñada me trataba así de mal.

Y cuando iba a visitar a mi casa yo le platicaba a mi mamá y ella me decía: pues deja hija, pues a dónde te vas a ir, pues aguántate, no les digas nada. Y mi cuñada llegaba pegarme; y como pues

yo no le contaba a nadie, y solo así andaba. De hecho, una de mis concuñías me llegó a ver, porque como más antes no se acondicionaban bien los baños, porque ella hasta ahí iba a molestarme.

Hace unos días se vino una sobrina que vive en Uruapan y tiene cáncer y me dijo: tía tu pues le hablas bien a tu cuñada, que no recuerdas cómo te trató más antes; y yo le dije: claro que me acuerdo de eso, pero yo ya no le doy importancia a eso, por eso a la fecha le apoyamos a mi suegra, porque está enferma. Le dije yo ese tiempo ya lo sentí y el pase mal, pero ahora ya no, yo ahora ya no le doy importancia a eso, la forma en que me trató mi cuñada en el pasado. Y pues así anduve esos tiempos, pues nunca comía a gusto y nunca anduve a gusto, solo pensaba en eso (como me trataba mi cuñada).

Después ya tiempo más acá se casó mi único hijo igual, peor la “cosa” con su esposa. Por ejemplo, cuando yo me iba a bañar, ella (nuera) me escondía la ropa cuando yo me lo arrimaba al baño, porque en lo que acordaba ya me la había escondido. Y cuando ella se portaba así conmigo yo pensaba, pues no le voy a decir nada, no le voy a hacer caso, pero me provocaba y provocaba. Pues ella se ha ido de la casa varias veces, y se comportaba de mala forma, incluso llamaba a algún otro señor cuando mi hijo se iba al “norte”, la cual era una forma de provocarme, porque lo que ella quería es que le avisara a mi hijo y así generar pleito, por eso yo trataba de no caer en sus provocaciones, por eso nada de eso le platicaba a mi hijo.

2. ¿Cómo te sentías en ese momento cuando no le podía contar sus emociones a alguna persona o a alguien?

R: Pues solo me la pasaba pensando en esas cosas, pensando y decía: quién sabe mañana qué me pueda decir o cómo se vaya a portar conmigo, y quien sabe yo que haga; pues solo me la pasaba pensando en esas cosas. Y yo siempre bordaba adentro del cuarto, porque si salía un poco al patio mi nuera me pegaba o me hacía mala cara, y para ella no me tratará así por eso mejor bordaba adentro. Y cuando ella cocinaba me decía que no agarrara nada porque según tenía las manos sucias, me decía que no fuera al molino para no tocar el nixtamal, que no moliera los chiles y que no hiciera yo las tortillas; pero cuando ella hacía tortillas solía esconderme el tazcal para yo no tomara las totillas.

Por eso le decía a mí esposo, yo vine aquí a tú casa a “echarme a perder”, vine a sufrir aquí mucho, y le dije: esposo solo estoy aquí contigo por ser tolerante, porque pues eso no está bien, y nunca me siento a gusto aquí en tu casa. *Pues yo nunca he estado feliz ahí en la casa de mi esposo,*

aunque mi esposo no me dice nada, pero ahí hay mucha mortificación, porque eso es lo que veo de mi parte; yo solita así es lo que pienso.

Pues yo a nadie le contaba todo eso que vivía, y cuando le platicaba a mi esposo él me decía: no les hagas caso, lo importante aquí es que yo no te diga nada, tú ignóralas; y trabajábamos con mi esposo pero nunca traíamos dinero ni para las fiestas, pues nos la pasamos sin dinero, ni zapatos tenía, porque mi suegra decía: no, nos va a alcanzar, pues vamos a comprar la carne, porque pues tú también ya sabes que él no tiene a su papá, y pues solo me compraban una prenda, o lo que en ese momento no tenía. Pero yo le decía a mi esposo que solo me comprara zapatos, por eso no iba al jaripeo porque yo no traía dinero propio, porque pues más antes las señoras no traíamos algo de dinero, a diferencia de ahora que las señoras ya traen su dinero.

Porque todas las actividades que hacía lo hacía junto con mi suegra y cuñada, y entonces ese dinero también esa como “colectivo”, pues les hacía todo: sembrar y todo, y mi esposo también igual, y no traíamos nuestro propio dinero, sino que lo “cooperábamos” como gasto colectivo. Por ejemplo ya ahora le digo a mi esposo: tú en ese tiempo no pensabas y no decías, deja le doy algo de dinero para que se compre algo o por si le antoja algo, pues los de más antes como éramos de tontos, porque los de ahora ya no quisiera que se les tratará así. Porque por ejemplo yo ya lo hice así cuando mi hijo se casó le dije: de ahora en adelante si trabajas gástenlo para ustedes, tú y tu esposa, a mí no me des de tú dinero.

Por eso le digo ahora a mi hijo yo nada más te crie pero yo no gaste nada del dinero que tú trabajas. Porque se fue al “norte” y todo ese dinero se lo ahorre para que se hiciera su casa y se comprara cosas; aunque después me dijo mi hijo: pues hubieras gastado algo para ti; por lo que le dije que no, porque sus esposa a lo mejor me reclamaría que le gastaba el dinero a mi hijo. Por eso mientras mi hijo estuvo en el “norte”, mi esposo y yo corríamos con los gastos de la comida, eso, justo para evitar algún reclamo.

Eso hacía cuando mi nuera vivía con mi esposo y conmigo, pero ellos ya tienen siete años que viven a parte. Y ese tiempo era cuando les daba el dinero para que ellos lo gastarán. Y cuando mi hijo se fue al “norte” yo le ahorre su dinero.

Y pues sí yo no le contaba a nadie por lo que lo pasaba y sentía; porque mi nuera se ha ido varias veces de la casa. Y cuando iba por ella a su casa la hermana me esperaba y me agarraba las trenzas y me golpeó la cabeza y la pierna, por eso tenía la pierna toda morada. Esa vez le dije a su mamá que iba por mi nuera, pero ella me dijo: no, ella no se va a ir, de todos modos, es fácil que ella se

encuentre a otro hombre, si yo que ya estoy vieja aún me hablan los señores; y ella se puede volver a casar con mucha facilidad no importa que sea el día siguiente cuando llegue su hijo.

Eso fue cuando se fue de la casa, porque cuando mi hijo se fue al “norte” se metía a su casa muy tarde, como a la una de la mañana.

Y todo eso yo no le contaba a mi hijo, por eso cuando hablaba por teléfono yo le decía que todo estaba bien y que su esposa se portaba bien, o que me decía que se enteraba de algo, yo le decía que no era verdad, que solo eran chismes, que solo me había pedido permiso para irse unos días a su casa y que pronto regresaría a la casa; y todo eso me lo calle, hasta por ahora no le he dicho anda a mi hijo.

Y a la fecha así se porta mi nuera, porque si se le antoja ella se levanta, sale de la casa y sin llevarse al bebé; es la hora del rosario en la tarde y es cuando ella va llegando a la casa. Y yo no le digo ni pregunto que a dónde va, o a qué sale hacer, no, no le digo ni pregunto nada, y ni ella me dice nada: o voy a salir, por eso yo también no le digo nada; y pues solo les doy de comer a mis nietos, o sea sus hijos. Pero nada y solo pienso: pues su mamá no le ha de decir nada, que le diga: ya vete para que le des de comer a tus hijos, si es que va a su casa. Así también mi hija una vez también fue por ella a su casa, y pues ella así es como va muy seguido a su casa.

3. ¿Por qué otro motivo usted se siente mal emocionalmente?

R: Pues sí me siento y digo: pues eso es lo que pienso y digo, pues yo como sufrí tanto cuando me case con mi esposo y ahora también se casó mi hijo sufro con mi nuera, la forma en que ella me trata y se comporta conmigo y mi hijo; y también pienso: pues ya no tengo a mi mamá ni a mi papá, pues ya todos los miembros de mi familia ya no están, ya se murieron, y solo está un tío hermano de mi mamá, pero ya los “grandes” ya no. Porque nosotros en mi familia éramos cinco, solo que uno está en Morelia y dos están aquí, y las mujeres solo éramos dos, pero ella no se casó, por eso ella no sabe de cosas de mujer casada como para poderle contar mis problemas; por eso, como tener a alguien a quien yo le platique mis sentimientos, pues no, no hay, porque pues no tengo una hermana que esté casa a la que le pudiera contar cómo están mis “cosas”.

Y a mi esposo sí le cuento mis emociones y le platico, por ejemplo: pues así me siento o así me duele esta parte del cuerpo; y también de las cosas que pasan en la familia, y es cuando me dice que me va a llevar al doctor, por eso cuando me termino las pastillas otra vez me lleva, pero como esas son solo para tranquilizarme y ya, pero no para que se me quite la enfermedad. Pero mi esposo

de su parte, él no me regaña y ni me pega; por ejemplo, cuando voy a algún lugar y al llegar le cuento a donde fui y me dice: está bien; por eso mi esposo él no me trata mal, y tampoco mi hijo me rezonga, y él tampoco es de una personalidad fuerte, por eso me dice sobre su esposa: déjala, no le des importancia a lo que mi esposa haga por ella no es tú hija, pues déjala si ella ya es de ese modo, porque lo importante es que yo no te diga nada, yo que soy tu hijo. Pero lo que yo decía era: como se iba a su casa sin avisarle a mi hijo que saldría por largo tiempo, porque a veces se iba a su casa y nomás no regresaba a la casa, y llegaba hasta el día siguiente.

Por eso cuando hacía eso y mi hijo no estaba por estar en el “norte”, yo no le avisaba nada a mi hijo, pues mi nuera no solo se portaba así conmigo, sino que también así es con mi hijo; porque a veces no le da de comer cuando ella no quiere, pues solo se levanta y se sale a la calle, y para decirle algo se hace la enojada y se enoja como un mes, y ese tiempo no le lava ni le da de comer a mi hijo. Y cuando él se va al cerro y no le da de comer, y pues yo le daba de comer a mi hijo, pero mi nuera también de eso se quejaba, por eso le decía a mi hijo pues a ver cómo le haces.

Y por eso solo se llevaba algún pan o lago para comer en el cerro. Y después de que me hicieron una operación y me repuse de eso, yo le dije a mi nuera: pues no me importa lo que tú digas, pero yo le voy a dar de comer a mi hijo y a mis nietos, porque Dios no quiso que mis hijos sufrieran por eso me cure para aún seguir viendo por ellos, y ahora ya no va a ser así, porque ahora yo les voy a dar de comer, así le dije; pero mi nuera seguía igual con su comportamiento, pues no cambio. Por eso digo: qué tipo de señora es.

4. ¿Les cuenta a sus hijos cuando se siente mala emocionalmente?

R: ¡Ha! sí, sí les cuento a mis hijos cuando las cosas me pasan, ya les digo: miren pues así paso con eso, pero les decía que no le contarán a ninguna de sus tías, porque pues a quién se la íbamos a regalar si mi nuera ya es así, y pues ahora mejor hay que callar todo eso que hace.

Pero cuando a veces mis hijas no vienen o también por alguna razón yo no puedo ir a verlas, pues ya dejo que las cosas pasen y ellas a veces ni se llegan a enterar; y pues a veces ya cuando vienen o que yo voy a visitar a sus casas, ya les platico cómo pasan las “cosas”, pero mis hijas pues lo toman muy tranquilamente, más una de ellas, porque no le gusta hacer pleitos y solo me dice: mamá tu no le hagas caso, al cabo que Dios lo está viendo todo, y trata de aguantarle.

Porque por ejemplo cuando yo saludo a mi nuera (porque vive al otro lado de mi casa), sí ella me quieres responder lo hace o sino no, y sólo así; y también cuando mi hijo va a trabajar fuera, pues

ella se compra su comida, come y se va a la calle, por eso a veces cuando llega mi hijo y va a la casa y me cuenta que así se porta con él, pues trato de decirle que no la golpee, que trate de ser tolerante y que no haga más conflicto porque le digo: es que como ya tienes a tus hijas adolescentes; y pues también no sabe qué hacer y a veces pues dice: sí, sí voy a ser tolerante nomás porque usted así me aconseja, pero el día que tú ya no estés la voy a dejar. Porque ahora ella se va a su casa con cualquier pretexto, por gusto; y eso es lo que digo ahora para no preocuparte más, porque sé que eso te mortifica, por eso la voy a tolerar y no le voy a decir nada ahora.

Pero yo digo: no sé...por eso con la familia de mi nuera casi nadie las puede tener en sus familias del pueblo, y con ese tipo de personas es complicado la relación.

5. ¿Qué es lo que más te molesta?

R: como yo por eso...por esas cosas que pasan en mi familia, porque pues mi esposo no me regaña ni me trata mal, como para que yo diga que me siento enojada porque mi esposo me dice o hace cosas desagradables. Pues me siento me estoy muy enojada y ya...; pues sí como cuando me enojo muy fuerte me siento mareada y a veces me siento como atarantada o borracha; y cuando me siento así es cuando salgo a comprarme un refresco o algo, por ejemplo, ahora que ya venden té o productos naturales, y ya me tomo eso, y con eso ya me controlo y ya no me siento tan mal, y también me tomo una pastilla, pero más antes ni una pastilla me tomaba.

6. ¿Y cuándo se siente triste o enojada le platicas a alguien de sus emociones?

R: No, no se lo cuento a nadie, porque yo hago esto, porque yo mero rezo mucho a Dios y le pido que me de valor, y digo pues deja que aquí sirvan las palabras de mi papá, porque ella me decía: no se dejen notar que tienen alguna preocupación o sentimiento, aunque estén muy tristes, no se dejen notar que les pasa eso; sino que van a tratar de agarrar fuerzas o valor, y eso es lo que les pido y también porque eso dice en la biblia que ustedes no tienen que estar tristes o preocupadas, sino que se van a bañar o arreglar y no se dejen llevar tanto por los sentimientos. Por eso ahora hago eso trato de disfrutar y divertirme con mis nietos, porque a ellos mi nuera sí los deja ir a mi casa, por eso ni se me nota que me siento triste, aunque ya no aguante lo que sienta en mi pecho o cuando mero mero me siento mal y me estoy sintiendo, y me hago la fuerte y no muestro mi enojo, aunque sienta feo en el pecho, porque a veces siento como si hubiera hecho mucha fuerza o me duele el pecho, pues eso no lo puedo sacar, porque no se lo cuento a nadie.

7. ¿Se enferma muy seguido de las anginas o de otra enfermedad?

R: Pues no tan seguido me suelo enfermar. Pero lo otro que siento es, que ya me acostumbré o ya no le hago tanto caso a los maltratos de mi nuera; porque también mi nieta ya está grande, la que es *uanancha*, y ella me dice: abuela usted no le haga caso a mí mamá, ignórala sí ella quiere portarse así. Y ahora con mis nietos ya me siento con más valor, así por ejemplo el niño, él me dice: abuelita yo te acompaño a donde vayas; y así es como estamos y andamos, y con ellos me siento con fortaleza, y es como si tuviera a mi mamá o a mi papá dándome valor, por que digo: pues están tanto mis hijos y mis nietos, y no me voy a dejar llevar lo que haga mi nuera.

Y mi nieta me cuenta que tampoco ya no va a su casa porque también ya se peleó allá, le dijo cosas muy feas a su mamá, así que, si a ella la maltrata que es su mamá, pues imagínate a ti. Y así pasa un tiempo y otra vez se contenta con su mamá; y con la hermana también se porta de la misma manera, mi nieta dice: pues se peleó con su hermana y seguramente ya no va a ir a su casa; y pues así es como se porta mi nuera, porque creo que ellas son de ese “modo”.

8. ¿Y en qué momentos usted se siente tristes?

R: Pues en esos momentos cuando hay problemas en la familia y digo: miera a mí que me duelen o me siento estas cosas que pasan y hacen, y seguramente ellos han de pensar que mero yo estoy bien; pero deja yo no decirles nada, ni quejarme; porque el día que Dios me quiera llevar me va a llevar, y deja acepto esta enfermedad.

Porque así le digo a mi esposo: deja yo sufro, porque seguramente Dios ha de decir: haber cuánto tolera el dolor o el sufrimiento; porque pues yo tanto esfuerzo que hice en tomar pastillas e inyecciones para poder tener hijos, y pues ahora deja sufrir así, y aguantarme. Y pues solo pienso esas cosas y... de rato otra vez me siento bien cuando mi hijo me dice: mamá tú no te preocupes, e ignora las cosas que haga mi esposa, con tal de que yo que soy tu hijo no te diga nada, y a ella tú ignórala; y es cuando pienso sí, mi hijo tiene razón y pues que la esposa se comporte como quiera, y es cuando otra vez me siento y estoy bien.

Pero mero mi nuera haces cosas, y nosotras hablamos ya con ella muy seriamente esa vez cuando su mamá me dijo: ella no tiene por qué estarles haciendo cosas en su casa y de hecho fui yo quien le dije que se viniera aquí a la casa, porque no la críe yo para que ella les esté haciendo el quehacer en su casa. Por eso le dije a su mamá: pues está bien, y que se vaya a la casa ya cuando se venga

mi hijo. Pero la mamá de mi nuera me dijo que a ella n le importaba mi hijo que porque se podía conseguir muy rápido a otra pareja.

9. ¿Qué haces o dices para tratar de controlar sus emociones?

R: Pues yo me hago un atole, porque pues yo trato de ser fuerte y por eso por las tardes voy y me compro una maicena y me hago un atole ya sea de nuriten o de otro, porque en mi casa tengo nuriten. Y más antes compraba el nuriten y así lo tenía seco, incluso iba a decirle a mí cuñada que si no les gustaba tomar, y ella me decía: a poco hiciste atole; y yo le decía: sí, es que se me antojo. Porque digo quizá no haya día que yo no tenga problemas y no por eso no voy a tomarme un atole. Por eso me decía mi hermana mayor (*nanachi*): tu mero tienes valor, porque tu nuera tantas veces que se ha ido y tú nunca te pusiste a llorar; sí, solo me contabas de que otra vez se había ido, pero tú nunca te pusiste a llorar. Por lo que yo le decía: eso a mí no me tiene porque quitar el sueño, pues el día de mañana va regresar mi nuera y ellos van a dominar como si nada, y yo acá preocupándome, y pues yo voy a seguir hacer mis cosas y ella pues que ande como le guste andar. Y mi hermana me dice: tú bien que te pareces a mi papá porque él era así, no se fijaba tanto en las preocupaciones, y pensaba, así como tú piensas. Pero a la vez yo aparentaba porque por un lado todos los sentimientos los sentía aquí en el pecho, pero a la vez por fuera estaba hablando “bien”, aunque estuviera pasando algo muy fuerte. Y pues así era y es como me hago algún atole, me lo tomaba y así...pero yo hablar con alguien así con confianza, no pues a nadie le contaba.

10. ¿Qué momentos o con qué acontecimientos llega sentirse feliz?

R: Pues creo que me siento feliz en ese momento cuando platico con mi hijo cuando él está aquí y me dice que no me preocupe y que no esté triste, o así cuando vienen mis hijas y que también me dicen que no me preocupe. Y así a veces cuando vienen y mis hijos dicen: hay que ir a comprar algo y vamos a comer; y también le ofrecen a mi nuera, pero ella por lo general no acepta lo que le ofrecemos. Y así también cuando van mis hijos yo reflexiono y digo: yo así nada más me preocupo cuando tengo a mis hijos, aunque ya no está mi mamá, pero pues tengo a mis hijos. Por eso cuando se van mis hijos yo me siento a gusto, me siento bien porque ya platico y convivo con ellos.

11. ¿Usted comparte sus emociones o sentimientos en espacios colectivos, como: bodas, bautizos o cuando va a ayudar a hacer comida con otras mujeres?

R: No, yo en esos espacios no comparto nada de mis problemas o emociones; no, no hablo nada de lo que yo siento, no, porque digo: pues las cosas que pasan y quienes se portan mal pues a quién se los voy a regalar pues si son familia.

Porque cuando yo me sentía mal emocionalmente fue porque yo me la pasaba pensando solo en los problemas en ese tiempo; pero aquí en el pueblo hubo un retiro espiritual, por eso entré aquí, y al participa, ahí fue cuando más o menos salí bien; por eso ahora cuando ya pasan cosas o se presenta algún problema, yo voy al templo y ahí le platico todo a la virgen, le hago un rosario y eso. Pues he sentido que amo eso, porque a la virgen es a la mero le cuento, y cuando hago eso, así es como logro sentirme bien.

Por eso ahora eso es lo que hago, porque voy a las novenas de la virgen y al templo, y al ir por esos lugares es por eso que ya me siento mejor, porque pues ya no pienso tanto en los problemas y lo que siento, y ya no estoy en mi casa, porque pues ya salgo fuera.

Pero así cuando voy a alguna boda o en al ayudar en elaborar comida, no, no platico con nadie de mis sentimientos; porque ahí uno habla del tema que las demás señoras estén platinado en ese momento, y solo eso hablo, pero de cosas personales no. porque lo que pienso para no compartir mis emociones con otra persona es, porque digo: pues los problemas son de mi familia y...pues mi hijo es a la que trajo como su esposa, y posiblemente ellos se arregles y yo así nada más voy a estar hablando de eso, y por eso mejor no digo nada de eso; y mejor me pongo a platicar de otra cosa, pero no hablo de las preocupaciones que tenemos en mi casa, y tampoco le platico a aquella persona con la que más o menos me llevo, por ejemplo hay dos señoras con la que siempre nos hemos llevado, de hecho desde la primaria, pero ni a ella le cuento de mis emociones o los problemas por las que he pasado; no, nada de eso. Aunque estas señoras sí me platicaban de los problemas familiares que tenían y como se sentían con todo eso. Pero también me detengo a platicar mis problemas con alguna persona, porque digo: qué tal si un día mi nuera se llega a enterar de algún chisme, por eso mejor no, mejor no hablo nada de mis emociones.

12. ¿Cuándo alguna persona le pregunta sobre sus emociones de alguna situación, lo comenta con la gente o no? y ¿por qué?

R: No, no me gusta hablar de eso, por ejemplo, cuando me preguntan: si es cierto que tu nuera otra vez se fue a su casa; y yo solo les digo: no, no sé qué se habrán hecho ellos como pareja, seguramente ya ira a regresar, y es todo lo que les digo y les corto la plática. Y cuando de nuevo se va mi nuera a su casa solo le digo a la gente: pues es que ella ya se acostumbró de irse a su casa cada que no le parece nada, y está vez quién sabe que le abra disgustado, pero seguramente pues ya regresará otra vez, y eso lo que le contesto a las personas; pero nadie también hasta la fecha me han dicho algún comentario desagradable o que sea para molestar me.

13. ¿Cómo se siente usted cuando alguna persona de la comunidad le pregunta sobre alguna situación desagradable?

R: Pues es igual, porque por ejemplo una vez hubo un problema en la casa de mi hermano, y cuando me preguntaban sobre eso, yo solo les decía: no, no sé muy bien pues estos días no lo he visitado, y no, no conozco mucho de eso, y es todo; y enseguida pues me voy.

Pero lo que siento por mi hermano es que me preocupo por ellos, pero así a veces a las personas que me preguntan sí, a veces me enojo con ellos, pero sí los saludo y les digo. Pero ahora que me metí a los retiros espirituales; pues así en un principio andaba yo en el grupo de las señoras y después me metí a estos retiros y fue cuando mero me curo la virgen, porque de verdad me sentí muy bien, por eso ahora los chismes o los problemas, esas cosas no les doy importancia, y ya ando como si nada de esas cosas pasaran en mi casa.

Pues en ese grupo religioso ahí lo que se habla es de cosas de la iglesia y de las actividades que se van a hacer, y de eso es lo que se habla ahí, y pues ya el andar por ahí ya me controlo un poco y emocionalmente ya me siento un poco mejor, pues a uno se le olvidan los sentimientos y ya uno se siente bien.

Pero no, ahí en el grupo casi no hablamos de asuntos familiares o personales, no, no platican de eso; solo a veces me preguntan a mí: ya tú nuera ya casi no se va a su casa verdad y pues a lo mejor ya no se va a volver a ir porque su hija pues ya está grande; y pues yo solo les respondo: pues sí, a lo mejor ya no se va a ir. Y solo me dicen: que bien que ya está viviendo bien entonces; pero yo no les digo más cosas.

Pero pues en un principio fue que yo me sentía mal, me sentía triste y me preocupaba porque yo no me juntaba con nadie y solo me la pasaba en mi casa, y yo...empecé ir a ese grupo religioso porque me fue a invitar una señora de la acción católica, pero al principio les dije que lo pensaría

y después le platique a mi esposo de si participar o no con ese grupo, pero él me dijo: cómo tu veas, porque pues ahí no es otra cosa que cosas de Dios; y al principio decía: no, yo creo que no voy a participar porque yo...no...no voy a participar. Y esa noche me dormí y soñé que se estaba quemando todo el pueblo y que la señora que me vino hacer la invitación llevo al lugar con una mochila, y que me decía que ese fuego no iba a llegar a nuestras casa y que pronto se quitaría, y en ese momento pensé, esta señora va a pensar: sí yo la fui a invitar para que fuera a rezarle al santo y es la primera que quiere salvarse, y eso fue como un pensamiento después del sueño, por lo que al despertar le dije a mi esposo: creo que sí voy a aceptar participar en el grupo religioso, porque creo que Dios me mostro que así va a pasar el día que se acabe el mundo, y yo creo que voy a ir, y pues él me dijo pues que como yo decidiera.

Por eso desde que voy a ese grupo ya casi no pienso cosas tristes, ni estar repensando una y otra vez los problemas, y al final me metí a estos retiros espirituales, y después me fui a Arantepacua al otro retiro, y esas son las cosas que me han ayudado para que yo me sienta bien emocionalmente.

14. ¿Cuándo vivían todos esos problemas familiares qué emociones eran las que usted sentía con mayor frecuencia?

R: Pues sí pensaba: hay, pues yo que así nada más me vine a casar aquí, y que mi cuñada en el pasado me maltratará, porque recuerdo que cuando yo me ponía hacer tortillas ella me quitaba, pues llegaba y me decía: quítate porque así como estás haciendo las cosas, esas no van a hacerse así; y pues en ese momento a la vez yo lo reconocía porque yo no sabía hacer las tortillas muy bien, y pues mi cuñada sí, ella sí las hacía muy bien, y limpiaba la cocina cada ocho días; y el día que yo hacía eso, ella volvía lavar los platos. Y ahora la nuera se porte así, porque pues su comportamiento habla de que no nos respeta.

Y ahora yo le digo a mi cuñada: por qué ya no haces la limpieza como antes, entonces no eres así, porque sí fueras realmente una persona limpia seguirías con la misma actitud. Porque yo recuerdo a una señora grande ella era así, pero aun viejita ella seguía siendo muy limpia; es por eso que ahora le digo a mi cuñada que ella intencionalmente me traba así, y ya me dice que ahora ya no es así porque también ya tiene una dolencia, y le digo: sí, así como yo también no sabía hacer muy bien las cosas; y pues ya ahora le puedo decir esas cosas. Y mi cuñada dice: pues sí tú fuiste muy tolerante, pero las mujeres de ahora no tolerarían ese trato, y ya es lo único que me dice.

15. ¿Cuándo inició con su enfermedad que recuerda que paso?

R: Yo, cuando mero empecé fue cuando tuve a mi primer hijo y después de un tiempo fue que me empezaron a doler las piernas; y yo decía: quién sabe por qué será. Y fui al hospital de Cherán, y el doctor me dijo que eran quistes y que aún estaba pequeño, y que ocupaba que me operaran, así como tomar un tratamiento para que lo fuera deshaciendo, por eso ya me controle y así cuando me volvía el dolor otra vez iba a la escuela. Después me dolía muy fuerte, pero muy fuerte y ya me dijo mi esposo que me llevara al doctor, pero yo me hacía como que me no quería ir y mi cuñada me decía que fuera, y yo aproveche para decirle que a lo mejor esa enfermedad me había dado por haber sufrido tanto por los maltratos de ella, y que el día que me muriera que ella barriera muy bien su casa, que porque a ella le gustaba tener muy limpia su casa, y ella me decía: no hables mal, y yo le dije: pero es que tú también me trataste como a tu quería. Por eso ahora si no me curo le vas a tener que buscar una mujer joven para que se vuelva a casar, porque pues tu hermano está joven.

Pero la enfermedad no había sido ocasionada por eso, sino que yo solo le decía eso. Y después ya no a guante el dolor y pues ya me llevaron al doctor; y esa vez ya tenía a mi hija la de en medio, ella era bebé, y les decía si no me curo se la dan a mi hermana, pues ella no tiene hijos. Y me decían eso no va a pasar. Pero yo les seguía diciendo pues si pasa que mi hermana se quede con mi hijita, y me decían tú ya no hablas bien.

Así también mi hijo el mayor se había ido al “norte” y me envió dinero para que yo gastaré para el doctor y después de que me entregaron el dinero me puse a llorar, y como ahí estaba mi cuñada, ella me pregunto qué porqué lloraba, que debería de estar contenta de que mi hijo me había enviado el dinero. Y le dije que de lo que lloraba era de acordarme de cuando yo iba al doctor y ella me decía: cómo vas a ir al doctor a gastar el dinero que no tenemos, y tú que estas llevando ese dinero, y...para poder tener hijos, pues qué tal si dios no quiere que tengas hijos, pues seguramente te pareces a tu abuela que ella no podía tener hijos, y tú que vas al doctor, y no, no vayas. También recuerdo que mi mamá me dijo esa vez sí tu esposo no te lleva al doctor yo te doy el dinero, porque el día de mañana cuando yo ya no esté tus hijos son los que van a ser tu fortaleza y compañía; y no importa lo que gastes en el doctor, pero yo te voy a llevar, sólo que mero dios no quiera.

Por eso le decía a mi cuñada y tú tantas veces que me regañaste cuando mi mamá me llevaba al doctor; y ya cuando tuve a mi hijo me decías: él quién sabe a quién se parece, pero no tiene parecido a ninguno de aquí de la familia, y no sabías qué más decirme. Y ahora eso es lo que recuerdo, ahora que mi hijo me envió ese dinero, y ese dinero que un día ustedes gastaron en mí, hace mucho

que se los regresamos, pues por el apoyo que le daban a mi hijo, yo se lo daba a tú mamá, y él ya se los regreso,; y lo que ahora dios le dé yo voy a gastar ese dinero aunque no sea todo, porque yo pienso ahórrale su dinero para que se pueda hacer su casa, y aparte es mi único hijo, y también porque así como me enfermo o el día que se enferme su papá , por eso también lo voy a ahorrar, tampoco se lo voy a gastar por gastar.

Y cuando me enferme de la presión baja fue cuando me alivie de mi última hija, fue entonces, porque pues yo así cuando ya me levanté para irme a bañar, y yo este...estaba sentada deshaciéndome la trenza. Y mi suegra me dijo voy por el agua con que te vas a bañar, y dice que cuando ella regreso yo ya estaba tirada en el piso; pero yo solo sentí como si me hubiera mareado y solo sentía que mi estómago palpitaba muy fuerte.

Y después mi suegra me llevo con el doctor del pueblo para que me revisara; y esas ves hasta me llevaron en carro porque no podía caminar. Entonces me dijo el doctor que eso era “presión arterial baja”, y pues me dio en mi último parto. Pero en ese momento no me tome nada y tampoco me eyectaron nada.

Pues sí a lo mejor me sentí cuando falleció mi mamá, porque justo coincidió con el parto de mi hija; porque tuve a mi hija justo el día siguiente en que se terminó la novena de mi mamá; y pues es yo creo que poco a poco se me fue haciendo la enfermedad ya desde antes, y pues yo andaba embarazada en ese momento y pues viviendo todo eso de la muerte de mi mamá.

De hecho, me decían mis cuñadas en mi casa, que si me aliviaba que me quedará ahí, que ellas me iban a atender, pero yo les dije que no porque mi suegra me dijo: no, porque algún día ellas te van a reclamar y a lo mejor te van a decir: yo que te atendí cuando te aliviaste, o cosas así; y ellas solo una ocasión te van a tratar así no siempre y mejor te vienes a la casa para que yo te atienda aquí en la casa. Y pues a la vez estuvo bien que mi suegra me aconsejo eso, porque después tuve otro bebé y pues sí, mi suegra me atendía.

16. ¿Y en otro momento no recuerdas que sintió o paso por una emoción fuerte?

R: Pero pues sí me sentía muy triste ese tiempo cuando se murió mi mamá, y decía: pues ya ni modo, porque pues se siente muy mal cuando uno pierde a la mamá, y sí, sí me sentía; y después solo se quedó mi papá, pero yo ya no me sentía bien emocionalmente, porque yo le tenía lastima a mi papá porque él también casi no salía a la calle y no se reunía con amigos. Y yo iba a visitarlo a mi casa, pero no le llevaba nada porque pues yo no tenía dinero para yo regalarle algo a mi papá;

y pues así veía a mi papá todo triste, pero decía qué más puedo hacer por él, y así me dormía pensando en eso y decía: le diría a mi papá que se fuera a comer a la casa, pero como yo en ese tiempo aún no vivía aparte, y pues por ahora no le podré regalar nada a mi papá, y así sentía lastima por él, y pues a veces solo me la pasaba pensando en eso. Y pues, aunque se quedó mi papá, pero yo ya no me sentía igual como cuando estaba mi mamá.

Por eso después de que me alivie pues aún seguía con la tristeza por la muerte de mi mamá. Y me acordaba lo que ella me decía: que uno solo así se siente en la vida por cualquiera cosa, que porque uno de los dolores emocionales más fuertes es cuando ya no están los papás, por lo que pensaba, sí, sí es cierto pues ya, ya llego ese día que mi mamá nos decía. Pues es que uno piensa muchas cosas en esos momentos y las cosas ya no son de la misma forma.

17. ¿Y en ese momento con todo lo que estaba viviendo cómo se sentía físicamente, no se enfermó de algo?

R: No, pues más antes no me dolía nada, solo el dolor en las piernas. Y cuando me dio la baja presión, pues solo me sentía mareada, y después otro doctor de Cherán me dio unas gotas, y con eso me estabilice un poco.

18. ¿En qué momentos usted recuerda que se vuelve a sentirse mal de la baja presión?

R: Cuando otra vez me empiezo a sentirme mal de la presión, pues solo de repente me vuelve a dar, pero no de que me haya sentido mal de mis emociones, porque ahora trato de ser fuerte, porque procuro casi no enojarme, aunque sí me enojo, pero no tan fuerte; porque yo trato de darme valor aunque tengamos problemas en la casa.

19. ¿Qué hace, dice o piensa para tratar de controlar sus emociones?

R: Pues que...así digo: pues deja soy fuerte para aguantar los problemas, si dios que tolero tanto con tanta gente, que yo no pueda hacerlo. Y así también cuando me aliviaba con mis bebés y que me traban mal en la casa de mi esposo, y yo le respondía a las personas que me decían eso: sí, es cierto, pero deja que me traten así, porque como Dios les decía a sus apóstoles: deja que esas personas me traten así porque esas personas no saben quién soy yo; porque ellos no saben en qué momento van a acudir a pedirnos algún favor o en qué momento de la vida les vamos a servir; y pues ni modo, trato de tolerarles, porque a veces solo eso hay que hacer con personas así.

Y sí, sí me duele la cabeza cuando me llego a enojar, por ejemplo, este...el cuello y hombros, y también me duele el pecho, y...pues ya me tomo una pastilla, pues es que ahora eso es lo que tomo, y así me tomo una, y ya me controla.

Y yo para no estar pensando en mis emociones yo mejor me pongo a plantar o cuidar mis macetas, y me organizo desde la mañana para ir por abono al cerro, o para no estar encerrada en mi casa me voy a rajar leña y junto la madera y me la llevo a mi casa, y mejor me voy allá al cerro; y así me organizo para ir al cerro y de paso voy a tirar la basura, o a veces voy a acarrear agua de la pila. Por eso cuando llego del cerro me siento muy bien, porque lo que más me gusta es estar arreglando mis platas, y pues ahí sola; y recuerdo que mi hijo me decía que si no me cansaba en atender las flores.

20. ¿Qué es lo que más le preocupa?

R: Pues qué...como te decía: ya casi no me preocupo porque mis hijas pues con ellas platico y me siento con fortaleza para ya no preocuparme tanto; y las cosas ya no son tan triste como más antes cuando yo me la pasaba triste. Y no, ahora ya no me preocupan tanto las cosas porque yo voy a grupo religioso o hago un rosario y ahí aprovecho para pedirle a dios que me dé valor, que me ayude o casa así, y eso me ayuda para sentirme bien, y ya no me siento tan mal; porque ahora ya salgo de mi casa, ya puedo decidir qué hacer, no como antes que vivía con mi suegra y mi cuñada, y ya ando fuera de la casa.

21. ¿Cada cuando le vuelve a dar la baja presión?

R: Pues me vuelve a dar por un largo tiempo...porque a veces me da seguido y a veces no, según como si hay alguna preocupación o sentimiento. Y cuando me siento mal de la presión tenía una planta que me la tomo en infusión y unas pastillas, porque me hicieron una receta para continuar tomándomela, y así otra vez voy a mis revisiones.

Pues, aunque yo no sea muy consciente de que hay situaciones que hacen que me vuelva a sentir mal, pues yo creo que sí hay algo que pasa que hace que me sienta mal de nuevo. Y no pues ahora no recuerdo qué sucesos, sino que solo eso que ya platicué.

22. ¿Cómo se siente cuando no puede expresar o contarle a alguien sus emociones?

R: Pues yo más antes no podía ni dormir porque me la pasaba pensando en los problemas que tenía y lo que eso me hacía sentir, pero ahora ya no hago eso, ahora ya no, porque, así como te digo, yo voy al grupo religioso. Pero más antes era cuando sufría más y así no podía dormir el estar pensando una, muchas cosas; pero ahora ya no, yo ahora ya no. Pero en ese tiempo pues eso sí me lastimaba mucho cuando uno vive situaciones desagradables.

Y ahora ya no me siento tan triste porque mis nietos ahora ya están grandes, y ellos van conmigo, y ya no me siento triste.

23. ¿En qué lugares y con quienes te sientes en confianza de platicar tus emociones?

R: No pues no hay, solo ahí cuando vamos a rezar, pero ahí solo hablamos de dios, pues no, no platicamos de otra cosa... y pues no...yo no les platico a otras personas de mis emociones.

24. ¿Y ahora qué es lo que le preocupa de sus hijos?

R: No, en estos momentos no me preocupo de mis hijos porque ellos ahora están bien, por ejemplo, de mis hijas pues ellas están bien con sus parejas, y de ellas no hay ningún problema. Y de mi esposo, pues de él no me preocupa, porque él no me dice nada, no me trata mal, no nada de eso; porque él no toma, solo hace mucho tomó, y hace como 15 años que no toma alcohol; sí, ya hace mucho que no toma y las veces que lo llego hacer, pues llegaba sin portarse mal o decirme algo, pues solo llegaba y a descansar, y así. Pues mi esposo nunca me ha regañado, no, pues solo llega y a dormir. Por eso yo nunca me sentía mal cuando mi esposo toma porque él nunca se portó mal bajo los efectos del alcohol, y eso lo hace rara vez. Pero él no toma, por ejemplo, en las bodas él no toma, no, es que mero él no toma.

25. ¿Cómo se sentía cuando sus hijos no la obedecían?

R: No me sentía mal, porque ellos casi no eran rebeldes o desobedientes, y más aún pues la mayoría de mis hijos son mujeres, y también porque yo les explicaba las cosas, qué era bueno hacer y qué no y que era importante ser obedientes, y mi hijo, aunque era hombre pues él también era tranquilo y sí me obedecía, así que ellos no fueron hijos que me hicieran enojar.

26. ¿Alguna vez le han criticado por expresar sus emociones en frente de la gente o de alguna persona?

R: No, nunca alguien me ha criticado eso, ni tampoco alguien me ha llegado a decir algún chisme de que yo dije o hable tal cosa con alguien, pero por lo mismo de que yo no le cuento nada a nadie de mis problemas y sentimientos, o de otras personas; porque solo saludo a la gente y ya, y tampoco voy a decirle o reclamarle a alguien de que sí dijo tal o cual cosa, no, no hago eso.

27. ¿Qué sucesos o momentos la hacen sentirse feliz?

R: Pues cuando estamos bien, pues nos ponemos a bordar entre todas, a veces preparamos alguna comida; porque nos ponemos de acuerdo de qué y cuándo hacer para nosotros y para los niños, o a veces compramos pozole, y así nos reunimos y convivimos, y pues solo eso.

28. ¿Cómo cree usted que está permitido aquí en la comunidad para expresar las emociones negativas y positivas?

R: No, pues mero está mal para ahora pelearse con alguien, porque en un de repente las personas fallecemos y ya es cuando sentimos lastima por la persona que se va. Por eso por mi parte yo procuro tratar y saludar bien a las personas, porque dios nos quiere por igual, por lo que necesitamos apreciar a las demás personas como dios lo hace con nosotros, por eso a mí tampoco me gusta hacer o meterme en chismes de algo, o que me anden diciendo que yo hice o dije tal cosa, porque eso no está bien, para estar hablando cosas así, por eso.

Como no está bien porque también llegara el tiempo en que también uno tenga algún problema, porque pues nadie se escapa de no tener algún problema, por eso no está bien que te burles o critiques lo que otra persona esté pasando, sobre todo cuando la esté pasando mal, y eso es lo que no está bien.

Y otra cosa es cuando entre los niños se pelean o las personas no se lleven bien. Porque con mis concuñas pues ellas ya vivían a parte por eso no tuvimos algún conflicto con ellas, ni nuestros hijos, porque ya vivimos aparte, y porque mi suegra a todas nos trataba igual, y también a los niños, sus nietos a todos los trataba por igual, no hacía diferencias, y por eso casi no tuvimos problemas con ellas y ellos en la convivencia, y eso es por parte de los “mayores”. Y los hermanos de mi esposo nunca se han peleado, porque mi cuñado que es el hermano mayo le decía a mi esposo: hermano nosotros no hay que caer en provocaciones o chismes de nuestras esposas, porque eso va hacer que nos peliemos o se rompa nuestra relación, por eso aunque ella te diga: paso esto

o tal cosa, tú no le vas a hacer caso, porque ellos a lo mejor pueden hacer que nos pelemos entre nosotros; por eso entre nosotros hay que tratarnos y hablarnos bien, por eso ellos como hermanos nunca se han dicho nada, nunca se han peleado, porque mero se llevan bien. También mi cuñado el mayor les decía a sus hermanos nosotros hay que estar unidos y tratarnos bien porque nosotros ya no tenemos papá, y de esa forma vamos a honrar a él; y para que la gente no diga que por no tener a nuestro papá nosotros nos peleamos y tratamos mal.

Anexo 2. Registro de observación participante

Registros de observación de los días 24 y 25 de abril. 2019.

Miércoles 24 de abril, 2019.

Po la noche aproximadamente de a las 10:20 fui al velorio de una señora de la comunidad, quien según sus familiares murió de 71 años aproximadamente, quien padecía de diabetes. Al llegar observe que estaban familiares y amigos sentados en bancas de madera afuera de la casa de la señora y adentro señoras, jóvenes y señores, en ambos lugares con fogatas. Familiares foráneos de la señora ya se encontraban ahí (parientes de la comunidad de Nahuatzen), hijos, nietos, hermanos y una sobrina que vive en la ciudad de Pátzcuaro.

En el lugar donde se encontraba el cuerpo de la señora, en cada lado se encontraba cada una de las hijas sentadas (las dos únicas hijas que tuvo la señora); en el lado izquierdo se encontraba la hija mayor y en el lado derecho la otra hija; ahí ya se encontraba un grupo religioso rezándole al cuerpo, con velas encendidas, mientras llegaba más gente, en su mayoría las mujeres llegaban con un canasto (*tsikieta*) de mazorcas, azúcar (cada persona llevaba como 1 kg), una veladora y los parientes más cercanos daban un apoyo económico al esposo y a la hija mayor le daban el canasto de mazorca, quienes dando la mano daban las gracias a la persona; mientras que los señores llegaban con un tequila y cajetillas de cigarros para los hombres de la familia, ya que cuando se tiene una pena como esta (el duelo) los señores pueden fumar y tomarse algún trago entre ellos. Conforme llegaban, se les daba chocolate con tortillas de harina, y de esto estaban encargadas las y los ahijados (ahijados de velación, bautizo y confirmación) de los hijos e hijas de la fallecida. La mazorca se almacenaba en un pequeño troje, mientras que la veladora era encendida por la persona que lo daba. Se preguntarán ¿por qué en los sepelios las personas llevan mazorcas en la comunidad de Comachuén?, esto es para que se use en la preparación de tortillas o tamales que se realiza durante el sepelio y el novenario, porque a mitad de la novena se realiza una comida, y ese día también asisten varios grupos religiosos a rezarle al fallecido; es por eso que las personas apoyan a sus familiares donando mazorca.

Sólo las hijas se encontraban a lado del cuerpo, pero los hijos varones no, sólo se encontraba cerca de la señora el esposo; pues uno de ellos se encontraba con sus amigos en una de las fogatas, los demás se encontraban organizado las demás cosas (la logística), otro se había encargado de ir a

comprar las cosas como el queso, vasos y platos a Paracho, pero ninguno se sentaba a lado del cuerpo y mucho menos lloraron junto a él. Como si la cuestión sentimental y espiritual en estos casos sólo les competiera a las mujeres de la familia y a los grupos religiosos que asistían a rezarle a la persona, porque los hombres de la familia tampoco acompañaban en los rezos que se le realizaba.

Al llegar le di un abrazo a una de las sobrinas de la fallecida, y enseguida vi que unos señores también le dieron un abrazo a la hija menor, estos señores son sus tíos, parientes de su esposo, pero las demás personas sólo daban la mano a los dolientes. Según una de las familiares, ellos los grupos de rezaderos asisten de manera voluntaria cuando se enteran cuando alguien de la comunidad fallece, y la familia aprovecha para invitarlos para los posteriores rezos del novenario; por lo que fue así que cuando terminaban unos rezaderos, enseguida llegaba otro grupo.

Mientras lo anterior pasaba seguían llegando personas, que no sólo llevaron la mazorca y la vela, sino que se quedaron ahí a acompañar a la familia. En la cocina algunas mujeres, sobrinas y ahijadas de la señora preparaban café, y otras escogían el arroz para la comida del día siguiente mientras platicaban de alguna experiencia personal, en este caso una de ellas contaba sobre una anécdota de una fiesta de 15 de agosto, cuando su esposo invito a mucha gente a quedar a su casa y ellos se habían quedado en la cocina, contándolo en forma de quiste, de lo que las mujeres de la cocina se reían, otra comentaba de los de la isla de Janitzio, que frecuentan la comunidad en esa fiesta en particular, mientras que los hombres tomaban tequila o mezcal, mientras platicaban de lo sucedido u de otros temas. Y todo eso pasaba hasta que me retiré aproximadamente 12:35 am.

Jueves 25 de abril, 2019.

Este día llegue a la casa de la persona fallecida como 7:20, donde ya se encontraban de nuevo a ayudar a preparar y a repartir los alimentos las ahijadas y ahijados de velación de la señora fallecida, así como ahijados de los hijos, quienes des muy temprano se encontraban colaborando en la cocina; así me integre en apoyar a dar chocolate con tortillas de harinas a las personas que llevaban mazorcas, flores, velas, refresco, tequila y algunos daban apoyo económico al esposo, estas eran personas que no habían asistido el día anterior; así desde la mañana empezó a llegar de nuevo la gente da dar el pésame, y aproximadamente como a las 8: 30 am se inició a dar de

desayunar a la gente y se les ofrecía a las personas conforme llegaban a la casa. También para estas horas algunos jóvenes y señores ya se habían ido a hacer el “pozo” en el panteón donde se sepultaría la señora, lo que su esposo ordeno que se haría a lado de donde está enterrado uno de los hijos quien nació muerto.

Cuando deje de repartir chocolate me senté a un lado de donde se encontraban las sobrinas y una de las hijas de la persona fallecida, donde pude observar que varios grupos religiosos llegaban voluntariamente a rezarle a la señora, mientras yo apoyaba en llevar la mazorca a un troje de madera; así llegaban familiares y amistades de la familia, enseguida llego una hermana que vive en la comunidad de Capacuaro, quien le lloro a la señora ahí enfrente de toda la gente, así como una sobrina.



Aproximadamente como 11:30 llegaron a dar el pésame a la familia algunas mujeres y hombres que conforman actualmente el Consejo Comunal de Comachuen, quienes llevaron tres caja de refresco y algunas velas, pues ellas y ellos asistieron como autoridad de la comunidad, e igual que a los demás se les ofreció de desayunar, y así llegaba la gente hasta la una de la tarde que se le celebros la misa, minutos antes llegaban coronas de flores de las oficinas de donde trabajan actualmente dos de los hijos de la señora y de algunos amigos foráneos, como de la comunidad de Urapicho y otro de Ahuirán, ambas comunidades del municipio de Paracho.

Antes de que el cuerpo se fuera a misa uno de los nietos quien tiene una banda de música de ahí de la comunidad, aproximadamente 11:40 inicio a tocarle a su abuela, por lo que cuando ya fue

hora de que se fuera a misa, la banda de música la acompañó hasta el templo, mientras los nietos de la señora cargaron el cuerpo desde la casa al templo; al llegar a la iglesia, afuera colocaron la caja sobre una mesa donde la esperaba el padre, donde los hijos abrieron la caja para que el padre pudiera bendecir el cuerpo y dijo unas palabras a los familiares y toda la gente que la acompañaba, ya que también había presencia de personas de otras comunidades, como de Santa Fe de la Laguna, Nahuatzen y Urapicho.

Después se entró al templo y de nuevo se destapo la caja; los hijos e hijas se colocaron a ambos lados del cuerpo (parados) mientras se celebraba la misa, durante esta el padre recordó lo importante que es una madre y los consejos en la vida de los hijos. Después de ahí se siguió rumbo al panteón y al llegar de nuevo colocaron el cuerpo sobre una mesa que se encuentra en una pequeña capilla, donde se le pidió a uno de los rezanderos de ahí de la comunidad que dijera unas últimas oraciones y después se trasladó al lugar donde la sepultaron, mientras esto pasaba, las hijas se despierno llorando de su madre y los hijos con palabras de despedida y algunos se permitieron sollozar; uno de los hijos dijo: *“Nandi chuchari nintasti ia, jucha...xáni uán uandangieta ampe pakompka”* “ya se va mi mamá, tantos problemas que le llevamos”, una de sus nietas dijo: *“!hay! Nanita p’amerikini pantasti ia”*, *“Hay abuela la enfermedad te llevo”*, y su hijo el mayor dijo: *“Ni ia nandi, disikini orhechipante”* “ya te vas mamá, que Dios te acompañe”, mientras la hermana y la hija pequeña de la señora seguían llorando.

Mientras se enterraba a la señora, se repartía un vaso de refresco a toda la gente que acompañaba y a los familiares y amigos se les ofrecía una cerveza y tequila, para quien gustaba (tomar no era obligatorio). En el panteón todas las personas que asisten presencian cuando se entierra a la persona, por lo que en este caso así fue hasta que sepultaron el cuerpo, le pusieron las coronas de flores; la familia rocía la tumba con agua vendita le dejan algunas flores y le prenden algunas velas, con la creencia para que ilumine el camino o el lugar donde se encuentre la persona.

Casi al finalizar la sepultura uno de los hijos se colocó a la salida del panteón para dar gracias a las personas que acompañaron al entierro de su madre, y mientras enterraban el cuerpo la banda de música seguía tocando canciones melancólicas hasta que se culminó el entierro, y los familiares y algunos amigos regresaron a la casa de la fallecida, donde todos y todos comieron, y los de fuera se retiraron después del entierro.

De regreso del panteón se encontraban unas señoras bordando en el patio de su casa, y al pasar por ahí la hija mayor de la señora que falleció paso a saludar, lo que ellas se solidarizaron con ella con

sus comentarios. Estas ya son señoras *k'éri*, adultas mayores, pues una de ellas dijo tener 81 años y que no ha padecido alguna enfermedad hasta la fecha. Amabas trataban de consolarla con sus palabras y a su vez experiencias; una de las señoras le comento que: así nos íbamos a ir (morir) todas las personas y que es doloroso cuando uno pierde a la mamá, “pues yo a veces me acuerdo todavía cuando murió mi mamá y me pongo a llorar sola, y así todas vamos a pasar por eso, y también nuestros hijos e hijas van a sentirse mal cuando nos pierdan a nosotras; así que todos vamos a experimentar ese dolor, pero tú (le dicen a la hija mayor) tienes que “agarrar valor”, porque tienes a tus hijos por los que aún tienes que ver. La señora de 81 años le dijo: “*tomate algún té de plantas amargas, como el romero o valeriana, para que te ayude a sentirte mejor y te ayude a aminorar la pena, pero no vayas a tomar pastillas porque eso sólo te quita un rato el efecto, por lo que te recomiendo mejor las infusiones*”, por lo que se puede observar esta señora mayor les tiene mayor fe a las plantas medicinales, para los asuntos emocionales.

Al llegar a la casa de la persona fallecida se comió y algunos familiares empezaron a despedirse para retirarse a sus casas y uno de los hijos y algunos de sus amigos llevaron algunas guitarras por lo que empezaron a tocar y cantar *pirekuas* mientras tomaban, mientras que las mujeres se encontraban al otro lado del patio platicando entre ellas, algunas sobre lo sucedido y otras de temas personales, por ejemplo, una de ellas que vive en la ciudad de Pátzcuaro le contaba a su prima hermana que su mamá no la dejó hospedarse en su casa, le cerró las puertas de los cuartos de su casa y su mamá le dijo que no había espacio, por lo que le contaba llorando a la prima. Otras comentaban de la escuela de las hijas que van en la secundaria, y otras se reían de los chistes que comentaban los que cantaban las *pirekuas*.

Por la noche (era aproximadamente como 9:00 pm) salí a la plaza y aproveché en tomarme un atole de grano mientras observa a la gente que se paseaba en la plaza; unos jóvenes adolescentes jugaban básquet bol, las jóvenes adolescentes se paseaban con sus amigas, otros con sus novios, amigos y otras con sus familias, todas caminaban de un lugar a otro; algunas se sentaban a platicar en la plaza con sus amigos.

En donde antes era la jefatura de tenencia ya que actualmente son las oficinas del Consejo de Gobierno Comunal de Comachuén, ahí se encontraban en alguna reunión un grupo de señores sin sombrero, pues esa práctica es símbolo de respeto y reverencia ante las personas que estén tratando algún asunto, ya que por lo general los asuntos legales se tratan por lo general por las noches, otra oficina se encontraba abierta para el pago del agua potable.

Dentro de las vendimias se encontraba un puesto de pan a un lado de la biblioteca comunal, esas personas son de otra comunidad, se encontraba otra señora vendiendo atole y otra que vende cafés y papas. De regreso a mi casa se veían varios chicas y chicos aun paseándose por la calle, pues es salir a la calle y a la plaza, en la comunidad es una forma de distracción de las y los jóvenes.